



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

TRABAJO DE GRADO

Presentado para optar al título de:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA (SOCIÓLOGO)

LAS AUTORAS DE FICCIÓN DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTA:
REFLEXIONES SOBRE SU OBRA Y SU DISCURSO

Realizado por: CRISTINA ISABEL LUZARDO BOHÓRQUEZ

Profesor guía: THAMARA HANNOT

RESULTADO DEL EXAMEN:

Este Trabajo de Grado ha sido evaluado por el Jurado Examinador y ha obtenido la calificación de : _____ () puntos.

Nombre: _____ Firma: _____

Nombre: _____ Firma: _____

Nombre: _____ Firma: _____

Caracas, ____ de _____ de _____



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

**LAS AUTORAS DE FICCIÓN DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTA:
REFLEXIONES SOBRE SU OBRA Y SU DISCURSO**

Tesista:
Cristina Isabel Luzardo Bohórquez

Tutor:
Thamara Hannot

Caracas, 16 de junio de 2006

DEDICATORIA

A mis abuelos: Carmen, Virgilio, Víctor y Josefina.

A Ann.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por haberme dado fuerzas durante este largo camino que me tocó recorrer
A mi tutora Thamara Hannot por sus conocimientos, apoyo, comprensión y su infinita
paciencia.

A Antonio Cova por su apoyo incondicional.

A mis familiares en Maracaibo. Los llevo a todos en el corazón.

A mi papá por confiar en mí y no cuestionarme

A mi mamá, por inculcarme el amor a los libros y el conocimiento, dejarme hacer las
cosas a mi manera y no dudar ni un momento en mí.

A mi hermano Juan Ernesto por ser como es y por la ayuda prestada en el último
momento.

A la familia Martínez Meucci: Miguel, Julie, Ana María y Miguel Ángel por todo el
cariño y el apoyo brindado a lo largo de los años. Sé que siempre voy a contar con ustedes.

A Juan Carlos Araujo por estar conmigo en las buenas y en las malas como sólo lo
saben hacer los buenos amigos.

A Rosángela y a Laura Tovar por todos los momentos compartidos durante la carrera.

A Hildebrand, Daniel, José Manuel, Yramis y Gabriel, los amigos que hice en la
Simón Bolívar, por estar pendientes. Ustedes son la muestra de que la verdadera amistad
sobrevive al tiempo.

A Laura, Alejandro, Alexandra, Luis Alberto, Emilio, Grecia, Glenda, y Sergio, con quienes compartí dos años de mi vida llenos de aprendizajes y nuevas experiencias.

A mis compañeros y a mis alumnos del Instituto Loscher por la preocupación.

A mis jefes: Juan Pablo Molina, Liz Navas y Ángel García por comprender y por ser flexibles.

A Zenahir Hernández, cuya tesis me fue de gran ayuda para definir la muestra para las entrevistas de las escritoras.

A Rafael Quiñones por su amistad y por brindarme su ayuda para finalizar la transcripción de las entrevistas a profundidad.

A mis vecinas, quienes movieron cielo y tierra para conseguirme el libro de Laura Freixas.

A todos los entrevistados por dedicarme un rato de su tiempo para poder hacer esta tesis sobre las escritoras venezolanas... y a ellas por sus novelas.

A todos, gracias....

INDICE GENERAL

DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTOS	III
RESUMEN	VIII
INTRODUCCIÓN	9
Antecedentes y justificación de motivos de la investigación	9
Planteamiento del problema de investigación	11
Objetivos de la investigación	13
CAPÍTULO I. LA LITERATURA ESCRITA POR MUJERES EN VENEZUELA A LO LARGO DEL TIEMPO	14
Finales del siglo XIX:los años poco explorados	14
1900-1935:la década del estancamiento	16
1936-1958:los años truncados	17
La escena de los años 60 y 70:la escritura experimental	19
La escena de los años 80:el fin de Venezuela Saudita	22
La década de los noventa:la década finisecular	23
Un resumen de lo anteriormente expuesto:ideas para el siglo XXI	25
CAPÍTULO II. UNA MIRADA SOCIOLÓGICA A UN PROBLEMA QUE ERA PROPIO DE LA LITERATURA	26
Las escritoras frente a la crítica	42
Concepto de pertenencia a un grupo	45
Grupos de referencia positiva y negativa	46
CAPÍTULO III. EL ARDUO PROCESO DE BÚSQUEDA	47
Validez de la investigación	47
Población y muestra	48
Técnica de recolección de datos	50
Tipo de análisis de datos	51
Definición cualitativa de las variables	52
Ocho meses y medio:historia de un trabajo de campo	53
La reglas del análisis	58
Las escritoras	58
Los editores y los librereros	59
CAPÍTULO IV. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	60
Construcción de las matrices	60
Matriz de análisis correspondiente a los resultados arrojados por las entrevistas a los librereros	65
Matriz de análisis correspondiente a los resultados arrojados por las entrevistas a los editores	96
Matriz de análisis correspondiente a los resultados arrojados por las entrevistas a las escritoras	147
CAPÍTULO V. LAS TRES MIRADAS: LA VISIÓN DE CADA ACTOR DESDE SU MUNDO	184
Los librereros	184
Los editores	190
Las escritoras	197
En lo que se parecen los editores y las escritoras	206
Dónde convergen los librereros y los editores	212
CAPÍTULO VI. EN LO QUE NOS PARECEMOS Y CÓMO INFLUYE EN NOSOTRAS	215

CONCLUSIONES	223
BIBLIOGRAFÍA	226
ANEXOS	229
Anexo A: Guía de entrevista a librerías.....	229
Anexo B: Guía de entrevistas a editores	231
Anexo C: Guía de entrevista a escritoras	233
Anexo D: entrevista a librero 1	236
Anexo E: entrevista a librero 2	247
Anexo F: entrevista a librero 3	254
Anexo G: entrevista a librero 4.....	266
Anexo H: entrevista a librero 5.....	274
Anexo I: entrevista a librero 6	280
Anexo J: entrevista librero 7.....	288
Anexo K: entrevista a editor 1	293
Anexo L: entrevista a editor 2:	306
Anexo M: entrevista a editor 3	313
Anexo N: entrevista a editor 4	324
Anexo O: entrevista a editor 5	336
Anexo P: entrevista a editor 6.....	345
Anexo Q : entrevista a escritora 1	356
Anexo R: entrevista a escritora 2.....	360
Anexo S : entrevista a escritora 3	364
Anexo T: entrevista a escritora 4	371
Anexo U: entrevista a escritora 5.....	383
Anexo V: entrevista a escritora 6.....	388
Anexo W: entrevista a escritora 7.....	398
Anexo X: entrevista a escritora 8.....	412

INDICE DE CUADROS

Cuadro # 1: Lista de escritoras consideradas en la muestra.....	49
Cuadro # 2: Lista de librerías incluidos en la muestra.....	50
Cuadro # 3: Lista de editores que fueron entrevistados.....	50
Cuadro # 4: Definición de variables.....	52
Cuadro # 5: Resumen de los resultados arrojados por las entrevistas realizadas a los librerías.....	94
Cuadro # 6: Resumen de los resultados arrojados por las entrevistas realizadas a los editores.....	144
Cuadro # 7: Resumen de los resultados arrojados por las matrices de análisis de las escritoras.....	182
Cuadro # 8: Pareo de palabras correspondientes a los editores.....	206
Cuadro # 9: Pareo de palabras correspondientes a las escritoras.....	207



UNIVERSIDAD CATOLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

**TÍTULO: LAS AUTORAS DE FICCIÓN DE LA DÉCADA DE LOS
NOVENTA: REFLEXIONES SOBRE SU OBRA Y SU DISCURSO**

AUTOR: CRISTINA LUZARDO

TUTOR: THAMARA HANNOT

RESUMEN

El siguiente trabajo de grado, trata sobre la autopercepción de las autoras venezolanas de ficción de la última década.

Mucho se ha escrito sobre la situación de las mujeres en el campo de la cultura durante el siglo XX. Se ha asumido, por ejemplo, que su emancipación del hombre y su incursión al campo laboral le han dado un nuevo protagonismo en áreas que anteriormente le eran vedadas. Una de estas es la literatura, a la que han ingresado masivamente en los últimos años gracias a una crítica favorable y cierto boom editorial. Sin embargo, hay un grupo que disiente¹ de la calidad de su obra y prefiere en cambio, deslegitimar todo lo que estas hacen asociando su producción con una serie de estereotipos y de clichés. Estas posiciones, sin embargo, tienen muy poco que ver con la manera en que estas autoras perciben su oficio y se perciben a sí mismas y del mismo modo, han sido elaboradas desde la particularidad de contextos geográficos como Europa y América Latina. Es por ello, que se tienen muy pocos datos sobre la situación de las escritoras de ficción como productoras de literatura en Venezuela. Este trabajo de grado intenta por lo tanto, desde la perspectiva de la sociología, responder a preguntas muy específicas sobre las autoras venezolanas de ficción de la década comprendida entre 1990-2000, la manera en que estas se perciben a sí mismas como escritoras, la manera en que creen que son percibidas por sus colegas, como conciben su creación y consideran que el hecho de ser mujeres determina o no la calidad de esta última.

Palabras claves: boom editorial, escritoras venezolanas de ficción en Venez

¹ Tal como lo hizo Beauvoir a mediados de siglo.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes y justificación de motivos de la investigación:

El siguiente trabajo de grado, surge de un interés personal por el área de la literatura, sobre la situación de las mujeres en dicha área y sobre la situación específica de las autoras venezolanas en la misma, de la cual se hace muy poca mención en los libros especializados sobre el tema, ya sea por ignorancia u omisión, y sin duda, ninguna desde un punto de vista sociológico al abordar el problema de la situación de la escritura femenina en Venezuela, su discurso frente a su propia obra y la “postura” de otros actores sociales (críticos, editores), frente a ellas. Cabe destacar que esta no es una tesis del área de letras a pesar de que esta relacionada con el área de la literatura y que hay un interés por parte de la autora de este trabajo por esta área del conocimiento, ni pretende tampoco ser una tesis de género a pesar de que se manejan conceptos y autores que tienen que ver con este tema.

No se conoce la existencia de investigaciones específicas sobre el tema. Sin embargo, en el caso de la investigación en curso, es necesario mencionar a dos autoras muy importantes cuyos escritos dieron pie a los cuestionamientos (o interrogantes) que en esta misma se están tratando de resolver. La primera de ella es Virginia Woolf, autora de **A room of their own** (*Una habitación propia*) (1929). En este ensayo se pondera si una mujer es capaz o no lo es de producir arte de la misma calidad de William Shakespeare. En su disertación examina asimismo, la experiencia histórica de las mujeres en la literatura así como su lucha para ser reconocidas como artistas. Asimismo, algunos años después, en 1949, Simone de Beauvoir en su obra **El segundo sexo**, atribuía la pobre calidad de la literatura femenina a que por factores sociales y culturales, las mujeres carecían de un proyecto de vida que pudieran plasmar en su obra artística, a diferencia de los hombres. Según la autora, el oficio de escritora ni siquiera era visto como algo serio, sino como algo en lo cual entretenerse mientras se casaban y tenían hijos, a diferencia de los hombres, quienes eran más disciplinados y veían su arte como

una forma de trascender como seres humanos. De igual manera, por lo anteriormente expuesto, en el tiempo en que el libro fue escrito, lo importante era demostrar que ellas también podían dominar la técnica de la escritura, más que el contenido de la obra en sí. La lucha era por demostrar que eran tan capaces como los hombres de dominar la técnica literaria, no por escribir cosas “interesantes”. Hoy en día mucha gente se pregunta si se puede seguir hablando de literatura femenina y si el género de un autor influye en el resultado final de su obra. La autora de este artículo también plantea que dentro de algunos agentes culturales existe la noción de que la literatura escrita por mujeres debe seguir juzgándose como literatura femenina. El hecho de que en una encuesta la mayoría de las escritoras españolas hayan respondido que no consideran la literatura femenina como buena o mala plantea la necesidad de reevaluar la opinión de la obra producida por las mujeres.

En **Escritoras ante el mercado literario: observaciones, experiencias y testimonios sobre la literatura española contemporánea** se cuestiona la influencia que tiene el mercado literario sobre la actitud de las escritoras de hoy en día ante su trabajo y sobre la valorización de la literatura escrita por mujeres en la sociedad. En un trabajo anterior, la autora examinó el efecto de la industria literaria sobre la producción de los textos escritos por las mujeres. El planteamiento principal de dicho estudio...cuál es la contribución del mercado literario a la revalidación de la literatura escrita por mujeres hoy en día. A través de este estudio y con la participación de muchas culturas se habla de la construcción socio cultural de las escritoras, se explora el significado de las palabras mujeres para/mujeres femenino en la crítica española actual, se da testimonio del sexismo que hay en la industria, se estudia el concepto de literatura femenina como creación del mercado y se critican los medios de promoción de la nueva narrativa.

Laura de Freixas expone en **Lo femenino en la crítica literaria española** que el sentido que los críticos literarios dan a lo femenino se puede agrupar en cuatro categorías: femenino o políticamente correcto, intimista, comercial, particular o malo. Estas cuatro categorías implican un juicio de valor negativo. Primero, porque lo femenino no debe ser visto como algo que vaya en detrimento del texto. Otros tipos de ideologías en la literatura no necesariamente tienen que afectar el contenido o la calidad literaria de un texto. La literatura intimista, por otro lado, como cualquier otro tipo de literatura, puede ser mala o buena. El argumento de que la literatura femenina es meramente comercial es rebatido con el hecho de

que la superioridad de los lectores femeninos sobre los lectores masculinos es muy pequeña, aparte de que los lectores de literatura culta se reparten equitativamente entre ambos sexos. Esto se opone a la concepción de que mientras el hombre escribe para autorrealizarse, la mujer escribe meramente por interés comercial

Por otro lado, Enrique Murillo señala que a pesar de que el fenómeno de la mujer escritora se ha ido consolidando de forma acelerada a partir del inicio de los años noventa. La escritura femenina forma parte de una tradición de larga data que cuenta al menos con dos siglos y ni siquiera es exclusivo de España. La aparición de narradoras como Isabel Allende, Laura Esquivel y Rosa Montero lo que ha hecho es aumentar el fenómeno de la escritura en el país.

En España, el éxito de las narradoras españolas parece estar relacionado con la segunda fase de transición política, fase en la cual las mujeres tuvieron mayor inserción en el cuerpo social español. En Latinoamérica, según estudiosos sobre el tema, la mujer ha comenzado a recorrer “senderos ficcionales” que anteriormente le estaban vedados. Tal y como lo indica Angélica Gorodischer en un especial que publicó la revista Estampas el 3 de marzo de 2002, cada vez es más frecuente encontrarse con que los hombres escriban novelas de amor mientras las mujeres abordan temas políticos y filosóficos, no necesariamente las mujeres escriben novelas románticas y sus colegas masculinos hablan de sus problemas existenciales. Esto aparentemente quedó demostrado con el “boom” editorial que las obras escritas por mujeres han tenido durante los últimos quince años, a partir del cual se dedujo que las mujeres ya no tenían que probar ante nadie, que ellas sabían escribir tan bien o incluso mejor que los hombres y que también podían abordar temas “serios”.²

Planteamiento del problema de investigación

La lectura de este artículo da pie a muchas interrogantes. En primer lugar, porque a pesar de que se habla³ de la situación de las autoras de ficción en Latinoamérica, se hace muy poca mención al caso de Venezuela, en donde - a mi juicio- no se ha estudiado sistemáticamente lo que ellas representan ni lo que significa ser escritora. En nuestro país, la situación se torna aún más interesante debido a las características particulares de nuestra

² Iniciado por Isabel Allende en 1985 con **La casa de los espíritus**

³ En líneas muy generales.

sociedad en la cual las mujeres son las que “mandan”, pero hasta ahora no habían tenido mucho protagonismo en el campo literario, aun y cuando tienen el mismo tiempo que los hombres escribiendo. En segundo lugar, porque aborda de manera superficial un aspecto que es de vital importancia a la hora de hablar de las autoras de ficción y que por lo tanto merece ser objeto de estudio, *que es la percepción que tienen de su oficio y de sí mismas estas autoras como escritoras*. Todas las posiciones expuestas en el párrafo anterior, han sido elaboradas desde el punto de vista de un observador externo, pero no desde la visión de estas autoras como creadoras de cultura, ni desde el punto de vista de la sociología.

Gorodischer explica que son varios los factores que incidirían en la incursión de las mujeres en el campo de la literatura. En primer lugar el hecho de que son estas las que compran más libros en Latinoamérica. En segundo lugar, por el esfuerzo que están haciendo algunas editoriales de darle voz y voto ⁴a las minorías y en tercero, por la aparición de críticos literarios que se han encargado de “moldear” a la producción literaria de dichas autoras de ficción tales como Beatriz González, Alicia Perdomo, etc.

Considerando lo anteriormente expuesto surgen las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuál es la percepción que tienen de sí mismas las escritoras venezolanas de ficción considerando su obra y la postura del mundo editorial frente a ellas ?

¿Todavía sostienen que deben probar el compromiso que tienen con la literatura antes sus colegas masculinos y ante la crítica o se consideran capaces de hablar acerca de su entorno social y sus problemas existenciales?.

¿Conciben su creación como una expresión del “yo” individual o se consideran capaces ante la crítica y los editores de hablar de lo que ocurre a su alrededor?

¿Consideran que su condición de mujeres determina la calidad de su obra ante la crítica y los editores o que esta no tiene que ver con su género?

⁴ De lo cual se han beneficiado muchas autoras “comerciales” como la misma Isabel Allende

Objetivos de la investigación

-Establecer si las autoras de ficción en Venezuela consideran que tienen la autoridad suficiente como para hablar de los problemas de su entorno o todavía sienten que tienen algo que probar el compromiso que tienen con su oficio de escritoras ante la crítica y sus colegas masculinos

-Establecer si las autoras venezolanas de ficción en Venezuela desde 1990 hasta nuestros días conciben su creación ante la crítica y los editores como una expresión del “yo” individual o que esta se encuentra influenciada por lo que ocurre a su alrededor.

-Establecer si las autoras venezolanas de ficción en Venezuela desde 1990 hasta nuestros días consideran que su condición de mujeres determina la calidad de su obra ante la crítica y los editores o si esta no tiene que ver con su género.

CAPÍTULO I. LA LITERATURA ESCRITA POR MUJERES EN VENEZUELA A LO LARGO DEL TIEMPO

Para poder comprender a cabalidad la situación en la que se encuentran la literatura escrita por mujeres en Venezuela, es necesario revisar un poco la historia de la literatura venezolana. Debido a que el objeto de estudio de este trabajo son las autoras de ficción de la década de los noventa, se decidió estudiar el trayecto que estas han recorrido desde finales del siglo XIX hasta nuestros días. Para ello se trabajó con los textos de Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús **Escritura y desafío. Narradoras del siglo XX.** (1995) y la introducción a la antología de narradoras venezolanas publicada por Yolanda Pantín y Ana Teresa Torres titulada **El Hilo de la voz** (2003) Al igual que en ese trabajo en este marco histórico, se expondrán de modo muy somero las particularidades de cada década por separado

Finales del siglo XIX: los años poco explorados

A pesar de que se ha exaltado el papel de las mujeres en la gesta independentista, son muy escasas las investigaciones relacionadas directamente con la particularidad de la vida de las escritoras del siglo XIX. Margara Russotto habla de los “discursos sumergidos” de las mujeres. La mujer venezolana no fue cortesana ni mística y copió el discurso subversivo de sus padres y hermanos, lo cual ayudó a la difusión del mensaje revolucionario.

En los textos literarios de la época de la colonia, destacan los epistolarios femeninos que fueron producidos durante y después de la guerra de independencia. En estos textos se habla de lo íntimo y de los restos dejados por la guerra. Durante esta época, la educación impartida a las mujeres era muy somera y estaba a cargo de la Iglesia. Esta, favorecía la participación de las mujeres en la música, más no en la literatura. Los testimonios de los viajeros decimonónicos dan fe de cuán pobre era la educación de las mujeres venezolanas. Es

necesario recordar que la modernización de nuestro país fue muy tardía y que las reformas liberales y el impulso innovador se iniciaron durante la época de Guzmán Blanco. La mujer a partir de este momento ingresa a la función pública como el eje de la estabilidad familiar. Se reconoce su importancia en la construcción de la nación, pero a la vez se encontraba en una situación de minoría legal. El proceso mediante el cual a las mujeres se le comenzaron a reconocer sus derechos legales no fue homogéneo en ninguna sociedad. En el caso de la venezolana, se dio tardíamente en 1947, año en el que alcanzan la plena ciudadanía y se le otorgan derechos políticos. No pudieron ejercer el voto sino hasta 1959.

A pesar de este atraso en materia de derechos, en el siglo XIX comenzaron a surgir desde la provincia focos aislados que hicieron su aparición hasta 1880 y los años siguientes. Las mujeres más destacadas de esta época fueron Virginia Gil de Hermoso (1856-1913) y Lolita de Lima (1869-1944), quienes fundaron en Coro en 1890 la Sociedad Alegría para promover las actividades culturales entre los jóvenes. Posteriormente, se creó la Sociedad Arman, a través de la cual se llevaron a cabo, programas de teatro, música y poesía.

El siglo XIX también significó la incorporación de las mujeres al teatro como método de reforma. De igual manera, siguen participando en mítines y en revueltas junto a sus maridos.

Una de las escritoras más destacadas de este período es López de Aramburu, quien introduce señalamientos acerca de otros motivos de injusticia en la sociedad. Estos elementos en particular siempre han sido considerados como panfletarios, pero son una tradición dentro de la escritura de las mujeres y de cierta forma, integran parte de nuestra novelística moderna y sin duda, durante la época, constituyeron un espacio para la denuncia a través del texto literario. Intentan encontrar su voz en ellos, para contarse a sí mismas, aunque sea con propósitos didácticos y moralizantes. De este modo y al renunciar al culto al héroe, inician la recuperación del Otro femenino que ha sido excluido hasta los momentos. Las huellas que dejaron estas autoras, poco mencionadas en los textos literarios, fueron después seguidas por un grupo importante de sucesoras.

1900-1935: la década del estancamiento

Esta década cuenta con dos autoras muy destacadas dentro de la historia de las letras venezolanas: Teresa de La Parra y la poetisa Enriqueta Arvelo⁵. El rasgo más destacado de sus obras es que ambas están conscientes de que son escritoras. Eran mujeres que escribían porque querían, puesto que no había nada dentro de la sociedad caraqueña que las invitara a escribir. Ambas se adelantaron a lo que tradicionalmente se hacía, más allá de la influencia que estaban ejerciendo en ese momento las vanguardias literarias. Otro elemento común es que ambas padecieron lo que se conoció como “Provincia de Provincias”. La obra de ambas ejerce gran impacto en la literatura venezolana y al mismo tiempo reflejan el sentir de sujetos marginales a quienes el centro de la ciudad tarda en acoger. En los años 40, Arvelo se consolidaría como una presencia importante dentro de los círculos literarios caraqueños, tal y como lo señalan sus epístolas.

Teresa de La Parra representó una excepcionalidad dentro de la escritura hecha por mujeres en Venezuela. Durante años, su nombre representó los intentos de las mujeres que hacían novelas. El hecho de que en numerosas oportunidades se elogiara más sus atributos físicos que su obra, ocultó la trascendencia que esta ha tenido: la de una mujer que decidió escribir fuera del patriarcado literario. Su obra puede ser vista sin duda alguna, como la interpretación de una sociedad, lejos de pertenecer al ámbito privado de una muchacha de la época gomecista.

Años después, se instala la tradición criollista dentro de las novelas. Entre las más destacadas se encuentra **Tierra Talada** de Ada Pérez Guevara. Esta novela rescata la tradición de **Ifigenia** al hacer hablar a una joven desde sí misma. La diferencia es que mientras que en **Ifigenia**, María Eugenia tiene que escoger entre el amor y la aprobación de su familia, Aurora debe escoger entre la aplastante vida rural y un entorno más urbano.

Las obras de las escritoras nacidas a principio del siglo XX están llamadas a hacer patria. La mujer dentro del proyecto gomecista está llamada a la conformación del hogar, la educación de los hijos y la observancia de las tradiciones. A pesar de que estos treinta años son muy importantes en lo que se refiere a las transformaciones económicas, no hay un cambio sustancial de mentalidad.

⁵ Quien a pesar de ser poeta, no narradora, bien vale que se le haga mención.

Durante los últimos años del Gomecismo, se creó El Ateneo de Caracas, en cuyo funcionamiento intervinieron Enriqueta Arvelo, Polita de Lima, Ada Pérez Guevara y la poetisa Luisa del Valle Silva. Inicialmente, explica Ana Teresa Torres, fue un lugar de reunión en casa de la pianista María Luisa Escobar y posteriormente, fue trasladado por uno de los representantes más importantes del gobierno gomecista. El Ateneo se constituyó como un importante espacio de la vida intelectual caraqueña. De acuerdo a Yolanda Segnini en su libro **Las luces del Gomecismo**, la junta directiva estuvo representada casi en su totalidad por mujeres, aunque resultaron ser más anfitrionas que otra cosa. Siguiendo la tradición del siglo anterior, estas participaron más en las actividades artísticas y musicales que en las literarias. Las relaciones que cultivaron con el mundo intelectual, constituyeron una primera incursión de estas autoras al mundo exterior y como predecesoras de lo que serían las organizaciones de mujeres que comenzaron a actuar al final de la dictadura y de las que se hablarán en el apartado que sigue.

1936-1958: los años truncados

La muerte de Juan Vicente Gómez en 1935 está considerada en Venezuela como el punto de ruptura entre el pasado decimonónico y el inicio de la modernidad. A partir de 1936 comienza la transición hacia un país de gobierno civil y democrático que se estableció en 1959. Las reformas democratizadoras del gobierno de Medina Angarita (1941-1935), fueron interrumpidas por el gobierno de Marcos Pérez Jiménez. El primer gobierno presidido por Gallegos (1945-1948), termina abruptamente en otro golpe, por parte de Pérez Jiménez, quien establece una dictadura de corte nacionalista.

El fin del Gomecismo marcará el inicio de una nueva etapa para las mujeres. Esta generación de escritoras luchara por conseguir un espacio tanto en lo que a derechos civiles se refiera como en el campo literario. Entre ellas destacan Ada Pérez Guevara, Lucila Palacios, Irma de Sola, Rosa Martínez, Alida Pomponette Planchart, Blanca Rosa López Contreras Ofelia Cubillán, Luisa del Valle Silva y Ana Senior. Todas ellas se aglutinaron en torno a la oposición antigomecista. Hubo en esta época una mayor concientización del aislamiento de las mujeres escritoras y un intento de producir estrategias de supervivencia literaria, todas al margen de la Asociación de Escritores de Venezuela. A la muerte de Gómez le pasaron una carta a Eleazar López Contreras con el fin de pedirle protección social y el mejoramiento de

las condiciones de mujeres y niños. De inmediato fundan la Asociación Venezolana de Mujeres con el fin de alfabetizar y educar a las mujeres, la Agrupación Cultural Femenina, desde donde extienden una petición para que se modifique el Código Civil y la Asociación Cultural Interamericana. En 1940, se realiza en Caracas la Conferencia Preparatoria del Primer Congreso Venezolano de Mujeres en el cual participó (aparte de las mencionadas) Gloria Stolk

Varias de estas escritoras utilizaron seudónimos para no incomodar a sus familias con sus actividades. La historia las conocería después como “las novelistas conyugales” quienes estaban forzadas de cierta forma a representar el discurso del matrimonio. Fue una literatura empobrecida por el exceso de control. La voz de estas escritoras no puede asumir una universalidad porque las mujeres como sujetos no han tenido la experiencia de vivir en una esfera privada y clausurada.

La autora con el discurso más articulado durante esta época fue Dinorah Ramos, cuyo verdadero nombre era Elba Arráiz. En su obra, mantenía un tono irónico y comprendía que la problemática de la mujer era común al género. Se colocaba en los papeles masculinos como manera de huir del encierro e intenta desplazarse en otras identidades del género masculino. Algunos de sus relatos son una denuncia a la ideología excesivamente nacionalista que imperaba en la época. Junto a Lourdes Morales plantea la sexualidad femenina como una amenaza para el orden social.

Cuando las mujeres comienzan a introducir los temas del deseo sexual, la amargura, el tedio, el desamor y la anulación de las mujeres bajo el matrimonio, comienzan a exponer un tema político. Sus voces hacen mella en el discurso público y develan el problema de una identidad femenina en construcción y representan una transición entre lo perdido y lo que falta por conquistar, entre lo que representa la mujer ancestral y la mujer moderna. Cabe destacar, que este proceso se da más tarde que en otros países latinoamericanos. De esta época, destacan las novelas **Guatara** (1938) de Trina Larralde y **Sylvia, una muchacha de provincia** de Cristina Ferrero de Tinoco. En el prólogo de la novela de Ferrero, la autora enfatiza su deseo de separarse del discurso nacionalista imperante, lo que ella quiere es escribir lo que lleva adentro a pesar de que a la final edifica el proyecto nacional. Otra novela que vale la pena

mencionar es **Tres palabras y una mujer** de Lucilla Palacios. Publicada en 1954, habla entre otras cosas del tema del aborto clandestino, tema polémico durante la época.

Una característica común en la narrativa de este período es que en ella se debate la legitimidad de la mujer, definida en la identidad de la escritora. La presentación de una voz narradora o de la protagonista como escritora va a ser una característica recurrente, al menos hasta la década de los 90. Sin embargo, no hay una profundización de los personajes. Si bien las novelas comentadas no pertenecen a la narrativa histórica, la idea de la vinculación con el espacio y el tiempo social indudablemente está relacionado con el desarrollo tardío de la novela en Venezuela respecto a otros países como Colombia, México y Brasil. El Gomecismo supuso un estancamiento en torno a las libertades públicas y en particular, en torno a la vida de la mujer. Cuando el movimiento que ya había sido iniciado por las escritoras se ve truncado por la dictadura, este proceso se vuelve a congelar y las escritoras vuelven a callar su voz. La mujer vuelve entonces a constituirse como el ángel guardián del sentimiento nacionalista. En el período transcurrido hasta 1970, se vuelve a recuperar la historia como tema narrativo. Las autoras más destacadas de esta época son Narcisa Bruzual (1901-1966), Nery Russo, Alecia Marciano y Juana de Ávila (Pomponette Planchart).

Una excepción a estos proyectos narrativos que se inscriben dentro de la exaltación a los valores patrios sería la novela **Anastasia** de Lina Jiménez., publicada en 1955, la cual habla de la escisión del Yo.

Otra representante importante de este periodo es la escritora Antonia Palacios, quien escribe en 1947 **Ana Isabel, una niña decente**, libro muy al estilo de la biografía femenina. Su obra, producida en su mayoría en las décadas de los setenta y ochenta, es muy difícil de clasificar y se aleja del género “conyugal” del que habla Elisa Lerner. Sus textos son más bien fronterizos y representan un cambio de paradigma en todos los aspectos, pues representan la persecución de un espacio propio dentro de la escritura. Su escritura inaugural abre nuevos diálogos que repercutirán en la obras escritas por mujeres de las décadas siguientes.

La escena de los años 60 y 70: la escritura experimental

Con la caída de la dictadura perezjimenista, se inicia la vida democrática con la presidencia de Rómulo Betancourt. El nuevo gobierno y la naciente democracia se ven amenazados por los movimientos de izquierda, los cuales se encuentran bajo el influjo de la

Revolución Cubana, que propone la toma del poder. Este fue un período de tiempo caracterizado por el debate cultural entre la izquierda cultural y otros sectores, esto debido a que la Revolución Cubana y el movimiento izquierdista en general fueron acogidos por gran cantidad de intelectuales.

A finales de la década de los sesenta se produce la derrota del movimiento guerrillero urbano. Durante la década de los setenta, cae el gobierno socialista de Salvador Allende y se instauran las dictaduras del Cono Sur, lo cual supuso un alejamiento de la política por parte de los venezolanos. A partir de 1968 y especialmente después de 1970, el país vivió un auge petrolero. La vida cultural contó a partir de este momento con recursos muy superiores a los que se le habían asignado anteriormente. Durante estos años se fundó el CONAC y se creó Monteávila. Irónicamente, los años setenta fueron un periodo muy gris en lo que se refiere a la vida intelectual. La bonanza económica trajo consigo un auge de la cultura del consumo, la cual ocupó un lugar central en el discurso de esos años.

Una de las autoras más destacadas de esta época fue Elisa Lerner, la única mujer dentro del grupo literario Sardió, el cual reivindicaba el compromiso del intelectual con la libertad y el humanismo de izquierda. La obra de Lerner, constituye una transición entre la mujer doméstica y subalterna de la Venezuela ancestral hacia nuevas representaciones. Es la primera mujer que se apropia de la exterioridad, ya que comienza su carrera literaria escribiendo crónica urbana y todos los temas que la ocupan. Ana Teresa Torres alega que en su obra se pone de manifiesto la escritura de la joven democracia: “ *El discurso de una escritora que se autoriza a incursionar en la sátira política, en la distancia de proponerse como una mujer sola que no es cónyuge ni tampoco dama*”⁶. Igual que hiciera Laura Antillano en **Perfume de Gardenia**, en **El vasto silencio de Manhattan** (1971) y en **Vida con mamá** (1976), inicia la exploración de la relación madre-hija, una relación signada por el instinto de protección, pero que a la vez puede ser castradora para la mujer. En sus crónicas, se reivindica al sujeto femenino, habla de la inserción de la mujer en los ámbitos que le han sido vedados y vincula género y escritura ya no desde una perspectiva privada sino intelectual. Habla también de la necesidad de empezar a leer a las escritoras nacionales y a comprender sus discursos.

⁶ Torres, **El hilo de la voz**, Caracas, Ediciones Polar, 2003 p 85

A principio de la década de los setenta se publicaron libros acerca de las guerrillas. Mientras uno se dirigían hacia el cuento anecdótico, otros fueron denuncias de los asesinatos cometidos durante los combates guerrilleros. Ejemplo de esto sería **Aquí no ha pasado nada** de Ángela Zago, en la que la autora cuenta como fue su experiencia dentro del movimiento de guerrillas.

Durante estos años, Antonieta Madrid y Victoria de Stefano publican sus primeros libros. Sus libros están marcados por una nueva sensibilidad contemporánea en donde la mujer es la protagonista y personaje de las novelas, en un mundo mucho más libre que no se encuentra limitado por el espacio de lo íntimo o el culto a la historia nacional. El primer libro de Madrid, **Reliquias de trajo** (1972) no es sólo una novela política, sino que habla también de los nuevos códigos establecidos en las relaciones de hombres y de mujeres. Desde esta primera obra se observa que hay una concientización sobre la fragmentareidad del individuo, así como una aproximación a la vida urbana caraqueña y de otras ciudades que será profundizada en obras posteriores. Victoria de Stefano, bajo el nombre de Victoria Duno, publica en 1974 **El desolvido**, en donde recoge los acontecimientos políticos de la época dentro del estilo de la crónica y el testimonio. Esta autora no proseguirá con este género, sino que se dedicara a la novela. Ella, opina Torres “*cierra un ciclo de lo que se podría llamar el perfil de la mujer setentista*”⁷, puesto que inicia su obra relatando la participación de la mujer en la lucha guerrillera y se va recogiendo poco a poco hacia su interior hasta llegar al “cuarto propio”, el espacio desde donde se da la escritura.

Los años setenta fueron denominados como “La década del olvido”. Esta cualidad no pareció afectar a las autoras que se han ido mencionando a lo largo de este texto, Sin embargo, inauguró una corriente literaria en la que se escribía nada más por el placer del texto que para producir placer en el lector. La autora Mariela Arvelo en **El trueno fue una de mis tumbas**, trata de rescatar este país del olvido a través de una prosa que se alejaba de la de Gallegos. Esta novela fue muy experimental y como muchas otras de la siguiente década, trata de desmontar la historia para volverla a contar.

⁷ *Opus cit*, p 95.

La escena de los años 80: el fin de la Venezuela Saudita

La estabilidad económica y democrática de Venezuela, que venturosamente había escapado a los problemas que aquejaban al resto del continente latinoamericano, llega a su fin en 1983 con el “viernes negro”.

La novelas escritas por mujeres durante esta década están caracterizadas por *“un desmontaje de la historia que se ha vaciado por los costados para parodiarla, pero también para leerla desde otros paradigmas y recuperarla desde otras claves”*⁸. Una de las novelas que se inscribe dentro de esta tradición es **Clapper** (1987), escrita por Alicia Freilich, la cual habla de la inmigración judía de la posguerra. La protagonista femenina narra su propia experiencia y alterna su historia con la del padre. No pretende ser una novela nostálgica sino rescatar una historia, una historia que según la autora por ser diferente a la del resto, no deja de ser parte del país. Esta novela marcó un hito al romper el discurso nacionalista-regionalista predominante y que según Torres, era el que tenía mayor valor para la crítica literaria venezolana. Otras autoras que se inscriben en esta tradición de rescate de la memoria, serían Laura Antillano, Milagros Mata Gil y Ana Teresa Torres. De la obra de estas tres autoras, calificada por Luz Marina Rivas como intrahistórica, se hablará a continuación.

Milagros Mata Gil, publicó su primer libro de cuentos, **Estación y otros relatos** durante el año 1986, seguido de las novelas **La casa en llamas** (1987) y **Memorias de una antigua primavera** (1989). Su novelística intenta rescatar la tradición literaria de los Llanos Orientales y de Guayana. Su escritura se caracteriza por abordar los temas sociales y las instituciones culturales de forma radical. Torres habla de que en la obra de Mata Gil, se evidencia la presencia de un Yo autobiográfico que tiene género, y que es autor representación de la escritora que además está luchando por ser una escritora:

“No hay destino de éxito, sino la lucha por llegar a ser una escritora; mas aún, un sujeto independiente, autónomo, autodefinido. Es quizás el castigo a su exilio, a su desterritorialización, a su deseo de ser ella, por sí sola, como subversión de su destino femenino, la que es castigada con la muerte.”⁹

⁸ Ibid, p 108

⁹ Ibid p 112

Los problemas económicos y los estallidos sociales continuaron a lo largo de los años ochenta, acrecentándose a lo largo de esta década y marcando el destino narrativo de la siguiente.

Laura Antillano en esta década, publica en el año 1982 **Perfume de gardenia**. Los elementos claves de esta novela son los mismos que caracterizan a su cuento **La luna no es de pan de horno**: la dialéctica que existe entre las generaciones femeninas, la construcción del sujeto femenino a la luz de un contexto histórico y la narración de la historia venezolana desde el punto de vista de la mujer. Esta novela según Torres da inicio al uso de una serie de recursos formales que son considerados como propios de la escritura de mujeres tales como la utilización de los géneros subalternos (canciones, películas, diarios, recortes de prensa, etc.), que son motivos de una cierta cultura femenina popular que hasta los momentos no había sido representada literariamente. Estos elementos serán retomados por la autora a lo largo de toda su narrativa.

La década de los noventa: la década finisecular

Como consecuencia de la marcada crisis económica de los años 90, comienza a observarse un gran descenso en las publicaciones de las editoriales de mayor cobertura, las cuales se vieron severamente afectadas por la falta de asignación de recursos por parte del Estado. En esta época hicieron su aparición varias editoriales alternativas tales como Mucuglifo y Solar en Mérida y Predios en el Estado Bolívar, las cuales dieron a conocer nuevos nombres dentro de la literatura venezolana.

Una de las autoras más destacadas de esta década es Cristina Policastro, autora de tres novelas y también de guiones de telenovelas. En su última novela, **Mujeres de un solo zarcillo**, se habla de mujeres fuertes, despiadadas y arrogantes que lo que quieren es ganar dinero y que se enfrentan todos los días con el dilema de su libertad. Tal y como lo explica Torres *“Intentan, en todo caso, ser Amazonas dispuestas a cabalgar el mundo y se asumen como iconos del deseo tal como preconiza el posfeminismo”*¹⁰

A mediados de esta década, comienzan a hacerse visibles los signos de una nueva estética. El lenguaje de los textos se simplifica y deja de ser abigarrado. Hay un registro

¹⁰ Ibid, p125

detallado de la cotidianidad que por un lado, afirman cierta marginalidad de la mirada, mientras que por el otro, responden a la necesidad de hacer una serie de señalamientos que permitan dar consistencia a un mundo de simulacros. Los textos de esta época en ocasiones rozan el hiperrealismo y aparentemente son la única defensa ante un mundo que se ha vuelto caótico. Esto coincide con una época en la que en Venezuela está pasando por un momento de confusión a raíz del estallido social del 27 de febrero de 1989 y los dos golpes de Estado de 1992. Esto influye en las obras escritas durante esta época, cuya principal característica son el abandono de las utopías de las décadas de los sesenta y setenta y tal como ocurrió en la década anterior, la re-evaluación de la historia del país y de los problemas económicos y sociales que ha atravesado durante los últimos años. Respecto a la literatura producida durante este período en particular, Dimo señala que: *“los temas históricos son tratados como disyuntivas existenciales y la historia misma parece reconstruida desde la mirada subjetiva de la propia escritora, quien al utilizar el elemento paródico, reinventa su propia visión de la historia oficial”*¹¹

Ejemplos de esto serían obras como **Colombina descubierta** (1991) de Alicia Freilich y **Doña Inés contra el olvido** (1992) de Ana Teresa Torres.

Otro tema constante en la literatura producida en esta década es el tema del exilio, explorado por Ana Teresa Torres en **El exilio del tiempo** (1990) y por Lourdes Sifontes en **Los nuevos exilios** (1991). Ambas obras examinan el proceso del exilio venezolano en Europa y Argentina durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y los primeros años del gobierno de Rómulo Betancourt.

En 1992, Victoria de Stefano publica **El lugar del escritor**, en el que propone el relato de 48 horas en la vida de una escritora. Tal y como se dijo cuando se hizo mención a esta autora en páginas anteriores, el género en el que de Stefano se destacaría a lo largo de su carrera como escritora, sería la novela. En esta en particular, retoma la idea del cuarto propio de Virginia Woolf, sólo que de Stefano propone que el autor sea ese cuarto propio, evitando así todo lo que la distraiga de su escritura. De esa misma década son **Cabo de vida** (1993) e **Historias de la marcha a pie**, en la que el tema fundamental es el lenguaje, mientras que en

¹¹ DIMO, Edith e HIDALGO de Jesús Amarilis (comp). **Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX**, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1996, p12.

1990, Laura Antillano publica **Solitaria Solidaria**, la cual continúa con la tradición literaria que ella ya había inaugurado años atrás.

Un resumen de lo anteriormente expuesto: ideas para el siglo XXI

Ana Teresa Torres en **El Hilo de la voz**, hace mención a que las generaciones que se inician en la escritura, lo hacen desde los cambios históricos que se dieron en este siglo. Un elemento común une a estas autoras: hablan sobre sí mismas, desde sí mismas. En la primera década del siglo XXI, son publicadas **Lluvia** (2002) de Victoria de Stefano y **El corazón del otro** (2005) y **Dos novelas** de Ana Teresa Torres. Ellas, destacan entre un conjunto de escritoras que también publican, autoras que, como Carmen Vincenti con **En cristales de cuerdas de arena** (2000) y **La sombra siempre detrás de sí misma** (2001), comienzan a destacarse. A principios de esta década escriben también escritoras nuevas, tales como Gisela Kozak, quien en el año 2000 publica **Rapsodia**. La característica principal de estas escritoras es su gran versatilidad: pueden hacer una novela con referencias políticas, así como pueden escribir un thriller psicológico. Lo que piensan sobre su obra y lo que otros piensan de ellas, será expuesto a lo largo de esta investigación.

CAPÍTULO II. UNA MIRADA SOCIOLÓGICA A UN PROBLEMA QUE ERA PROPIO DE LA LITERATURA

Ya establecidas las características de la novelística escrita por mujeres en Venezuela, se hace necesario establecer los postulados teóricos que dan sustento a esta investigación. Debido a que el objetivo de la misma es abordar un tema que ha sido muy poco explorado desde una perspectiva sociológica, es necesaria la inclusión de nociones que no corresponden del todo al campo de la sociología con otras que sí. Los autores a ser incluidos en los fundamentos teóricos de este trabajo son Simone de Beauvoir con su libro **El segundo sexo** (1949), ya que describe cual era la situación de las mujeres en el campo de la cultura a principios y mediados de siglo y porque a partir de sus planteamientos surge la interrogante de si esta situación ha cambiado o no. Las ideas de dicha autora se contrastarán y complementarán con las expresadas por Gilles Lipovetsky en su obra **La tercera mujer** (1999), quien retoma muchas de las ideas de Beauvoir para explicar como ha cambiado la situación de la mujer desde la publicación de **El segundo sexo** hasta nuestros días. Segundo, Laura de Freixas, quien habla en su libro **Literatura y mujeres** (2000) sobre las características de las obras escritas por mujeres y de los clichés que hay sobre estas. Una tercera teoría que tiene que ser considerada en los fundamentos de esta investigación es la de los grupos de referencia de Robert Merton que aparece en **Teoría y estructuras sociales** (1949), los cuales ayudarán a establecer cómo las autoras entrevistadas en esta investigación se ven a sí como escritoras respecto a otros actores (crítica, editores, librerías, colegas masculinos, etc). Serán incluidos también fragmentos de **Las estructuras del mundo de la vida** (1973) de Alfred Schutz y **La construcción social de la realidad** (1968) de Berger y Luckmann con el fin de establecer cómo influye la opinión del otro en la percepción que estas

autoras tienen de su oficio. Por último, serán incluidos los trabajos de varios autores tales como Christine Henseler, Almudena Grandes, Laura Freixas, entre otros, que aparecieron el año 2001 en la Revista **Letra Internacional**. Dichos artículos proporcionarían una visión más clara de lo que representa para las escritoras trabajar ante la presión de un mercado editorial muy competitivo y bajo el estigma de que su producción no es tan buena como la de sus colegas masculinos.

La obra de Beauvoir es un estudio de las sociedades occidentales desde un punto de vista científico, histórico, psicológico, sociológico y ontológico y surge-irónicamente- no de una motivación feminista, sino de los intereses existencialistas de su autora. Los supuestos básicos de la moral que esta predicaría son 1) Todo sujeto se afirma concretamente a través de los proyectos ya las obras que emprende como una trascendencia, 2) Sólo hace superar su libertad como sujeto cuando la hace superar hacia otras libertades, 3) No hay más justificación de la existencia presente que su futuro inmediatamente abierto 4) Cada vez que la trascendencia recae en la inmanencia se da una degradación de la libertad en sí, de la libertad en facticidad.

Este último de los cuatro apartados es el que más nos interesa para la comprensión de las argumentaciones que se realizan a lo largo del texto. El no ejercer la inmanencia en el existencialismo siempre es una falta moral. El ser humano al no hacerse de un proyecto de vida que le permita realizarse como individuo, se rebaja ontológicamente, se “cosifica”. Se distinguen aquí dos situaciones: en la primera, la caída se produce porque así lo quiere el sujeto. Se dice entonces que en este caso, este ha actuado de “mala fe”, pues no asume la responsabilidad que representa su propia existencia, deja su destino a un ente externo a él, se aliena. En el segundo, la caída es infligida y se convierte por lo tanto, en una opresión. Este sería el caso de la mujer, quien se convierte en la “Otra” por la opresión que sobre ella ejerce el varón. La mujer, explica la autora, se reconoce como conciencia, el problema radica en que se reconoce como conciencia dependiente del varón, tiene una identidad propia en la medida en que el hombre le sirve de espejo. En la sociedad patriarcal estudiada por la autora, la mujer se convierte además en la mediadora, en la conciliadora entre el hombre y la naturaleza: a través de la opresión que ejerce sobre ella es que consigue dominarla. Esto lo demuestra mediante el estudio de la situación de la mujer a través de la historia. Desde los primeros tiempos del

patriarcado, los hombres establecieron todos los códigos sociales para que las mujeres quedaran en permanente estado de dependencia.

Se establece de esta manera, una situación dialéctica entre hombre y mujer: para que el primero pueda existir debe “negar” a la segunda. Al contrario de lo que suele creerse, la condición de la mujer no está determinada por la biología. El problema estriba en que su rol está definido-lamentablemente-por su destino biológico. En las especies más diferenciadas, la reproducción no sólo sirve para la perpetuación de la especie también crea nuevos individuos. La separación de los dos sexos se da mediante los roles que cada uno de ellos cumple: mientras que la madre mantiene una relación bastante estrecha con su prole, el padre se aparta, se desinteresa. Al separarse de su destino biológico es que puede realizarse y conformarse a sí mismo.

Mientras que el macho encuentra una multitud de caminos para el logro de sus objetivos, la hembra se encuentra cada vez más entre la espada y la pared, presa de las fuerzas contrarias que representan sus intereses propios, por un lado, y el destino de su carne, por el otro. Está alienada. A pesar de que en todas las especies, la hembra se encuentra alienada, esto no es justificación para que la mujer lo este porque su condición de ser humano debería permitirle soportar y evitar dicha alineación.

El segundo enfoque que se emplea entonces para el estudio de su situación, es el psicológico. Lo hace a través de las teorías del psicoanálisis, las únicas que revisten interés para los objetivos de su estudio. A través de este, argumenta que las diferencias hombre-mujer son culturales e históricas. Básicamente trata de romper con los siguientes mitos: el que la sexualidad es algo inamovible e irreductible y que la sexualidad femenina circula entre lo masculino y lo femenino.

El primer mito lo refuta sosteniendo que la sexualidad es la búsqueda del ser. Lamentablemente, esta búsqueda del ser es efectuada exclusivamente por el varón, el único de los dos miembros de la pareja que puede trascender su realidad física, ya que ya he entendido su cuerpo, este no le es ajeno: lo entiende, puede controlarlo. Los órganos sexuales masculinos están afuera, se pueden manipular, jugar con ellos. Al varón se le ha criado para ser alguien grande, para ser un héroe que sepa vencer y conquiste al mundo. Es a través de la dominación que ejerce sobre la mujer que lo domina, tomando su cuerpo, vence a la Naturaleza. El cuerpo

de la mujer es para ella algo oscuro, misterioso, sucio. Los órganos sexuales femeninos están adentro, no se pueden ver ni manipular con mucha facilidad, de vez en cuando secretan materias extrañas, son hasta inútiles. Se le protege desde su infancia de su supuesta condición irracional y oscura. Se le impiden ciertas actividades, se guarda sus opiniones frente a su padre o a sus hermanos e incluso, a aparentar menos delante de ellos, a esperar a que aparezca un hombre lo suficientemente meritorio para que la saque de la casa de sus padres y le siga dando la vida de reina que se merece y que siempre ha tenido. No es de extrañar entonces que se le acuse de idiota, necia malcriada, infantil, etc. cuando ni siquiera se le ha permitido desarrollar a plenitud todas sus potencialidades como ser humano. Su pasividad es aniquilante, absorbente, castradora. La alienación que se produce aquí es aun más patética. La mujer ha comenzado ya a reconocerse como una realidad material y espiritual, pero insiste en ver la vida a través de los ojos del hombre. Aquí es donde entraría el segundo punto planteado por la autora: la mujer debe decidir si sigue cumpliendo el papel de objeto o si reivindica su libertad.

Laura Freixas, escritora española sostiene en su obra **Literatura y mujeres** (2000) que en el pasado no ha habido suficientes mujeres artistas, es porque estas no han tenido la libertad y los recursos suficientes no sólo para ejercer dicha profesión, sino para librarse de su destino biológico. Algunos de sus colegas masculinos creen firmemente que, como su misión en la vida es la “procreación”, ellas no necesitan crear. Su destino, sostienen, es el de la maternidad. Hay mujeres que quedan satisfechas con esto, pero Freixas duda de que esta sea una decisión libre. Por eso es que las mujeres artistas siempre tienen dudas sobre su destino e identidad sexual. Respecto a sus colegas hombres, hay incluso diferencias en la forma como son vistos por los otros: mientras que ellos son percibidos como seres egoístas y egocéntricos que no pueden ocuparse de ellos mismos, las escritoras debido a esta “crisis” de tener que compaginar la vida familiar con su profesión, son percibidos como seres trágicos. Aparte de eso, la pasividad a la que han sido perennemente condenadas, les ha impedido ser otra cosa que musas. Al respecto, Teresa Domingo, dice, citando la obra de Freixas:

“ El hecho de ser concebidas siempre como un objeto artístico hace que la mujer se sienta desorientada cuando quiere ser sujeto. La mujer ha sido la modelo, la musa – literalmente extraído del libro – y cuando quiere ser el agente activo se encuentra con una

serie de problemas: Si el lenguaje tiene sesgos machistas y misóginos, cuando una mujer quiere o de hecho, escribe, ¿cómo se las arregla con él? ¹²

Laura Freixas en su obra, ejemplifica muy bien este hecho en su libro cuando habla de las conclusiones de un estudio sobre varias decenas de prólogos a novelas de mujeres, en Francia, en el siglo XIX. En dichos prólogos no suele encontrarse la biografía de la autora, sino que se hace una semblanza en la que se habla de lo bella que es, que es excelente anfitriona, el amplio círculo de amigos que tiene o lo bien que cocina. Este tipo de prólogos siguen encontrándose en la actualidad, y “*analizan las aptitudes e intenciones de las escritoras*”. Una de las cosas que se encuentra con más frecuencia en ellos, es que dicha señora en realidad nunca tuvo intenciones de publicar lo que escribió, porque sus escritos estaban destinados a sus hijos y para sus nietos. **(Freixas, 2000)**

Beauvoir estudia la opresión de la mujer a través de un tercer enfoque, que es el materialismo histórico. Este explica que el hombre, es una realidad histórica capaz de transformar el mundo a través de la praxis. Según el marxismo, la dominación sería un hecho meramente cultural que no está supeditado a la biología se daría en paralelo al descubrimiento y la utilización de los metales para fabricar mejores armas de guerra y de caza, así como de instrumentos para labrar la tierra. El uso de estas herramientas quedaría relegado exclusivamente al hombre. La división sexual de los roles favorecía siempre al hombre. Como consecuencia de esto, la mujer quedó relegada a un segundo plano **(Lipovetsky, 1999)** El surgimiento consecuente de la propiedad privada sirvió como catalizador para la alienación de la mujer, quien no lo hace exclusivamente al sistema de propiedad, sino al hombre que gana el dinero a través del uso de los instrumentos de trabajo **(Beauvoir, 1949)**. A no permitírsele trabajar, esta no puede procurarse los medios necesarios para su subsistencia y no puede independizarse ni del padre ni del marido, queda relegada a un segundo plano y es desvalorizada continuamente por ambos **(Lipovetsky, 1999)**¹³. Su abocación a la inmanencia es el único medio que encuentra para la sobrevivencia en tanto que el hombre construye y se afirma como un ente con identidad propia dentro de su sistema cultural. Al ser la cultura

¹²Extraído de un resumen de **Literatura y mujeres** de Laura Freixas elaborado por Teresa Domingo. Publicado en la dirección de internet <http://www.pangea.org/dona/2001/publica/literaturaymujeres.htm>.

¹³ El autor señala que pesar de que en algunas sociedades gozan de algunos privilegios, les sigue estando vedado el acceso a las altas esferas económicas y políticas.

además un artificio, una manipulación que se hace de la naturaleza, nos encontramos con que de manera alguna se puede justificar la opresión de la mujer en la sociedad. En todo caso habría que preguntarse porque desde los tiempos prehistóricos no se le otorga más crédito, por ejemplo, a su papel reproductor.

La marginación a la cual ha sido sometida la mujer se expresa a través de todas las etapas de su vida: infancia, juventud, iniciación sexual, etc. Desde el momento del nacimiento hasta más o menos la época del destete, niños y niñas se encuentran más o menos en igualdad de condiciones. Durante esta etapa, no hay conciencia del yo, el niño no sabe que él es un ser independiente de su madre y busca por todos los medios, de fundirse con ella. Sin embargo, se encuentra que tiene que competir con la figura del padre para obtener el amor de su madre. Para el logro de sus objetivos, busca entonces parecerse a este último. En el caso del varón, la identificación con el padre, lo ayudara a la definición de su rol. La niña, por su parte, en un principio, buscara también parecerse hasta que se da cuenta de que el padre tiene algo de lo que ella carece: el pene. No le queda otra que ganárselo como aliado para poder conquistar a la madre. Para ello, aprende a ser “coqueta” desde muy temprana edad y utiliza todas las tácticas que utilizaría su mamá para seducirlo. Sin embargo, siente envidia por su pene y por todos los privilegios que su posesión implica porque ya desde muy temprano se da cuenta que los varones se encuentran en una posición mucho más privilegiada.

La adolescencia es una época especialmente difícil para la mujer. La jovencita trata de “escapar” de su destino biológico: se rebela contra la madre, arma berrinches, se viste como un marimacho, no tiene buenos modales, etc. Su emotividad y comportamiento aparentemente irracionales son la única forma de expresión que ella encuentra de gritarle al mundo que existe y que no esta pintada en una pared. No es de extrañar tampoco que presente este tipo de conductas cuando se la ha inculcado toda la vida que las mujeres de por sí son excesivamente emotivas, no piensan y se dejan arrastrar por sus emociones. Ahora simplemente por rebeldía las va a exteriorizar, no las quiere reprimir más. Sin embargo, estas actitudes no son del todo espontáneas, a través de ellas se pretenden conseguir determinados fines: son una manipulación. Por lo general son inútiles, la sociedad no deja de recordarle a la jovencita cual es su rol. La muchacha presenta entonces actitudes masoquistas cuando comienza a deleitarse en las humillaciones a las que se ve sometida, se regodea en su dolor y en hecho de que es incomprendida. Tiene una fuerza vital que la hace concebir al mundo como un lugar ideal para

vivir. Si no lo es, tratará de transformarlo. Por ello no es de extrañar que las más grande hazañas emprendidas por mujeres, según lo que argumenta la autora, hayan sido emprendidas en esta etapa de la vida. El ejemplo más notorio de ello sería Juana de Arco. No se convierte en mujer sino hasta que se inicia sexualmente, rito de transición en el que se confirma su pasividad.

Beauvoir sostiene que desde el período de aprendizaje, se coloca a la mujer en una situación de inferioridad. La etapa entre los dieciocho y treinta años, que se supone que es la más decisiva para su formación profesional, es a su vez la de más conflicto. Si la mujer vivía con su familia o estaba casada, la sociedad no respetaba sus esfuerzos para surgir como respetaba los de un hombre. Durante muchos siglos, para escribir se consideraba necesario haber leído los clásicos, lo cual requería saber latín y griego. El tipo de educación que tenían las mujeres las excluía de la creación literaria. Santa Teresa no sabía latín y Madame de Sévigné, que era una mujer muy culta, sabía lenguas modernas, pero no sabía lenguas clásicas. La consideración que se hacía, en aquella época, de lo creado por estas mujeres no encajaba con el concepto de literatura que se tenía desde el punto de vista clásico (Freixas 2000). Por esto es que las mujeres siempre han escrito dentro de los géneros menos prestigiosos y menos codificados, y sus obras son consideradas como pertenecientes a géneros menores, a pesar de que la percepción de género “mayor” y “menor” ha cambiado con el tiempo. La novela fue por mucho tiempo considerado como un género menor porque era el género de las mujeres. La novela a percepción de los críticos de la época, tenía muy pocas normas y no requería un gran nivel educativo. Además de eso, tenía mucho que ver con el mundo de intriga y escándalos de las mujeres. Jane Austen o las hermanas Bronte no dependían de una formación clásica para escribir novelas. Sin embargo, a partir del siglo XIX la novela empieza a tener una consideración mayor.

El proceso de socialización por el cual paso cuando niña, pesa sobre las acciones presentes de la joven, por lo que le cuesta conciliar la experiencia del pasado con los intereses del futuro. Sólo por el hecho de esta preocupada en asuntos externos a su preparación, se compromete menos con estas actividades y se ve mas tentada a abandonar. El hombre trata de surgir profesionalmente debido a una necesidad de superarse, la mujer debe reiterar constantemente su posición ante el otro y se desanima cuando ve que por su decisión de ser una intelectual tiene que renunciar a otras cosas y correr el riesgo de ser mal vista ante los

hombres. Se encuentra además en una situación bastante ambivalente: mientras su condición de independencia le crea un complejo de inferioridad, su feminidad le hace dudar de las oportunidades que se le presentan. Debido a esta actitud, la mujer se conforma con un éxito mediocre, pues al aborda su profesión de esta manera, ella misma se está colocando las limitaciones. En el caso de la mujer artista, Beauvoir señala que esta recurre a la actividad creadora como una especie de salvación. Capta así una realidad que es muy distinta de la del mundo masculino en la que ella sueña y se ha rebelado ante la realidad del mundo, creando incluso un lenguaje nuevo. Sin embargo las circunstancias que la han impulsado a crear algo son de obstáculos que muchas veces son incapaces de superar. Rara vez considera su arte como algo serio, sino como una manera de llenar los días. Esta percepción le impedirá considerarlo como un oficio serio, por lo que nunca tratara de consolidar su técnica. No ejercen control alguno sobre su talento, este viene y va y por ende, tienen que esperar a que este se manifieste en orden de poder crear. Por ello les cuesta tanto hacer correcciones a su obra, porque esto implica coartar su imaginación y su espontaneidad. Su hipersensibilidad ante las críticas tiene un efecto nefasto sobre ella: se desmoronan ante cualquier comentario negativo y se sobreexaltan ante el mas mínimo elogio. Su obra carece de profundidad porque se conforman solamente con el permiso que tienen para explorar, pero no tratan de buscarle sentido al mundo que las rodea. Incide sobre su creatividad el hecho de que sólo haya tres razones justificables para que una mujer escriba: como terapia, como consuelo, como fin didáctico o propagandístico (por ejemplo, de tipo religioso o político, de donde surge, en el primer caso, la literatura infantil) y por último, como medio de subsistencia. En ningún lado se menciona la escritora como medio para lograr la trascendencia como ser humano.

El sentido de la existencia de la mujer proviene entonces de otros lados. Beauvoir procede luego a explicar y a cuestionar las situaciones a través de las cuales la mujer trata de trascender: la homosexualidad y la maternidad. En el caso de la homosexual, a diferencia de sus contemporáneos, establece que las tendencias lésbicas no pueden ser exclusivamente explicadas por el rechazo a hacerse objeto, una fijación con la madre, etc. Como bien lo indica la autora, la homosexualidad es una actitud elegida en situación y al igual que cualquier otra condición puede ser vivida “con mala fe” o de forma autentica, procurándose la realización personal. En tanto, La maternidad no es la condición ideal de la mujer y tampoco es instintiva. La sociedad enseña a la mujer en todo caso, a como ser madre. Es un mito que el hijo varón

sea la prolongación de la mujer, que sea el equivalente del falo. La relación con los hijos no siempre es armoniosa y su sola presencia, no es una garantía ni de su felicidad ni su realización como persona.

Las justificaciones del papel de la mujer en el mundo se dan en función de la presencia de un hombre: en la enamorada, es el objeto de su amor, a través de cuyos ojos ve el mundo y sin el cual su existencia no tiene razón de ser. En el de la mística, esta se somete a una fuerza externa mucho más poderosa que ella: Dios, el cual esta representado como un hombre. Resulta curioso destacar que la cercanía con el objeto ansiado en estos dos casos, produce un éxtasis similar. El éxtasis sexual y el religioso siempre se equiparan no porque en el religioso allá algo de sexual, sino porque en el sexual siempre hay algo de divino. Por último, tenemos a la narcisista, para quien su objeto de amor es ella misma: se le ha negado tanto y se ha sentido tan vejada que no le queda otro remedio que construirse un templo para su culto particular. A esta condición son reducidas las mayorías de las jóvenes al negárseles las oportunidades que se merecen y al ser criadas como unas estúpidas. Terminan regodeándose en cualidades que son del todo efímeras, poco perdurables: la belleza se acaba y si no se aboca a la existencia a un proyecto de vida que sea perdurable y productivo, la vida de la narcisista queda reducida a polvo una vez que las cualidades de sí misma que ella tanto adora, ya no existen.

El ideal de la mujer de Beauvoir es la mujer independiente. El único modo de lograr esto es mediante el desarrollo de cualidades activas en las niñas deben desarrollar cualidades mas activas, a quienes se les debe dejar de educar en la pasividad. En tiempos anteriores, esto nunca se logró, salvo contadas excepciones en la que las mujeres fueron sometidas a un fuerte proceso de socialización por parte de los varones o porque eran el único medio que tenían ante la vida de defenderse, como ocurrió en el caso de la hija de Tomas Moro, quien fue la primera mujer de la sociedad Moreana y con las hetairas de la Antigua Grecia respectivamente. En todo caso y aún logrado esto, seguían subordinadas a un hombre. El dilema que se plantea en la actualidad es que la mujer se encuentra dividida entre sus intereses personales y su destino biológico. La búsqueda de la autonomía y su realización como mujer y madre por lo general no son dimensiones de la vida que se complementan, sino que más bien le crean conflictos al no poderlas coordinar adecuadamente.

Esta mujer independiente correspondería a la mujer indeterminada de Lipovetsky. Este autor propone en su obra **La Tercera Mujer**, la existencia de tres tipos de mujer a lo largo de la historia de la humanidad

En las primeras épocas de la historia, las colectividades humanas se rigieron por el principio de la división sexual de los roles. El contenido de este reparto, varió de una sociedad a otra. Sin embargo, hay una diferenciación muy clara entre las posiciones y actividades de cada sexo. Esta diferenciación se ve reforzada con la hegemonía que ejerce el hombre sobre la mujer. Desde tiempos inmemoriales, afirma Lipovetsky, se prefirió al sexo femenino sobre el masculino. Las actividades más apreciadas son aquellas que corresponden al sexo masculino (guerra, intercambio matrimonial, política, etc). La participación de la mujer en las actividades culturales es como agente secundario. El único rol en el que ejerce un papel protagónico es en el materno. Como explicaba Beauvoir, a pesar de esto, no deja de ser un agente subordinado, la “otredad”. El autor coloca el ejemplo griego en el que la idea de la madre, es vista como mero recipiente de un germen, mientras que el hombre es el que verdaderamente trae la vida al mundo.

Todo esto no implica que las mujeres carezcan de poder. Apartadas del mundo terrenal por los hombres, cuentan con poderes de magia y de hechicería. Las menciones a este hecho se remiten a la época del Génesis. La mujer se asocia con los elementos maléficos de la noche y de la oscuridad para lograr sus propósitos y para conseguir la alteración del orden social. Los principios de la autoridad masculinas nunca son cuestionados, sin embargo, la condición de la mujer no es de subordinación absoluta. Lipovetsky ejemplifica esto diciendo que en algunas sociedades, las mujeres ejercen derechos en materia de educación, propiedad privada y repartición de los alimentos.

Sin embargo, si bien ejercen algunos poderes, no realizan las actividades más pesadas, aquellas que son sinónimo de renombre. Por muchas glorias que se le adjudiquen al sexo femenino, sigue jugando un papel secundario respecto al hombre. La mujer es un ser inferior que no merece figurar en los anales de la historia. Solo los acontecimientos militares merecen figurar en las páginas de los libros. El olvido recae entonces sobre el Segundo sexo, olvido que se perpetua durante buena parte de la historia de la Humanidad¹⁴. La primera mujer, por lo

¹⁴ Algunos autores la sitúan hasta principios del siglo XIX.

tanto, es “La mujer despreciada”. Sin embargo, en la Baja Edad Media, aparece un nuevo modelo sobre el cual, en vez de insultos, se erigieron toda clase de elogios. A partir del siglo XII, se desarrolló el código cortes que rendía culto a la Mujer Amada. Durante la Ilustración, se alaba el efecto de la mujer sobre las costumbres, el siglo XIX se ensalzan las virtudes de la madre educadora-hada del hogar. Ahora en vez de atacarla, se la endiosado. Cabe destacar que esta idealización no cambió la jerarquía de los sexos. Las decisiones importantes siguen siendo tomadas por el hombre mientras que la mujer sigue siendo legalmente menor de edad, le debe obediencia al marido y depende económica e intelectualmente de él. El poder de la mujer está restringido al ámbito de lo imaginario y de la vida doméstica. Al no reconocerse su autonomía, se le anula y se le sigue menospreciando. El premio de consolación es hacerle creer que la que tiene verdadero poder, es ella. Esta mujer es “La mujer exaltada”.

En la actualidad, un nuevo modelo rige el destino social de la mujer. Este nuevo modelo se caracteriza por la autonomización en relación a la influencia que han ejercido los hombres sobre la mujer. La primera mujer era el demonio encarnado, a la segunda, se le exaltó hasta colocarla en las nubes. En los dos casos, se encontraba subordinada al hombre. Hoy en día, sin embargo, en ninguna democracia occidental, la mujer depende del hombre. Su destino antes era muy “lineal”: casarse, tener hijos y dedicarse a las tareas del hogar. Su vida se ha convertido en un caos debido a la gran cantidad de decisiones que tiene que tomar a diario y el número de alternativas de donde puede escoger. Por ende, la Tercera mujer es una “auto creación femenina”

El autor precisa que a pesar de esto, el surgimiento de “La Tercera mujer” no implica una desaparición en las desigualdades de los sexos, en especial en lo que se refiere a la orientación escolar, la vida familiar, el empleo, y la remuneración. Esto ha llevado a algunos estudiosos sobre el tema a concluir que estas diferencias no varían. Los cambios recientes en la condición femenina en lugar de disminuir la disparidad entre los dos sexos, las ha aumentado. Esto se debe a la indeterminación que la caracteriza. A pesar de que hay una tendencia, un proceso de igualación de las condiciones ambos géneros en un marco cultural que consagra para ambos los principios del individualismo y hay un reconocimiento de que cada quien es dueño de su destino, no se ha producido todavía una intercambiabilidad en los roles. La variable “sexo” sigue orientando la existencia, aunque no la determina. El cambio se ha producido a nivel de la sociedad, esta es más abierta y tiene márgenes más amplios e

indeterminados. La exclusividad de los roles ahora son sustituidos por las preferencias individuales y las elecciones que realizan cada uno de los actores. La libertad que tiene el individuo para tomar sus propias decisiones, se construye dentro de contextos sociales que están diferenciados por normas y roles que por ahora, seguirán manteniéndose en el tiempo.

Uno de los aspectos en la mujer actual que siguen indeterminados, es respecto a la compaginación de sus roles de ama de casa y profesional. En el capítulo dedicado a la consagración de la mujer al hogar, el autor señala que desde los años setenta, las mujeres se han estado presentando de forma cada vez más continua en el mercado de trabajo. No sólo la mano de obra ha aumentado de manera notable, también han aparecido nuevos comportamientos de actividad, pues son cada vez menos las mujeres que dejan de trabajar al casarse y cuando nacen los hijos. Las parejas donde los dos miembros son activos laboralmente sobrepasa al número de familias en las que el hombre es el único que trabaja. Esto no sólo cambia la situación de la mujer respecto al mundo laboral, sino también la relación que tienen respecto a los estudios. Al igual que el control de la natalidad, la actividad laboral femenina expresa los cambios que ha sufrido el rol de la mujer a través de la historia y un avance en la búsqueda de su identidad.

En el pasado, las mujeres siempre trabajaron. En la sociedad preindustrial, todos los miembros de la familia se dedicaban a alguna actividad, si bien estas estaban diferenciadas de acuerdo a la edad y al sexo. En la ciudad y el campo, las hijas no casadas trabajaban el hogar paterno o el de otras familias. En la ciudad, las esposas de lo artesanos se encargaban de las tareas del hogar. El matrimonio funcionaba como una asociación que exigía de la colaboración de los dos miembros de la pareja.

A partir del siglo XIX, el proceso de industrialización favorece el trabajo reenumerado. Sin embargo, este suele ser temporal, pues en cuanto se tienen hijos se abandonan las labores de tiempo completo para trabajar cerca del hogar. El trabajo industrial femenino es enemigo de la vocación de la mujer y es el causante directo del deterioro de las familias. Aún así, no todos consideran el trabajo femenino como denigrante de la condición humana. El trabajo de la mujer casada sigue quedando en segundo plano, es considerado como una actividad complementaria y no debe poner en riesgo su papel de madre y esposa.

El trabajo del segundo sexo se limita a puestos subordinados. La primera época de las sociedades democráticas, señala el autor, se construye en torno a la idea del hombre productivo y la mujer que se queda en su casa “descalza y embarazada”. La mujer solo debía trabajar en el caso de que el hombre no pudiera satisfacer sus necesidades. La responsabilidad de los niños y las labores domésticas recaían sobre ella.

El modelo normativo que la mujer del interior se constituyó en el siglo XX, en Inglaterra, para 1851, se había añadido incluso una nueva categoría al censo poblacional: “la mujer de su casa”. En Francia este estereotipo se consolida gracias a las novelas y a las obras pictóricas. A partir de allí, nace una cultura que ensalza las actividades del hogar por encima de las otras y coloca en un pedestal a la figura de la mujer que consagra su vida al bienestar del hogar y de su familia. De esta manera, al hombre se le asigna la esfera profesional, mientras que la mujer queda relegada al hogar.

Este modelo era propio de las clases burguesas, pero se va extendiendo al resto de las capas sociales. Las feministas lucharon por la igualdad de los salarios entre los sexos, pero no sometieron a revisión el hecho la cuestión de que la mujer se seguía dedicando al hogar. La influencia de los marxistas, quienes alegaban que el trabajo femenino era el medio mediante el cual la mujer podía emanciparse, no se sintió sino hasta 1914. La época de entreguerra siguió favoreciendo esta percepción de la mujer como ángel del hogar visión que alcanzó su clímax en los años 50, al punto de que muchos hombres acusaron a la mujer de dejar de lado a su familia debido a sus ambiciones personales.

El lugar que ocupa la mujer actual en el mundo laboral, ilustra muy bien la figura de la tercera mujer como modelo mixto de “avance igualitario y continuidad desigualitaria”. Las mujeres han logrado independencia económica, y ejercer todos los empleos, pero siguen estando muy presentes en la vida doméstica. El trabajo femenino a pesar de haber adquirido gran importancia y vigencia, sigue sin igualar al trabajo masculino, La mujer es generalmente la que debe abandonar su profesión si la carrera de su pareja, así como otras circunstancias (tales como la maternidad, por ejemplo), así lo requieren. Las mujeres están profesionalmente menos disponibles y gozan de menor movilidad que los hombres, abandonan menos tiempo su hogar y trabajan más cerca de este que su cónyuge. El momento de la tercera mujer, combina un modelo igualitario con un modelo desigualitario, la ideología de las dos esferas separadas

de los dos sexos caduca de este modo, el trabajo es una actividad legítima tanto para hombres como para mujeres sin que por ello impere la relación indiferenciada de los dos géneros con el trabajo profesional.

Mientras que en los hombres el campo profesional está separado de la vida familiar, en la mujer ocurre exactamente lo contrario. En el hombre, la vida de pareja se da por sentada, mientras que en la mujer, conlleva a una infinidad de elecciones que dan lugar a un sinnúmero de dudas e interrogantes. Si bien es cierto que la nueva cultura individualista reduce las diferencias radicales entre hombres y mujeres, empujando a los primeros a darle más importancia a la vida privada y a las segundas a involucrarse en la vida profesional, el ámbito doméstico sigue siendo prioritario para la mujer y el plano profesional sigue siendo prioritario para el hombre. Lipovetsky explica que el modelo que nos rige es un doble modelo individualista porque hay una diferenciación sexual de la lógica individualista, más no hay una intercambiabilidad en los roles.

Respecto a la pareja, desde hace unos treinta años hay un replanteamiento de los roles familiares en que la mujer tiene más poder de decisión y las tareas del hogar, que antes eran consideradas como propias del sexo femenino ahora son “negociables”. Aun así, la responsabilidad sobre el cuidado de los hijos sigue recayendo sobre ella. El hombre cumple un rol secundario en la vida doméstica, es un “ayudante” y en realidad, no se puede decir que es el responsable de que la vida doméstica fluya con facilidad. Usualmente también se delega la responsabilidad de las tareas “negociables” a un tercero. Si bien esto implica un descenso de la actividad física de la que se tienen que ocupar las mujeres, esto incrementa el tiempo que le tienen que dedicar a otras tareas que siguen teniendo que ver con la vida doméstica, pero son más bien de orden intelectual. Y las sigue apartando de la vida profesional. Es precisamente a través del trabajo femenino que se pone en juego según Lipovetsky la cuestión del sujeto mujer más allá de una valoración meramente narcisista de este como individuo. El compromiso de la mujer actual con la esfera académica y profesionalmente que ver más con su realización como sujetos que con un mero afán individualista. No tiene que ver con un deseo de rebelarse contra el orden establecido porque ya dan todo por sentado. Aun así, al negarse a que se les asigne de manera exclusiva las tareas de la reproducción, las mujeres reivindican los mismos puestos y los mismos sueldos de los hombres. Quieren que se les

reconozca por lo que hacen y no por el mero hecho de ser mujeres. Cuando esto ocurre, entran en competencia por los mismos valores meritocráticos de los hombres.

En el caso de las mujeres escritoras, la lucha es por el reconocimiento de su obra ante sus colegas y ante la crítica, puesto que es mentira que no se guían por lo que dicen. La realidad de la vida cotidiana tal y como explica Berger y Luckmann en su obra **La construcción social de la realidad**, el individuo comparte cara a cara con otros actores. Este tipo de interacción es la más importante de las experiencias de interacción y de ella se derivan otras experiencias similares.

Berger y Luckmann hablan de que en este tipo de interacción, el otro es real y que su presencia puede ser próxima o remota de acuerdo con la distancia que tome el otro. El otro puede ser real aunque constituya algo tan lejano u anónimo como la denominada “opinión pública”. Tal y como lo expone Schutz en **Las estructuras del mundo de la vida** toda experiencia de la realidad está basada en el hecho de que postula la existencia de otros como yo, que comparten un sector y un espacio de mi vida y cuya conciencia fluye junto a la mía. Esto ocurre principalmente porque dirijo mi atención hacia otro. El nosotros sólo se forma en la medida que participo en un conjunto determinado de experiencias. Vivo una relación de este tipo sólo cuando me baso en las experiencias comunes (que son parecidas a las que yo tengo como individuo particular). Las relaciones de este tipo siempre están basadas en la reciprocidad en el contexto de una comunidad espacial y temporal. Los movimientos de su conciencia los puede aprender a través de la observación de sus gestos, no sólo a través de lo que comparten conmigo. Yo soy reflejo del otro y este se refleja en mí. (Charles. H. Cooley, “teoría del espejo”). Que el mundo sea igual para mi y mis semejantes, influye mucho en la construcción de mi acervo de conocimiento.

En la orientación de esa conducta también juegan un papel muy importante las tipificaciones o tipos ideales, las cuales no son esquemas de sentido separados entre sí. Cuanto más son las tipificaciones que surgen sobre un tipo individualizado, más anónimo es este. Los estratos inferiores de dichas estratificaciones no son captados por la conciencia.

Las relaciones sociales entre semejantes se fundan en la relación “tú”, las relaciones sociales entre contemporáneos en la “Ellos”. Cuando he vivido relaciones de este tipo, las puedo reproducir en mi memoria y están además, validadas históricamente, puesto que las

características del mundo precedente, son transmitidas, como se dijo antes, de generación en generación. La generación anterior esta representada tanto por seres conocidos como por agentes anónimos. Sin embargo, el mundo de los sucesores, a diferencia del anterior, es abierto e indeterminado, porque es el de los que vienen después de mí.

Las escritoras frente a la crítica

Para entender como creen las escritoras que son vistas por la crítica, es necesario detenerse sobre el texto ya citado de la autora española Laura Freixas titulado **Literatura y mujeres** (2000) el cual ha sido anteriormente mencionado el marco teórico de este estudio.

En el prólogo, la autora reniega del texto que nos va a presentar. Según ella, las escritoras son sospechosas por explotar la supuesta condición de víctimas con el fin de aumentar las ventas de sus libros y de “combatir” de alguna manera, las malas críticas. El tema a tratar, sin embargo, es ineludible, pues una escritora no puede dar un solo paso sin que se lo recuerden, ya que tanto editores, autores, público y crítica suelen tener muy en cuenta todos los pasos que ellas toman. Su obra es muy relevante porque, como muy bien señala en España no se había discutido suficientemente el tema y porque gran parte de la prensa y de la opinión pública está en contra de lo que se conoce como “literatura de mujeres”. Las escritoras, por el otro lado, saben que pueden explotar su condición de mujeres para vender más. El público, que ya se ha acostumbrado a esta situación, vive en una situación de “tolerancia”: muchos escritores opinan, pero sus opiniones rara vez causan controversias.

De todos modos, no hay tema que despierte más pasiones que de la situación de las mujeres en la literatura. Sin embargo, la mayoría de los reportajes sobre el tema, terminan siendo inconexos y frívolos. Las críticas serias, en tanto, terminan siendo siempre despectivas.

El primer capítulo cuestiona la premisa de que las escritoras venden más, así como datos aportados por la prensa española que afirman que las mujeres si habían conseguido la igualdad en el campo literario. Cuando la verdad es que las mujeres son minoría entre las escritoras de lengua española cuyas obras publican actualmente las principales editoriales españolas. Esta situación se da tanto en la narrativa como en la poesía, y lo son también entre los autores más vendidos. La tendencia a creer que son muchas se debe a la reacción de sus competidores (colegas masculinos), la exagerada visibilidad que tienen las mujeres escritoras y el trato que se le ha dado a los temas feministas en otros países europeos, especialmente en Inglaterra. Las razones por las que Freixas cree que esas reciben un trato preferencial, son: la muy novedosa presencia de la mujer en el campo literario, el predominio femenino de los lectores, el interés de las editoriales por captar lectores, la coexistencia de la igualdad y la integración, debilidad del sector universitario, la escasa presencia de mujeres en las

instituciones más tradicionales y prestigiosas de la academia y la circulación de ideas misóginas ante la crítica.

Uno de los mitos que sigue prevaleciendo es que las mujeres leen más leían porque era una de las pocas actividades recreativas que podían hacer dentro de la casa, pero igual se les restringían las lecturas, como bien lo indica una frase de Cortázar: “¿Y qué leen las mujeres?”, es una pregunta muy curiosa porque la línea entre lo comercial y lo literario se ha difuminado. Un ejemplo muy claro de ello es el best-seller culto, un tipo de obra literaria que ha tenido mucha difusión y los libros de mujeres, otra de las categorías que está de moda el mundo de la literatura.

La existencia de una literatura de mujeres ya implica la existencia de políticas de segregación. Para demostrar su punto, la autora revisa la obra de varios colectivos. La mayoría de estos colectivos son mixtos, es decir, está abierto a mujeres y hombres y toman el sexo de los autores como criterio en ningún sentido, por lo menos en la teoría.

Hay dos tipos de políticas respecto a la literatura femenina. La primera de ellas, es la integración, la cual en realidad, no plantea problemas teóricos en la medida en que encajan con la ideología igualitaria dominante. Las obras femeninas representan un 20% de lo que publican las editoriales. Una diferencia significativa en este número debe poner ojo avizor, tanto si va a favor o en contra de las escritoras. De la primera posibilidad, no se conoce ningún ejemplo. Por el contrario, ocurre que colectivos supuestamente mixtos no incluyen mujeres. El criterio de la abstracción de los sexos (la diferencia de los sexos), no siempre se aplica del todo y más bien coexiste dentro de una política supuestamente igualitaria que agrupa a las mujeres y los “singulariza” de sus colegas. Freixas coloca el ejemplo de que cuando invitan a las mujeres, las invitan solamente a ellas, no invitan a sus colegas del sexo opuesto. La segunda, es la segregación, que choca incluso con la ideología más aceptada comúnmente. Supuestamente no hay diferencia entre la escritura de los hombres y las mujeres, pero ambos están desigualmente representados.

Ambas políticas tienen sin embargo algunas perversiones como son las incoherencias en la aplicación de las políticas igualitarias. La primera sería la carencia o infrarrepresentación de las mujeres y distintos criterios de selección según se trate de mujeres o de hombres que producen varias consecuencias indeseables. Las escritoras se vuelven invisibles, ya que los

responsables de las antologías nunca se preguntan si las mujeres están lo suficientemente representadas en estas. También ocurre que se ocultan los méritos de las mujeres, ya que cuando estas son escogidas ha sido gracias a los medios de comunicación: mientras que los hombres son elegidos por méritos propios, las mujeres lo son por razones políticas o de otra índole. Los hombres siempre van a parecer que son elegidos por justicia mientras que las mujeres lo son para salir en los periódicos.

La política de segregación, tampoco está exenta de efectos perjudiciales. Por un lado, fomenta la creencia de que las mujeres solo pueden ser “mujeres” antes de “escritoras”, parte de fomentar la creencia de que solo pueden hablar de ellas mismas. Terminan convirtiéndose así en un ghetto. Por otra parte, la combinación de ambas políticas tiene efectos negativos. Los colectivos masculinos son de escritores, mientras que los femeninos son de “mujeres”, no de escritoras

La crítica generalmente ha compensado la existencia de las escritoras asexuándolas. Se analizan los artículos sin hacer mención al sexo del autor, sino que agregan a los juicios de hecho, juicios de valor. De este modo:

- A) La sinominia malo=femenino implica un salto de un juicio de hecho a un juicio de valor
- B) La sinominia entre femenino y malo termina siendo tan grande que lo femenino termina resultando a malo y lo malo, termina siendo sinónimo de femenino, un axioma que casi siempre termina siendo comprobado –mas no desmentido- por los hechos.

Mientras que el juicio de hecho está definido como algo que habla de la realidad y de lo empírico, el juicio de valor, va más allá de los hechos. Los adjetivos utilizados para calificar a la literatura de mujeres tales como “chato” “tufillo” maniqueo, etc. denotan juicios de valor despectivos. En el mejor de los casos, se mezclan los juicios de valor con los juicios de hecho. Una obra que escrita por una mujer termina siendo mala, pero si es “buena” es una excepción a la regla. Si en cambio una obra que ha sido escrita por un hombre es cursi, mala, sentimental, etc. lo es porque en el fondo de su corazón, es una mujer. Cuando un hombre escribe, es simplemente un representante de la condición literaria, mientras que cuando una mujer escribe, su condición femenina es lo más notorio acerca de ella. Además, de eso, se confunde o se identifica sin más la literatura de-sobre mujeres-para mujeres. La premisa

implícita está clara: un libro que versa sobre las mujeres solo puede interesar a estas, ya que lo masculino se caracteriza por ser universal, mientras que lo femenino por ser intimista. La crítica peyorativa en contra de las obras femeninas: dividen además la literatura en dos mitades: una que se caracteriza por rasgos esencialmente masculinos, que es calificada de buena literatura. Cuando una obra es mala, se la adjudican al sexo de la autora. Lo femenino se equipara a lo blando, a lo fofo, a lo débil, a lo que no tiene calidad, lo excesivamente emocional y carente de forma artística, a lo que no merece prestigio.

El resultado de este proceso de denigración perenne (especialmente si las escritoras están constituidas en ghetto), es que las escritoras orientan su conducta y su modo de escribir en relación a lo que dice la crítica especializada y sus colegas masculinos suyo en orden de moldear su conducta y sus valoraciones. El problema, dice Almudena Grandes, es más grave cuando las escritoras son jóvenes, porque están comparándose constantemente con la crítica. Son los asuntos centrados en torno a este hecho de la orientación de los grupos a los que no se les pertenece los que constituyen el meollo de los grupos de referencia de Robert Merton.

Concepto de pertenencia a un grupo:

Para entender porque se está incluyendo el concepto de grupo de referencia en este marco teórico, hay que empezar por definirlo. Su acepción sociológica se refiere a un número de personas que actúan entre si de acuerdo a normas establecidas. A veces se dice que es un grupo de personas que tienen relaciones consagradas y características. Sin embargo, ambos enunciados son equivalentes debido a que las relaciones sociales son formas normadas de interacción social que dieron lo suficiente como para convertirse en partes idénticas de una estructura social. Este concepto de grupo alude más que nada a la frecuencia de la interacción.

El segundo criterio de grupos está referido a la aceptación de las personas que interactúan entre si como miembros, es decir, que tengan expectativas normadas y formas de interacción que son moralmente obligatorias por ellos. El tercer criterio tiene que ver con la forma en que son vistos por los demás.

Cuando estos criterios están bien definidos es que se pueden trazar claramente las fronteras entre pertenencia y no pertenencia.

Grupos de referencia positiva y negativa:

Al hacer un estudio de los grupos se puede notar que muchos de ellos desarrollan ambivalencia hacia grupos a los que pertenecieron hace un tiempo. Existen pues, grupos de referencia positiva y negativa. El grupo positivo comprende la asimilación motivada de las normas del grupo o de los patrones de grupo como una base para la autoevaluación mientras que el tipo negativo comprende el rechazo y la elaboración de unas contranormas.

Merton habla de que la determinación de los grupos de referencia o de los individuos de referencia está determinado por la estructura de la sociedad a la cual se pertenece.

A lo largo del marco histórico de esta investigación, se hizo énfasis en el hecho de que las mujeres que han escrito, a lo largo de la historia, han tratado de crear un “lenguaje” que las diferencie de sus colegas masculinos. Sin embargo, el “lenguaje masculino predominante” sigue constituyendo directa o indirectamente un referente, pues la elaboración de este lenguaje alternativo sigue siendo moldeado por el canon dominante y por lo que piensan tanto sus colegas del sexo masculino como la crítica. Esto ocurre independientemente de si la percepción que tienen estos dos grupos de las autoras de ficción es positiva o negativa. Es decir, que tanto el grupo de autores masculinos como la crítica, dependiendo del caso, pueden actuar como grupo de referencia positivo o negativo. Esto es precisamente lo que se está tratando de determinar en esta investigación.

CAPÍTULO III. UN ARDUO PROCESO DE BÚSQUEDA

En el capítulo anterior quedaron bien definidos los postulados teóricos de esta investigación, los cuales ayudarán a la interpretación de los resultados obtenidos en el trabajo de campo. Se decidió que el tipo de diseño de la presente debía ser exploratorio debido a lo novedoso del tema y la escasez de datos que había sobre este. En este trabajo de grado se buscó indagar cuál es la imagen que tienen de sí mismas y de su oficio las autoras de ficción en nuestro país, campo hasta ahora no tratado por la sociología. Debido a la naturaleza de la misma, se decidió que esta fuera no experimental, ya que en este estudio se buscó establecer relaciones entre la opinión que tienen las autoras venezolanas de ficción sobre determinados temas y la manera en como éstas se perciben realmente respecto a sus colegas del sexo masculino. Es una investigación cualitativa debido a que se trata de una investigación formativa que ofrece técnicas especializadas para obtener respuestas a fondo acerca de lo que las autoras de ficción venezolanas piensan acerca de determinados temas.

Validez de la investigación

La validez interna del diseño de esta investigación se dio en la medida en que las variables de los instrumentos de recolección de datos (en este caso específico, la entrevista a profundidad) estuvieron bien definidas. De igual manera, una vez que se hicieron las entrevistas a profundidad, se procuró seguir todas las reglas inherentes a estas para así evitar que se dieran sesgos en la misma.

La validez externa estuvo representada por la posibilidad de generalización de los resultados de la investigación tanto de la población concreta de la que se extrajo la muestra como a otros tiempos y contextos.

La validez de constructo se refiere al grado de adecuación conseguido en la medición de los conceptos centrales de la investigación. Dentro de este estudio, la misma se dió gracias a la rigurosa operacionalización de los conceptos de investigación.

Población y muestra

La población de este estudio estuvo constituida por todas las autoras de ficción que produjeron obras literarias en la década de los 90. Para la selección de la muestra, se trabajó con muestreo aleatorio simple. La muestra aleatoria simple es aquella que ha sido seleccionada de tal manera que cada una de las unidades de la población tiene igual probabilidad de ser incluida en ella. La fracción de muestra (f), relaciona el tamaño de la muestra (n) y el tamaño de su universo y es la que indica esa probabilidad de inclusión:

$$f = \frac{n}{N}$$

f= fracción de muestreo

n= tamaño de la muestra

N= tamaño del universo

Debido a que esta modalidad de muestreo es probabilístico, se hizo primero un marco muestral con las autoras de ficción que produjeron obras entre los años 1990 y 2000. Para esta muestra se cuenta con las listas de la tesis de Zenahir Hernández, quien levantó la información debidamente hasta el año 1998. Los años 1999 y 2000 fueron completados posteriormente con las listas de las editoriales. A cada una de las autoras de la lista se les asignó un número de identificación del 1 al 20 para luego proceder a la extracción aleatoria del 30% de las integrantes de esta muestra, es decir, siete autoras de ficción. Esta información fue comparada con los datos aportados por los editores. Dada la importancia de algunas escritoras que no quedaron en el muestreo al azar, se decidió incluirlas intencionalmente en el estudio.

En el cuadro número 1 se pueden observar cuales fueron las escritoras que produjeron obras durante esa década, así como “nuevas” de los primeros años del siglo XXI y que fueron consideradas en la muestra

Cuadro # 1: Lista de escritoras consideradas en la muestra

Número	Nombre de la autora
1	Alicia Mercedes Alonso Alcántara
2	Laura Antillano
3	Mercedes Franco
4	Eleonora Gabaldón
5	Josefina Jordán
6	María Luisa Lázzaro
7	Marta Marguera
8	Milagros Mata Gil
9	Stefanía Mosca
10	Beatriz Oguendo
11	Antonieta Madrid
12	Cristina Policastro
13	Alicia Segal de Freilich
14	Lourdes Sifontes Greco
15	Victoria de Stefano
16	Ana Teresa Torres
17	Carmen Vincenti
18	Miriam Marinoni
19	Mónica Montañés
20	Gisella Kozak

Fuente: HERNÁNDEZ, Zenahir: La representación de la mujer en los personajes femeninos de la novelística venezolana contemporánea (1960-1998)

El cruce de los criterios de representatividad estadística por aleatoriedad con el de interés crítico por intencionalidad, hizo considerar como las escritoras a entrevistar a: Ana Teresa Torres, Victoria de Stefano, Antonieta Madrid, Miriam Marinoni, Milagros Mata Gil, Carmen Vincenti, Laura Antillano, Stefanía Mosca, Lourdes Sifontes, Josefina Jordán, Gisella Kozak y Mónica Montañés. De estas doce escritoras, ocho contestaron la entrevista y cinco no contestaron.

Debido a los objetivos de esta investigación, se decidió hacer entrevistas en profundidad a una muestra representativa de librerías y editores, con el fin de conocer la opinión que estos tienen sobre las obras literarias escritas por mujeres durante la década de los noventa. Para ello se utilizó el muestreo por “bola de nieve” que permitió ir seleccionando las

unidades muestrales sucesivamente a partir de las referencias de los sujetos a los cuales ya se había accedido.

Los librereros y editores entrevistados en este estudio fueron escogidos con el método de muestreo explicado anteriormente y fueron los siguientes

Cuadro # 2: Lista de librereros incluidos en la muestra (*)

Librereros	Nombre entrevistado	Librería
1	Andrés Boesner	Noctúa (Centro Plaza)
2	Juliana Boesner	Noctúa (Centro Plaza)
3	Rodnei Casares	Alejandro II (CC Paseo Las Mercedes)
4	Ángel García	Monteávila (Teatro Teresa Carreño)
5	Roger Michelena	Aroupel (El Paraíso)
6	Pedro Pérez	Macondo (CC Chacaíto)
7	Alexis Romero	Templo Interno (Centro Plaza)

Cuadro #3: Lista de editores que fueron entrevistados ()**

Editor	Nombre entrevistado	Editorial
1	Luna Benítez	Todtmann Editores
2	Carmen Mannarino	Ediciones Niebla
3	Leonardo Milla	Alfadil
4	Vladimir Mujica	Norma
5	Carlos Noguera	Monteávila
6	Héctor Torres	Editor página virtual Ficción Breve

(*) No contestaron los librereros de **Suma**, la librería del CC Vizcaya ni el de **La librería** (Ateneo de Caracas)

(**) No contestaron Víctor Bravo (El Otro, el mismo), Jeffrey Cedeño, Blanca Strepponi y Raúl Casal

Técnica de recolección de datos

Por las características de la investigación, se ha decidió realizar entrevistas en profundidad semiestructuradas. Para Luis Enrique Alonso, la entrevista como técnica de recolección de datos *“es un proceso comunicativo mediante el cual un investigador extrae información de un interlocutor contenida en la biografía de este último”*¹⁵. Entre sus ventajas principales, nos encontramos con que ofrece una mayor profundidad de respuesta y de

¹⁵ ALONSO, Luis Enrique: “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa” En: **Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales**, Madrid, Edit Síntesis, 1995, p 225

comprensión de la que se puede obtener con técnicas cuantitativas. De igual modo, la información que obtiene acerca de sucesos y procesos es más fiable y puede ir más allá de la conducta y de los fenómenos exteriores. Puede obtener informes de sucesos y procesos tal y como se reflejan en las experiencias personales y en las actitudes sociales. La entrevista que se usó en este tipo de estudio es semiestructurada porque esta modalidad de entrevistas permite más flexibilidad a la hora de realizar las mismas, ya que no tiene un orden prefijado. De igual modo, dicha modalidad de recolección de datos permitió una indagación multidimensional y completa del sujeto a estudiar, que sería imposible de reconocer a través de otras técnicas de obtención de datos, ya que las mismas no indagan las condiciones objetivas que dan a lugar a los estados subjetivos de conciencia del sujeto. Se tuvo cuidado de que dichas entrevistas cumplieran con los cuatro principios básicos de las entrevistas a profundidad, a saber: no directividad, profundidad, alcance y especificidad. De igual modo se pasó un pareo de palabras relacionadas con el tema de la investigación a editores y escritoras con el objetivo de indagar que significados le atribuían a estas cada uno de estos actores.

Tipo de análisis de datos

Para analizar los datos, se trabajó con la técnica análisis de contenido. Dicha técnica de análisis permitió indagar sobre lo que realmente son las autoras venezolanas de ficción del presente estudio en relación a lo que ellas dicen ser. Del mismo modo, las opiniones que éstas tuvieron de su obra y su oficio de escritoras fueron contrastadas con la opinión de los editores y sus colegas masculinos.

Definición cualitativa de las variables

La definición de las variables de este estudio quedó de la siguiente manera.

Cuadro # 4: Definición de variables

Variable	Definición nominal	Definición real
Percepción	Sensación interior que resulta de una impresión material hecha en nuestros sentidos. Proceso que requiere la participación de los individuos y por medio del cual este último selecciona, categorizar, interpreta e infiere para producir un mundo con sentido en el que la acción es posible. ¹⁶	Se refiere a la opinión que las autoras de ficción del presente estudio tienen sobre su oficio y sobre su obra.

¹⁶ SCHNEIDER David y otros, **Percepción personal**, Estados Unidos, Fondo Educativo interamericano, 1982, p 17

Ocho meses y medio: historia de un trabajo de campo

Al comenzar a realizar el arqueo bibliográfico de este trabajo, jamás se imaginó lo arduo que iba a ser conseguir bibliografía que hablara sobre el tema de la literatura escrita por mujeres que se aproximara aunque fuera un poco al campo de la sociología, puesto que todos los textos encontrados, hablaban del tema sólo desde la perspectiva literaria. Finalmente se dio con la obra de Laura Freixas **Literatura y mujeres**, la cual se tuvo que encargar a España porque no se conseguía en Venezuela. Los fundamentos teóricos de esta obra tuvieron que ser tal y como se pudo observar el marco teórico- complementados con autores que hablaran propiamente desde el terreno sociológico para así poder sustentar esta investigación desde este campo del conocimiento.

Luego de que estuvieron definidos los fundamentos teóricos y las variables de esta investigación, se procedió a realizar la guía de entrevistas. Inicialmente se iba a entrevistar a una muestra representativa de escritoras venezolanas que hubieran producido obras de ficción en la década de los noventa. Sin embargo, viendo el estancamiento presentado con la elaboración de la guía, se decidió entrevistar a tres o cuatro librerías. A partir de los datos suministrados por ellos, se procedería entonces a realizar una guía para las entrevistas de las escritoras.

Indagando a quien se podía entrevistar, se decidió comenzar por la librería **Noctúa** ubicada en el Centro comercial Centro Plaza en Los Palos Grandes. El fin de semana anterior a la entrevista, se contactó a Andrés y Juliana Boesner, los dueños de la misma y se pautó una entrevista con cada uno de ellos. A Juliana se le entrevistó primero. La entrevista tuvo lugar en la parte de atrás de la librería el día 15 de agosto de 2005. La entrevista, por ser la primera, fue bastante larga y abundante en datos. La entrevistada se mostró muy colaboradora y dispuesta a contestar todas las preguntas. Tres días después, el 18 de agosto de 2005, se entrevistó a Pedro Pérez, quien trabaja en la librería **Macondo** del Centro Comercial Chacaíto. La tutora, Thamara Hannot fue quien consiguió el contacto con Pérez. Se decidió entrevistarle en vista de que se supo que en un intento por clasificar las obras escritas por mujeres, se había “enredado” con la enorme cantidad de categorías de clasificación que salieron por tema. Como uno de los tópicos a tratar era precisamente los temas que caracterizaban la literatura escrita por mujeres, fue que se decidió hablar con él para ver que opinión que tenía sobre el

tema. En esos mismos días, revisando los papeles que tenían que ver con la tesis, se encontró que en los artículos de **Estampas** que dieron pie al planteamiento de la investigación se mencionaba a Roger Michelena. Uno de los libreros me dio su número y se procedió de inmediato a contactarlo (no fue fácil). Mientras tanto, esa misma semana, se entrevistó a Andrés Boesner, librero también de **Noctúa**. La entrevista fue, al igual que la de su hermana, en la oficina de la librería. También se mostró muy dispuesto a contestar todas las preguntas, aunque algunas de ellas lo incomodaron, lo cual quedó en evidencia a través de sus reacciones. Por sugerencia de la tutora, se contactó al librero de **Templo interno**, Alexis Romero. Dicho librero tiene un gran interés por los problemas de la literatura. Al principio se mostró reacio a conceder la entrevista. El motivo: pensó al principio que era una tesis de letras, no de sociología. Por lo tanto, inicialmente no entendió la perspectiva desde la cual estaba planteada la investigación. Después de dos intentos y varias conversaciones con él, concedió la entrevista el 23 de agosto de 2005. Durante esta, se mostró muy parco, hacía grandes pausas antes, después y durante las respuestas y tuvo varias críticas sobre el tema de la investigación.

Se decidió proseguir con las entrevistas de los libreros. Se contactó a la gente de las librerías **Alejanoría**. El librero de **Alejanoría II**, ubicada en Paseo Las Mercedes, Rodnei Casares, fue quien finalmente accedió a realizar la entrevista el 30 de agosto de 2005. La entrevista tuvo lugar en la librería. Al igual que Pérez y los hermanos Boesner, el librero se mostró muy atento. La entrevista fue rápida, no duró más de treinta minutos. Casares prometió suministrar un material acerca del mercado editorial venezolano que en efecto, dio a las semanas. Después de esta entrevista, pasaron tres semanas en las cuales no se pudo contactar a más libreros. Finalmente luego de enviar numerosos correos, contestó Roger Michelena, librero de **Aproupel**. Aparte de ser el autor de muchas de las afirmaciones que aparecieron en el artículo de marzo de 2002, que dio pie a esta investigación, se decidió entrevistarlo para tener una muestra verdaderamente representativa de los libreros caraqueños. La entrevista tuvo lugar en la sede de **Aproupel**, ubicada en El Paraíso, el 21 de septiembre de 2005. Fue bastante larga, en vista de que se estaba tratando de indagar sobre las afirmaciones hechas por el librero más de tres años atrás. Prometió contactar a Ángel García de la librería **Monteávila** a quien se le mandó la entrevista por correo en numerosas oportunidades y que respondió dos meses después. Se continuó la búsqueda de más entrevistados. Se contactó a la **Librería**

Vizcaya el mismo día de la entrevista a Roger Michelena. No se pudo hablar con el librero porque había salido de viaje y no volvía sino en unas semanas, al término de las cuales se volvió a intentar localizarlo con resultados infructuosos. Del mismo modo, se habló con el dueño de la librería **Suma**, ubicada en el boulevard de Sabana Grande. De plano dijo que no podía contestar porque estaba montando la sede de la librería en el CC Concreta. Por último, a mediados de octubre de 2005, se contactó al librero que trabaja en la librería del Ateneo de Caracas, ubicada en Bellas Artes. Al principio accedió responder la entrevista, pero después se sintió intimidado por el tema y decidió no realizarla. Pasó un mes y ya urgía comenzar a contactar a las narradoras y a los editores. La ocasión idónea para esto, fue el bautizo de los libros de Carmen Vincenti **Noche oscura del alma** e **Historias de la marcha a pie** de Victoria de Stefano (en esta oportunidad, editado por El Otro el mismo), la cual tuvo lugar en la librería **Alejandro II** el 17 de noviembre de 2005. Ese día se recopilaron una gran cantidad de correos de narradoras y editores. Sin embargo, debido a motivos personales y la cercanía de las fiestas decembrinas, no se pudo hacer contacto cara a cara con ninguno de estos. Para ahorrar tiempo, se decidió mandar las entrevistas por correo electrónico. Craso error. Las primeras entrevistas con las narradoras, no empezaron a llegar sino hasta finales de enero de 2006, luego de pasadas las fiestas de diciembre. Las respuestas a los cuestionarios eran muy escuetas y no revelaban gran cosa en una buena parte de los casos, exceptuando una de ellas. Durante esa época respondieron Miriam Marinoni, Milagros Mata Gil y Carmen Vincenti. En vista del retraso que esto estaba produciendo en la investigación, se decidió cambiar de estrategia y volver a concertar citas con las escritoras. Se aprovechó la ocasión de una reunión del Pen editores el 18 de marzo de 2006 en **Alejandro I** en el Centro Comercial Cada para volver a retomar el contacto con las personas con las que ya se había hablado en el bautizo de los libros de de Stefano y Vincenti y se hicieron otros contactos (entre ellos, la escritora Michelle Ascaencio) La técnica de la entrevista a profundidad existe por algo. A través de correo electrónico no se podían saber cuales eran la reacciones de los sujetos a las preguntas formuladas, lo cual es un elemento importante en la interpretación posterior de los resultados.

La primera que respondió la petición fue Victoria de Stefano. La entrevista tuvo lugar en su casa en Sebucán el 27 de marzo de 2006. Igualmente, se contactó a Gisella Kozak para entrevistarla el 30 de marzo de 2006 en la escuela de letras de la UCV. Por una confusión de la tesista, la entrevista no tuvo lugar. Se intentó realizarla la semana siguiente y tampoco se

pudo debido a circunstancias ajenas a la voluntad de las dos (Esa semana encontraron muertos a los hermanos Faddoul y Caracas estaba convulsionada). Indagando con de Stefano y Kozak, se supo que la razón por la cual no habían contestado las entrevistas era que estas les parecían excesivamente largas y para ellas, contestarlas por correo implicaba ponerse a redactar un trabajo. Otra de las personas a entrevistar, a quien se había visto semanas antes en el Pen Editores, hizo la observación de que se sentía incómoda opinando sobre algo que había dicho otra persona. Finalmente se le indicó que respondiera las preguntas con las que se sintiera cómoda y la autora mandó el cuestionario contestado por correo a principios de abril.

Aparte del retraso que ocasionó el intentar que los entrevistados respondieran el cuestionario por correo, se observaron distintas reacciones entre ellos respecto al tema de la tesis. Muchos de ellos preguntaron cómo se me había ocurrido este tema de tesis, que tenía que ver con literatura si se suponía que yo estudiaba sociología. Muchos de las personas contactadas, que a última hora no concedieron la entrevista, tomaron esta decisión por miedo a emitir juicios equivocados sobre el tema. La misma reacción se observó en dos de las escritoras: una de ellas, fue la mencionada anteriormente. A la segunda se le tuvo que indicar también que respondiera las preguntas del cuestionario con las que se sintiera cómoda en vista de que no entendió la perspectiva desde la cual estaba fundamentada la investigación. Muchos de estas reacciones adversas fueron “recordadas” a medida que se transcribieron las entrevistas.

Mientras seguía este proceso de terminar de entrevistar a las escritoras, se seguía bregando para que los editores contestaran. Una de las cosas que sorprendió fue el hecho de que las escritoras contestaran primero que los editores. Se había pensado que iba a hacer al revés, que las escritoras iban a ser más inaccesibles y resultó que fue todo lo contrario. Finalmente, en Semana Santa, se logró hablar con Héctor Torres, editor de la página Ficción Breve y con Carmen Mannarino, de Ediciones Niebla. La entrevista de Torres fue el 12 de abril de 2006 en un café del Centro Empresarial del Este en el Municipio Chacao. La de Mannarino fue en su casa el 15 de abril de 2006. Ambos se mostraron muy atentos y respondieron sin ningún problema las preguntas, aunque se notó cierta incomodidad en Mannarino cuando se le habló sobre el tema de literatura femenina. A esta se le tuvo que pasar la entrevista de escritoras, pues no se sintió cómoda respondiendo la entrevista de los

editores , alegando que su editorial publicaba libros para niños, mas no había publicado a ninguna autora.

Luego de Semana Santa, se terminó de entrevistar (de golpe) a los sujetos que faltaban. El editor de Alfadil, Leonardo Milla, me atendió en la editorial el 26 de abril de 2006, al igual que Mónica Montañés, quien me atendió en el Celarg esa misma tarde. Ambos fueron muy parcos en sus respuestas porque tenían otros compromisos que atender. Al día siguiente se entrevistó a Carlos Noguera, editor de Monteávila, quien otorgó una entrevista bastante extensa y rica en datos. Ese mismo día, en la tarde, se asistió al bautizo de un libro de Gisella Kozak en la Universidad Central de Venezuela y se habló con ella para fijar una tercera cita para hacer la entrevista, la cual fue pautaada para el 2 de mayo de 2006 en la escuela de Letras de la UCV. A día siguiente, 28 de abril, se entrevistó a Vladimir Mujica, de Norma. La misma tuvo lugar en la sede de la editorial en Boleíta, Caracas. El día 2 de mayo se culminó exitosamente el trabajo de campo con la entrevista de Gisella Kozak, la cual tuvo lugar en el sitio fijado y la entrevista a Luna Benítez de Todtmann editores, que tuvo lugar en la sede de la editorial, ubicada en el Centro Comercial El Bosque.

Se ha hecho este largo y detenido relato de lo que fue el trabajo de campo porque constituyó un aprendizaje metodológico insólito de lo que esta actividad puede representar para un joven aprendiz de sociología.

Terminado el trabajo de campo, se procedió a terminar de transcribir las entrevistas que faltaban. Con dos de ellas se obtuvo la ayuda de Rafael Quiñones, egresado de la escuela de sociología. Una vez transcritas estas se procedió a elaborar las reglas del análisis, las cuales son presentadas a continuación

Las reglas del análisis

Para el análisis de las entrevistas se decidió utilizar la técnica de análisis de contenido. Las categorías de análisis se definieron a partir de los objetivos de la investigación y los temas principales que se observaron a lo largo de la entrevistas. De igual modo, se decidió aplicarse categorías de análisis diferentes para las entrevistas de las escritoras, los editores y los librereros.

Las escritoras

La primera categoría que se estableció para la elaboración del análisis fue la percepción que tienen las autoras de ficción sobre su oficio, es decir, la percepción que tienen de si mismas como escritoras y su posición ante sus colegas masculinos y la crítica. La presencia de adjetivos, verbos y/o sustantivos que denotaran que estas se sienten en desventaja o que todavía tienen algo que probar ante sus colegas, se interpretara como una situación de privación relativa negativa, mientras que aquellos adjetivos, verbos, y/o sustantivos que indiquen que estas no tienen nada que probar ante sus colegas o ante la crítica se clasificaran como una presencia negativa de este elemento. Esta categoría fue dividida en tres: la primera se refiere a los temas que tratan estas autoras en sus obras: es decir, si ellas se sienten capaces de abordar cualquier tema o si en cambio, su condición de mujer les impide abordar temas de índole político, social, religioso, etc. En segundo lugar, si su condición de mujeres determinaba o no la calidad de su obra o sin en cambio esta no tiene que ver con su género. En tercer lugar, si conciben su creación como una expresión de su “yo” individual o si se sienten capaces de hablar de lo que ocurre a su alrededor.

La segunda categoría, se refiere a la percepción que estas autoras de ficción creen que tienen de si mismas sus colegas masculinos, el mercado editorial y de la crítica. Se decidió incluir esta categoría porque las escritoras de este estudio, al igual que cualquier individuo, no funcionan como un ente aislado, sino que interactúan con otros que directa o indirectamente influyen sobre sus opiniones. Se clasificaron como una “opinión positiva” todos aquellos comentarios en los que estuvieron incluidos adjetivos, verbos, y/o sustantivos que daban a entender que estos otros tres sujetos consideran a estas autoras capaces de abordar cualquier tema, que la calidad de obra no tiene nada que ver con su género, etc. En tanto, aquellas oraciones, frases etc en los que estén contenidos adjetivos, verbos, sustantivos, etc. que

tuvieran alguna significación peyorativa, fueron clasificados como “opiniones negativas” Ejemplo de esto serían palabras como discriminatorio, condescendientes, sexistas, falocéntrico/falocéntrica, literatura femenina entendida como “literatura light”, intimista como algo malo, etc.

Los editores y los librereros

La primera categoría que se estableció se refiere a la percepción que tienen los editores de las autoras de ficción. La presencia de adjetivos, verbos, y/o sustantivos, que denoten que estas se encuentran en desventaja ante sus colegas del sexo masculino o que todavía tienen algo que probar ante sus colegas, se clasificará como una percepción negativa. En cambio, la presencia de adjetivos, sustantivos, frases, etc en los que quede establecido que dichas escritoras no tienen nada que demostrar ante la crítica porque si tienen un proyecto personal, etc, se clasificó como una percepción positiva.

La segunda categoría de análisis que se estableció para procesar la entrevistas de los editores, tiene que ver con los temas que ellos consideraron, fueron tratados por las autoras de ficción venezolanas. La lista incluyó temas políticos, sociales, filosóficos, religiosos, intimistas, amor. Esta categoría está establecida de esta manera porque se quiere determinar cuales opinan ellos que temas son tratados con mayor frecuencia por las mujeres en sus obras y si es verdad (según ellos) que estas nada más pueden abordar temas relacionados con la familia y el amor o pueden abordar cualquier otro tema que se propongan.

La tercera categoría se refirió al fenómeno conocido como “literatura femenina”. ¿Es válida como categoría o es solo un constructo de las editoriales para que las mujeres vendan libros independientemente de la calidad de su obra?

CAPÍTULO IV. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Este capítulo comprende las matrices de análisis de los datos obtenidos en las entrevistas a librereros, editores y escritoras, los cuadros resúmenes de dichas matrices y las conclusiones parciales para cada uno de los actores entrevistados en este estudio.

Las matrices de análisis fueron elaboradas luego de establecidas las reglas de análisis de los datos obtenidos en las entrevistas a profundidad. Se decidió trabajar con una matriz para cada una de las muestras: una para los librereros, una para los editores y otra para las escritoras. Estas fueron presentadas en el orden anteriormente descrito. Al final de cada una de estas matrices, hay un cuadro resumen con los resultados arrojados por estas, acompañado por un breve comentario. Estos cuadros resúmenes fueron elaborados con el fin de facilitar la elaboración de las conclusiones parciales que vienen a continuación y que fueron presentadas en el mismo orden de las matrices. Estas, se subdividen en cinco puntos a saber 1) Conclusiones parciales de los librereros 2) Conclusiones parciales de los editores 3) Conclusiones parciales de las escritoras. Se incluyó un cuadro con los resultados arrojados por el pareo que se le pasó a editores y a escritoras, con el fin de determinar los puntos de convergencia entre estos dos actores, el cual constituye el cuarto aspecto trabajado en dichas conclusiones. El último y quinto punto de las conclusiones parciales, se refiere a los puntos de encuentro existentes entre editores y librereros acerca de las ventas y la producción editorial femenina.

Explicado todo esto, se hará un breve resumen de cómo están construidas las matrices de análisis

Construcción de las matrices de análisis:

1) Qué comprende la matriz de los librereros

La matriz de análisis de los librereros comprende tres categorías. La primera de ellas es la percepción que tienen los librereros de las escritoras como tales. Dicha categoría tiene una sola subdimensión titulada: “¿Consideran los librereros que existe un proyecto personal por parte de las escritoras que puedan plasmar en su obra?” y fue elaborada con el fin de establecer si los librereros consideran que las autoras de este estudio tienen un proyecto personal que plasmar en su obra o si por el contrario, no pueden dedicarse a la escritura porque su destino es procrear.

La segunda categoría es “Percepción que tienen de la obra de las escritoras” y se refiere al modo en que es percibido el proyecto narrativo de dichas escritoras. Esta categoría tiene varias subdimensiones. La primera de ellas “Difusión”. Esta, se divide en a) Ventas, es decir, si los librereros consideran que las mujeres compran o no más libros que los hombres b) Crecimiento de la producción editorial femenina, es decir, si los librereros consideran que esta aumentó del año 1996 al año 2002 o no c) Si consideran que las mujeres leen o no más que los hombres. d) Si consideran que las mujeres leen o no más a los escritores que a las escritoras y e) Si consideran que las mujeres venden o no más libros que los hombres. La segunda subdimensión se titula “Calidad vs Género” y se refiere a si la calidad de una obra tiene que ver o no con el sexo del autor. La tercera subdimensión se refiere a los temas y se divide a su vez en dos: a) “Cambio en el tiempo”, es decir, si los librereros consideran que los temas abordados por las autoras venezolanas han cambiado en el tiempo o no y b) “Temas tocados”, es decir, qué temas abordan en sus obras a saber: intimistas, universales, si abordan política, temas que tienen que ver con el tiempo y la memoria, filosóficos, históricos u otros. La cuarta subdimensión se titula “Diferencias narrativa hombres y mujeres” y se refiere a si los librereros consideran que si hay diferencias o no entre la narrativa escrita por hombres y la narrativa escrita por mujeres. Por último, la quinta subdimensión se refiere a la “Literatura femenina”, a si los librereros consideran que esta existe o no. En todos estos casos, las respuestas afirmativas se clasificaron como “sí” y las negativas como “no”

La tercera categoría de la matriz de los librereros se titula “Percepción de otros” y está dividida en cuatro subdimensiones. La primera y la segunda subdimensión se refieren a cómo los librereros consideran que el público y los editores perciben a las escritoras como tales, al

igual que su obra. Dicha percepción puede ser “Mala” o “Buena”. La tercera subdimensión se refiere a cómo consideran los librereros que la crítica ve a las escritoras. Esta puede ser clasificada como “buena” o “mala”. La cuarta subdimensión se refiere a si ellos consideran que las mujeres dominan la industria literaria. Se clasificaron las respuestas afirmativas como “sí”, mientras que las negativas se clasificaron como “no”

2) Qué comprende la matriz de los editores

La matriz de análisis de los editores comprende tres categorías. La primera de ellas es la percepción que tienen estos de las escritoras como tales. Dicha categoría tiene dos subdimensiones: “Existencia de un proyecto personal por parte de las escritoras que puedan plasmar en su obra”, elaborada con el fin de establecer si los editores consideran que las autoras de este estudio tienen un proyecto personal que plasmar en su obra y “Compaginación del oficio de las escritoras con sus otros roles”, es decir, si ellos consideran que las autoras pueden ejercer su oficio como escritoras al mismo tiempo que son amas de casas, madres, esposas, etc.

La segunda categoría es “Percepción de la obra de las escritoras” y se refiere al modo en que es percibido el proyecto narrativo de estas últimas. Esta categoría tiene seis subdimensiones. La primera de ellas “Difusión”. Esta, se divide en a) Consumo, es decir, si los editores consideran que las mujeres compran o no más libros que los hombres b) “¿Leen más obras escritas por mujeres?”, es decir, si los editores consideran que las mujeres leen más a escritoras que a escritores c) “¿Leen más?” es decir, si consideran que las mujeres leen o no más que los hombres. d) “Crecimiento de la producción editorial”, es decir, si los editores consideran que la producción editorial femenina aumentó de 1996 al 2002 o no e) Si consideran que las mujeres venden o no más libros que los hombres. En todos estos casos, las respuestas afirmativas fueron clasificadas como “sí” y las negativas como “no”. La segunda subdimensión se titula “Calidad vs Género” y se refiere a si la calidad de una obra tiene que ver o no con el sexo del autor. La tercera subdimensión se refiere a los temas y se divide a su vez en dos: a) “Cambio en el tiempo”, es decir, si los librereros consideran que los temas abordados por las autoras venezolanas han cambiado en el tiempo o no y b) “Temas tocados”, es decir, qué temas abordan en sus obras a saber: intimistas, universales, si abordan política, filosóficos, históricos u otros. La cuarta subdimensión se titula “Diferencias narrativa hombres y mujeres” y se refiere a si los editores consideran que si hay diferencias o no entre la

narrativa escrita por hombres y la narrativa escrita por mujeres. La quinta subdimensión se refiere a la “Literatura femenina”, a si los estos consideran que esta existe, no existe o esta es un fenómeno de mercado. La sexta subdimensión se refiere a las condiciones para la creación de su obra, es decir, a si las autoras tienen que buscar o no un espacio propio para poder escribir. En este caso, las respuestas afirmativas se clasificaron como “sí” y las negativas como “no”.

La tercera categoría de la matriz de los editores se titula “Percepción de otros” y está dividida en tres subdimensiones. Las tres se refieren a cómo los editores consideran que los libreros, otros editores y la crítica perciben a las escritoras dentro de su oficio, al igual que su obra. Dicha percepción, en los tres casos, puede ser “Mala” o “Buena”.

3) Qué comprende la matriz de análisis de las escritoras

La matriz de análisis de las escritoras comprende dos categorías. La primera de ellas es la percepción que tienen sobre su obra. Dicha categoría tiene ocho subdimensiones: “Existencia de un proyecto personal”, elaborada con el fin de establecer si ellas consideran que como escritoras, tienen un proyecto personal que plasmar en su obra. Las respuestas afirmativas fueron clasificadas como “sí” y las negativas como “no”. La segunda subdimensión es “Cambio en el tiempo”, es decir, si las autoras entrevistadas consideran que los temas abordados en sus obras han cambiado en el tiempo o no) “Temas tocados”, es decir, qué temas abordan en sus obras a saber: históricos, filosóficos, políticos u otros. La tercera subdimensión se titula “Abordan temas intimistas” y se refiere a si abordan el intimismo en sus obras o no. Las respuestas afirmativas fueron clasificadas como “sí” y las negativas como “no”. La cuarta subdimensión, “Calidad vs Género”, se refiere a si ellas consideran que la calidad de su obra está determinada por el hecho de que son mujeres. Las respuestas afirmativas fueron clasificadas como “sí” y las negativas como “no”. La quinta subdimensión titulada “Condiciones de publicación de su obra: la búsqueda del espacio propio”, se refiere a si ellas creen que necesitan o no un espacio propio para escribir. La sexta subdimensión se refiere a la “Literatura femenina”, a si ellas consideran que esta existe, no existe o esta es un fenómeno de mercado. La séptima subdimensión se refiere a si ellas creen que hay diferencias entre la narrativa escrita por hombres y la narrativa escrita por mujeres. La octava y última subdimensión de esta categoría se refiere a si ellas consideran a que las mujeres compran o no más libros que los hombres.

La segunda categoría de la matriz de las escritoras se titula “Percepción de otros” y está dividida en cuatro subdimensiones. La primera se refiere a la percepción que tienen los editores de ellas como escritoras y su obra. Se decidió clasificar las unidades lingüísticas que tenían que ver con esta subdimensión en tres: “buena”, “mala” y “No sabe”. La segunda subdimensión se refiere a la opinión que tienen de ellas como escritoras y de su obra los críticos. De acuerdo a si las respuestas eran positivas o negativas, estas se clasificaron como “buena” o “mala”. La tercera subdimensión de esta categoría se titula “Medios de comunicación exageran” y se refiere a si las autoras de ficción considera que los medios le dan mucha importancia a las escritoras por el simple hecho de ser mujeres. Dependiendo de la naturaleza de las respuestas estas fueron clasificadas como “Sí” y “No/No sabe”. La cuarta y última subdimensión, se refiere a la percepción que ellas consideran que tienen los colegas masculinos antes ellas como escritoras y ante su obra. Las respuestas fueron clasificadas dentro de las categorías “buena” y “mala”

A partir de la siguiente página se presentan cada una de las matrices correspondientes llenas con sus respectivos cuadros resúmenes.

Matriz de análisis correspondiente a los resultados arrojados por las entrevistas a los librereros

Categoría	Subdimensión	Unidad Lingüística	Observaciones
Percepción que tienen como librereros del oficio de las escritoras	¿Consideran los librereros que existe un proyecto personal por parte de las escritoras que puedan plasmar en su obra? (¿No pueden escribir porque su destino es procrear?)		
	Compaginación del oficio de las escritoras con sus otros roles	“Sí, es mentira, para mí no tiene ninguna duda de que es mentira. Eso era una justificación para mantener a las mujeres no solamente alejadas de la literatura sino también de la política, de la economía. De la economía, pero de la economía del hogar y sin embargo las grandes financiados y tú lo ves en el Banco Mundial, etc. cuando financian proyectos sociales financian principalmente a las mujeres porque las mujeres están acostumbradas a distribuir bien lo que tienen, el dinero que se les da y eso viene de la administración de la casa, de la administración de los bienes, etc, pero se ve que las mujeres podemos estar. Hay quien incluso ha trabajado eso desde el punto de vista neurológico...¿Por qué las mujeres? ¿Por qué las mujeres podemos estar con la atención. Yo puedo estar hablando al mismo tiempo contigo, pero estoy al mismo tiempo pendiente de que mi hijo va a salir a yo no sé dónde, y puedo estar pendiente...y podemos pasar de una cosa a la otra y no perder la atención. Hay hombres que me han dicho que para ellos es estar aquí concentrarme en esto, termino esto, pasó para acá (gesticula con las manos). En cambio nosotras estamos, quizás porque las obligaciones nos han llevado también a eso, a ser madres y dar clases o ser madres y escribir, estar pendientes de que no se te vaya a derramar el agua de la cocina, pero tú estás escribiendo aquí, estás atendiendo la puerta, qué sé yo, o al chamo o así...” (L1, I29)	

		<p>“...A mí eso me parece algo que era válido de repente hace mucho tiempo, pero que ahora me parece ridículo. Honestamente me parece ridículo, completamente. Y más en el caso español, me parece ridículo, además que ahorita, más bien en esa sociedad el problema es procrear, pues. A nadie le interesa procrear hoy en día allá, no les interesa para nada de eso, eso es un tema secundario y la mujer no se lo cala hoy en día, en todo caso. Si viene alguien y le plantea eso en el camino de que...para que procee, para que cosa, para que ponga la mesa en su santo lugar (Risas) ...eso me parece algo ya superado, afortunadamente (L3, I24)</p> <p>“Para la mujer sigue siendo difícil escribir, sigue siendo difícil publicar pero esperemos que eso siga su camino. Tú lo ves en camino en el mismo mundo intelectual en el que acá mismo no solo está la escritura, sino la edición. Tú ves hoy en día mujeres editoras. En España desde hace tiempo. En Vzla tú ves ya mujeres editoras, cosa que antes no se veía, ¿no?. Tú no veas una Silda Cordoliani, un Blanca Strepponi, las muchachas que tienen Editorial Criteria, Verónica Jaffé, etc, Yolanda Pantín que no sólo funcionan como escritoras sino como editoras sino como divulgadoras. (L3, I26)</p>	
--	--	---	--

Percepción de la obra de las escritoras	Difusión	Ventas	Compran +	<p>“Y que por lo general, es muy poco que tú veas al hombre comprando libros para niños son pocos. Es como que..eso creo que se lo dejan a las mujeres: que las mujeres los escojan, lo hagan...creo que por eso también leen (titubea) compran más: primero porque compran pa' los niños y segundo porque compran pa' regalar. “Ah un regalo, vamos a comprar un libro”, a alguien que cumple años, cuando vas a una fiesta con los niños”, por lo general la mujer es la que se encarga de comprarlos y creo que esa es una de las cosas y esa crea que es una de las cosas por las que compra más, por lo menos. Y lo de la lectura si también, yo quisiera conversar con gente que viene a comprar. Yo de verdad no he sacado de la computadora-iba a hacerlo, sobre todo ahorita, que llevo, que voy anotando los nombres, ahorita el SENIAT te pide la cédula y tal. Esas características no las he visto, pero allí se puede ver cuantos hombres son y cuantas mujeres son, se puede contar y se puede mirar cuantos hay en cierto tiempo. Lo que pasa es que el sistema tiene poquito tiempo que me lo guarda, pero, pero eso se puede hacer. Voy a pedirle al técnico que me haga eso de que yo pueda pedir de alguna manera, mira, cuántas mujeres son y cuántos hombres son y podamos llevar las estadísticas.” (L2, I4)</p> <p>“Y he estado preguntando a otros librereros y yo creo que si tú investigas con algunos otros librereros a lo mejor vamos a coincidir varios en que las mujerescompran más “(L2,I3)</p> <p>“Esas son las que compran, vienen, estás al día, se actualizan. Mis correos son de mujeres. Pero esos datos estadísticos no están muy bien hechos (L6,I7)</p>	
			No compran +	<p>“Yo no siento que sea así y no te podría decir de entrada que las mujeres compran más libros que los hombres. No siento que eso sea así” (L1, I10)</p> <p>“Mira, no estoy tan de acuerdo con Roger, no veo que haya una tendencia así, tan fuerte por parte de mujeres. Claro, eso depende también de la librería, uno no se puede guiar...” (L3, I10)</p>	

				<p>“Nosotros tenemos un público muy joven -cosa que de verdad me emociona- tanto masculino como femenino. Te puedo hablar de las tendencias que hay dentro de esas lecturas, los jóvenes leen más poesía, por ejemplo, pero esos son tanto mujeres como hombres. Yo no veo así una tendencia más hacia mujeres que hacia hombres. Y además, puede uno también caer en ese prejuicio que hay y que...que era lo que se decía y probablemente era lo que se decía antes: que las mujeres eran unas grandes lectoras pero porque se quedaban en la casa, es decir: los libros eran como la tv de hace sesenta, setenta, ochenta años, pero nosotros, en el caso nuestro, nosotros no tenemos amas de casa ladilladas que vienen a comprar las novelitas de moda. Y en eso yo veo que hay mucha...está muy nivelado.” (L3, I11)</p> <p>“Lo que dice este señor, este librero, es una irresponsabilidad. Eso no es verdad. No es cierto que las mujeres leen más libros que los hombres, que los hombres leen más libros que las mujeres...eso no, eso no tiene asidero, ni siquiera estadístico” (L4, I7)</p> <p>“Habría que preguntarle cual es la muestra para precisar eso. Habría que tener una muestra muy significativa (L4, I8)</p>	
		Crec produc edit	Si	<p>“Eso te lo puedo creer. Yo no recuerdo en que momento...creo que hubo un boom comercial de la literatura femenina...eh, sobre todo a partir de los libros de Allende, de Isabel Allende.” (L1, I13)</p> <p>“Él debe tener estadísticas. Cuando él te habla así de números es porque él bajó estadísticas inclusive españolas- debe ser mayoría porque aquí es difícil conseguir estadísticas- pero debe haber bajado estadísticas españolas y las maneja (L2, I6)</p>	Se refiere al librero Roger Michelena

				<p>“Mira, yo tengo muchos años en lo del libro, ¿no? tengo siete años. Las producciones que están alto y por la fecha de edición y todo si se puede ver lo que queda. Es cuestión de manejar los números y como te dije, se pueden tener unos números incluso específicos de que cantidad de libros se han publicado, que cantidad de autoras se han recibido últimamente, pero si ha sido bastante el porcentaje de las mujeres que han publicado” (L5, I8)</p>	
			No	<p>“En la Simón Bolívar y había más mujeres que hombres. Y te apuesto a que si vas ahorita vas a ver que la tendencia es aún mayor, que hay un participación mucho mayor de las mujeres, hay más libertad en ese sentido. Ahora, sería bueno este, preguntarse porqué en la novela sigue habiendo poca participación de las mujeres. Como te digo, en la poesía se entiende porque es un género más íntimo ¿no?, pero en la novela...la novela de verdad parece que sigue siendo territorio masculino. Hay excepciones, por supuesto: Victoria de Stefano, Carmen Vincenti, personas que ya se conocen desde hace...no recuerdo en este momento nombres nuevos en la novelística. Debe haberlos, pero son pocos.” (L3, I6)</p> <p>“Por un lado hay mayor participación enfocado hacia la poesía o la narrativa corta, los cuentos, también. Allí hay algunos nombres. Pero en la novela hay muy pocos. En la colección esta de novela erótica de Alfadil, el primer concurso lo ganó una mujer, no recuerdo ahorita su...me llamó la atención porque no solo se trataba de novela sino se trataba de novela erótica. Parece mentira, pero eso lo tiene que ver todavía uno como un tanto exótico. Pero como ves, se está revirtiendo la tendencia y lo más importante es que los prejuicios se están dejando a un lado. En tanto esos prejuicios...en cuanto se deslastre una cosa va a seguir la tendencia hacia..así lo creo yo...”(L3,I9)</p>	Se refiere a sus estudios de posgrado

				<p>“Sí, pero...yo voy a volver a insistir en que esa es una sarta de estupideces. Yo podría decir lo contrario aquí...hoy. Pero mañana podría decir lo contrario a lo que dije hoy. Eso no es verdad. Hay que tener mucho cuidado con esas apreciaciones irresponsables porque no sé...no sé que se busca con eso. Desde el punto de vista de un cannon de qué es lo que escriben las mujeres, qué se busca con que unas compren más libros que los hombres, o que los hombres es lo que lo hacen. No sé que es lo que se busca con ello. Yo no creo que esas sean variables para un estudio sobre el lugar de la mujer en el mercado del libro, en el mercado de la literatura. En este caso en el mercado de la literatura. La narrativa no lo veo, no lo veo eso como un elemento para estudiarlo (silencio). Bueno mira, si ese dato es cierto que del 96 al 2002 la producción editorial...No femenina, porque incluso los adjetivos están mal utilizados allí, ¿no? (silencio). Si la producción...la edición por parte de las editoriales de las novelas escritas por mujeres pasó de un 20 a un 50 % me parece fantástico. Yo lo celebro, me parece extraordinario. Yo no sé si eso es verdad. (L4, I9)</p> <p>“Yo no sé si con respecto a Venezuela eso es cierto o es falso, pero si es cierto, genial. Habría que preguntarse algunas cosas. Yo no creo que el tema es si pasó de un 20 a un 50% sino que es lo que se está publicando. La calidad narrativa, cultural y literaria de lo que se está publicando, eso si me interesa a mi, eso si quiero verlo. Pero que si publican más o menos, eso si no me parece trascendente. (silencio)”(L4,I11)</p>	
		¿Leen más las mujeres?	Si	<p>“Y he estado preguntando a otros libreros y yo creo que si tú investigas con algunos otros libreros a lo mejor vamos a coincidir varios en que las mujeres leen más...” (L2, I3)</p>	

				<p>“Yo si estoy seguro que las mujeres leen más. Seguramente es que las mujeres venezolanas son más inteligentes que las mujeres españolas. En la universidad también se nota más eso, que por lo menos se gradúan más mujeres que hombres. A través del tiempo, si investigas eso va a aparecer eso de que se gradúan más mujeres que hombres, terminan las carreras. Ya tú puedes ver que la gente que se gradúa tiene más interés en seguir leyendo” (L2, I5)</p> <p>“De un 100%, las mujeres compran por lo menos un 70% más que los hombres. Yo por lo menos tengo más clientes mujeres que hombres” (L5,I7)</p>	
			No		
				<p>“No sé si leen más, OJO: compran más libros. Una vez alguien me preguntó: “¿A ti te interesa como librero que la gente lea?”. No. A mí no me importa que hagan con el libro: lo guarden bajo el brazo, lo regala, lo pone en la mesita de noche para sostener un florero...no me interesa. Que compren y que compren que jode.”(L6, I14)</p>	
		¿Leen más a las escritoras?	Si	“...Los temas feministas las compradoras han sido mujeres.” (L5, I7)	
			No		
		¿Venden más libros las mujeres?	Si	“En fin, no dispongo de cifras para afirmar absolutamente nada con certeza, sin embargo, tratándose de suposiciones y percepciones sesgadas, creo que podría ser cierto que las mujeres estén incursionando en todos los temas y por tanto nos parezca a los librereros que son las que compran y como autoras, venden más.” (L7, I8)	
			No		

		¿Visitan más las librerías?	Si	<p>“Más o menos entre siete u ocho personas. De diez siete (exclama), puedo decir que son mujeres. Claro también hay que tomar en cuenta que son diferentes géneros: libros de cocina o libros de autoayuda, este...de narrativa, pero en porcentajes eso es más o menos lo que se maneja.”(L5, I9)</p> <p>“ese es el promedio de esta librería y ese es el promedio de muchas otras más librerías que se encuentran. Ángel (Monte Ávila) te puede decir lo mismo” (L6, I9)</p>	Afirma que de 10 visitantes a la librería, 8 son mujeres
			No		
	Calidad vs Género	Si tiene que ver			
		No tiene que ver		<p>“Yo no recuerdo en que momento...creo que hubo un boom comercial de la literatura femenina...eh, sobre todo a partir de los libros de Allende, de Isabel Allende. A partir de allí, después Laura Esquivel y todas las...creo que a partir de ellas dos empezó a haber un boom y una valoración de la literatura femenina que cayó en muchos casos en un desdén de publicar mujeres porque eran mujeres y no por su calidad literaria.” (L1, I14)</p>	

			<p>“Lo que pasa es que hay una cosa muy curiosa: las novelas interesantes están siendo escritas por mujeres. Hoy precisamente iba a un bautizo de un libro de Alfaguara, cuyo premio este año se lo ganó una mujer. Creo que el premio Planeta creo que también se lo ganó una mujer. Entonces tú estás viendo lo que se está haciendo...no es que las escritoras son algo curioso...no es que se les está dando premios a las mujeres por ser minorías étnicas, porque aquello de que “Hay que darle el premio a un negro, hay que darle el premio a una mujer, hay que darle el premio a estas minorías que de alguna otra manera también tienen algo de vida literaria”. No, no. Se les está dando por peso específico. La última Premio Nobel es una mujer. Una mujer de una escritura es espléndida. Incluso, se negó a ir aceptar el Premio Nobel. ¿Qué está pasando realmente con el universo femenino? Se está destapando eso de las minorías étnicas, las minorías raciales y las minorías de cualquier tipo.” (L6, I10)</p> <p>“Yo creo que nuestra visión es diferente. En España hay muchas revistas que jueguen un poco a eso porque en algún momento pasó con la literatura de mujeres: con Lucía Extebarría, con algunas de ellas, que el único valor que tenía es que era gente muy joven: gente que a los catorce años ya tenía una novela” (L6, I16)</p> <p>“No, yo creo que él que sostiene a la larga, se sostiene por su calidad literaria y no por el mercado. Eh...de Isabel Allende perduraran sus mejores novelas, probablemente las primeras, La casa de los espíritus, etc, que fueron creadas justamente desde su voz...no tan presionada” (L1, I14)</p>	
--	--	--	---	--

				<p>“Sí, bueno, es lo que yo decía de los críticos hace rato, a veces por el simple hecho de que un autor sea bueno, califican la novela de buena antes de leerla, eso pasa bastante aunque la gente no lo crea. Y sin duda muchos críticos tienen un lado...¿Cómo te digo? Ahora o recuerdo la palabra...que manejan a la persona...por ser mujer, de repente tuvo un mal tiempo y escribió un libro mal y a lo mejor ya los críticos lo tachan como malo. Creo que ya es más como un tema de marginación, puede ser, que ya por ser mujer o por ser un autor bueno o malo ya lo califican, le restan importancia a la obra. Si la obra es buena no tienes que buscarle un pretexto a la obra y decir que fue buena por x, por esta razón, decir que la escribió desde el lado masculino o decir quien sabe que en ese momento. No hay que tachar a una persona por su género. (L5, I15)</p>	
	Temas	Cambio en el tiempo	Si	<p>“Yo creo que es cierto, como también es cierto lo anterior de que en un momento dado las mujeres se atenían una cierta temática, que era más cercana al mundo del hogar, que era el mundo que más se le permitía y eso de que las mujeres han escrito siempre, eh...allí está Safo de Lesbos que es una de las primeras poetas, de hecho hay quien dice que la novelística también fue creada por una novelista japonesa, eh...cosa que también la crítica ha como... no ha reconocido del todo. Pero si es verdad que e a partir de cierto momento que empieza a aparecer la literatura escrita por mujeres, o sea, que es como aceptada. Yo que he trabajado sobre todo la cultura epistolar es claro que hay cierta, digamos que hay ciertos géneros dentro de los cuales empiezan a escribir las mujeres. Las mujeres no empezaron en gran medida a escribir novelas porque si, antes fue la poesía y antes fue sobre todo las cartas, ¿no?, que eran las que les permitían como expresarse más, porque era como una escritura porque.. “¿Qué es lo que estás escribiendo?”. “No, estoy escribiendo una carta” y se podían escribir las cartas al mismo tiempo al lado del tejido y no había problema en que las mujeres estuvieran escribiendo, ¿no?. Y otra cosa allí es que paralelamente empiezan a aparecer lo que son los manuales de escritura. Así como se les permitía la escritura, también se les normativizó, habían manuales</p>	

				<p>que decían como debía escribir una mujer o como debía escribir un hombre, como era una carta de pésame. OJO. Y Por ejemplo aquí en Venezuela, es tan importante esa década del treinta que es que empieza a aparecer la llamada escritura femenina, es decir, el momento en el que las mujeres ya no se esconden detrás de un seudónimo como George Sand sino que dicen “Yo soy autora” y comienzan a firmar con su nombre..” (L1, I1)</p> <p>“Estoy de acuerdo. Afortunadamente ya no es problemático como era anteriormente. Problemático se vuelve por lo maniqueísmos. Yo creo que el gran enemigo ese eso, cuando se comienza a hablar de literatura feminista. ¿Qué es eso, cómo se come eso? ¿En qué consiste?. Entonces, si se hace desprejuiciadamente, como se ha venido haciendo en los últimos años, yo creo que está perfecto. Ahora ya es muy común, pues: escritoras. Ya uno no está con eso de que si es una escritora, de que si es un escritor, pero eso hasta hace unos años no era así. Y bueno, lo has visto porque tu campo es los años 90. En los años 90 , se publicaron libros escritos por mujeres importantes como Victoria de Stefano por ejemplo y Antonieta Madrid y Ana Teresa Torres y también libros de ensayo, ¿no?. Yo por ejemplo recuerdo el de María Julia Darocha, Carmen Bustillos, que empezó en la narrativa como Carmen Vincenti, acaba de publicar una gran novela. Entonces, eso ya eso es algo común, pero no lo era hace tiempo y no solo no se preocupaban de escribir novelitas de amor o de lo que fuera, sino de afincar la identidad a través de lo que se llamaba la literatura feminista. Y yo creo que ya se lo quitaron y ahora se escribe de una manera muy libre. Eso es muy importante. La gente critica mucho por ejemplo a Isabel Allende, a la Serrano, a Ángeles Mastretta porque escriben bestsellers o porque supuestamente escriben parecido a García Márquez, pero no paran a ver cuanto best-sellers hay, pues , cuantos equivalentes masculinos hay de Isabel Allende o de la Serrano o de Ángeles Mastretta . Entonces eso tendría también que...(pausa). Y sin embargo, en la poesía sobre todo, más que en la novela y en el ensayo, yo no estaría tan de acuerdo con el</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>temita ese del amor y de los diarios de las mujeres que se fastidiaban. La narrativa de Teresa de la Parra y la poesía, por ejemplo, hay casos bien interesantes de mujeres latinoamericanas: Gabriela Mistral, Juana de (no se entendió) Agustín. Y si nos vamos mucho más atrás, Sor Juana Inés de la Cruz, pues, que es un ejemplo mayor, realmente, pero que podía ser una intelectual en su época. Entonces yo creo que esa historia de las mujeres que escribían al comienzo del siglo XX ese tipo de narrativas, eso también hay que verlo con cuidado, yo no creo que eso sea tampoco tan así.” (L3, I1)</p> <p>“Bueno, sin duda que si, que ha cambiado un poco, el tema. Tú te puedes fijar que en el último año, dos años las autoras venezolanas han escrito (pausa) han escrito ensayos inclusive sobre otras autoras, es el caso de Ana Teresa Torres, Yolanda Pantín que hicieron una antología de escritoras venezolanas, este Milagros Mata Gil...han tomado otros temas que antes no se tomaban en cuenta, o por lo menos que eran como un tema aparte, ¿no?. Han tomado otros temas más importantes: crónica, ensayo, ensayos muy buenos. Creo que esa parte, como ese género, si se puede decir se ha tomado...no es nada más amor lo que escriben las mujeres, si se puede decir.” (L5, I1)</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>“Es cierto que hoy en día a diferencia de hace treinta años o más, las mujeres han incursionado en temas y tareas que resultaban poco común en tiempos pasados. Ya en la década de los treinta se vio emerger a más de una escritora en Latinoamérica, lo que ya significó un despertar en lo que se refiere a la literatura femenina. En los sesenta y setenta, producto de los movimientos feministas que se gestaron en Europa y Estados Unidos y que se extendieron al resto del mundo, también la escritura femenina inició un nuevo recorrido que, a mi entender, terminó de afianzar a una serie de escritoras que, en los 80 y 90 deslumbraron luego de años de cierta sequía literaria en la región. Valga decir, posterior al "boom" masculino de la literatura latinoamericana, puede decirse que existió un mini boom de la literatura femenina en el continente al final del siglo XX. (L7, I1)</p> <p>"Ahora bien, es lógico suponer que ese gran cambio de esquemas masculinos y femeninos que se gestó durante el siglo XX tuviera también su impacto en la literatura y en los hábitos de consumo, no sólo literarios. Me refiero al hecho de que hace décadas, hubiese sido raro que un hombre se dedicara a comprar libros de cocina, jardinería o estética personal. Así mismo, las mujeres han incursionado sin pruritos en cualquier área o disciplina profesional. Por tanto, el cambio de paradigmas en las posturas de género que definían claramente los espacios, ha sufrido notables adaptaciones y hoy en día es posible percibir, sin extrañeza, ese cambio de roles en la literatura.” (L7, I2)</p> <p>“Yo creo que si. Las mujeres siempre han hecho cosas. Lo que pasa es que quizás antes no tenían la proyección que tenían ahora a través de los medios de comunicación, quizás se ve mucho más, la mujer siempre ha hecho muchas cosas en la humanidad y ha sido importante, siempre ha sido importante en todo , como en la escritura ha habido mujeres buenas” (L2, I14)</p>	
--	--	--	--	--	--

			<p>“No, no estoy de acuerdo y creo que incluso ya no se está aplicando, incluso que la mujer tiene más participación política, participación intelectual. Hay tipas importantes en la música, en la escritura, en todo ámbito intelectual. Hay mujeres muy importantes y le dan un buen sitio. Bueno, ya tú te puedes fijar que el último premio de literatura fue una mujer, etc. Ha habido premios literarios importantes que se le pueden otorgar a mujeres, te puedo nombrar el caso de Biblioteca Breve que se lo dieron a una mujer, el premio Alfaguara que los últimos dos han sido mujeres, este, o sea, que yo creo que se están tomando la obra como importante y no se están fijando si la escribió un hombre o una mujer, o sea que ya se está tomando el lado que importa ya de la obra, de la obra cultural, a lo mejor de todo lo que es libro y lo que es cultura general.(L5,I14)</p> <p>“De hecho, muchísimo más atrás al parecer, había muchísimas cosas interesantes escritas por mujeres que no podía decirse que eran escritas por mujeres porque no tenían voz ni voto absolutamente y no podían darse a conocer” (L6, I2)</p>	
		No	<p>“Tenemos nada más en el siglo XX a María Calcaño en Maracaibo y Ana Enriqueta Arvelo, allá en Barinas, metida en allá en el monte donde de verdad no llegaban todos los bienes y confort de la civilización desde el punto de vista del transporte, digamos, es decir, de que la cultura llegara allá, de que llegaran y mira, sin embargo la escritura de ella es muy moderna, muy de su época, algo que no tiene absolutamente nada que ver con esa supuesta de literatura de amor y de martirio, etc. (se ríe)” (L3, I2)</p>	

				<p>“¿Que qué me parece? Me parece que si una discusión de que si garantiza o no la calidad de una obra literaria es una discusión banal y estéril que no conduce a absolutamente a nada porque a la larga lo que interesa es el alcance de una obra y no en el contexto en que se escribe, su contexto histórico, si se quiere, no tanto estético, sino socio-histórico y...a mí esto que dice de ella de que “a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime” entonces me par...me da la impresión de que la propia Gorosdicher cae en la trampa porque ella está reconociendo que parece ser que antes las mujeres lo que hacían era llorar y gemir ¿si?. De hecho, habría que revisar el reconocimiento que ella hace del hecho que antes ellas lloraban y gemían, con lo cual ella le podría estar dando la razón a esos argumentos vacíos de cierto sector cultural masculino. Masculino por ser el cliché, pero dirigido por hombres, ¿sí? que calificaban lo que escribían las mujeres de lloradera (L4, I1)</p> <p>“ Yo creo entonces que el texto de Gorosdicher habría que revisarlo porque detrás está, detrás están los presupuestos del reconocimiento de que eso era verdad y eso no es verdad. Y yo voy a ir...yo voy a insistir en eso, creo que eso ya lo hemos hablado acá. Narradoras venezolanas, poetas venezolanas, ensayistas venezolanas, que allí está ya el caso, ya iconográfico entre nosotros de ese gran icono que ya es Teresa de La Parra, yo no sé dónde está la gemidera y la lloradera “(L4, I2)</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>“Bueno, por un lado eso, no. Por otro. Otras cosas que me encuentro en este texto que me hacen ruido es que se encuentran novelones escritos por hombres sobre...sobre el amor. Vuelvo a la discrepancia...incluso el término “novelones” allí me parece muy peyorativo que ella...eso la descalifica inmediatamente porque todos sus argumentos son falaces, entonces. El problema no es de una investigación de que caracteriza la narrativa escrita por mujeres, sino que ya es una tema de que si los hombres escriben de amor o no escriben de amor y sobre el amor, hombres y mujeres están escribiendo desde que tenemos uso de la escritura” (L4, I3)</p> <p>“Allí hay otra cosa de que las mujeres abordan el tema político...que la arman como una torta de cumpleaños (silencio). También hay que aclarar que...(silencio) históricamente las mujeres han tenido un papel en la política. Eso no es de ahora. Yo creo que habría que investigar si las mujeres en tiempos pasados, hace un siglo, las mujeres que se consiguen, no abordaban el tema político. Quizás lo abordaban de otra manera”. (L4, I4)</p>	
		Temas tocados	Intimistas	<p>“Creo que ha sido necesario. Yo creo que había que pasar por el intimismo para poder salir de la casa y es una cosa obvia: si la mujer lo que tenía era la casa, era la soledad del tejido, de la cocina, empezó a escribir por allí, empezó a escribir. Entonces es el momento en que la mujer en los años 30 dice “Yo soy una autora y soy una autora con nombre y apellido y ya no se esconde detrás de un seudónimo” sino que dice, “Yo soy Ana Terea Torres, Laura Antillano, Luz Machado”. Si firman con su nombre, eso ya es traspasar las fronteras de la casa y salir al mercado, salir a exponerse a que los demás dijeran lo que quisieran de su obra, exponerse a la crítica” (L1, I22)</p> <p>“No. Incluso aquí hay una degradación de la intimidad porque la intimidad es universal. Es decir, cuando es verdadera, es universal y hay mujeres que escriben</p>	

				novelas de la intimidad personal y social que son universales y hay hombres que hacen también lo mismo. Entonces es por eso me parece que él que me estén opinando así de ambos lados...” (L4, I20)	
			Tiempo y memoria	<p>“...el tiempo y la memoria. El tiempo, la memoria, la tradición, salvo algunas autoras, pero eso está muy presente, digamos y es lo que más se ha trabajado.” (L1, I19)</p> <p>“Ana Teresa Torres, Milagros Mata Gil, Laura Antillano y todas ellas hablan de la memoria, de la recuperación de un pasado. Pero hay otras autoras, en el caso de Michelle Ascaencio tb hay eso. Doña Inés contra el olvido es eso, es el rescate de un papel viejo, la recuperación de unas tierras, incluso. Ese creo que ha sido hasta ahora el gran tema de la literatura escrita por mujeres en Venezuela. También hay una literatura más urbana, creo yo. Stefanía Mosca creo que tiene autoras...mucho más urbanas. Algunas de las novelas de Ana Teresa...Malena de cinco mundos. (L1,I20)</p>	
			Universales		
			Abordan política	“Sin duda que si. Hay autoras que al hablar de política son autoras bien reconocidas e inclusive. Yo creo que no que hay que encasillar al género, como te dije hace rato. Yo creo que cualquiera puede escribir un libro, lo importante son las credenciales de la persona que escribe el libro, el estudio, la investigación que haya hecho. Creo que no importa que son mujeres u hombres” (L5, I11)	
			Filosóficos		
			Históricos		
			Otros	“Las mujeres son capaces de abordar cualquier tema y desempeñarse en cualquier disciplina al igual que los hombres, y como ellos, algunas son más exitosas que	

				<p>otras.” (L7,I14)</p> <p>“Hay clientes que me dicen “Cómo se te ocurre, cómo vas a meter a las mujeres así, como las vas a separar así como un género” Y yo dije “No, mira, eso fue por culpa de ustedes porque las mujeres no querían”, los clientes me pedían “Mira, pero yo quiero todo lo de las mujeres junto, yo quiero que todo lo que escriben las mujeres, que esté aquí en un lado que sea más fácil” Y de hecho, la librería siempre está pensada con la idea de ponérselo más fácil a la gente y era dividir la librería en temas, entonces la mayor cantidad de temas posibles, de hacer subdivisiones, de tal manera que como la gente está apurada “Mira, yo estoy buscando sobre tal cosa” “Aquí está, todo lo que tengo sobre eso, está aquí, ¿ok?”. Entonces por eso dividí, de hecho ya llevo 153 temas. Entonces se lo voy dividiendo a la gente para ponérselo como más fácil. Y salió eso de las mujeres, entonces... pero tengo el problema del nombre...ni siquiera le pude poner lf ni también literatura escrita por mujeres, es lo más cerca que le he llegado a la cosa y lo he tratado de actualizar así: que son temas de literatura y hay otro género que lo llamo “femenino” que tampoco lo tengo así muy bien definido. Es que creo que eso de las mujeres entenderlas es muy difícil y hasta en eso de que escribe a uno se le complica la vida. Tengo otras sección que lo llamo “femenino”, que son otras cosas escritas que si sobre la mujer en distintas materias, pero escritas sobre la mujer y escritas sobre las mujeres. Allí estoy armando ese tema que no está bien definido, allí va caminando y se va llenando. Y bueno, tú ves que ahorita eh...Ana Teresa Torres hizo el trabajo con tres autoras venezolanas, sobre ellas y también la gente de la Fundación Polar publicaron la antología de textos escritos por mujeres y entonces si hay, yo si creo que hay. Y he estado preguntando a otros librereros y yo creo que si tú investigas con algunos otros librereros a lo mejor vamos a coincidir varios en que las mujeres leen más y compran más” (L2, I3)</p>	
--	--	--	--	--	--

				<p>“No le he puesto nombre porque hay clientes que me dicen que cómo se me ocurre. Imagínate que yo tenga la ocurrencia de ponerle “literatura femenina”. Entonces las feministas: “Ay, qué bueno”, las mujeres feministas...buenísimo, pero muchas me van a decir qué cómo se me ocurre...un sacrilegio porque es otra cosa. La cuestión feminista es una cosa y el hecho de que las agrupe y demás, siempre agrupándolas en función de la facilidad de las personas” (L2, I8)</p> <p>“No, hay muchísimos temas, inclusive de lo menos que tengo es de amor. Inclusive, hay una editorial que se llama Javier Vergara que hace unos libros, que es este (se levanta de la silla a buscar el libro) que todavía hay gente que las lee. Esta serie que es famosísima. “El precio del amor” (habla del título del libro), por ejemplo, ¿ve? y es el tipo de literatura que escribió. Y es algo así como la famosa Corín Tellado” (L2, I9)</p> <p>“Esas cosas. Pero las mujeres ahorita están en distintos temas y en esas cosas, y hay distintas cosas. Hay libros de literatura muy buenos, cosas escritas por mujeres hay muy buenas” (L2, I10)</p> <p>“Hay una cosa curiosa. En el género de terror está Frankenstein que fue escrito por Mary Shelley. Tenemos el caso de ciencia ficción donde si hay menos mujeres escribiendo ciencia ficción. (Menciona a una autora) que es una maravilla de texto. (Menciona a otra autora), que tiene unos volúmenes de trabajos muy bien hechos. No solamente se dedican a la poesía. Las mejores voces en la poesía venezolana son mujeres. Las mejores novelistas venezolanas, son mujeres. Imposible obviar a Ana Teresa Torres, a Victoria de Stefano, a Elisa Lerner.” (L6, I5)</p>	
--	--	--	--	--	--

				<p>“Tienes a esta mujer que escribe sobre sagas, magos hechizos que me parece más una novela de acción y no tiene nada de intimista. Tienes una novela muy curiosa escrita por una mujer que se llama La historiadora. Una novela que no ha llegado a Venezuela que es un trabajo en relación, eh...sobre Drácula...interesante. Inclusive Ana (no sé si refiere a Torres) escribe ciencia ficción. Pero de todos modos, no creo que sea una literatura del hogar, una literatura de la casa, una literatura hacia adentro. Creo que Simone de Beauvoir (no se entiende). Yolanda Pantín tiene un trabajo interesante como poeta sobre los vampiros, el inconsciente” (L6, I28)</p> <p>“Es una forma de encasillar a la gente, creo que no que hay que encasillar. Igual mira, han escrito novelas muy buenas que no son de amor precisamente autoras últimamente, latinoamericanas. Allí tienes a Laura Restrepo que ha tenido mucho éxito con su última novela. Las mismas venezolanas...Ana Teresa Torres que lo que escribe -ha escrito de varias cosas- y todo le ha ido muy bien, de ensayo, de psicología, de novelas y en todo...Yo lo que creo es que no hay que encasillar ni a las personas ni a los géneros” (L5, I5)</p> <p>“Su novelística está muy emparentada con lo que era la nueva novela francesa de los años sesenta, de corte psicológico, en donde los personajes están dibujados de una manera muy leve y en donde se invita a una lectura posterior, cuando el propio lector termina de crear a los personajes. Eso es una narrativa muy difuminada, hecha a propósito. No es que sea descuidada o que la autora no tenga mayor capacidad sino todo lo contrario. Entonces yo no lo veo como una narrativa urbana. Urbana era de repente la de Ángela Zago, años 60, o quizás la de algunos libros de Laura Antillano o Ana Teresa Torres. Pero, como te digo: hay en las nuevas colecciones de las editoriales, de Monteávila mismo nuevos nombres que pasan muy desapercibidos y hay mujeres que están escribiendo cuentos. Ahora, sigue habiendo poca, poca difusión de ese texto, pero si están escribiendo. Están escribiendo mucho más que en los años 90. Entonces yo digo que la tendencia hacia...” (L3, I14)</p>	
--	--	--	--	---	--

	Dif narrativa entre hombres y mujeres	Si	“...hace poco una escritora muy interesante, española, este...no sé si era Rosa Montero, decía que si, que si hay una voz femenina que se reconoce. Hay una forma de sentir que domina, hay una forma de ver las cosas que muy femenina, sobre todo con introspecciones que uno a veces las ve y dice que es cierto que muchos autores pueden falsificar la voz femenina. Eso pasa mucho: hay una voz femenina y siempre hay algo donde se detecta que es una mujer la que está haciendo y está haciendo un papel estupendo dentro de la obra.” (L6, I3)	
		No		
	Literatura femenina	Si hay	“Sí, creo que como categoría es importante, creo que si es importante. Pero también es importante distinguir lo podría ser la literatura feminista, la literatura femenina y la escritura de mujer, son como tres categorías que se tienden a distinguir, ¿no? y creo que ha sido importante más como criterio de estudio que por otra cosa. Que de alguna manera estamos determinados a seguirla noción de género, que es la que determina que haya una diferencia o que haya habido una diferencia, no el sexo en sí sino toda la construcción cultural que ha habido alrededor de eso” (L1, I6)	
		No hay	“Bueno, tendrías que explicarme primero qué es eso. Yo creo que si tú le preguntas eso hoy en día a las escritoras que están escribiendo, pues, que siguen activas, a Lourdes Sifontes, a Victoria de Stefano, a Carmen Vincenti, a Stefanía Mosca, a Gisella Kozak, en fin, a todas las que están escribiendo, mira, le fastidiaría la cosa.” (L3, I3) “Además es muy aburrido porque cuando hablan de literatura femenina creen que tienen que hacer una reivindicación de los derechos de las mujeres entonces se extienden en cinco cuartillas de retórica barata que no dice nada” (L3, I30)	

			<p>“Creo que ya hay que dejarse de hablar que si de la literatura feminista, de la literatura machista porque eso lo que lleva es a retrasar justamente ese proceso” (L3, I23)</p> <p>“Cuando se pongan de acuerdo ya no habrá necesidad de esa vaina (se ríe) porque ya no va a importar que si es hombre o que si es mujer, nada de esa vaina.” (L3, I30)</p>	
Percepción de otros	Público	Buena		
		Mala	<p>“No, no. Ya. El otro día hicimos una comparación de cómo maneja y tal. Hay mujeres que gusta mucho como escriben y llevan al público y hasta tienen seguidores que están pendientes. “Mira, qué ha salido de tal escritora”. Eso pasa. Igual que pasa con hombres, también pasa con mujeres. Y que con el tiempo cada vez es más. Ese hecho de que las mujeres salen más de la casa, de que solo no es ser ama de casa y tal. Hay cosas que entre buenas y malas. Hay comentarios como que “Bueno, ahora esta ama de casa salió de la casa y se quiere meter en la literatura”. Hay cierto rechazo de algunos hombres machistas que lo rechazan, ¿no?. Pero creo que con el tiempo, una vez que las mujeres llegan y ya logran que los niños estén grandes, vayan creciendo, ya como que se dan un tiempo para ellas. “Bueno, ahora me toca a mí, ahora voy a hacer esto”. Carreras truncadas que comienzan cuando los niños están grandes, se recomienzan. Muchas veces pasa eso.” (L2, I14)</p>	
	Editores	Buena		

		Mala	<p>“Realmente, no me llama la atención. Tal vez pudiera añadir, para no ser tan arrogante, que preferiría sí hacer referencia al hecho de que esta "nueva narrativa" o mini boom, puede ser producto de cierta manipulación editorial, mediática y/o comercial. Asomo la idea sin ningún sustento que pueda dar credibilidad alguna a mi afirmación. Se trata pues, de un ejercicio caprichoso pensar que tras el hecho del lanzamiento de tanta escritora "exitosa" latinoamericana, no está el criterio, tal vez machista, de que a las mujeres (por cierto, las que se suponen que más leen, más compran) hay que darles lo que ellas quieren leer. Valga decir, lo que otras mujeres saben que les interesa.” (L7, I3)</p>	
	Critica	Buena	<p>“A mí me parece que son importantes, yo creo que todavía aquí hacen falta estudios de ese tipo. De hecho, en la Maestría de estudios literarios tenemos una línea de estudios de género porque creo que es importante enfocarlo desde el punto de vista de los estudios de género, no tanto de la escritura femenina como tal. Y bueno, un día echaban broma unos amigos escritores varones que decían que ellos iban a hacer, que iban a sacar un libro, que iban a hacer justamente un congreso de escritura masculina, porque ¿Qué cosa era esa? Que...y yo creo que la noción de género está...el género afecta tanto a las mujeres, el género no solo es el género femenino, también es el género masculino y los hombres también están asustados por el mercado, hay ciertas tendencias en la escritura en los hombres, así como en el caso de las mujeres, los cambios que hemos tenido las mujeres en las últimas décadas han afectado la involucración, el involucramiento de los hombres en la crianza de los hijos, en la sensibilidad, entonces ver las cosas desde una sola perspectiva, es un error. Creo que en los estudios de la literatura femenina...nos hace falta...no hay que negarse a hablar de literatura femenina o a hablar de etapas en la estructura de las mujeres en Venezuela. Allí las mexicanas nos llevan una morena, ellas han tenido estudios muy serios sobre la escritura femenina en México donde se han descubierto...no es que se han</p>	

			<p>descubierto porque ellos han estado, nosotros tuvimos una biblioteca femenina maravillosa y muchas autoras, los libros se han agotado y no se consiguen. Ida Gramcko, por ejemplo, búscate un libro de Gramcko: no existe . Solamente tenemos algunas obras de algunas escritoras, ahora con la biblioteca básica de autores venezolanos, se están reeditando obras de mujeres que habían aparecido en los 50, en los 60, pero los libros estaban agotados: Luz Machado, son escritoras que fueron publicadas en nuestro país, no suenan un nombre, están señaladas sin mucho dato en algún libro de literatura, pero muchas veces son ligadas a “bueno, ella es literatura localista, ella es literatura romántica”. Entonces, con eso, se les deja de lado, se le clasifica, es nombrada, pero no se da más dato. El año pasado, yo trabajé para un seminario en la USB y me pidieron que trabajara algo con Gomecismo, ¿no?. Entonces yo dije que quería trabajar algo que no se hubiera trabajado, alguna autora. Y justamente, por Laura Antillano conocí Guataro de Trina Larralde. Guataro es una novela que fue publicada en los años 30, Trina Larralde fue la primera esposa de Felipe Massiani, el padre de Pancho Massiani, no así la madre de Pancho Massiani (L1, I26)</p> <p>“Yo creo que cuando se hace eso la idea es ponérselo más fácil a la gente que lee. Es decir: ¿Por qué yo hago una antología?. Porque la gente dice “no, yo estoy buscando un libro donde no tenga que leer veinte, quince libros y de una vez en ese libro, tengo reunido todo eso y es mucho más fácil”. Entonces siempre es más fácil y la intención es que le llegue a la gente. Es mucho más fácil poner a la gente a leer un libro que veinte, treinta libros para sacar un tema.(L2, I11)</p>	
--	--	--	---	--

			<p>“A mi parecer se puede decir que es una ayuda porque está condensada la obra de las distintas mujeres venezolanas o latinoamericanas según sea el caso y la verdad es que yo he visto pocas antologías que sean de hombres solamente cuando son antologías de poesía, siempre se refieren a tantas autoras como autores, no hay algo que esté definido por sexo, ¿no?. Yo creo que eso es una ayuda, porque las mujeres se sienten identificadas, las personas que necesiten averiguar sobre autoras consiguen toda esta inf junta. Creo que es importante para la reputación de las escritoras que se mencionan en esta antología” (L5, I12)</p>	
	Mala		<p>“Sí, te dirían que les fastidia y te dirían que esos ya son como clichés que han sido superados. Pero bueno, si debe haber alguien que todavía lo plantee. Ahora, lo que sí es cierto...eso si hay que verlo...una cosa es lo que escribían y otra cosa es la resonancia que tenían. Es decir, si tú ves a los críticos de principio del siglo XX, de mediados del siglo XX, te hablan muy poco de la literatura femenina, porque lo hablan como algo así, como algo exótico que hay por allí. En eso sí. Pero otra cosa es la temática, la mujer estaba muy al tanto de lo que ocurría. No estaba cosiendo nada más y viendo sobre la problemática del hogar y muy al tanto de todo. Si había en una parte de la prensa y de los propios críticos como una segregación, puede ser que haya algo de automarginal en eso. Fíjate tú hace veinte y tantos años cuando surgió la historiografía gomecista. Hay un libro de Yolanda Segnini, el de Las luces del Gomecismo, donde uno descubre la cantidad de actividades culturales que se hacían en una época tan oscura como fue el gomecismo, en esa época. Y buena parte de esa actividad cultural era hecha por mujeres. Los ateneos de Caracas, de provincia, fueron fundados por mujeres. Allí había una actividad muy amplia, pues, una actividad intelectual que no necesariamente terminó siendo una actividad de la escritura, pero si hubo una actividad bastante fuerte y las intelectuales de la época tuvieron mil actividades así. Así es.” (L3, I4)</p>	

			<p>“Mira, yo creo que básicamente por el mismo machismo que se maneja en el mundo. Ahorita yo me puedo conseguir con un libro de cualquier tema bueno tanto de una mujer como de un hombre. No tengo que consultar en la lista de los best-seller o en las revistas especializadas, en las revistas de literatura o de ensayos, etc.” (L5 I6)</p> <p>“Qué es reputación hoy en día. Cómo se define eso, ante el otro, ante si mismo/a. Qué es tener buena o mala reputación. En fin, no quisiera adentrar en este tema porque es extenuante y tal vez no conduzca a nada.” (L7, I15)</p> <p>“Respecto a su pregunta, creo que existe una idea muy marcada de diferenciar géneros pero siempre minimizando uno frente al otro. Ahora bien, es cierto que existe una manera peculiar de ver las cosas tanto de hombre como mujeres y por tanto, podría generalizarse y en ese caso, cualquier postura femenina o masculina, pudiera ser diferenciada y compilada en lo que usted llama eventos. (ojo, no hago juicio de valor al respecto). En sí mismos, estos eventos significan un preconceito, como entonces no causar alguna influencia...” (L7, I16)</p> <p>“Yo escuchado comentarios de grupos de escritores de tal universidad, o sobre todo mujeres de la universidad tal, la gente de la maestría de la universidad tal . “Mira, pero esa es la gente de la universidad tal”. “Ah no, pero esas se entienden ellas solas”. Es decir, que la gente cree que escriben y se leen solo para ellas, más nadie las entiende. (L2, I12)</p>	
--	--	--	--	--

	¿Dominan las mujeres la industria literaria?	Si		
		No	<p>“Yo no me dejo ganar por esas cosas maquiavélicas, además de que no tengo datos para decirte que eso es cierto o no es cierto, así que no podría decirte mucho, En todo caso, en Venezuela, no. En Venezuela no, sin embargo, en Venezuela las editoras tienen una alta presencia: Blanca Elena Pantín, Blanca Strepponi, han sido sin lugar a dudas...han tenido una presencia editorial importante en Venezuela, no tanto en la comercialización, pero sí en la edición de libros. Creo que también es el caso del Banco del libro. En esas editoriales, la presencia femenina ha estado muy presente. Por supuesto, detrás de eso, está la figura de Carmen Balcells, ella es la gran promotora y se supone...”</p> <p>“(L1, I16)</p>	

			<p>“No eso si no lo creo. Eso por lo menos en lo que uno ve y lo que conoce, la mayoría son hombres. En ese aspecto si y es bueno...a lo mejor es por eso que muchos lo hacen muy mal porque hay muchos editoriales que (se) manejan muy mal. El hecho de que aquí hay editoriales que hay gente que se encarga de traer libros por ejemplo a Venezuela, de que es lo que va a traer cada editorial, muchas veces dependemos de ellos y resulta que no saben, no saben hacerlo. Por eso es aquí muchas veces hay libros que no llegan, sencillamente porque quien decide traerlos de tal editorial, no lo hace, sencillamente por desconocimiento, por muchas razones, generalmente por desconocimiento. Y que, y que es una persona muy fácil de arreglar, porque las editoras deberían contar con librereros y preguntarles, inclusive la posibilidad de que nos marque en un catálogo “Qué cree usted que deberíamos traer” y eso. Eso sería buenísimo. Yo sé de muchísimos librereros que estarían dispuestos a marcarles cosas que las editoriales deberían traer.”(L2, 17)</p> <p>“Eso no es verdad. Eso es mentira. Que los hombres dominan la industria literaria, eso es mentira. Creo de que eso no se trata esto. No es que ellas deciden lo que uno está leyendo. ¿Quién dijo que el lector, que a el lector le imponen lo que va a leer? Es bastante ingenuo, si esa es la percepción que se tiene sobre el lector. El lector escoge, el lector sabe escoger. Aquí son otras variables sociales las que lo hacen decidir que leer. Pero no, no estoy de acuerdo con que sean las mujeres, que son agentes, escritoras, dueñas de editoriales. Por lo menos en Vzla, no. Allí me atrevo a decir, que son los hombres, por lo que he visto, los que son dueños de editoriales. Es muy poco. En eso mucho hay prejuicio todavía, incluso de las propias mujeres para tener mujeres como editoras, ¿sí? Y eso yo lo veo y lo vivo tanto librero como escritor y como asesor de algunas editoriales “(L4, I12)</p>	
--	--	--	--	--

			<p>“Volvemos al mismo tema. Es evidente que muchas mujeres ocupan cargos importantes (con poder de decisión) en el sector editorial, tal vez tengan alguna inherencia importante pero, definitivamente, no deciden, al menos, lo que yo leo. (L7, I12)</p>	
--	--	--	--	--

Los resultados arrojados por las matrices de análisis se presentan a continuación

Cuadro # 5: Resumen de los resultados arrojados por las entrevistas realizadas a los librereros

Categoría	Subdimensión		# Unidades Lingüísticas	Total	
Percepción que tienen como librereros del oficio de las escritoras	¿Consideran los librereros que un proyecto personal por parte de las escritoras que puedan plasmar en su obra? (¿No pueden escribir porque su destino es procrear?)		0	3	
	Compaginación del oficio de las escritoras con otros roles		3		
Percepción que tienen de la obra de las escritoras	Difusión	Ventas	Compran +	3	8
			No compran +	5	
		Crec produc edit	Si	3	7
			No	4	
		¿Leen + las mujeres?	Si	3	3
			No	0	
		¿Leen más a las escritoras?	Si	1	1
			No	0	
		¿Venden más libros las mujeres?	Si	1	1
			No	0	
		¿Visitan más las lib?	Si	2	2
			No	0	
	Calidad vs Género	Si tiene que ver		0	5
		No tiene que ver		5	
	Temas	Cambio en el tiempo	Si	8	13
No			5		
	Temas tocados	Intimistas	2	14	
		Tiempo y memoria	2		
		Universales	0		
		Abordan política	1		
		Filosóficos	0		
		Históricos	0		
		Otros	9		
Dif narrativa entre hombres y mujeres	Si		1	1	
	No		0		
Literatura femenina	Si hay		1	5	

		No hay	4	
Percepción que tienen de otros actores	Público	Buena	0	1
		Mala	1	
	Editores	Buena	0	1
		Mala	1	
	Crítica	Buena	3	8
		Mala	5	
	¿Dominan las mujeres la ind lit?	Si	0	4
		No	4	

En el cuadro anterior se pueden apreciar varias cosas. La mayoría de los librereros considera que los temas tratados por las mujeres en sus obras han cambiado en el tiempo. De los trece ítems correspondientes a esta categoría, ocho corresponden a la subdimensión “si”. También consideran que en la actualidad, las mujeres pueden escribir sobre cualquier tema que se propongan. De los catorce ítems correspondientes a esta categoría, nueve corresponden a temas varios (literatura fantástica, crónica, psicología, etc.). De acuerdo al cuadro, no creen en la existencia de una literatura femenina. De los cinco ítems correspondientes, solamente uno se puede clasificar en dicha categoría. Ninguno de ellos considera que las mujeres domina la industria editorial o que las escritoras tienen más notoriedad porque son mujeres. Del mismo modo, no pueden afirmar o no están seguros que las autoras vendan más libros que los hombres o que el crecimiento de la producción editorial femenina aumentó en el período 1996-2002. Respecto a si las escritoras venden más libros que los hombres, leen más o visitan más las librerías, la opinión está dividida: algunos librereros afirman que esto es cierto mientras otros dicen que esto es mentira

Matriz de análisis correspondiente a los resultados arrojados por las entrevistas a los editores

Categoría	Subdimensión	Unidad Lingüística	Observaciones
Percepción que tienen los editores del oficio de las escritoras	Existencia de un proyecto personal por parte de las escritoras que puedan plasmar en su obra	<p>“Yo estaría de acuerdo con eso, creo que en líneas generales, es decir, se aplicaría a ambos géneros. Ahora, sí, yo supongo que si, volvemos a lo mismo. Volvemos al principio. La gente escribe sobre lo que conoce, todo lo demás es inconsistente, es hueco.”</p> <p>“...Si una persona no tiene un proyecto personal...eso lleva otra cosa...eso lleva otra cosa. De pronto si...son especulaciones mías, pero el hombre esta marcado antropológicamente por la insatisfacción. El hombre...de hecho me acuerdo de esa canción famosa de los Rolling Stones “I can’t get enough satisfaction”. Eso es muy natural de la vida del hombre. El hombre está marcado por una gran insatisfacción. La mujer- en general, hay mujeres que piensan distinto- la meta de la mujer en general está sujeta...la meta de la mujer realmente es alcanzar la plenitud mediante la quietud: llegar al hogar, llegar a la familia, llegar a establecerse. El hombre por el contrario, por hábitos antropológicos es cazador, sale del hogar, deja la casa hecha. Así salía desde los tiempos primitivos. Yo creo que esta conducta está muy marcada y esta ligada a buscar eso que nunca encontrara. En esa búsqueda es que tiene tantas especulaciones filosóficas, intelectuales por eso y se ve obligado de una forma a lidiar con eso y una forma de lidiar con eso es la escritura. Quizás la mujer que escriba como Ana Teresa Torres, que es una mujer</p>	

		<p>contracorriente a lo que naturalmente ha sido siempre le mujer que busca mas bien siempre establecerse y vive de forma en que lo concibe. Quizás por eso las mujeres escribían mas literatura del corazón...quizás eso es lo más interesante y es lo que debería hacer un escritor después de todo. Si creo que las mujeres escribían des desde mundo, de ese día a día. tratando de descifrar el amor del hombre, el amor de los hijos, la comunicación. En cambio el hombre siempre esta en la búsqueda de algo que no tenía y nunca encontraría y eso de repente es lo que lo ha obligado a escribir más literatura, más filosofía. Es posible.” (Ed1, I6)</p> <p>“Es posible, esa es una opinión de Simone de Beauvoir. Yo creo que sobre esa opinión pudiera uno no tomarse en cuenta, porque alguien escribe porque tiene algo que decir, escribe quien tiene la necesidad de expresarse, pero no necesariamente por inconsistencias, uno no escribe porque no ha decidido expresarse sea a través de esa expresión literaria. No creo que sea una inconsistencia, creo que más bien es una decisión.” (Ed5, I4)</p> <p>“Supongo que todo eso fue un concepto para su espacio sutil.” (Ed4, I10)</p> <p>“La mujer no tiene un proyecto personal y si lo ha logrado, es en la madurez, pero no desarrolla un proyecto personal desde un comienzo, entre otras cosas porque la sociedad no se lo concede. O sea, a ti siempre te consideran un acólito “No, no, porque</p>	
--	--	---	--

				<p>ella se casó con fulano” Y tú ves a muchas mujeres gerentes de empresas diciendo “Yo no hago tal cosa porque a mi marido no le gusta” Como si ellas no tuvieran poder de decisión. Eso yo lo he defendido siempre (<i>refiriéndose a su esposo, que estaba con nosotras durante la entrevista, se ríe</i>) yo siempre he tenido poder decisión en muchas cosas, lo que pasa es que la vida no me ha ayudado en otras (risas) no me ha secundado.” (Ed6, I8)</p> <p>“Claro, pero yo no creo que eso deba ser entendido como una crítica a que la mujer no tiene un proyecto personal, sino que a históricamente, la mujer ha sido despojada de un proyecto personal” (Ed3, I6)</p>	
	Compaginación del oficio de las escritoras con sus otros roles				
Percepción que tienen los editores de la obra de las escritoras	Difusión	Ventas	Compran +	<p>“La tendencia que hemos medido a través de los resultados dice que sí. Pero a la hora de la verdad difícilmente una editorial o las editoriales realizan investigaciones de mercado tan delicadas. Pero yo entiendo que en España se vayan a hacer, en especial para empresas como El Corte Inglés que vende libros y pide mucho de esos, si debería saberlos, para conocer cual es la tendencia si las mujeres compran más que los hombres. Yo nunca me había tomado la molestia, pero habría que hacer un estudio bien completo. Seguramente el librero tiene una investigación de fondo que puede</p>	

				soportar eso. Pero la información que es común es que las mujeres compran más que los hombres y por eso también que con los libros que se hacen tratan, porque se mal piensan que la mujer lo que debe leer, lo que más lee, acerca de sanación, estilismo, estética, ese tipo de cosas.” (Ed4, I5)	
			No compran +	<p>“A primera vista me parece exagerado. Es verdad que ha crecido mucho. Lo que si sé es que en este momento, uno no mira si quien escribe es una mujer o es un hombre, quizás por eso uno ha perdido el análisis del tema. Si en tantos libros, en cualquier tipo de libro sea este ensayo o narrativa o poesía, uno no mira si es una mujer o un hombre. Yo diría que quizás que ahorita, quienes más miran eso son las mujeres. Pero los hombres, por el comportamiento que miro en nuestra librería, a ellos no les preocupa el tema de que si es una mujer o un hombre. Sin embargo las mujeres, todavía tienen cierto partidismo por una lectura que sea femenina” (Ed2, I5)</p> <p>“En el mundo venezolano (pausa) todavía hay que construir un buen banco de datos. Sobre este tema hay ahorita unos libros sobre datos culturales que están siendo creados por el Ministerio de Cultura. Tenemos esperanza -porque todavía aquí hay datos, pero datos, pero datos incompletos, algunos mas sólidos que otros, pero no son datos totalmente -tú que eres socióloga- desde el punto de vista de la investigación muestral,</p>	

			<p>porque todavía hay dudas, hay inconsistencias.” (Ed3, I2)</p> <p>“Yo no creo, habría que preguntarle a los librereros, ¿Verdad? Yo no creo, yo no creo honestamente que sea cierto que las mujeres compren más libros, que las mujeres leen más. Habría que ver también cuando hablamos de esto de que estamos hablando, ¿verdad?, porque si entrar a una librería, un hecho de comprar libros, se toma como estadística, habría que ver que es lo que se compra. Este...sería más interesante ver cuando se toma esto, en un contexto mas adecuado. Libros de literatura, quien compra más exactamente, o sea, cuando se entra a comprar libros, que se compra para ver si hay cierta tendencia, cualquiera de las tendencias. A mi me parece que no, a mi me parece que en eso del mercado no hay tantas mujeres. Eh...puede ser un asunto de matemáticas, hay muchas nuevas mujeres, entonces por lo tanto cuando se dice que las autoras venden más, va a ser...no sé, posiblemente porque es la representante del género o no se...posiblemente se diluya, el mercado masculino se diluya más porque es más variado, mientras que el mercado femenino es más concentrado y tú lo puedes ver de momento, por ejemplo en Venezuela. Al lado de una Ana Teresa Torres, que acaba de publicar, seguramente hay cinco o seis escritores.” (Ed1, I2)</p> <p>“No necesariamente, yo creo como</p>	
--	--	--	--	--

				<p>te dije antes que tiene mucho que ver con las capacidades de promoción, de mercadeo, de venta de libros. Eso tiene que ver con el número de librerías que hay en el país, el esfuerzo que se hace por distinguir la literatura en un país a través de los medios de comunicación de masas, donde por lo general ellos tienen poca cabida. Hay que prácticamente que rogar que en las páginas culturales de los periódicos que tengan que ver y criticar lo que has publicado para ver si en un momento entra en el ámbito que te interese de lo divulgativo de las páginas impresas de la información cultural en Venezuela. Además la cantidad de libros que se publican acá, el espacio redaccional es mínimo. No hay tampoco una difusión amplia, tampoco hay un centimetro dedicado a difundir la actividad cultural en los medios de comunicación impreso. Además la televisión ha sido un medio ausente, la radio se comporta muy bien en especial en estos tiempos, ya que tenemos más dinámica y más interactiva, pero si un libro no aparece en los periódicos que crean opinión, ese libro no existe. Ese libro no ha pasado por el metraje. Por eso es muy difícil porque tampoco tiene un presupuesto de promoción para que cuando se haga el lanzamiento del libro, la presentación frente a una institución o en una galería o en una librería, ocupar una página de publicidad que cuesta 20 millones de bolívares, ya que si el libro mismo te cuesta hacerlo en 14 millones de bolívares por mil ejemplares, como pagarles a alguien para que este difunda</p>	
--	--	--	--	--	--

				<p>el libro. La difusión del libro debe ser una política cultural del Estado y organismo privados que deben abrir páginas y sus capacidades para contribuir a la difusión cultural del libro. Es muy difícil acceder a la publicidad para la difusión cultural de un libro. Quien puede pagar los costos diarios durante 20 días o 30 días, sólo los grandes consorcios empresariales, pero no las editoriales pequeñas, ni siquiera las editoriales del Estado”. (Ed5, I12)</p>	
		¿Leen ms obras de mujeres?	Si	<p>“...las mujeres, todavía tienen cierto partidismo por una lectura que sea femenina (Ed2, I4)</p>	
			No		
		¿Las mujeres leen +?	Si		
			No		
		Crec produc edit	Si	<p>Eso si es posible, pero no porque las mujeres escriban hoy más que antes, sino porque se abrió la oportunidad, el abanico editorial en Venezuela.” (Ed5, I3)</p> <p>“Si. No me extraña, claro que si. Lo que pasa es que a lo mujer sigue siendo de alguna manera... una minoría. Dentro del universo de los escritores sigue siendo una minoría. Cada vez menos minoría, pero sigue siendo minoría.” (Ed1, I4)</p> <p>“...claro, Roger ha crecido mucho y ya conoce mucho el mercado, y no sé en que punto del 96 o del 2000 donde estaba ubicado él en el mercado. (Ed4,</p>	

				I7) <p>“Más que un librero es otra cosa, entonces creo que él si ha tenido mucha experiencia, y de 6 años para acá, del 2000 hasta acá las cosas han cambiado mucho. Yo cuando estuve en Planeta, estuve del 96 hasta el 2001, lo que yo publiqué allí yo, del 96 al 2001 no se incrementó en un 50% la presencia femenina.” (Ed5, I8)</p>	
			No	<p>“¿Y la masculina? Ese es un dato importante. Porque toda la producción masculina ha aumentado enormemente. Yo no se cual es la fecha del dato, pero si tú me preguntas, qué sé yo...Monteávila. Este año Monteávila: ciento treinta y seis títulos están programados para este. El año pasado, noventa y ocho cien títulos. El año anterior, ochenta. Eso es un 20% de crecimiento interanual, para todo, las mujeres y los hombres, los libros. Entonces ese dato, tendría que ser propiamente contrastado con el de los hombres para ver si hay un crecimiento general dentro del libro o si hay más hombres o más mujeres escribiendo, publicando, en fin. El dato es incompleto, te lo diría de esa manera, pues ¿no?” (Ed3, I3)</p>	
		Venden + libros	Si		

		las mujeres que los hombres?	No	<p>“Yo lo creo, pero es muy complicado, o sea yo puedo creértelo pero yo no sé cuanto es publicado o no publicado por una mujer, entonces ¿Cómo te podría hacer una afirmación con base a una creencia? Entonces no es que yo crea que las escritoras vendan más, si no lo que importa lo que tengas ante manos como editor, la novela, el material, puede ser de quien sea, sea hombre o mujer. Puede ser cualquier cosa” (Ed4, I19)</p> <p>“Hemos visto tendencia, yo he tenido la suerte que cuando estaba en Planeta que Boris vino, Boris Izaguirre, que el no es ni mujer ni hombre por decirte, o sea que tú puedes ser lo que quieras cuando quieras, y si le preguntas a este hombre sobre literatura femenina puede salirte con una de las tuyas. Yo creo que referirse a literatura femenina es un término pasada de moda que se utiliza con fines publicitarios.” (Ed4, I 19)</p>	
	Calidad vs Genero	Si tiene que ver			
		No tiene que ver		<p>“No. Allí hay además otro mito y es que los libros se venden por su calidad. Si señor. Los libros se venden porque se venden. Los libros se venden porque son un milagro cuando se venden. Puede haber un libro de calidad que se venda muchísimo y es un milagro que se venda. Puede haber un libro de cualidad, un libro banal, pero de cualidad, que encontró una cualidad como por ejemplo, El Código Da Vinci. ¿Eso es calidad? ¿Qué encontró? encontró la cualidad. Y si ese libro lo</p>	

				<p>hubiera escrito una mujer, se hubiera vendido. Claro, no sé si eso desarma tu tesis, ¿No?, pero creo que las cosas están cambiando a un ritmo, en la mente de los lectores están cambiando a un ritmo tan rápido que es muy difícil hoy usar los parámetros conceptuales que se usaban hace apenas cinco años”</p> <p>“Antes se hacían congresos literatura femenina, ahora hay tantas que no hay congreso que valga” (Ed2, I13)</p>	
	Temas	Cambio en el tiempo	Si	<p>“Lo que pasa es que, eso es una mirada desde hace años, yo diría que en el 2006 las cosas han cambiado. Ya habían cambiado, pero en el 2006 ya se veía de forma transparente que la literatura llamada femenina, puede tener ciertos síntomas de sensibilidad que no tienen los hombres, pero que en definitiva, da lo mismo la narrativa de los hombres que la de las mujeres. Yo creo, es más que en los últimos tiempos se venden más, se vende y se lee, porque uno dice “vende” pero eso hay que reflejarlo inmediatamente en lectura. Este, se lee más literatura hecha por mujeres que literatura escrita por hombres.” (Ed2, I1)</p> <p>“Si, si. Primero...este...básicamente, el texto refleja una realidad. Las mujeres posiblemente en un principio, dentro del universo al que estaban circunscritas, posiblemente –y estas son especulaciones- por no tener vida activa dentro del mundo de la política, el mundo de la calle, es posible que</p>	

			<p>estas señoras, estas primeras señoritas que escribían, como un día lo escribió Teresa de La Parra que escribió “Diario de una señorita que escribía para no aburrirse” Claro, el universo al que tenían acceso era básicamente el universo de las emociones, de los sentimientos. Entonces, obviamente se escribe sólo sobre lo que se conoce y entonces ellas escribían sobre esos temas, los temas del corazón. Posiblemente al estar el hombre más involucrado en el mundo político, en el mundo relacionado con la vida de la calle, la vida política, la vida económica, si tuviese más interés en otros temas más allá de los sentimientos. Seguramente al tener una mujer vida más activa en la calle, a la mujer salir de frente por varias razones, en los años cuarenta por la guerra, en los años sesenta por un asunto de liberación femenina, etc, obviamente, esta mujer que escribía ya tiene otros temas, se hacen otros temas. Por lo tanto, yo creo sin duda que esto viene dado por razones de la misma evolución que ha tenido el papel de la mujer en la calle, así como han sido esos temas que han abordado.” (Ed1, I1)</p> <p>“Yo diría más bien que en la actualidad no hay estereotipos. Este... y yo creo también que en un momento, bueno yo diría, que el siglo XX está plagado por grandes novelas de hombres y de mujeres. Yo creo que el gran problema que han tenido, bueno, la realidad, es del mercado editorial y la escritura es que normalmente siempre se ha</p>	
--	--	--	--	--

				<p>magnificado la figura del hombre, del escritor, eso está muy claro. Si considero que lo que ha surgido en la actualidad es que hay géneros literarios que han aumentado en interés por parte del público, en interés por parte de las editoriales y en interés por parte de quien escribe. Yo creo que es un efecto dominó, ya que si quienes escriben son los que producen más, naturalmente habrá más en el mercado editorial y más en las librerías donde el cliente o el lector tenga de donde escoger y recibir lo que necesita o lo que busca. Me parece interesante la cita porque como ella lo hace, yo creo que sí en un momento de nuestra historia mujeres escribieran de temas que estaban públicamente limitados a hombres. Temas muy científicos, biografías, historia, de muchas complejidades, de muchísima investigación, pero como hay mujeres que han abordado esos temas, también hay mujeres que han conseguido en la ficción un camino importantísimo, un camino muy prolífico de material. Y en Venezuela por ejemplo, para hablarte más claro, hemos nombrado, ya tu conoces cuales son las escritoras que han aparecido en el ring de ese estilo, y tenemos premios como el Rómulo Gallegos que de una forma, que en la primera historia del Premio Rómulo Gallegos no había presencia femenina” (Ed4, I1)</p> <p>“No, ha cambiado, todo eso ha cambiado. Yo creo que la liberación sexual ha traído verdaderamente ha traído una revolución en la sensibilidad de los sexos y en la identidad sexual.</p>	
--	--	--	--	--	--

			<p>En el lector no veo prejuicios, salvo aquellos lectores muy básicos, pero digamos que en los lectores inteligentes eso no ocurre.” (Ed2, I5)</p> <p>“Este texto tiene partes acertadas y partes discutibles, ¿Ok? Que es lo que me parece acertado y que es lo que compartiría? La opinión en relación al rol de la mujer. El rol de la mujer en general, en el mundo en genera, en particular en el mundo del libro y el mundo de la literatura, que es un reflejo de ese cambio general en el rol femenino que esta bien, en el siglo XX hubo cambios importantes, pero que tienen antecedente también en los siglos anteriores, ¿no?: todos los grandes cambios económicos, históricos de la humanidad, han afectado a los componentes de la humanidad y por lo tanto, también a la mujer, no? . Qué sé yo, desde el propio Renacimiento, La Revolución Industrial, las revoluciones político, económico y sociales, hasta las que tienen que ver con derechos democráticos, carisma, etc. Es una larga historia. Quizás no tan larga, es verdad que sobre todo se ha acelerado en los últimos siglos, pero esta allí, sin duda, es un fenómeno que nadie puede negar, que por el contrario, hay que celebrar y uno de los cambios de óptica que aborda la mujer, pero sobre todo los temas que aborda en la literatura y la forma en que los aborda sobre todo y en la presencia de la mujer como autora en el mundo del libro, etc, pues es una consecuencia de esos cambios generales, que son generales y que te</p>	
--	--	--	--	--

				<p>repito: hay que celebrarlos, yo predico eso. Que la mujer esta cambiando su temática, que allí hay eso, que los hombres escriben novelas de amor y las mujeres novelas de otra naturaleza, bueno, si.” (Ed3, I1)</p>	
			No	<p>“Luego de leer el texto) A mi eso me parece muy maniqueo y que no es verdad porque ahora, que haya cambiado a lo contrario...¡No!. Lo que pasa es que las mujeres ahora abordan temas de política, de sociología, de antropología porque se han preparado. Eso tiene que ver con la preparación académica incluso de la mujer, o la erudición en algunos aspectos. Pero los hombres, los hombres yo creo que siguen estado remolones a hacer una narrativa, los hombres te hacen poemas de amor –y a veces muy buenos- te tratan las distintas circunstancias de la pareja, pero los hombres abordar un personaje femenino, tiene que ser Madame Bovary. Ajá, ¿qué dijo? “<i>Madame Bovary soy yo</i>”. Eso es una gran decepción en el mundo, pero no es esa una generalidad. Porque no les interesa abordar el personaje femenino entre otras cosas porque no se han interesado en conocerlo, en otras cosas. El hombre es el dueño del mundo, ha cuidado eso, las leyes lo favorecen, pero y la mujer para el siempre esta en segundo orden. Tiene que ser demasiado superior para que el le conceda algo porque “algo” porque eso esta en la formación de ellos y es algo a</p>	<p>No estuvo de acuerdo con el texto de Gorosdicher, opino que era muy maniqueo. Los hombres no abordan personajes femeninos, no les interesa</p>

			<p>lo que nosotras mismas contribuimos, a eso sin darnos cuenta. ¿Entiendes? Yo con eso no estoy de acuerdo, en esa posición maniquea, no es que...esta matizada y quien avanza en eso es la mujer, quien ya no aborda solo el intimismo femenino. Pero es que mira, ¿Por qué han sido las mujeres excluidas? Por las leyes, excluidas por la sociedad, no tenían derecho a nada. Cuando se sentaba a escribir, ¿Sobre qué podía escribir? El hogar, el amor y de su propia intimidad. Como no tenemos mundo, el hombre era el que decidía todo. Ellas salían de la tutela del papá a la tutela del marido y hasta de los hijos, de los hermanos, hay que ver lo que es el hermano mayor (Risas). Un hermano mayor con las hermanas hembras, es lo que te digo. ¿Me entiendes? En lo que la mujer ha ido saliéndose por su propia lucha y su propio esfuerzo, entregando su vida en eso. En Verbo y gracia de Lucilla Palacios. Ella es superior como luchadora, como dirigente, como ser moral y ético que como escritora Yo pienso, que ...yo pienso que aunque ella escribía todos los días no tenía el sosiego necesario que se requiere para hacerse un escritor. Te lo digo, porque yo lo vivo también. Yo envidio a Ana Teresa Torres. Ella dijo <i>“Dejo la profesión y me dedico a ser escritora”</i> y me doy cuenta. A ella la invitan a hacer pocas cosas. Como tiene dinero se puede dar el lujo, de hacer la vida que quiere. Esta sola, lo cual es una ventaja para las escritoras. Fíjate en Laura Antillano, fíjate que las mujeres</p>	
--	--	--	---	--

				que progresan como escritoras son mujeres que viven solas y que han escogido vivir solas. Este...y en el caso de Ana Teresa, tiene un hijo que ya esta grande yo. Bueno, vive sola, con dinero, o sea, además tiene toda la experiencia de vida que acumuló, tiene todos los elementos para hacerse tremenda escritora.” (Ed6, I3)	
		Temas tocados	Intimistas		
			Universales	<p>“No, no es cierto. Porque o sea, volvemos al punto. Seguramente, la mujer, va a verlo todo desde su punto de vista, todo autor va a verlo todo desde si, lo que no quita que Victoria (de Stefano) sea profesora jubilada de filosofía de la Central (Universidad Central de Venezuela) o no implica que Ana Teresa (Torres) sea psicoanalista ya retirada de tanto que ejerció. Dicho por otros psicólogos que yo conozco es una persona brillantísima como psicólogo, brillantísima en la carrera. Entonces, o sea ¡Por Dios!. Seguramente ella no podrá perder su condición femenina, pero sin duda años que salieron de la casa, seguro hace años que Ana Teresa Torres no sabe que es lo que lidiar con unos hijos porque sus hijos ya son adultos. Entonces, ya ella puede dedicarse a tiempo completo a ser una intelectual con sus problemas, de hecho en el caso de ella, la actividad política es bastante profusa. “...Entonces, yo no creo que las escritoras escriban sobre el hogar, a estas alturas ya no, hace ya muchos</p>	

			<p>anos que se dedicaron a salir a la calle, ya hace muchos anos que se divorciaron, eh...incluso optaron otra forma de vivir en pareja como para que sea necesario escribir sobre el hogar, de los hijos. De verdad que para ellas, el hogar y los hijos tiene una importancia que posiblemente no tiene para el hombre como producto de lo que ya hablamos. Esa maña del viejo oficio primitivo de que la mujer se queda en la casa y el tiene que salir de cacería y hacer la guerra. Es posible que quedaran unos resortes automáticos en ese accionar. "...Entonces es eso. Incluso, la mujer que está en su casa, vive en un mundo mucho mas informado. El mundo de internet, la mujer que esta en su casa, que tiene intereses, intelectuales, que tiene curiosidades intelectuales, ya tiene internet y se informa con esa profusión de noticias monstruosas que hay. O sea, que ese mundo de la mujer que no conoce más allá de su casa, a menos que ella lo decida, a menos que sea una decisión propia, no existe." (Ed1, I13)</p> <p>"Yo creo en...es interesante eso. Yo creo que en los dos es muy difícil. Yo creo que hasta hace pocos años, los dos hacían una literatura intimista, una en un plano ese...de la casa, de la vida femenina, lo que se llamaba la vida femenina. Y los hombres hacían literatura intimista psicológica, personal, existencial, personal, del redescubrimiento personal de cada persona. Y lo que estamos viendo ahora, desde no se cuando, de esta parte, es que esta desapareciendo esta</p>	
--	--	--	---	--

			<p>literatura femenina tan intimista.” (Ed2, I11)</p> <p>“No, ellas abordan todo, todo. Ahí tienes la obra de Ana Teresa Torres, la misma de Victoria Di Stefano, Blanca Elena Pantín en su poética ha abordado una obra vasta, Elizabeth Schon lo ha hecho, Milagros Socorro ha hecho un trabajo novelístico.” (Ed5, I9)</p> <p>“Lo que si puede haber ocurrido es que mas bien la mujer que ha escrito novelas de amor, escribe otras cosas distintas a la historias de amor, o las aborda de una manera mas franca, tocando temas, es decir, no siempre dando la solución al amor con “happy ending”, el aspecto romantincón del amor, o hasta cursi, que lo tiene, sino abordando otros elementos dentro de ese universo erótico, si se quiere y dándose permiso para escribir de manera bastante osada, en un campo que hasta hace un siglo era difícil pensar que esto pudiera ocurrir. Ahora tú encuentras novelas a nivel mundial y en el mercado venezolano también en donde la mujer pues aborda el tema amoroso con una franqueza. Amoroso no se si sería el caso, yo diría el tema erótico en general porque el erotismo justamente había sido medio soslayado, ahora esta abordado de una manera mucho más...eso si es verdad. Ahora la mujer aborda ese tema en particular de una manera diferente como era el caso hace un siglo, para no hablar de la historia anterior. Y es verdad que ha extendido – digamos así- los temas que le interesan desde el punto de vista del</p>	
--	--	--	---	--

			<p>abordaje literario de esos temas, la narrativa, la poesía, etc. Y que los aborda con una propiedad que por razones de acceso a la educación y a la formación profesional antes no era posible, pues, abordar un tema, digamos para salirnos un poco de la literatura, porque estamos hablando del libro en general ¿no? , y tocan allí aspectos que no son exclusivamente literarios, ¿no? Bueno, la formación profesional de la mujer en profesiones liberales, no es una cosa, un derecho que haya sido ejercido desde toda la vida, desde toda la historia, es una conquista que ha sido muy lenta y le ha tocado mucho esfuerzo, ¿no? Y hoy en día, curiosamente, si tú ves las estadísticas, yo no sé si en este momento es así, pero recuerda, yo soy ucevista y en la Universidad Central, en un momento, la cantidad de mujeres superaba la cantidad de hombres que estaban estudiando, lo que te da una idea, de bueno, del manejo de ya, para las mujeres en este campo como se ha progresado, por fortuna. Y parte de eso naturalmente, como te dije al principio se refleja en el mundo de la escritura.” (Ed3, I1)</p> <p>“Yo no diría que ese es el caso. Y tampoco se puede prohibir la mujer, si se le presenta esa voluntad y ese impulso, se debería aprovechar escribir sobre un tema íntimo, eh, porque debe evitarse porque precisamente es mujer, yo tampoco lo diría” (Ed3, I12)</p>	
		Abordan política	“Que sé yo, yo estaba pensando que los primeros libros de la biblioteca	

			<p>venezolana, de la Biblioteca Básica de autores venezolanos, que nosotros editamos, esa es una mujer, a lo mejor la conoces, un a escritora que se llama Antonieta Madrid, que escribió No es tiempo para rosas rojas que es una novela política.” (Ed3, I12)</p> <p>“Ana Teresa Torres, por ejemplo, que tiene novelas que son claramente políticas, El acorazado Potemkin que es de Monteávila” (Ed3, I12)</p> <p>“Tú ves que el discurso de Ana Teresa es el discurso de un escritor- en líneas generales- con un conocimiento bastante inteligente, de su tiempo, con una noción política de la realidad bastante sólida, bastante concluyente. Es decir, cualquiera sin duda podría escribir eso, sin duda, hombre o mujer. Se requiere de un nivel de ejercicio de ese músculo para tener una idea tan clara del mundo donde vive” (Ed1, I13)</p> <p>“ Pero en general, no, la mujer tiene una noción de la política muy sobria” (Ed1, I13)</p>	
		Filosóficos	<p>“las novelas de Victoria (de Stefano) son muy densas, llenas de alusiones intelectuales y llenas de referentes culturales de su tiempo, o sea, allí te habla la voz de la mujer, de una persona muy culta, de una persona que tiene mucho conocimiento de los procesos, de los discursos filosóficos. Sistemáticamente, de hecho, hace referencia a la filosofía.” (Ed1, I13)</p>	
		Históricos	<p>“Una novela que es Malena de cinco mundos, creo que se llama, que es una</p>	

				comparación histórica de la mujer aquí y allá.” Yo no diría que ese es el caso. Y tampoco se puede prohibir la mujer, si se le presenta esa voluntad y ese impulso, se debería aprovechar escribir sobre un tema íntimo, eh, porque debe evitarse porque precisamente es mujer, yo tampoco lo diría” (Ed3, I12)	
			Otros	“...Ahora fíjate que interesante, es muy posible que haya géneros que sean, en el caso de la literatura en Venezuela hayan sido tocados de manera bastante unilateral. Por ejemplo Elisa Lerner ha escrito unas crónicas, su escritura está basada principalmente en la crónica y es una escritora importantísima. No ha escrito todavía su novela, pero va camino a eso. Victoria de Stefano es una mujer que se ha destacado por ser una novelista, tiene novelas en su haber que son obras monumentales. Yo he tratado a escritoras como Hanni o Yolanda Pantín, que se han destacado en la poesía, y en el caso de Hanni también. Es decir, hay una escogencia pero yo creo que es una escogencia por las necesidades de expresarse en un momento dado. Eso significa que en el caso de Elisa ha podido publicar su novela o en el caso de Victoria que quiere publicar un ensayito sobre relatos, próximamente publique de relatos hasta una novela. No creo que haya una distinción de temática ni de género, sino más bien tiene que ver con las necesidades expresivas que tienen los autores, los escritores en general, tanto hombres como mujeres, necesidades específicas”(Ed5, I10)	

				<p>“Y en otra línea, de superación personal, autoayuda y esas cosas, las mujeres participan mucha más activamente que en la otra línea porque además se cree y se generan los libros, porque se cree que el lector ideal o el que lee es una mujer. Ahí más bien lo que ha entrado o penetrado en esa línea son los hombres, hay casos particulares como Chopra y todos esos, que escriben sobre superación personal desde hace mucho, pero siempre se han preocupado la mujer en participar en todo esto, si tu tratas de hacer un libro de embarazos, de crianza del infante (los primeros 6 meses) hay autores que están capacitados sobre eso y usamos esas teorías también, pero hay mujeres que (gente mediática) llegan al público y entonces esto puede pasar en diferentes medios. Pero desde el punto de vista editorial se estudia muy bien de repente a quien está dirigido el libro y cuando se hace la investigación por encargo se ve quien te puede convenir más. Tú puedes escoger si vale la pena que sea una mujer o un hombre, pero eso son eventos particulares, proyectos por encargo que llegan a nuestra editorial como llegan a cualquier otra, reseñados por alguien o enviados por alguien o el mismo autor o autora lo entregan para ser evaluados. Y desde el tiempo que yo llevo en el mundo editorial, desde que estoy con Planeta, difícilmente la carga de género influyera o viera que influyera en la empresa en que estaba, sea mujer o sea hombre. Porque es algo que ya se había superado, y los resultados de los</p>	
--	--	--	--	--	--

				<p>procesos de superación. Actualmente creo que existen círculos de gente que estima que, como si de repente las personas que leen sólo cosas de género tal o cual autor con 20 0 30 años, existen gente que sólo quieran leer hombres, y habrá tendencias de personas que sólo quieren leer mujeres, pero creo que son tan reducidos esos grupos que no son tan claves. Me parece interesante y espero que lo toquemos, lo que decías tú del libro reseñado el reportaje de Adriana Gibbs, que el hilo conductor común que podemos seguir al momento de hacer esa compilación de relatos, hubiera sido muy llamativo.” (E4, I3)</p>	
	Dif narrativa entre hombres y mujeres	Si		<p>“Tiene que haberla. Yo creo que eso ya te lo he contestado, pero tiene que haberla. Me voy al inicio de tu entrevista: tiene que haberla porque distintas de la realidad. Yo no creo en absoluta equidad, yo creo que tenemos distintas percepciones de la vida y eso es lo que nos complementa. “...yo creo que definitivamente tenemos distintos modos de percibir el mundo a partir de distintas metas y aspiraciones en la vida y a partir de distintas este...esencias. “...Es posible que no se vea a primera vista, es posible que tú leas la novela El corazón del otro de Ana Teresa Torres y leas la novela La canción del ciempiés, creo que se llama, la de José Pulido, que es de la misma serie Alfa 7. Tú podrías reconocer cual ha sido escrita por un hombre y por cual por una mujer sin saber quienes son los</p>	

			<p>autores. A primera vista estoy convencidísimo a ella le importa mas – y eso no tiene porque denigrarla o hacerla valer menos- sino que su percepción es otra. Le importan más las cosas del corazón, como repercuten en los afectos y en las emociones los hechos de afuera y a él quizás le importa más como estos hechos se mueven y se enlazan en el transcurso de la historia. Es posible que sea así. Ahora: que se haya denigrado la mujer en algún momento porque esas son sus temas, entonces habría que decir que el mundo editorial y el mundo del lector y el mundo del que compra libros fue históricamente masculino y por lo tanto, la mujer, para meterse en el mundo masculino tenía que fingir ser totalmente masculina. Una señora para meterse en un club de caballeros fumaba habanos y hablaba de caballos, como para que no se notara que era mujer en una época de la vida. Pero yo creo que si las tiene que haber.” (Ed1, I10)</p> <p>“En algunos casos sí, porque hay temas de temas, hay temas donde la mujer es mucho más sensible que el hombre, hay condiciones muy válidas que son del cuerpo y estoy totalmente segura que una mujer que escribe una novela, una obra de ficción, te arranca a partir de la forma que se consigue un hijo, el hombre hasta cierto punto la pueda acompañar en lo que siente. Nosotros experimentamos la experiencia en su totalidad, lo enorme que es la creación de un ser humano, hay unas ventajas</p>	
--	--	--	--	--

			que tenemos sin duda. Pero eso no significa que un hombre no pueda tener una sensibilidad especial para tener ese proceder. Ahora, el sentir del tema como experiencia, podría ser muy feminista, ahí si estoy de acuerdo.” (Ed5, I7)	
		No	<p>“Mira, no necesariamente. Hay muchas obras que son escritas por mujeres que si tú la lees y no sabes quien es el autor, puede haber sido cualquiera de los dos quien la escribe. La diferencia esta en el intimismo. Cuando la literatura es intimista, tú puedes jurar que la literatura es escrita por mujeres, ¿comprendes? Claro, también hay una literatura escrita por hombres, pero tu también lo adviertes. Pero es mucho más común en la mujer, por lo que te digo. Fíjate tú, Teresa de La Parra con todas sus experiencias mundanas...ella primero estuvo en una mala situación y luego se arreglo. Y sin embargo, ¿Que trató ella?: La Caracas, la Cata de principios de siglo. Bueno, además recordemos que ella estaba a principios de siglo. A ella le horrorizó esta Caracas, una mujer criada en Europa, le tenían que horrorizar los prejuicios de esta Caracas que parecía una provincia” (Ed6, I11)</p> <p>“Entonces Teresa de La Parra, ¿De que escribió? De sus orígenes, que para mi el libro mas bello de ella es Memorias de Mamá Blanca me parece que tuvo una profundidad, una filosofía subyacente increíble. Que si sigue la estructura globalística o no la</p>	

			<p>sigue, eso no me importa, es un gran libro. Hay capítulos allí verdaderamente magistrales. Ahora fíjate...ahora, yo no creo eso, que el hombre haya cambiado...no, no, no. La mujer, mira, yo leí un libro de cierta escritora argentina que tiene cierto nombre, pero yo considero que se llama...¿Cómo se llama ella? Yo la nombro en un libro con Orlando Araujo, es un libro así como los de Rulfo, chiquitico (hace una seña). María Granata. Es un libro que de principio a fin tú no lo sueltas, es un libro chiquitico, una novela, inclusive fue finalista de un Rómulo Gallegos. Allí tú no viste si el autor es una mujer o un hombre porque es una maravilla de libro, ¿Comprendes? La mujer se ha ido deslastrando de los temas femeninos y se ha encargado de los temas generales sea cual sea, lo cual tampoco niega que asuma en un momento dado los temas femeninos, el tema o los motivos femeninos, ¿Comprendes? Pero no es una característica general, yo no la veo.” (Ed6, I12)</p> <p>“No, no. Mira, vayamos al romanticismo que forma todavía parte de este siglo. La literatura romántica, sobre todo en la literatura tan dulzón es el hombre como la mujer en esa literatura sentimentaloides, de despecho, de añoranza, de sufrimiento. Era un romanticismo eterno, que tiene que ver con un sedimento que es inherente al ser humano. Y la prueba esta que han salido reivindicados todos estos románticos alemanes, no sólo en su</p>	
--	--	--	---	--

			<p>poesía, sino en sus teorías, en sus principios, que a veces en una frase te definen lo que es el romanticismo pero en un sentido universal, eterno. Lo que pasa es que en España, que es la influencia nuestra, entre nosotros, lo que perduró fue ese romanticismo, como te digo sentimentaloides y dulzón. Entonces la gente desprecia el romanticismo por eso, pero el romanticismo no es despreciable en un sentido eterno. Yo no sé si conoces ese libro magistral que se llama El alma romántica y el sueño Es un libro fundamental. Ahorita no me acuerdo...es europeo. Es una maravilla de libro” (Ed6, I16)</p> <p>“Para completarte la respuesta, no, no necesariamente. Me fui al romanticismo porque allí hay una literatura que no se diferencia, del hombre de la mujer. Y mira...después tampoco. Quizás la mujer acentúa más el mundo interior de la mujer, es decir, se va al fondo, lo recalca más y por eso es que puedes diferenciarlo. Pero una mujer que logra un estilo propio, bueno, es tan importante como un hombre, ¿Comprendes? Lo que pasa es que nuestras escritoras se han ido haciendo a golpe de esfuerzo y de lucha por ser tomadas en cuenta. Eso ha requerido tiempo de su vida y de su escritura. Ahorita el tiempo es distinto. Entonces, tú ves mujeres que expresamente a mujeres como (No sé entiende el nombre), le encanta y disfruta mucho con estos mundos dulzones, pero lo hace como una metáfora de algo que existe y</p>	
--	--	--	--	--

			<p>caracteriza a la sociedad. Pero no lo hace porque ella sienta, sino como escritora que escribe sobre una realidad, y así otras, pero no, sobre todo actualmente no, sobre todo cuando se la roto ya esa barrera de tratar solo los temas femeninos y tratar los otros temas de parte del hombre. Eso se ha ido diluyendo, se ha ido diluyendo y a medida que eso se he ido diluyendo, no hay una identificación de escritura que se ha ido diluyendo entre los sexos” (Ed6, I17)</p> <p>“Ya...por supuesto que no, es decir, porque le es difícil a un hombre llegar a pensar o a escribir desde un punto de vista absolutamente femenino, y lo mismo le sucede una mujer. Hay una literatura, la literatura femenina en un 90% de razón conceptual de definirse así. Hay una sensibilidad especial de la mujer y hay una sensibilidad especial del hombre que es inevitable que aflore en determinado momento” (Ed2, I8)</p> <p>“ Mira, yo a veces he apostado –lo he hecho- en los talleres que coordino, saco un texto que yo estoy seguro que no es conocido y los muchachos jóvenes no han leído, sin decirte de que género es la persona y que ellos se arriesguen a para opinar. Es un ejercicio que no hago a cada rato, pero a mi se me ha ocurrido, que ellos adivinen el género pues esto crea una conversación muy interesante en relación a ciertas cosas. Eh, que ellos adivinen si el texto está escrito por un hombre o una mujer y que en todo caso digan porque, porque ellos creen que es un hombre y no una mujer y porque</p>	
--	--	--	---	--

			<p>ellos creen que es un hombre y nunca podría ser una mujer. A veces es grueso, y hay chascos. Yo he vivido eso como autor. Voy a hacer una referencia personal de nuevo, por ejemplo, en Juegos bajo la luna, que es un libro celebrado por las lectoras femeninas, esto, alguien en alguna ocasión, incluso fue una mujer me dijo <i>“Mire, Doctor, yo creo que esto se lo escribió alguien, una compañera suya, que se yo, porque es imposible...”</i> Ese es el mayor halago que me han hecho. Me trajo un par de páginas que salieron publicadas en la revista IMAGEN antes de que saliera el libro y las leyó y dijo “No puede ser”. Y a veces es difícil saber. Es más, me gustaría que fuese así, es decir que los valores fueran otros y no hubiese una distinción derivada del género, ¿no? En alguna ocasión alguien me dijo que el tipo de lenguaje. Cuando tu usas el lenguaje coloquial, tú te das cuenta que es una mujer. Ahorita, muy difícil. Ve a un discoteca y cierra los ojos. Claro...el t..., pero si tú transcribes lo que se dice, mira es más, ahorita como fuman más las mujeres –no sé porqué razón- y cuando se dan permiso para entrar en un lenguaje coloquial, pues a veces se dan más libertades que los hombres. Quieren ser más osadas, lo ven como un reto a veces. No sé, yo no estaría de acuerdo con que es fácil identificar, si es un hombre o una mujer, para mi no es fácil” (Ed3,I10)</p> <p>“Más que entre mujeres y hombre es que tienes que estudiar casos particulares, hay mujeres que escriben</p>	
--	--	--	---	--

			<p>que tienen un no sé que clásico que pueda tener pegado al libro y que son mucho más fáciles de leer y uno está mucho más compenetrado. Yo creo que más bien que lo ideal es que tú leas sin identificar si la autora es mujer u hombre. No te interesa, eso es lo ideal. Y que veas el nombre una vez que lo hayas leído. Mucha gente compra por comprar y lee algo porque le han recomendado. Pero después que lo hayas leído no te importa si se llama Thomas o se llame Vanesa o como se llame. Esa es mi posición, este... dentro de todo debe existir una diferencia en el estilo, si una autora consiguió algo o logró algo o consiguió de la crítica, con un estilo más marcado” (Ed4, I 14)</p>	
	Literatura femenina	Si hay		
		No hay	<p>“Sí, exacto, Yo creo que hay no hay, allí no hay mucho...es lo que te digo. En muchas ocasiones incluso de una forma un poco deshonestas intelectualmente, incluso a algunas mujeres les ha convenido la etiqueta de literatura femenina. Este...yo creo que una mujer escribe como mujer, pero escribe como un ser humano que vive en el momento que le toca vivir, así como le toca escribir a un africano que se va por razones de guerra y que vive en Europa, todos sus referentes culturales van a estar enmarcado por eso” (Ed1, I14)</p> <p>“Yo no creo que la literatura tenga género, si siento que hay momentos en</p>	

			<p>la vida de uno y en la historia de la humanidad que el ser humano se dedica a analizar y a pensar sobre ciertos fenómenos culturales, políticos, sociales; y puede tocarle a una mujer ser la abanderada en la postura crítica y armar un discurso que le llegue a muchas gente o puede tocarles a los hombres. Yo no creo que la inteligencia responda al género, la inteligencia, la sensibilidad, la manera de percibir las cosas, la manera de ahondar los procesos humanos tiene que ver con una sensibilidad y con un acercamiento humano, que no necesariamente a una especialidad ni tampoco al género de la persona. No creo que exista una literatura femenina ni exista una literatura masculina, existen las literaturas. Hay buenos literatos y hay malos literatos, hay buenos escritores y hay malos escritores, hay buenas escritoras y malísimos escritores, hay buenísimos escritores y malísimas escritoras. Eso de dividirlo porque antes las mujeres se dedicaban a las cuestiones de amor y las mujeres a la política es como un feminismo bastante encrestado, una etapa superada. Es como que me dijeran que no puedo trabajar como editora o como periodista porque eso es un trabajo de hombres. O como se dirigieran a mi socio que no puede ser editor o periodista porque es un trabajo de mujeres, o que un hombre no pueda ser cocinero o que una mujer no pueda ser cocinera.” (Ed5, 11)</p> <p>“Te voy a decir una cosa de entrada. Yo no soy dada a eso de la literatura</p>	
--	--	--	---	--

			<p>femenina. Yo considero que en una etapa anterior eso fue necesario porque la literatura de la mujer no era tomada en cuenta o si acaso, como un apéndice de lo que se ha hecho en literatura. Pero la mujer ha ido ganando sus propios espacios y yo creo que a medida que ha ido ganando sus propios espacios, debe formar parte de la literatura en general, no constituir un capítulo aparte. Si nosotros seguimos con eso, vamos a ser siendo algo aparte del proceso general. Ese es mi criterio. Entonces yo creo que debemos ir un poco...este abandonando eso y tratando...¿Que tú tienes que estudiar una escritora? ¡Perfecto!. Estudia esa escritora no como literatura femenina, sino como literatura y engánchala en su contexto general y no solo literario, sino proceso de país, de Hispanoamérica...como tiene que ser. Ese es mi criterio. Yo no estoy de acuerdo con eso de literatura femenina, ¿Comprendes? Literatura femenina será en tal caso la que trata del tema femenino, aunque los trate un hombre. ¿Comprendes? Eso creo yo. La literatura femenina es porque trata lo que es intrínseco a la mujer, a la vida a los sentimientos de la mujer, a la psiquis de la mujer. Eso es literatura femenina. Mira, te voy a poner el ejemplo de Lucilla Palacios. Lucilla Palacios, que no es una escritora reciente ni nada, ella tiene una literatura recia, unos cuentos de temas bien recios, bien terribles (hace énfasis en esta última palabra) que a ella le llamaron la atención y era una mujer que fundamentalmente sus personajes</p>	
--	--	--	---	--

			<p>femeninos, que una novela de ella formo un escándalo social y hasta un juicio le iban a hacer.” (Ed6, I1)</p> <p>“No, yo tampoco lo considero una categoría, ya te lo había dicho. Es una división un tanto arbitraria, sexista, sexista y a veces discriminatoria y te voy a dar un ejemplo. Yo he estado en tres proyectos para hacer una literatura venezolana en serio, académica, seria, etc. El primero de ellos se dio en los años 80 y era de la asociación de escritores que la presidenta quería hacer una cosa amplia y que cada quien trabajara su especialidad. Era muy buena. Entonces a un escritor nuestro le pidieron que elaborara el primer proyecto para allí empezar a discutir. Bueno, en lo primero que le caímos encima cuando empieza a leer el proyecto es eso. Después de que ha nombrado todos los procesos y ha llegado a la actualidad empieza: literatura femenina. <i>“¿Por que literatura femenina?”</i> Le dijimos, <i>“Eso no es una categoría admitida, por un lado y por otro lado, la producción de las mujeres no puede estar aparte, la mujer no es un aparte de la sociedad, es uno de los dos miembros que constituyen la sociedad. ¿Qué su obra es mala? Bueno, no la consideres. ¿Es buena? Incorpórala a los distintos temas de los distintos países”</i>. El se mostró un poco apabullado. Pero siempre ha sucedido dentro de la literatura venezolana. Ha sucedido igual que con la dramaturgia, que nunca la estudian dentro de la literatura. Es decir, a partir del libro</p>	
--	--	--	--	--

			<p>nuestro la han incorporado, porque muchos de nuestros colegas nos han dicho “Yo creía que la dramaturgia no tenía importancia”. Porque nunca se pusieron a leer dramaturgia, ¿Comprendes? Bueno, eso ha pasado con la literatura femenina. Ahora, que tú me digas que se estudie esto de la obra de Lucilla Palacios. Hizo historia. No es una gran novela, pero es una novela histórica, que hizo historia. Porque te marca una concepción de la literatura totalmente atravesada y totalmente atendida a unos criterios “morales” “Morales” son los criterios que dictaba la Iglesia y el Estado, que afortunadamente vino Acción Democrática y elimino eso. ¿Comprendes? Bueno, entonces, los criterios morales eran los que imponía la Iglesia Católica: no hay divorcio, no...entonces Lucilla defiende que tú puedes leerte esa novela.” (Ed6,I13)</p> <p>“Hay un fenómeno que te cité anteriormente que es una moda, tiene que ver con una moda critica, tiene que ver con moda académica, tiene que ver con moda de investigación y tiene que ver con moda de mercado, propiciada por aquellos interesados en sacarle partido a la mujer como autora y como vendedora. Pero, bueno, eso es un fenómeno que se ha dado, que se yo. Te lo he criticado ahorita, creo que a eso se debería dar el justo lugar que tiene y se insiste en eso, la cosa se pone sospechosa. ¿Entiendes? (Risas). Porque bueno, porque no hay razón. Si tú lo que esperas del libro es el valor del libro en si, por eso compras el libro,</p>	
--	--	--	--	--

			<p>no tiene que ser un valor añadido que haya sido escrito por una mujer, yo nunca me planteé eso como editor. Y a mi me extraña que hay tantos que se planteen esta condición...Yo voy al libro, voy al libro y me interesa la experiencia que el libro refleja, el tratamiento que le da, el valor literario que tiene, el manejo del lenguaje, el valor conceptual, los personajes, las peripecias anecdóticas que relata, la construcción de la novela, pero no si está escrito necesariamente por una mujer o no. Bueno, si yo me voy a interesar por la biografía del autor, me interesa también si es hombre, pero eso es secundario, eso es un tema que va mas allá del valor del libro, el valor de lo literario, son dos cosas diferentes” (Ed3,I14)</p>	
		Fenómeno de mercado	<p>“Creo que los editores pueden haber fabricado esa mirada, ese espacio, este...de literatura femenina o literatura masculina para llamar un mercado, pero creo que ya no hay que verlo así. Creo que ya... es muy difícil. Por supuesto que siempre es muy interesante encontrarse con una mujer que escribe sobre la Edad Media, pero ya lo hay. Hay aventuras y hay guerras y hay luchas y hay peleas. Pero creo que el fenómeno de literatura femenina se esta yendo y esta apareciendo eso y esta apareciendo los nombres personales. Esto es Isabel Allende, no literatura femenina. Esto es Laura Esquivel, no literatura femenina. Creo que cada vez vamos más a eso.” (Ed2,</p>	

			<p>I10)</p> <p>“Depende de que editorial es, en este caso es el talento, la creatividad y el buen juicio. Pero estoy segura que en casa editoriales muy masificadas tendrán unas líneas de mercado que atender y tendrán que sacar cada cierto tiempo literatura que tengan que ver con policia con misterio, policia con sexo, otros tendrán que hacer una literatura seria de tales autores clásicos de todos los tiempos. Eso depende de la orientación de las casas editoriales, y ahí si es verdad que el mercado va haciendo una función. En el caso nuestro realmente la decisión la tomamos por el talento” (Ed5, I8)</p> <p>“Mira...es posible. Yo creo que la sociedad tiene resortes naturales que son los prejuicios. Es posible que esos prejuicios sean usados consciente o inconscientemente por el mercado a favor de sus intereses. Yo estoy seguro que el testimonio de alguien que estuvo en la cárcel, producto de un régimen terrible, impacta, tiene pegada a nivel. Pero si ese alguien es mujer, o sea, el testimonio de una mujer en la cárcel, o sea, tiene mucho mas pegada, es decir, mueve resortes naturales que llevan a que eso sea mas noticia, es decir, que genere mas interés.” (Ed 1, I11)</p> <p>“Si, exacto, Yo creo que hay no hay, allí no hay mucho...es lo que te digo. En muchas ocasiones incluso de una forma un poco deshonestas intelectualmente, incluso a algunas mujeres les ha convenido la etiqueta de</p>	
--	--	--	---	--

			<p>literatura femenina. Este...yo creo que una mujer escribe como mujer, pero escribe como un ser humano que vive en el momento que le toca vivir, así como le toca escribir a un africano que se va por razones de guerra y que vive en Europa, todos sus referentes culturales van a estar enmarcado por eso.” (Ed1, I14)</p> <p>“Estoy de acuerdo, pero lo que te quiero decir es que hay personas que quieren defender esa separación, que se ha denominado como literatura femenina y gente que no quieren que las mujeres participen en la gran guerra de la editorial. Pueden ser hombres igual, gente que esté en esa tendencia, eso es un problema histórico, la literatura femenina se manejó como un mundo editorial aparte y puede funcionar para dos tipos de persona: Para el que le sigue funcionando como negocio (ya sea para quien escriba o el editor) o para quien no quiere ser comparados por mujeres, hay un problema de machismo o de ese tipo. Pero ¿tu conoces un género llamado “literatura masculina”?” (Ed4, I17)</p> <p>“Yo me imagino que el problema con la literatura desde el punto de vista editorial muy en el fondo es que gente que piensa en Venezuela debes tener, que lo ha dicho un escritor que dicta talleres y todo (y lo entiendo perfectamente), pero es un término neutro el pensar que todos pueden escribir y pensar que sólo unos pocos pueden escribir, tipo X o Y, y yo no estoy de acuerdo con eso. Hay mucha</p>	
--	--	--	---	--

			<p>gente que puede escribir y no se le discrimine, es lo único que pienso. Sea mujer o sea hombre, que sea algo que le guste a la gente. A personas que se buscan ser tan rebuscados o tan complicados y otros que dices que “investigaciones tan increíbles”. Pero también hay algo de eso y hay un carácter de muchas cosas que deben pasarse la página y que estén allá. La cuestión es que el mercado es muy cambiante, lo que hoy salió, mañana no va a interesar, no lo vas a conseguir, nadie lo va a perseguir. Lo más importante es que exista una sola literatura y que tenga una clasificación natural, un género o subgénero dentro de ella, que sea comercial como la novela histórica, que la pueda leer cualquiera con un mínimo de conocimiento.” (Ed4,I18)</p> <p>“Eso te lo dije antes. Si, yo creo, yo creo que ha sido utilizado con propósitos mercantilistas, lo de la literatura femenina, la mujer que escribe, el rol de la mujer en la literatura. Si, eso es un criterio, la persona que es el editor tiene la libertad de sacarle partido a eso. Como editor, yo no lo hago. Como esto es una editorial pública y no privada, si fuera una empresa privada utilizaría ardides publicitarios que no los hay...y se que hay editores que lo han hecho. Algunos le sacan partido a eso. Si me lo preguntan, yo no estoy de acuerdo con eso, no debería ser eso” (Ed3, I11)</p> <p>“Tienes que dejar que se presente</p>	
--	--	--	--	--

			<p>la oportunidad para que tú puedas desarrollar esto. El que se haya desarrollado desde mi punto de vista lo habrá hecho por alguna razón comercial, para impactar. Habrá otros que es sólo para dirigirlos hacia mujeres, esa lucha es para intentar igualar la batalla, pero como yo la veo no creo que vaya más allá de una finalidad comercial. Ahí nos damos de lleno nosotros con lo de la literatura infantil, ahí si hay más mujeres que hombres, pero es que al niño, al adolescente no le importa quien escribe, lo que le interesa es como el viaja hacia la ficción en ese tiempo de la narración. Novelitas cortas, cuentos cortos. En Venezuela a lo mejor, donde hay más escritoras juveniles que escritores varones. Entonces es sencillo, lo que creo es que cada uno ha respetado su espacio dentro de las reglas de juego, tanto los autores como las autoras, el stock femenino da prestigio a la mujer, el stock masculino desprestigia a la mujer.” (Ed4, I15)</p>	
	<p>Condiciones para la creación de su obra: el espacio propio</p>	<p>Si</p>	<p>“... aplicando esto de que es posible que un hombre que sea mantenido por su mujer, ¿Podría valerle de dinero y de una habitación propia para poder dedicarse a escribir? Es posible, o sea que no sé si es algo exclusivo de la mujer, sino que la mujer en el contexto social en el que esta, está sumida ella. Yo creo que en la medida en que el hombre va cambiando un poco, se va abriendo más, se van cambiando los roles característicos de ambos sexos.</p>	

			<p>Eso podría aplicarse a nivel inclusive de los hombres. A mi una vez un escritor hombre me dijo un chiste que a los escritores los mantiene la mujer (Risas) Un día estábamos saliendo de una librería y me dijo <i>“no porque ella tiene que trabajar mañana”</i> <i>“Ah te mantiene”</i> <i>“No, no te preocupes, que a los escritores nos mantiene la mujer”</i> Entonces esto fue un chiste, pero también es cierto. Si de pronto una mujer por ser mas concreta, más pragmática, tiene las herramientas de brindar...es posible que un escritor...también se baste con eso. Una habitación propia, tiene todo resuelto y dedicarse a escribir. Esto distrae a cualquiera. Tener que buscar el dinero distrae a cualquier artista.” (Ed1, I7)</p> <p>“Sigue siendo verdad. Sigue siendo verdad tanto para los hombres como para las mujeres. Ese es un tema...ese es un tema que también esta en revolución. Evidentemente, el escritor, independientemente de su sexo, en los últimos años ha encontrado un mejor panorama en el aspecto económico para su desarrollo profesional. Sin embargo, también ha encontrado una competencia que antes no existía. Ahora los autores compiten mucho más que antes, hay muchos poetas, escritores, narradores, ensayistas, hay mucho más, de todo. Entonces ahora hay escritores para ciencia ficción, para autoayuda, para pensamiento, para lo que sea, para mecánica. Inclusive, yo diría que esto hace veinte, treinta años, no existía. El libro también se ha</p>	
--	--	--	--	--

			<p>transformado en otro instrumento que antes. Y todavía quedan rezagos, todavía la gente cree que libro es igual a narrativa. Yo creo que ahora se produce más otro tipo de literatura.” (Ed2, I6)</p> <p>“Todo el mundo necesita eso, las mejores condiciones no existen por eso mucha gente trabaja en el jardín de su casa, en la playa, en su espacio privado. Yo creo que también que cada quien debe ordenar internamente su espacio y buscar que espacio interno va a descargar esa pulsión interna. El espacio de la escritura es distinto, el espacio de la escritura lo decides tú, creo que no existen unas condiciones ideales para la escritura. Obviamente que quizás mientras más cómoda estás, más sueño te dé, mejor no termines haciendo nada. Yo creo que eso tiene que ver con la orientación que cada quien le da a la literatura, porque fíjate que hay gente que dice que trabaja por pulsión, que siente un irrefrenable deseo de expresar algo, y como son personas de oficio los escritores la convierten en una expresión hecha en palabras y siguen su curso si tienen un proyecto. Hay otra gente que es más sistemática, trabaja en horas determinadas, he entrevistado a muchos escritores que me han dicho eso, que se tienen que levantar a las cinco de la mañana para, que se yo, despejarse, tomarse un café y arrancar a escribir hasta las diez. Creo que las condiciones del trabajo literario en general dependen de lo que decide cada quien, no importa donde escriba, uno escriben</p>	
--	--	--	--	--

		<p>en servilletas como escriben en Laptops ahora.” (Ed5, I5)</p> <p>“Mira, eso es verdad...eso si. Por eso para casi todas las mujeres es un símbolo lo de la habitación propia porque es verdad, que ello lo pudo hacer porque era una mujer adinerada, con un marido muy adinerado y sin embargo se suicidó (Risas), para que veas lo compleja que es la vida, sin embargo se suicidó” (Ed6, I4)</p> <p>“La aspiración es legítima para el año en que lo digas, yo creo que además eso vale para los dos sexos, eso no es un problema para la mujer solamente. Todo escritor, todo artista, necesita de un espacio propio y eso es verdad tanto para el hombre como para la mujer. Probablemente, lo que ella quiere decir es que debido al rol tradicional de la mujer le resulta más difícil en su propia casa encontrar un espacio propio aunque sea pequeño. En grandes ciudades, a menos que tengas mucho dinero, o dinero a secas, lo que te espera” (Ed3, I7)</p>	
	No		<p>“Yo no lo aplicaría y difícilmente si alguien dice que lo aplicaría tan perfectamente, también la metodología con que trabaja la gente, es que el problema es que difícilmente en este país alguien viva de escribir. Entonces cuando nadie vive aquí de escribir, tampoco llegan a escribir nunca, como lo que pasó con muchos de los grandes escritores de historia, nunca vivieron de eso. Lo que buscan a través del oficio es respetarse, pero dudo muchísimo que</p>

			<p>el escritor que gane toda la plata del mundo como García Márquez pueda decir eso, que empezó pensando así porque necesitara dinero. No sé, digo yo, es que son sociedades distintas desde el punto de vista de la carrera, destacar cómo se consume y cómo otras cosas se determinan para escribir y determinan la forma en que se van a escribir y de que manera tú vas a negociar y que es lo que vas a sacrificar de lo que escribes para llegar a un mercado” (Ed4, I12)</p> <p>“Lo que pasa es que todas esas señoras de la que estamos hablando con mucho respeto, tienen una orientación como muy feminista que yo no tengo. A mi me parece que el trabajo del ser humano, más allá del sexo, tiene que ver con los niveles de comprensión y de realización social los seres humanos quieran. La segregación sexual, la segregación racial y la segregación laboral siempre ha existido y la gente ha tenido que pelear contra eso. Las mujeres han peleado para tener un espacio profesional importante, los homosexuales han tenido que pelear por un espacio social importante, hay personas que no admiten homosexuales en su currículum, hay empresas que no quieren negros en sus escritorios. Entonces son afirmaciones demasiadas sesgadas que tiene un sector de la humanidad. Yo no creo en la distinción de credos, de razas, yo no pienso que la creatividad ni el trabajo ni siquiera la manera de vivir pueda estar emparentada con el sexo. Uno tiene que vivir de acuerdo a su pulsión y tiene</p>	
--	--	--	--	--

			que trabajar de acuerdo a sus intereses y sus necesidades, pero no siento que sea un problema de género. Al menos en mi caso no ha sido así” (Ed5, I6)	
Percepción de otros	Libreros	Buena		
		Mala		
	Otros editores	Buena		
		Mala	“Sí, yo creo que hay editores que están interesados en eso, un sector literario. Muy comercial, muy poco inteligente. Yo creo que son unos retrógrados, que son unos dinosaurios que no deberían ni existir pero que aun tienen lugar bajo esos conceptos. Pero yo creo que el mercado ya no responde a eso.” (Ed2, I12)	
Critica	Buena	“Yo creo que eso es muy importante, es muy importante el intercambio, la reunión, el talento, porque eso termina un poco con las cofradías. En general las gentes de los gremios o de las instituciones terminan siempre trabajando sobre un círculo céntrico, para no decir un círculo vicioso, donde siempre terminan invitando a las personas de su cercanía y no abren la posibilidad de la disidencia, de las voces disidentes de todo ámbito cultural, comercial, ideológico. Entonces hacen un congreso internacional de escritores hecho por una empresa privada, una fundación divulgativa de la acción cultural, y terminan invitando siempre a los mismos. Todos los años se repiten las mismas personalidades en el mismo		

			<p>sitio, en el mismo interés, lo cual no es malo porque al menos se reúnen, pero eso también sería muy válido si en medio de esa iniciativa de reunir al pensamiento se abra el círculo a todas las cosas que conforman al ente social y a la vida social. Porque tu puedes ser partidaria de ciertas ideologías, yo puedo no ser chavista, que no lo soy pero eso no significa que hago un evento y deje de ir a esas personas que dentro de ese tipo de ideología pudieran aportar algo interesante a un evento vinculado con cualquier evento social o cultural. Igualmente velo desde el lado opuesto, los eventos, como las teorías de los libros, congresos, encuentros nacionales, internacionales, regionales, locales, fomentan la comunicación y el intercambio de ideas y el flujo de ideas. Y de allí pudiera ser que de una manera se contribuya a cambiar las formas tan cerradas que se tienen de estos eventos sociales y eventos culturales. Porque si no todos terminamos imaginándonos o marginándonos o siendo marginados o siendo automarginados de los procesos sociales. Yo por ejemplo soy una marginada y una automarginada de la actividad librera del Estado, porque yo no participo de las políticas del Estado, entonces a mí no me pueden invitar sino como exhibidora en las ferias porque tengo un producto demasiado bueno para no ser expuesto en una feria internacional, una feria de libros donde vienen gentes de otros países. Pero a lo largo del año no me preguntan como me parece a mí como se condujo la actividad librera en el país.” (E5, I19)</p>	
--	--	--	--	--

			<p>"Yo creo que los congresos tienen importancia en referencia a los asistentes del congreso, creo que son intercambios de información, entre nosotros los asistentes. Pero como sucede con cualquier otra cantidad de cosas, eso no implica que no tenga un significado más allá del congreso. Si es verdad que nosotros los escritores que vamos al Congreso crece en relación a lo que ha sucedido. Yo no creo que a raíz de los congresos surjan (larga pausa), surjan nuevos conceptos de literatura. Creo que los conceptos surgen por causas mucho más inteligibles. Creo que surgen por análisis, por encuentros de análisis de estudiosos, no de ellos. Yo creo que de los congresos uno va a estudiar al otro y a crecer en esa vía: ¿Qué aprendí yo de el y qué aprendió el de mi? Poner las ideas en la balanza. Claro, uno sale de allí con muchas ideas, uno crece y se comporta de acuerdo con el nuevo bagaje, pero yo no creo que eso mejore la narrativa femenina o la narrativa masculina." (Ed2, I17)</p> <p>"A lo mejor la crítica de una española denotaba que las mujeres tenían que ser asexuadas de la forma en que escribieran si tocaban el género masculino. Hoy en día, para mí como editor, hay más valor el género sexual ante los comité." (Ed4, I1)</p> <p>"Yo allí no hago diferencia entre masculino y femenino. Todo evento que sea encuentro entre escritores es</p>	
--	--	--	---	--

			<p>positivo en el sentido social, que los escritores se conozcan, se intercambien las obras, se conozcan por consiguiente sus obras, se lean, se puedan leer, una posibilidad de lectura, cuando son internacionales hay la posibilidad de que el escritor nacional vaya a otros escenarios y que otros vengan aquí. Eso ayuda a que se intercambien criterios en la literatura en si. Yo no hago diferencia entre hombres y mujeres. Es por igual. No creo que haya beneficio ni para uno ni para el otro.” (Ed6, I27)</p>	
		<p>Mala</p>	<p>“Yo creo que eso hay que diferenciarlo. Que Ana Teresa y Yolanda (Pantín) hayan hecho una compilación de la literatura escrita por mujeres. Por supuesto que quizás ellas tenga un sesgo, incluso de parte del inconsciente, sectario. Pero es posible que todavía importe rescatar esa compilación. Ahora, este, para mí en los congresos de la literatura femenina sería a estas alturas una negación del hecho de que ellas han estado muchos años eh...bregando.” (Ed1, I21)</p> <p>“Yo creo que más bien eso es algo comercial, y en segundo lugar es para tener en la palestra y asustado quienes argumentan que las mujeres no escriben bien. Porque hacen que sean un grupo, hace que se respeten y yo creo que ahí está la unión de las mujeres.” (Ed4, I26)</p> <p>“Yo más bien creo que para que tengan temor de que la mujer pueda</p>	

			penetrar en su mundo, cuando ya están completamente adentro.” (Ed4, 127)	
--	--	--	--	--

Los resultados arrojados por la matriz de los editores puede ser resumidos en el siguiente cuadro

Cuadro # 6: Resumen de los resultados arrojados por las entrevistas realizadas a los editores

Categoría	Subdimensión		Unidad Lingüística	Total	
Percepción que tienen los editores del oficio de las escritoras	Existencia de un proyecto personal por parte de las escritoras que puedan plasmar en su obra		5	5	
	Compaginación del oficio de las escritoras con sus otros roles		0		
Percepción que tienen los editores de la obra de las escritoras	Difusión	Consumo	Compran +	1	5
			No compran +	4	
		¿Leen más obras escritas por mujeres?	Si	1	1
			No	0	
		¿Las mujeres leen más?	Si	0	0
			No	0	
		Crec produc edit femenino	Si	4	5
			No	1	
		¿Venden más las mujeres que los hombres?	Si	0	2
			No	2	
	Calidad vs Género	Si tiene que ver		0	2
		No tiene que ver		2	
	Temas	Cambio en el tiempo	Si	5	6
			No	1	
	Temas tocados	Intimistas	0	13	
		Universales	5		
		Abordan política	4		

		Históricos	1	
		Filosóficos	1	
		Otros	2	
	Dif narrativa entre hombres y mujeres	Si	2	9
		No	7	
	Literatura femenina	Si hay	0	14
		No hay	5	
		Fenómeno de mercado	9	
	Condiciones para la creación de su obra: el espacio propio	Si	5	7
		No	2	
Percepción de otros	Libreros	Buena	0	0
		Mala	0	
	Editores	Buena	0	1
		Mala	1	
	Critica	Buena	4	7
		Mala	3	

En este cuadro se puede apreciar que de los cinco ítems encontrados, todos correspondieron a la presencia de un proyecto personal en la obra de las escritoras. No se supo contestar la pregunta de si las mujeres compraban más libros que los hombres o si las mujeres vendían más libros que los hombres. No se encontraron ítems que tuvieran que ver con la pregunta de si las mujeres leen más que los hombres. Uno de los editores me respondió que hay una tendencia marcada en la mujer a leer obras escritas por hombres. Acerca del crecimiento del mercado editorial femenino, se encontró una alta presencia de ítems en la categoría de “sí”. El género no tiene que ver con la calidad de la obra de las escritoras. Ha habido un cambio notable en los temas que abordan las escritoras en sus obras, hoy en día los abarcan todos. No hay diferencias narrativas entre hombres y mujeres y hay una alta tendencia

de considerar a la literatura femenina como un fenómeno de mercado. Respecto al espacio propio, cinco de los siete ítems fueron clasificados como que si hay necesidad de un espacio propia. Acerca de la percepción de los otros actores sociales respecto a las escritoras, no se encontraron ítems en la categoría de los librereros, mientras que la percepción que ellos consideran que tiene la crítica sobre las escritoras y su obra, está dividida

Matriz de análisis correspondiente a los resultados arrojados por las entrevistas a las escritoras

Categoría	Subdimensión	Clasificación	Unidad Lingüística	Observaciones
Percepción de su obra	Existencia de un proyecto personal que se pueda plasmar en su obra	Si	<p>“...ser hija, esposa, madre y ama de casa son roles asignados por un patrón social que no copan el destino de la mujer como ser humano (aunque aún muchas, honesta o ciegamente, quieran verlo así). El “proyecto personal” – como nos lo ha venido enseñando el psicoanálisis- desnuda los disfraces y enseña que el primer interés de toda persona pasa por su propia “realización” como individuo, es decir, por su auto-construcción como sujeto. En la medida en que la mujer se abre al mundo las potencialidades de su “yo” se irán enriqueciendo, y esto redundará en el descubrimiento de proyectos propios y en la densidad de su escritura (E3, I5)</p> <p>“Eso se remite un poco a lo que dice Virginia Woolf de la independencia. Si no hay proyecto personal de escritura, no va a haber una escritura consistente, puede haber escritoras que escriban a rachas. Pero el tema de las escritoras profesionales, independientemente de que se puedan ganar la vida de otra manera, o dando clases, tienen la suerte de tener bienes de fortuna, una pequeña renta, esta ligado a ese proyecto personal tanto en los hombres como en las mujeres. Lo que pasa es que el proyecto personal, estamos más habituados a que el proyecto personal forme parte de la vida del hombre. Desde que nace el hombre, tiene un proyecto: hacerse rico, hacerse un gran profesional, un gran abogado, un gran médico o un gran escritor. Por supuesto, si no hay un proyecto personal, hay consecuencias” (E4, I10)</p>	

		<p>“... la situación de la mujer ha cambiado y por lo tanto, hay proyectos que plasmar en su escritura. Este, el caso de una contemporánea de Simone de Beauvoir, Margarita Yourcenar, el caso de una Clarice Lispector en América Latina el caso de una Ana (duda un poco y se sonríe) Teresa Parra Sanojo en Venezuela, este...de una Sor Juana Inés de la Cruz en épocas anteriores, las hermanas Bronte...toda la tradición anglosajona. Virginia Woolf te plantea una realidad totalmente distinta a esta. Esta perspectiva es una perspectiva provinciana francesa que echa a un lado la literatura sumamente anglosajona y eso es sumamente cuestionable, ¿De acuerdo? De hecho, esta necesidad la repite Cristina Peri Rossi en los años ochenta. En un artículo que por cierto, en el libro Tópicos de retórica femenina de Margara Russotto, esta ese artículo reseñado, en una entrevista, en un artículo que ella escribe donde ella dice <i>“Bueno, es que las mujeres no escriben una cosa como Los viajes de Gulliver de Jonathan Swift porque esto...no tienen una visión de mundo que plasmar en sus obras”</i> y se incluye ella en eso. ¿Ok? Es decir, este, yo creo que desde M en Japón, en el siglo XIII, ella tenía una visión de mundo que tenía que ver con su época. Entonces, ahora que efectivamente haya una corriente de literatura escrita por mujeres que podría ser inconsistente con esta perspectiva, inconsistencia estética, repetición, conservadurismo, etc, sin duda. ¿Ok? Pero no puede plantearse como –aunque quizás era más pertinente en esta época. El asunto es el siguiente: sin duda, muchísimas mujeres que se acercaron a la escritura dependían, obviamente de su familia, de su contexto, algunas escribieron con nombre de</p>	
--	--	--	--

			<p>hombre, como el caso de George Elliot, etc, etc. De todas maneras, esto que ella esta planteando, aunque ahorita no tiene vigencia histórica y en mi opinión, es una visión que le da la espalda a la literatura anglosajona, sin duda alguna tenía cierta validez viendo cierto tipo de literatura escrita por mujeres Ella podía referirse por ejemplo a Colette, la escritora francesa.” (E7,I7)</p> <p>“...Hay que recordar que Lacan decía que las mujeres o que todos los seres humanos tenían cuatro completadores, es decir, cuatro elementos que los ayudan a sentirse felices, satisfechos, complementados. Que puede ser la función de los hijos. En el caso de las mujeres uno puede creer que esta es la mas fuerte porque es el vinculo directo, biológico. El saber puede ser un completador. Hay personas que dedican su vida al saber, al conocimiento, científico o humanista. Hay personas que se sienten completadas con el erotismo, la función erótica, con el sexo. Y aquellos que se sienten complementados con la gloria, con la fama, con el prestigio. Bueno, quizás también hay escritores que se complementan con el saber, pero también con la fama. Lo que no consiguieron en la vida de una manera, sublimándolo, la fama la consiguen a través de la escritura.” (E4, I13)</p>	
		No	<p>“esa carencia de proyecto personal, esa dependencia existencial, esa subalternidad ha sido precisamente fuente de inspiración para muchas escritoras y no lo descalificaría sino, al contrario, lo valoraría como la manera en que la</p>	

			<p>mujer ha entrado en la literatura, a través de la autoexpresión.” (E5, I3)</p> <p>“No estoy de acuerdo. Me parece una afirmación machista. Si puedo creer que no tenían tiempo de plasmar un proyecto personal. No se nos olvide que aún hoy las mujeres luchan entre un multifacetismo laboral difícil de resolver, pues, por ejemplo, el mítico rol de madre, la terrible responsabilidad de la continuación de la especie, pesa sobre los hombros femeninos y a la hora de dar teta cada tres horas, quisiéramos saber quien "plasma un proyecto personal". (E1, I4)</p> <p>“Es la opinión de Simone de Beauvoir. Que yo recuerde, esa afirmación no se fundaba en ninguna experiencia de investigación científica. Las opiniones personales son respetables, pero uno tiene la libertad de aceptarlas o rechazarlas.” (E2, I5)</p>	
	Temas	Cambio en el tiempo?	<p>Si</p> <p>“En general, estoy de acuerdo con todo lo que plantea Gorosdicher. Las mujeres han logrado un espacio en el mercado y se lanzan a escribir cada vez más y a llevar sus textos a editoriales, lo que, por supuesto, no garantiza la calidad de los mismos. Si antes lloraban y gemían –mi tesis de maestría (1978) estudió una muestra de novelas venezolanas escritas por mujeres donde se hace evidente esa autoimagen-, ello se debía fundamentalmente al marginamiento al que se veían sometidas en la sociedad (efectivamente, vivían relegadas al ámbito hogareño), fenómeno que ha gozado de importantes cambios en las últimas décadas” (E3, I1)</p> <p>“Quizás lo más sugerente es lo que se refiere a</p>	

				<p>la temática. Ciertamente, al insertarse en el movimiento social más allá de las paredes del hogar, las mujeres tienen mucho que decir respecto a la política y otros asuntos antes confinados a la escritura masculina, sea a través de textos teóricos, académicos o ficcionales” (E3, I2)</p> <p>“Pienso que la creación se genera a partir del encuentro / desencuentro del individuo frente a la realidad. Por tanto, si la realidad se reduce a las cuatro paredes del hogar y al eco que traen de fuera los varones de la familia, obviamente los temas responderán a la situación (nota al margen: en mi investigación sobre la escritura femenina venezolana entre principios del siglo veinte y la década del sesenta, me llamó mucho la atención el hecho de que nunca se trataba la prostitución; pero tampoco, paradójicamente, la figura de los hijos). Al salir las mujeres a la calle y participar de un universo de intereses y acciones más extenso, se hace lógica una evolución en las temáticas. Sin embargo –y de acuerdo a lo desarrollado anteriormente- creo que la clave de las diferencias no está en los temas escogidos sino en la mirada que los percibe y los elabora, ya se trate de la guerra o el amor, de la ambición o el erotismo. Pero existe el enorme peligro, tanto por parte de las creadoras como por parte de la crítica –ya sea escrita por hombres o por mujeres-, de caer en el juego de que hay temas importantes y otros que no lo son. Porque resulta que los temas “importantes” los ha impuesto tradicionalmente el imaginario masculino, determinado por presiones arcanas que no le permitían dedicarse a “menudencias” como el hogar, el amor o el despecho (encasillado en el discurso</p>	
--	--	--	--	--	--

			<p>bolerístico). Felizmente, esto también va cambiando. Yo parto de la base de que cualquier tema puede ser significativo. Todo depende del tratamiento que se le dé al mismo y de la trascendencia que se logre alcanzar, trátese de un combate entre seres mitológicos o de la interioridad de una psiquis” (E3, I8)</p> <p>“En efecto, en la medida en que las mujeres han logrado obtener una mayor representación en la vida pública, así como ser sujetos con derechos (aunque no sea ésta una situación equiparable para todas las mujeres ni para todas las sociedades) en los países democráticos, puede leerse en sus textos una mucha mayor variedad de temas y de problemas que cuando se mantenían de alguna manera limitadas a la experiencia doméstica o a los entornos íntimos.” (E5, I1)</p> <p>“Bueno, yo creo que ya no. Si estoy de acuerdo con ella que anteriormente si estaba clasificado en el amor, las cosas bonitas, los niños, los dramas, el melodrama, las tragedias a nivel personal y los hombres tenían los temas “serios” entre muchas comillas, porque la mujer es un tema serísimo. Pero, si creo que antes estaba así, pero yo creo que ahora si hay escritoras de peso, como ella dice, incluso a nivel de política, a nivel de historia, cónchale...importantísimo que traten temas incluso históricos. Yo creo que ahora no, yo creo que ahora no hay ninguna temática que le pertenezca a nadie y ciertamente los hombres escriben también novelas de amor en particular (se ríe)” (E6, I12)</p> <p>“...Fue distinto, y si te consigo ese libro de Rosa lo vas a ver clarito, porque a veces uno lo visualiza así, pero era como una suerte de</p>	
--	--	--	---	--

				<p>permiso, incluso, estaba como permitido que escribieras cuentos infantiles, estaba permitido que escribieras novelitas rosa, temas religiosos, perfecto, pero no que trascendieras ese nivel. Ahorita afortunadamente no, coye, nada que ver, menos mal, se pueden tocar todos los temas, lo que no quiere decir que lo hagamos bien o mal, simplemente lo estamos haciendo y ya. Hay mucha literatura mala escrita por mujeres también, obviamente” (E6, I14)</p> <p>“Yo estoy de acuerdo con Angélica Gorosdicher. Yo creo que las mujeres ahora escriben sobre todos los temas habidos y por haber, sin ninguna, este, limitación. Creo que de hecho, toda la discusión que ha habido en el siglo XX desde el punto de vista histórico literario sobre la escritura femenina y lo que ha significado el sujeto mujer a través del siglo XX, abarca una problemática mas difícil en un sentido concreto, que es que ese sujeto mujer se ha ido transformando a partir del siglo XX, hay muchos tipos de mujer, y muchos tipos de escritoras, porque se le han abierto una serie de campos que antes no tenían, es decir, una escritora en el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX efectivamente, estaba obligada a escribir sobre ciertos temas, y no sólo el amor íntimo y familiar: esos eran los temas sobre los que escribía la mujer. Este, de hecho, llama la atención, que es cuando publica Margarita Youcernar Memorias de Adriano, todavía en ese momento una mujer que llega a ser académica, de la Academia de la Lengua Francesa, este, se pensara que la había escrito un hombre, ¿ok? Entonces fíjate cuanto, claro, Memorias de Adriano, tú sabes como es y efectivamente, habla de un emperador romano, un esplendoroso emperador Romano dueño de</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>medio mundo, un tema absolutamente masculino, además, a esta altura decimonónica. De todas maneras, yo creo que el tema de que define a la mujer, que define a la escritura femenina sigue siendo un tema teórico literario, que es donde la crítica fija sus problemas” (E7, I1)</p> <p>“Cada vez más los mismos temas son abordados indistintamente por escritores hombres o mujeres, pero creo que antes no era así, porque antes las mujeres se inclinaban más por la poesía y por temas intimistas, confesionales pero a partir de los sesenta, siguiendo los cambios habidos en el mundo entero, las mujeres, una vez liberadas las ataduras propias del género, comenzaron a escribir con total libertad.” (E8, I8)</p>	
			No	<p>“Me parece una afirmación exagerada. A principios del siglo XX, en Venezuela, por ejemplo, estaba escribiendo Teresa de la Parra, y no precisamente novelas de amor. En otras latitudes, Virginia Woolf tampoco escribía novelas de amor. Por lo demás, no tiene nada de malo escribirlas. Si García Márquez tuvo tanto éxito con su <i>Amor en los tiempos del cólera</i> no creo que haya sido exclusivamente por el tema, sino porque para algunos lectores su discurso resultó atractivo, además del marketing que se genera en torno a su nombre.” (E2, I1)</p>	
		Que temas abordan	Históricos	<p>“...esta el ensayo histórico,...”(E4, I4)</p>	

			Filosóficos		
			Políticos	<p>“...Pero sí, yo creo que históricamente los temas de la vida pública, de la violencia han sido masculinos y los temas de lo afectivo, lo privado y lo íntimo han sido más de mujeres, pero creo que es un fenómeno histórico y cultural. (E7, I13)</p> <p>“...Bueno, lo que se refiere es que para las mujeres, la política es un tema de suma facilidad. Ok, no un tema que genera un tema de lo privativo masculino y de la vida pública, etc.” (E7, I15)</p> <p>“En principio sí estoy de acuerdo, pero no del todo porque las mujeres, aparte de que algunas han incursionado en la política, continúan escribiendo historias de amor. Creo que hombres y mujeres escriben sobre los mismos temas, la diferencia estaría en el punto de vista y en la cosmovisión de cada quien” (E8, I1)</p> <p>“Estoy de acuerdo y los ejemplos serían múltiples, tanto en el ensayo como en la ficción: la narrativa cubana del exilio ofrece una buena muestra.” (E3, I12)</p> <p>“Una frase. No, porque las mujeres abordan la política con mucha pasión. En la literatura. Se juegan muchas cosas, quedan expuestas, ¿no? Si en democracia en todas partes se arriesga., en todo se arriesgan, se arriesgan al fracaso. No. La Bachelet que arriesga y quizás arriesga muchas cosas. La alemana sacrifica y arriesga muchas cosas. Aquí tiene que haber una pasión.”(E4, I28)</p>	

				<p>“Quisiera interpretarlo como un punto de vista, quisiera decir que la autora lo dijo así, por la misma facilidad, pensando que lo tratamos desde este otro punto de vista. Porque por lo menos en la política, cuando hay una candidata mujer o cuando hay una mujer a nivel muy alta hay como una esperanza de género y después no es cierto. Resulta que esta Margaret Thatcher o Condoleezza Rice y tú dices “<i>¡Berro, Dios Mío!</i>” No porque sea, de pronto... a lo mejor es porque es tan difícil que una mujer acceda a esos cargos, que entonces ellas se masculinizan, quizás es eso, lo mismo que cuando llega un hombre latino, un hombre de color a altos cargos latinoamericanos y luego es más zángano con su propio origen que es a lo mejor “para que no digan que soy latino” “para que no digan que soy negro”. De pronto las mujeres igual, porque uno pensaría o hay la creencia de que si las mujeres dominaran al mundo, no habría guerra, porque no mandaríamos matar a los hijos. Es como una esperanza... yo la verdad no creo, yo creo que las mujeres somos tan coño de madres como los hombres. Yo si creo en la igualdad (risas), no creo que seamos mejores.” (E6, I16)</p>	
			Otros	<p>“Hay una tendencia en la que la escritura del sexo femenino escribe de novelas de género, el tema femenino y bueno, para muchas personas el tema femenino está ligado a la novela de amor. Eso es falso. Eso es absolutamente falso. Ha habido... hay escritoras de género que cumplen lo que podría uno decir, una función “mediática”, “comercial”. Escriben siempre novelas que aparentemente podrían interesar a las mujeres. Pero creo que... creo que</p>	

			<p>es un tema muy simple, ¿no?. Hay muchos escritores que no escriben “novelas de género” es decir, no necesariamente escriben novelas de amor.” (E4, I1)</p> <p>“...esta la crónica, están estas obras que están a medio camino de la novela, entre la ficción y la crónica. Es decir, que si hay escritoras.” (E4, I4)</p>	
	Abordan temas intimistas	Si	<p>“En una perspectiva temporal es evidente que los temas han cambiado, como ya expresé anteriormente. La escasa experiencia del mundo público hacía muy difícil la escritura de novela para las mujeres, que cultivaron más la poesía, como género de intimidad. Actualmente no creo que los temas dividan la literatura escrita por mujeres o por hombres, si hay marcas diferenciales están en relación a la visión de ese mundo, a la diferente manera de insertarse dentro del mundo, de acuerdo al género.” (E5, I7)</p>	
		No		
	Calidad vs género	Si tiene que ver		
No tiene que ver		<p>“No creo que los temas o los tópicos sean los que demarcan la calidad estética de una obra literaria. Los hombres siempre hablan y escriben (desde el aeda medieval a la escritura actual) de lo que viven y sienten y estas experiencias se repiten en un interminable círculo mítico (amor, poder, odio, etc) que los iguala más allá de las diferentes contextualizaciones. Lo que diferencia estéticamente a las obras literarias y lo que les</p>		

			<p>otorga el laurel de innovadoras, no es lo qué se cuenta sino el cómo se cuenta. Podríamos resumir El Quijote o Cien años de Soledad en un par de párrafos que nos darías la línea accional de ambas novelas. Pero, lo que las hace ahistóricas, trascendentes y únicas es la forma de la narración, es el manejo del lenguaje sobre los hechos y no lo contrario. El malabarismo innovador de las palabras y sus infinitas combinaciones son el eterno secreto de la esencia de lo literario” (E1, I1)</p> <p>“Reafirmando a Oscar Wilde, creo que sólo hay una única diferenciación en la literatura: la buena y la mala, sin importar el sexo de la mano que la escribe. Podría suponer, sin pruebas certeras, que hay un abordaje diferente, un punto de vista que caracteriza la escritura femenina, pero, eso, per se, no garantiza la calidad literaria.” (E1,I6)</p> <p>“Continuando con la misma lógica, creo que no hay que hacer eventos especiales para las mujeres. Deben sumarse a la literatura sin adjetivos de por medio. Repítome: no creo en literatura negroide, ni en literatura femenina, ni en literatura por países. Sólo, como Wilde, juzgo que hay buena y mala literatura. Lo demás son adornos superfluos e innecesarios” (E1, I8)</p>	
	Condiciones de publicación de su obra: el espacio propio	Si	“Definitivamente sí. El logro de un espacio, del que hablaba más arriba, no sólo se refiere a un espacio público sino también a un espacio privado. En la medida en que la función de la mujer alcanza a ser “respetada” más allá de su rol de hija, esposa, madre y ama de casa, tiene la posibilidad de conquistar un tiempo / lugar para sí misma que antes le dedicaba por entero	

		<p>al resto del grupo familiar, y esto le concede poder dedicarse más a lo que le interesa. Por otra parte, siempre he interpretado, dentro de la propuesta de Woolf, que ese “espacio” se refiere no sólo a lo físico / exterior sino también a un espacio interior, entendido como identidad en términos de sujeto. Y ello también es un logro de los últimos tiempos.” (E3, I4)</p> <p>“Es decir: cualquier escritor necesita de un espacio propio para escribir. Cuando ella escribe <i>Una habitación propia</i>, esa “habitación propia” es una metáfora de que las mujeres tienen que tener cierta independencia económica, es decir, que tienen que tener cierta autonomía y no depender de un marido, de disponer del espacio, de la soledad y del divertimento del escritor. Eso es...eso es obvio!” (E4, I5)</p> <p>“Sí, porque ¿Cómo puede escribir una mujer sino tiene un espacio para escribir? Yo he escrito sobre ese tema del espacio en El oficio del escritor. Y en mi novela...trato también el tema del espacio. Al final, alguien que quiere escribir, usa cualquier espacio. En la noche, apaga todas las luces y se va para la cocina. Esta el caso de (menciona un escritor) que era muy pobre y escribía en un pequeño baño-claro, estas son etapas de la vida-en un pequeño baño donde tenía una caja que utilizaba como mesa. Un ejemplo es el de Dostoievsky, que cuando esta en Siberia, cuando esta condenado en Siberia, escribía en una pequeña celda con una vela.” (E4, I6)</p> <p>“... Lo que yo quiero decir, es que una mujer que sea ama de casa puede escribir por muchas razones. La mujer necesita un mínimo de espacio, un mínimo. Ella se queja de que la</p>	
--	--	---	--

		<p>educación que recibió, pero creó un movimiento intelectual. La mujer tiene que tener una cierta autonomía, cierta independencia que esta reflejada en su cuarto propio y ella habla de su dinero de bolsillo. No que una mujer casada y con hijos no pueda escribir, pero depende un poco de la generosidad de la mujer.” (E4, 18)</p> <p>“Todo el mundo necesita un espacio propio para escribir. Por cierto, Woolf añadía que también eran necesarias 500 libras refiriéndose a la independencia económica. La escritura es un acto íntimo, solitario, que consume mucho tiempo, de modo que hombres y mujeres requieren de un espacio físico y psicológico personal para llevarla a cabo” (E5, 12)</p> <p>“...ya hay mucha mujer ya que vive de la literatura, o sea yo creo que eso ha cambiado...menos mal. Ha mejorado.” (E6, 15)</p> <p>“Creo que la situación de Virginia Woolf proclamaba la independencia económica de la escritora a través de la renta y un espacio de soledad para escribir, se ha modificado por una razón: la mujer al entrar al campo profesional ha encontrado ese espacio de escritura que hay quitárselo mas bien al trabajo que al marido y a los hijos. Entonces, el punto es el siguiente: más que un espacio que una renta para escribir, la mujer escritora al igual que el hombre escritor sigue teniendo un problema: ¿Cómo hacerse escritor profesional y que pueda vivir de los libros? No hay un solo escritor venezolano que pueda vivir de sus libros, exceptuando los que escriben telenovelas que no escriben libros; escriben telenovelas y escriben para prensa. Por lo tanto, no hay escritores venezolanos que</p>	
--	--	--	--

		<p>vivan de vender libros. Entonces, podemos hablar, como lo dice explícitamente Ana Teresa Torres que no somos escritores profesionales. Un escritor profesional vive de sus libros. Mario Vargas Llosa vive de sus libros. Si tú vieras los adelantos que le pagan en España, ¿Tú sabes cual es el adelanto que le pagan a Isabel Allende? Tres millones de euros por cada librito... ¡Eso si es un adelanto!. Esto me lo dijo Carlos Ortiz Bruzual que es editor de El nacional, o sea que esta fuente es buena. El asunto es que efectivamente, que todavía tenemos que guardar de alguna manera un espacio para la escritura. De hecho, yo he escrito tres libros de narrativa, uno de cuentos y dos novelas, una de las novelas va a salir este año, la otra no quiero que salga todavía, quiero volver a verla, y yo tuve que soportar, como tuvo que soportar mi generación (Hace un gesto), una especie de MUERTE editorial en Venezuela. Del 95 al año 2000 no se publicó NADA. Escritores como Carlos Noguera, que eran escritores consagrados, sus libros tardaron seis años en publicarse. Ana Teresa Torres, una autora consagrada de Monteávila, con ediciones agotadas de sus libros, publico Malena de cinco mundos en la editorial de Blanca Pantín que es una editorial alternativa. Muy linda, etc, pero se supone que las editoriales alternativas no son para los autores consagrados. Fíjate que cuando finalmente se enderezaron las cargas, ella finalmente publica en Alfaguara, porque eso es lo que le corresponde. Fíjate entonces lo que ocurre: muchos escritores venezolanos que ya habían publicado en Monteávila, en Fundarte, Alfaguara o Planeta, empiezan a publicar en editoriales alternativas o engavetan los libros, ¿Ok? Entonces durante ese periodo, empieza el problema de cómo te mantienes o</p>	
--	--	---	--

		<p>que espacio tienes para poder escribir de soledad, aparte de la familia, de los hijos, de lo que sea. Entonces allí tienes otro problema: ¿Cómo publico? ¿Cómo hago? Entonces Un cuarto propio, obedece a una época muy específica donde las condiciones laborales, sociales y políticas de la mujer obedecen a condiciones muy diferentes. Hoy la mujer escritora, enfrenta los mismos problemas del hombre escritor de mercado editorial, de tener que buscar el sustento, etc. Puedes sumarle a esto un problema particular: que muchas mujeres se siguen ocupando más de los hijos que el hombre. Ok, es muy rico ser el papi escritor al estilo de García Márquez, ok que ay, sí, él adora a sus hijos, pero no lo molestaban y se los llevo a rastras de México a Nueva York en autobús porque él quería ser escritor. Ok, la mujer se lo aguantó y eso es importante. Pero hay una cuestión importante: ¿Cuántos hombres van a aguantar eso aparte de Leonard Woolf? Ok. Eso es verdad, el hecho de que las mujeres tengan hijos implica que su espacio para escribir es menor. Sin embargo, Isabel Allende que no es ninguna escritora pero sí profesional te dice: “¿Qué espacio? Yo escribo con la casa llena de gente y la bulla, etc y a mí no me gusta estar sola”. Eso puede significar algo. En todo caso, te digo esto porque creo que las condiciones desde las cuales cada quien escribe, son distintas. Ahora, si te digo con toda certeza que en Venezuela no hay escritores profesionales si por tal se entiende, ¿Ok? Aquellos que viven de sus libros, ¿Ok? Entonces, esas es una condición en la que a lo mejor si necesitas de la renta de la que habla Virginia Woolf, pero yo creo que hoy en día simplemente los y las escritoras tenemos que trabajar para vivir y el espacio de la escritoras</p>	
--	--	---	--

		<p>sigue siendo limitado. De hecho escritoras – ya consagradas- y escritores que están produciendo mucho: el caso de Carlos Noguera, el caso de Eduardo Liendo, el caso de Ana Teresa Torres y de este, Victoria de Stefano son muy importantes porque ilustran algo: fíjate que a partir de los 50 años empiezan a producir mucho más. ¿Por qué?: se jubilan. Ya los hijos están grandes, se jubilan, entonces le pueden dedicar mucho más tiempo a la escritura. En cambio, tú ves a un Muñoz Molina que a los treinta años ya se dedica a escribir, a un Javier Marías que a los treinta años se dedica a escribir. O sea, que puedes hacer carrera de escritor y por supuesto, eso incide en la producción, sin duda alguna” (E7, I6)</p> <p>“No sólo las mujeres necesitan un cuarto propio para escribir, como lo dijo Virginia Woolf en <i>A room of their own</i> (Trad. “Un cuarto propio”), también los hombres lo necesitan porque el escritor, hombre o mujer, que desarrolla una propuesta, un proyecto de escritura, requiere un espacio propio para escribir” (E8, I3)</p> <p>“Estoy de acuerdo con Woolf si se refiere a un espacio interior que es dónde se genera, casi a nivel puramente inconsciente, el proyecto de cualquier obra estética. En cuanto al espacio físico, las escritoras de hoy, salvo algunas privilegiadas, deben hacer maromas cirquenses para encontrar las horas de escritura ente los múltiples roles de trabajadoras (pocas viven de lo que escriben), madres, abuelas, esposas, surtidoras del pan y del papel toilette y etc.” (E1, I3)</p> <p>“Por supuesto.” (E2, I4)</p>	
--	--	--	--

		No		
	Literatura femenina	Existe	<p>“No es que una literatura es femenina, o es venezolana o es... simplemente porque esta escrita por una mujer o porque pertenece a una época o a un país. La noción de literatura venezolana es una construcción cultural y la noción de literatura femenina también lo es, por lo tanto es válida. A diferencia de lo que dicen otras escritoras, yo pienso que es válida. ¿Ok? Que es válido que haya crítica que estudie desde la perspectiva de género, como hay estudios culturales, como teorías de recepción, etc, etc, como se estudia literatura venezolana. Tú defines un objeto de estudio y a partir de allí trabajas.” (E7, I1)</p> <p>“... Te lo voy a volver a plantear en los siguientes términos: desde la perspectiva en que lo plantea Laura Freixas, está perfecto, pero desde la perspectiva en que lo plantea Margara Russotto, sí, porque Margara Russotto lo plantea desde la perspectiva, Margara Russotto y Luz Marina Rivas, lo plantean desde una perspectiva que de alguna manera ha estado desplazada frente a lo hecho por hombres. Entonces por eso, se habla de literatura femenina en esos términos: un corpus de estudio que tú escoges, que tú construyes, a partir de una opción política y crítica. Ahora, si tú me hablas de literatura femenina como distinta a la masculina y la femenina, así como tú me hablaras del realismo y el surrealismo, así desde esa perspectiva, no. ¿Más o menos se entiende la idea? Ok”(E7, I12)</p>	

		No existe	<p>“Creo firmemente que no existe una literatura femenina porque los escritores en general, tanto los hombres como las mujeres enfrentan los mismos problemas ante la página o la pantalla al momento de escribir...” (E8, I8)</p> <p>“Aunque se habla mucho de una suerte de “Boom” de la literatura escrita por mujeres, pienso que exageran, no creo que sea así. Lo que pasa es que cada vez escriben más mujeres y esto aumenta la demanda y el mercado simplemente se ajusta a la realidad de esta demanda” (E8, I10)</p> <p>“Estoy de acuerdo. En la respuesta anterior abundo sobre el asunto. Sin embargo, no puedo dejar de reconocer que ciertas tonalidades del discurso permiten identificarlo como femenino, en ciertos momentos.” (E2, I7)</p> <p>“A mi modo de ver, antes que hablar de “literatura femenina”, que podría arrastrar consigo las connotaciones atribuidas a la “feminidad”, prefiero hablar de literatura escrita por mujeres, para diferenciar que son sujetos femeninos, pero no necesariamente idénticos entre sí.” (E5, I6)</p> <p>“No, yo tampoco. Yo creo que es una manera de, es como un desprecio, como temas de ama de casa. Y no es que uno ande con la banderita ni nada, pero yo creo que la gente tiene que llegar en su mente a concebir eso, la literatura. “Ay mira, lo escribió fulano, lo escribió menganito”, pero no literatura femenina, literatura masculina, literatura gay...¿qué es eso?. O sea, ¿Cómo es eso? A menos que se diga todo igual: literatura masculina. Pero no se usa, no se usa, si fuera que los hombres dominan la literatura...” (E6,</p>	
--	--	-----------	--	--

			I11)	
		Fenómeno de mercado	<p>“... En el caso de América Latina me da la impresión –y es solamente eso: una impresión- de que a cierto número representativo de mujeres escritoras les resulta particularmente incómodo –por ahora- la presión que conlleva la fama (ya no por su belleza o por su juventud) y esto afecta su producción. Pero las variadas reacciones en este sentido dependen no sólo del foco público sino de la configuración interior de personalidades, y no podría asegurar que tal incomodidad o rechazo no afecte a muchos escritores hombres” (E3, I13)</p> <p>“... ello es muy probable: se trata de condicionar al público con una oferta supuesta, o realmente, novedosa, que pone en segundo lugar la calidad del producto.” (E3, I14)</p> <p>“Por supuesto. Esto es así porque existe un mercado...existe un mercado. Llegó un producto nuevo al mercado que es la...o sea...la literatura escrita por mujeres y la literatura...Allí ellos, este producto lo promocionan, lo venden. No sólo es que el producto es pobre, sino que los que lo producen, son pobres. Esto es natural. Pero después esos productos duran lo que tienen que durar. Se acaban. Los que duran, duran porque hay un proyecto personal que va más allá del mercado.” (E4, I14)</p> <p>“Si seguimos con la primera pregunta, te diría lo mismo: no necesariamente. Yo te estoy tratando de diferenciar cuando las mujeres escriben para un gran mercado. Si yo digo “yo quiero escribir un gran éxito”, las mujeres están escribiendo para penetrar un mercado. Si yo digo: “quiero escribir una novela de éxito y</p>	

		<p><i>que me editen y que tenga tres mil, cuatro mil, diez mil ejemplares</i>". Si quiero escribir sobre el tema de la mujer de una manera efectista, si, ese es el tema. Pero las escritoras serias, las escritoras de verdad –ni siquiera la palabra es “seria”. Las personas son escritoras porque esa es su manera de establecer una relación con sus referentes y el mundo, no hablan necesariamente de eso. Cualquier tema es válido” (E4, I25)</p> <p>“Ya yo tengo tiempo escribiendo, ya tengo gran cantidad de obras. Pero todos los escritores...yo me acuerdo que Borges decía que de su primer libro se vendieron diez ejemplares y que de Historia de la infamia treinta y siete. Kafka de su primer libro vendió doce ejemplares y estaba maravillado: <i>“Me compro fulanito, me compre este, me compro...¿Y los demás quienes son?”</i> ¿No?. Eso es así para todos los escritores. Excepto la Espido Freire que de entrada vende mucho y después ya esta, se acabó. Pero para un escritor, es decir, después...digamos que su proyecto para seguir a Simone de Beauvoir ha alcanzado cierta etapa, es satisfactorio vender mas ejemplares. Del libro nadie se va a hacer rico. El libro si se logra que sus ediciones se vendan en un tiempo relativamente breve...son ediciones pequeñas las nuestras. Y a veces uno se satisface con saber que en el mundo de los escritores tiene lectores.” (E4, I29)</p> <p>“...son campos como diferentes. El campo del mercado puro y el de la escritura bajo su camino, es decir, la escritora no se plantea este proyecto a menos que como te digo, quiera hacer una operación. Cuando los escritores logran alcanzar cierta fama ya manejan su relación no solo con el mercado, con el mundo</p>	
--	--	--	--

		<p>mediático, con los medios. Por ejemplo, en el caso de Borges, este se convierte en un escritor de grandes ediciones, de grandes lectores, no sólo en Argentina sino en el mundo entero y entonces hace ese juego de sus entrevistas” (E4, I30)</p> <p>“Sí. Que es un fenómeno de mercado...al principio, al principio, es decir, cuando la mujer entra al mercado como escritora puede ser que ese límite no esté tan marcado, pero hay un momento en el que si, en que tú entras y no creces. “Mira”, me dice una vez una conocida “Victoria, ¿Por qué tú no escribes de esas cositas que a la gente le gustan tan tanto y así te ganas unos realitos?”. Yo no digo nada porque esta persona...en este oficio hay que aprender a no molestarse por nada.” (E4, I26)</p> <p>“Aunque se habla mucho de una suerte de “Boom” de la literatura escrita por mujeres, pienso que exageran, no creo que sea así. Lo que pasa es que cada vez escriben más mujeres y esto aumenta la demanda y el mercado simplemente se ajusta a la realidad de esta demanda” (E8, I9)</p> <p>“Más bien a un fenómeno político” (E2, I10)</p> <p>“Quizás es cierto, por razones estrictamente de mercado: poner de moda la escritura femenina abre todo un nuevo campo de ganancias” (E3,I6)</p> <p>“Bueno, eso mismo, yo creo que deberíamos llegar a eso y yo pienso que si vamos a llegar. Que va a llegar un momento en que va a ser buena y mala literatura, pero yo creo que si se explota muchísimo eso como buscando seccionar el público o los lectores dividirlos y no tendría porque ser, no tiene porque ser. Te</p>	
--	--	---	--

			tienen que gustar los buenos libros, más nada, dependiendo de quien los escribe o no...más nada” (E6, I18)	
	Diferencias narrativa hombres vs mujeres	Si	<p>“Englobo la respuesta a las preguntas 7-8 para evitar repeticiones: no necesariamente tiene que haber diferencias entre la escritura de hombres y mujeres –al fin y al cabo la creación pasa por un proceso de distanciamiento cuya meta es (o debería ser) la función estética-, pero generalmente la hay, como mencioné más arriba: el escribir no es sólo un acto intelectual sino hormonal y psicológico y social, y, entre “lo masculino” y “lo femenino” (genéricamente hablando) –afortunadamente- existen diferencias importantes, que, a mi manera de ver, sería tonto ignorar o tratar de borrar. El imaginario femenino –cuerpo, psiquis, ubicación en el colectivo- transita por regiones excluyentes del otro sexo y viceversa (los cruces de la homosexualidad es tema específico a tratar aparte), y ello depende de problemáticas tan complejas como, entre otras, la memoria genética y la movilización de arquetipos. Lo cual no implica hablar obligatoriamente de una “literatura femenina”: la literatura es buena o mala, está bien o mal escrita y ese debería ser el único criterio a tener en cuenta.” (E3, I7)</p> <p>“Eso es un debate muy, muy viejo. Si hay diferencias, pero no creo que sean diferencias sustanciales. Eh...uno. Hubo un momento en que se empezaron a hacer estos ensayos sobre la escritura femenina, sobre las escritoras, en el que se acotaron una serie de cosas, que la escritura femenina era una escritura más fragmentada, más personal. Que la escritura de la mujer tenía momentos más líricos o erupciones más líricas. Pero eso a la larga se ha</p>	

		<p>demostrado que no es necesariamente así, que hubo un momento de la historia de la literatura, que la literatura en general tenía cierta fragmentariedad. Pero hay hombres escritores que parten de la primera persona y sienten que la única manera válida de escribir es a partir de la primera persona. Textos que son más privados, más intimistas, más honestos, son temas cercanos al temperamento de la mujer. Pero lo único que yo te puedo decir es que hay diferencias que siento que no son sustanciales. Uno puede decir que algunas obras que escribió Virginia Woolf solo podían ser escritas por Virginia Woolf: esa mujer. Por ejemplo, mis novelas no son de género, lo que se llaman de género. Por ejemplo, las novelas de Ana Teresa Torres son más de género. Las novelas de Mónica Montañés son de género. Un género ligado al... a algo que está en el ambiente que es cierta emancipación, por ejemplo, la mujer ha luchado por su emancipación desde hace diez años. Por ejemplo, sabemos que la Segunda guerra marca un hito en la entrada de la mujer en el mercado de trabajo. Y después incluso vuelve la sociedad ha demandar de nuevo una imagen femenina. quizás tú todavía eres muy joven, pero salía una que se llamaba Doris Day” (E4, I16)</p> <p>“...la literatura, en su universalidad, reconoce diferentes sujetos. No escriben igual los anglosajones que los latinoamericanos, los centroeuropeos o los sudafricanos. Cada quien está marcado por sus circunstancias y por su tiempo, de modo que el ser hombre o mujer, la condición de género es una marca sustancial a la identidad, y por lo tanto se verá reflejada en la escritura. ¿Cómo? ¿Con qué marcas? También creo que habrá diferencias entre las</p>	
--	--	---	--

			<p>autoras. La marca del tiempo es también fundamental, en la citada antología una de las características que más nos llamó la atención fueron los cambios generacionales.” (E5, I5)</p>	
		No	<p>“Yo de verdad creo que no, yo de de verdad pienso que hay literatura buena y hay literatura mala aunque si me reservo eso de decirte que la diferencia que yo veo está en el punto de vista pero no a nivel de literatura, o sea, no a nivel del manejo de la palabra, no a nivel de la seriedad del lenguaje, no a nivel del que se toca el tema a tratar ni nada” (E6, I10)</p>	
	Compran mas libros las mujeres que los hombres?	Si	<p>“Por supuesto que las escritoras compran más libros que las mujeres de otras profesiones. Forma parte de su obligación cultural estar al tanto de lo que ofrece el mercado. Respecto a quienes compran más libros si los hombres o las mujeres no manejo estadísticas al respecto. Creo que en los momentos actuales de Venezuela se ha generado una cofradías de lectores masculinos dedicados a las prolíferas lecturas sobre el acontecer político de hoy, pero no me atrevería a calificar de literatura a los mentados textos.” (E1, I2)</p> <p>“Yo creo que si. Yo creo que aunque somos muy poco solidarias con nosotras a nivel personal, este si buscamos ese otro punto de vista. A lo mejor no tiene nada que ver con ser solidarios con el género sino con uno verse retratado, o sea, yo pienso que nosotros tenemos siglos leyendo a mujeres escritas por hombres. Este...y nos llama mucho la atención mujeres escritas por mujeres. De pronto tienen la</p>	

			<p>sutileza de que son mujeres infieles, sin remordimientos, con otro punto vista. Por ejemplo, por nombrarte a alguien, la mexicana Ángeles Mastretta, yo hace mucho tiempo leí el libro de ella Mujeres de ojos grandes son puros cuentos de supuestas tías de ellas, ella utiliza ese género, ella utiliza ese chistecito: todas son tías de ella. Todas son de Puebla, pertenecen a una sociedad en donde desde fuera cree que la sociedad es muy machista, que las mujeres están dominadas, sin embargo, todas las mujeres del cuento son absolutamente libres por dentro y te llama la atención porque a lo mejor no es verdad, a lo mejor no es cierto, pero es otro punto de vista, desde el cual te puedes identificar...a nosotros, a los seres humanos, pero sobre todo a las mujeres nos gusta, nos sorprende mucho vernos dentro de un escenario realmente nosotras, no como nos ven los hombres a nosotras, sino realmente nosotras. Por eso creo que compramos tanta literatura escrita por mujeres” (E6, I3)</p>	
		No	<p>“En principio no creo que las mujeres compren más libros o lean más. Eso sería como partir de la base de que tienen más tiempo de ocio, lo cual es absolutamente falso (sobre todo en el caso de las que trabajan en la calle, cosa que no ha hecho sino duplicar responsabilidades). Y en cuanto a que lean fundamentalmente a escritoras ello implicaría la necesidad de una identificación, argumento altamente cuestionable. Sin embargo, matizo mi opinión respecto al primer punto si se tiene en cuenta los “clubes de lectoras” (a los que poco concurren hombres) que se reúnen periódicamente a comentar libros seleccionados previamente. Aunque muchas de las</p>	

			<p>participantes son mujeres que por una u otra razón pertenecen al gremio de las que se dedican a “las labores del hogar” y no se contentan con éstas, es llamativo que otras tantas son profesionales en ejercicio activo, por lo que podría pensarse que sus motivaciones pertenecen a un orden diferente del generado por el ocio. En ambos casos, tal vez, podría pensarse que el estímulo de fondo es una curiosidad -¿mayor que la de los hombres?- por un mundo que sólo “recientemente” está a su alcance.”</p> <p>(E3, I3)</p>	
Percepción del otro	Editores	Buena		
		Mala	<p>“En el mercado literario hay de todo, hay quienes desprecian o subestiman la escritura de la mujer y hay quienes la leen con interés. Lo que realmente importa es escribir bien lo mejor posible hasta que tengas la certeza de que no lo puedes hacer mejor sin preocuparse por el cambiante mercado literario.” (E8, I12)</p>	
		No sabe/no hay mercado editorial/no le interesa	<p>“Puede ser. En el caso de los cuentos míos, que es una editorial, a mi me edito Ediciones B, que es una Editorial española, pero la casa de Colombia, los dos libros son editados por Colombia, ahora es que Ediciones B va a empezar a editar libros acá. Y si, cuando ellos estaban planificando la parte de mercadeo, si querían hacer mucho énfasis en que era una vaina de mujeres y tal y cual porque, claro, al gancho al público femenino. Y yo les dije que no quería hacer tal énfasis porque no quería excluir mis libros de los lectores masculinos, para nada, por lo que te digo, porque eso a mi</p>	

		<p>me da rabia, porque nosotras no tenemos ningún problema en leer, o sea, toda la vida hemos leído problemática masculina, o sea, hasta uno sabe –porque lo has leído- todas las iniciaciones en los burdeles de los hombres latinoamericanos, ingleses, gringos, las casas de puta, todo ese tipo de tema que podría llamarse masculino y nosotros los leemos sin ningún, o sea, sin que eso sea una pregunta en la cabeza: “<i>Ay, me lo leeré o no me lo leeré, es masculino o femenino</i>” ¿Qué es eso? A menos que digan que nosotras somos superiores y nos digan que nos podemos leer todo. (Risas). No tenemos problema en leernos vainas de hombre para nada.” (E6, I15)</p> <p>“...Por lo menos en el caso de las escritoras venezolanas que es el que yo conozco más de cerca, mira: ¿Que el mercado literario tiene efecto sobre las escritoras ante su trabajo? No. Y creo que incluso cuando lo intentan, no les sale bien, porque creo que entre el mercado y uno no hay la mediación suficiente, creo que uno cuando se metió a escritor pensó en la literatura y en la escritura como creación y quizás yo lo veo así” (E7, I16)</p> <p>“No lo sé.” (Ed2, I12)</p> <p>“Si se trata de una escritora que se respete a sí misma y esté segura de lo que escribe, creo que el mercado literario no tiene efecto alguno sobre su obra. Es más, si sabemos lo que estamos haciendo no debemos preocuparnos por el mercado literario para nada. Son dos líneas paralelas que difícilmente puedan encontrarse. El éxito, o el fracaso de una escritora siempre es un asunto aleatorio y depende de otros mecanismos ajenos a la escritura.” (E8, I11)</p>	
--	--	---	--

	Críticos	Buena	<p>“La crítica inteligente valora el libro por sí mismo, y si está interesada en las marcas de género las hará notar. Ciertamente, un tiempo atrás se escuchaba decir que si una mujer escribía bien es porque escribía como un hombre, o que la literatura no tiene sexo. Creo que los críticos de valor están más precavidos antes de decir esos estereotipos, pero la experiencia de Freixas, además de que confieso no haberla leído, es diferente a la nuestra. No tengo conocimiento del tema en España” (E5, I13)</p> <p>“Creo que cada vez más las escritoras son apreciadas y evaluadas por su propia obra. Resultaría muy difícil asexuar o masculinizar a una escritora si su escritura es genuina y no se presta a estos subterfugios. Donde sí creo que persiste cierta discriminación sexista es en las áreas laborales donde existe competencia por los cargos mejor remunerados. Allí las mujeres deben esforzarse doblemente, pero no creo que en la literatura ocurra esto.” (E8, I20)</p> <p>“La crítica literaria es una disciplina científica. Se complementa con la Historia y la Teoría Literarias. Personalmente, abordo una obra literaria como tal, y la biografía del autor me sirve solamente para afinar los contextos. Espero que otros académicos lo hagan así.” (E2, I21)</p> <p>“A mi alguien, puede escribir una nota. Sobre todo al principio cuando uno está empezando, hay notas, que te escriben notas muy por encima del hombro, como diciendo...con cierto...sino desdén un principio de autoridad. A mi nunca me molestó, yo sé muy bien que quiero hacer, nunca me ha molestado. Alguien</p>	
--	----------	-------	---	--

			<p>puede escribir horrores de mi novela, pero claro, depende de quien lo hace porque si es una persona en cuyo criterio... uno de repente caramba, te puede doler. Pero te puede doler. No te va a cambiar, no te va a cambiar es que...El peor crítico que puede tener un escritor es uno mismo. Uno lo sabe, uno lo sabe..."(E4, I27)</p> <p>“Sí creo que tienen influencia, es porque es importante que los escritores se conozcan. En el caso de Venezuela, a pesar de lo que uno pueda creer es un país bastante grande en cuanto a literatura y en general todos los países de América Latina están como de espaldas a los otros países. Entonces, si yo voy a un congreso leo a escritores, o se de escritores y veo a escritores que de lo contrario no habría conocido de no haber ido. En este evento (estuvo recientemente en Cartagena) leí a un montón de escritores no solo de la actualidad sino de la tradición hispana que yo no había leído que me interesaron mucho. Cuando fui a Argentina, sentí una gran atracción por la literatura argentina. He leído algunos ensayos... hay un periodista que era mas que un periodista, era un crítico literario que decía <i>“los escritores argentinos, hasta los escritores malos, escriben bien”</i> (E4, I38)</p>	
		Mala	<p>“Esto se puede ver de dos maneras: la literatura femenina puede ser una manera de desvalorizarte como escritora <i>“Ella escribe literatura femenina: arrincónala”</i> Y hay otra perspectiva que tiene que ver con los mercados internacionales y eso es lo que adelantan Richards y (no se entiende el nombre) en unos</p>	

		<p>artículos al respecto, que es que si hay un mercado, tanto en Estados Unidos como en Europa que es lo que desean que las mujeres latinoamericanas le den su parte de magia, de buen salvaje, de irracionalidad, de maternidad, etc, etc y por lo tanto la literatura femenina conviene como concepto para mercadear esos libros. Entonces, por ejemplo, como cuando dice Ana Teresa Torres en A Beneficio de inventario le preguntan “<i>La han metido presa</i>” “No” “<i>Y sobre que escribe usted</i>” “<i>Yo escribo sobre urbe</i>” . “<i>Soy una escritora absolutamente urbana, sin magia y sin nada</i>” “<i>Y quiénes son sus influencias</i>” “<i>Julio Cortázar y Onetti</i>” “<i>Entonces, ¿Usted no se inscribe en la tradición latinoamericana?</i>” Y bueno, ¿y de dónde carajo son Cortázar y Onetti? Acaso Uruguay y Argentina quedan en donde? . Ok. Entonces, fíjate que si tiene que ver con una cuestión de mercado” (E7,I17)</p> <p>“... Indudablemente que puede darse el caso de cierta crítica renuente a aceptar las transformaciones de un discurso cada vez más competitivo, pero no creo que sea la tendencia predominante. Y pienso también que tal posición se entronca con lo desarrollado más arriba sobre el desarrollo de unas temáticas u otras, asunto que se ha ido desdibujando con la inserción de la mujer en el movimiento social / escritural. Pero también puede deberse a la dificultad de reconocer que los patrones tradicionales -léase: masculinos- no son los únicos. O, peor aún, si se quiere ser mezquino, con la resistencia a admitir que la excelencia no tiene sexo” (E3, I22)</p> <p>“No, yo creo que la crítica que...no reacciona</p>	
--	--	---	--

		<p>asombrada ni nada parecido, la crítica actúa libremente sean mujeres u hombres, no creo que marque. Creo que siempre la entrada de la mujer a la literatura es un poquito más dificultosa que la del hombre para ser aceptada. La entrada de uno es más difícil, a veces son más generosos con los hombres y hay cierta...mirada...una mirada cautelosa. De todas maneras, hay que pensar que no son simplemente las escritoras, sino las poetas, las poetas son muy buenas, mujeres ya establecidas, ya reconocidas, que eso también ayuda a que el panorama de la crítica esté atento también a las escritoras. Yo creo que no haya una discriminación fuerte. No creo que no la haya en absoluto, pero no creo que sea una discriminación fuerte” (E4, 140)</p> <p>“Bueno, aquí lamentablemente hay muy poca crítica, de verdad. Este, eh...y muy sesgada a nivel femenino-masculino sino a nivel de amistad. Uno se fija en Papel Literario o Siglo XXI y todas las cosas que hay sobre eso y siempre salen los mismos tres, cuatro, cinco escritores que son ellos mismos y es muy difícil que te den cabida. Por ejemplo en el caso mío personal, tengo mucha cobertura en prensa, que soy muy entrevistable y me muevo en muchos ámbitos y siempre digo alguna barbaridad entonces “Ay, yupi, vamos a entrevistar a Mónica” Y...pero no he logrado trascender para que digan “<i>Qué cagada</i>” que me parece bien a nivel de crítica. El único que ha escrito de manera bien seria con su crítica y su halago es Roberto Llovera de Zola que escribe en El Mundo, que me sorprendió y ha escrito sobre los dos libros. Pero de resto...no creo que sea porque es mujer, sino porque es un círculo de</p>	
--	--	---	--

			<p>amistad demasiado cerrado al que yo no pertenezco. Pero no creo que sea por mujer, no creo que sea por eso, porque las mujeres que si son amigas de ellos aparecen con la misma frecuencia que publican.” (E6, I26)</p> <p>“Hay un poco de eso, pero este, es que existen mujeres en la literatura desde hace muchísimo tiempo y además, lo de la crítica es muy amplio, porque por ejemplo, de hace treinta años para acá, en la crítica literaria hay tantas mujeres, que decir (Vuelve a leer la pregunta) me parece que estuvieras hablando de la crítica literaria de los años treinta y cuarenta, no de la crítica literaria de hace treinta años para acá que está absolutamente atestada de mujeres. Ok, no creo que la pregunta tenga que hacerse en presente, sino desde una perspectiva histórica, es decir, ahorita no hay problema, ¿ok? Te hablo de la crítica académica, porque la crítica periodística es otra cosa.” (E7, I24)</p> <p>“Probablemente haya más resistencia por parte de ciertos críticos literarios famosos en los periódicos, pero en el caso venezolano, por ejemplo, creo que todavía hay división, pero eso esta cediendo bastante. Yo siento, que esta cediendo bastante, desde hace tiempo, además, ese terreno lo habían preparado otras mujeres.” (E7,I25)</p>	
	¿Medios de comunicación: exageran su importancia?	Si		

		No/ No sabe	<p>“No tengo información precisa al respecto pero, intuitivamente, no apruebo la afirmación. Creo que las mujeres luchan a dentellada limpia para poder publicar, tanto o más que los hombres.” (E1, I5)</p> <p>“Aquí no me parece que se les da relevancia a las escritoras por el hecho de ser mujeres” (E5, I4)</p> <p>“No lo sé. No hay estadísticas al respecto. Personalmente, como periodista que soy, no creo que eso suceda así.” (E2, I6)</p> <p>“Yo creo que no” (E6, I9)</p>	
	Colegas	Buena		
		Mala	<p>“En Venezuela no hay el fenómeno de una Laura Esquivel, de una Isabel Allende, ok?. Una Lucia Extebarria que venden cientos de miles de libros mientras sus compañeros, los autores hombres, se quedan rezagados. Pero eso no es cierto. Muchos autores hombres siguen siendo extremadamente importantes. Y de hecho, si tú lees a Roberto Bolanos, o lees a Fernando Vallejo y lees a Ricardo Piglia, sus referencias son escritores hombres y hablan de escritores hombres. Las mujeres no existen, de acuerdo?. Cuando tu hablas con escritores venezolanos mas o menos contemporáneos conmigo, no leen a las mujeres!, De acuerdo?...explícitamente. Entonces el punto es el siguiente: mentira, eso es mentira. Es decir, el mercado editorial sigue gobernado en producción y en los títulos por los hombres. Que haya títulos exitosos por mujeres y que sean mujeres que a mi no me parecen las mejores escritoras, eso es otra cosa, pero Dan</p>	

		<p>Brown, el de “El código da Vinci”, es un hombre y Paulo Coelho es un hombre. Entonces la acusación ahora –porque además es una acusación- es que las mujeres escriben literatura light y se están imponiendo en el mercado sobre los hombres. Como que los hombres son expulsados del mercado de la literatura light por las mujeres...pero los hombres también (escriben literatura light) porque Dan Brown y Paulo Coelho hasta donde sabemos son hombres y es literatura light sin duda alguna. Aparte, entre Isabel Allende y Dan Brown me quedo con Isabel Allende. Dan Brown, no sabe escribir, creeme. Entonces, el asunto es que yo creo que el sexismo es llevado a terrenos deberían privar cifras –que Laura Freixas las tiene- estadísticas y nombres” (E7, I4)</p> <p>“Obviamente, cuando uno va a estos eventos, uno llega y yo creo que la primera mirada de esos colegas, sino saben mucho de uno o no saben nada, es una mirada...es decir, piensan “No será una de esas escritoras que se quiere aprovechar de una cierta moda...” Pero uno los conoce, uno hace sus ponencia, sus intervenciones y se dan cuenta que si o que no y entonces el trato es distinto. Pero el hombre es sensible a eso: “¿Que hace? ¿De que se tratara?” La misoginia es más fuerte en unos que en otros.” (E4, I39)</p>	
--	--	--	--

A continuación, se presenta el cuadro resumen de las entrevistas a las escritoras

Cuadro #7: Resumen de los resultados arrojados por las matrices de análisis de las escritoras

Categoría	Subdimensión	Clasificación	Unidades Lingüísticas	Total
Percepción de su obra	Existencia de un proyecto personal que se pueda plasmar en su obra	Si	4	7
		No	3	
	Temas	Si	8	9
		No	1	
		Históricos	1	9
		Filosóficos	0	
		Políticos	6	
		Otros	2	
	¿Abordan temas intimistas?	Si	1	1
		No	0	
	Calidad vs género	Si tiene que ver	0	3
		No tiene que ver	3	
	Condiciones de publicación de su obra	Si	10	10
		No	0	
	Literatura femenina	Existe	2	17
		No existe	5	
		Fenómeno de mercado	10	
Diferencias narrativa hombres vs mujeres	Si	3	4	
	No	1		
¿Compran más libros las mujeres que los hombres?	Si	2	7	
	No	5		
Percepción del otro	Editores	Buena	0	4
		Mala	1	

		No sabe/no hay mercado editorial/no le interesa	3	
	Críticos	Buena	5	11
		Mala	6	
	¿Medios de comunicación exageran?	Si	0	4
		No/ No sabe	4	
	Colegas	Buena	0	2
	Mala	2		

Con las escritoras, se procedió de la misma manera que con los librereros y los editores. Respecto a que si tenían un proyecto personal que plasmar en su obra, la mayoría de los ítems correspondientes a dicha categoría, fueron agrupados en la subdimensión “si tienen un proyecto personal”. Respecto a los temas, de nueve ítems correspondientes a la categoría “cambio en el tiempo”, ocho fueron clasificados como que sí habían cambiado en el tiempo. Se encontró también que abordan todos los temas y que se sienten capaces de hablar de política. A la pregunta de si abordaban temas intimistas, un solo ítem fue clasificado como “si”. Todas consideraron que el género no tenía que ver con la calidad de su obra. Hubo una alta frecuencia en “búsqueda de un espacio propio para poder escribir”: los diez ítems correspondientes a esta categoría fueron clasificados en la subdimensión “si”. La literatura femenina es considerada como un fenómeno de mercado pesar de que hay una alta frecuencia en la categoría “diferencias entre la narrativa de hombres y mujeres”. Acerca de cómo los percibían los otros, la mayoría de los ítems en la “categoría” editores correspondieron a la subdimensión “no sabe”, al igual que con los medios de comunicación. La opinión sobre la percepción que tiene la crítica ante el tema de los congresos y las antologías está dividida. Del mismo modo, de los dos ítems que se encontraron acerca de la opinión que los colegas masculinos tienen ante estos eventos, los dos se clasificaron como “mala”

CAPÍTULO V. LAS TRES MIRADAS: LA VISIÓN DE CADA ACTOR DESDE SU MUNDO

Una vez vaciadas las matrices y obtenidos los cuadros resúmenes, se procedió a analizar los resultados arrojados por las entrevistas a profundidad de cada actor (libreros, editores y escritoras por separado). Se procedió a contrastar lo dicho por los números con las opiniones de cada uno de estos actores, en cada una de las diferentes temáticas que se pudieron observar en sus discursos. En el punto en el que se habla sobre las ventas y el mercado editorial, se contrastaron de una vez las opiniones de los editores y los libreros. Igualmente, se hizo una comparación entre el pareo de palabras que se le pasó a los editores y las escritoras

A continuación, lo que opinaron cada uno de los actores

1) Los libreros:

Los tópicos más destacados en las entrevistas realizadas a los libreros fueron los siguientes

a) Temática

Respecto a la temática, todos coincidieron en que no hay un solo tema que las escritoras venezolanas no aborden en sus obras. Muchos consideraron que, en efecto, ha habido un cambio en la temática y que esto se debe a que anteriormente había temas que les estaban vedados, lo cual no significa que no les interesara hablar de otras cosas. Muchos de ellos, colocan ejemplos de escritoras que rompieron esquemas durante su época, tales como Trina Larralte, Ana Enriqueta Arvelo y Teresa de La Parra. Otros hablaron de mujeres que escribieron incluso en épocas anteriores, tales como Sor Juana Inés de La Cruz: *“La narrativa*

de Teresa de la Parra y la poesía, por ejemplo, hay casos bien interesantes de mujeres latinoamericanas: Gabriela Mistral, Juana de, Agustín. Y si nos vamos mucho más atrás, Sor Juana Inés de la Cruz, pues, que es un ejemplo mayor, realmente, pero que podía ser una intelectual en su época. Entonces yo creo que esa historia de las mujeres que escribían al comienzo del siglo XX ese tipo de narrativas, eso también hay que verlo con cuidado, yo no creo que eso sea tampoco tan así”. (L3, I1)

Uno de los librereros, reaccionó de forma muy negativa ante el texto que aparecía al principio del cuestionario: *“Me parece que si una discusión de que si garantiza o no la calidad de una obra literaria es una discusión banal y estéril que no conduce a absolutamente a nada porque a la larga lo que interesa es el alcance de una obra y no en el contexto en que se escribe, su contexto histórico, si se quiere, no tanto estético, sino socio-histórico y...a mí esto que dice de ella de que “a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime” entonces me par...me da la impresión de que la propia Gorosdicher cae en la trampa porque ella está reconociendo que parece ser que antes las mujeres lo que hacían era llorar y gemir ¿sí?. De hecho, habría que revisar el reconocimiento que ella hace del hecho que antes ellas lloraban y gemían, con lo cual ella le podría estar dando la razón a esos argumentos vacíos de cierto sector cultural masculino. Masculino por ser el cliché, pero dirigido por hombres, ¿sí? que calificaban lo que escribían las mujeres de lloradera (L4, I1)*

Al preguntar a los librereros cuál era el tema predominante dentro de la narrativa escrita por mujeres en Venezuela, uno de ellos mencionó que muchos de ellos escribían sobre la memoria mientras que otros escribían sobre temas más urbanos: *“Ana Teresa Torres , Milagros Mata Gil, Laura Antillano y todas ellas hablan de la memoria, de la recuperación de un pasado. Pero hay otras autoras, en el caso de Michaelle Ascaencio también hay eso. Doña Inés contra el olvido es eso, es el rescate de un papel viejo, la recuperación de unas tierras, incluso. Ese creo que ha sido hasta ahora el gran tema de la literatura escrita por mujeres en Venezuela. También hay una literatura más urbana, creo yo. Stefanía Mosca creo que tiene autoras...mucho más urbanas. Algunas de las novelas de Ana Teresa...Malena de cinco mundos. (L1, I20). Todos estuvieron de acuerdo en que hoy en día no hay un solo tema que le esté vedado a las mujeres, que la sociedad ha evolucionado y sus roles han cambiado lo suficiente como para que esto siga sucediendo.*

Llamó poderosamente la atención que uno de los librereros respondiera que hay muchas más mujeres en la poesía que en la narrativa debido a que considera que la poesía es un género mas íntimo. Este librero también habló de lo raro que es encontrar una mujer que incursione dentro del ramo de la literatura erótica, que la crítica sigue viendo esto como algo exótico.

Laura Freixas en su libro habla también de este mito: el de considerar la literatura escrita por mujeres como intimista: *“Por un lado hay mayor participación enfocado hacia la poesía o la narrativa corta, los cuentos, también. Allí hay algunos nombres. Pero en la novela hay muy pocos. En la colección esta de novela erótica de Alfadil, el primer concurso lo ganó una mujer, no recuerdo ahorita su...me llamó la atención porque no solo se trataba de novela sino se trataba de novela erótica. Parece mentira, pero eso lo tiene que ver todavía uno como un tanto exótico. Pero como ves, se está revirtiendo la tendencia y lo más importante es que los prejuicios se están dejando a un lado. En tanto esos prejuicios...en cuanto se deslastre una cosa va a seguir la tendencia hacia..así lo creo yo”* (L3, I9). Sobre este punto se ahondará más adelante.

El intimismo, en uno de los librereros, fue visto como una fase por la que las mujeres tenían que pasar para poder dedicarse a escribir otras cosas: *“Creo que ha sido necesario. Yo creo que había que pasar por el intimismo para poder salir de la casa y es una cosa obvia: si la mujer lo que tenía era la casa, era la soledad del tejido, de la cocina, empezó a escribir por allí, empezó a escribir. Entonces es el momento en que la mujer en los años 30 dice “Yo soy una autora y soy una autora con nombre y apellido y ya no se esconde detrás de un seudónimo” sino que dice, Yo soy Ana Terea Torres, Laura Antillano, Luz Machado. Si firman con su nombre, eso ya es traspasar las fronteras de la casa y salir al mercado, salir a exponerse a que los demás dijeran lo que quisieran de su obra, exponerse a la crítica”* (L1, I22). Esta respuesta sugiere que los temas tocados por las mujeres dejaron de ser intimistas o son vistos como algo malo, punto en el que se ahondara en la discusión teórica.

b) La Literatura femenina:

Todos los librereros estuvieron en desacuerdo con la existencia de una literatura femenina. Las reacciones de los entrevistados al plantearles la pregunta, fueron muy variadas y muy contundentes. Uno de ellos, de entrada planteó el tema cuando estaba respondiendo la primera pregunta, diciendo que no entendía qué era eso “de literatura femenina”. Otro de los entrevistados, indicó que era necesario hacer una distinción entre lo que significa “literatura femenina, literatura feminista y escritura de mujeres”: *“Sí, creo que como categoría es importante, creo que si es importante. Pero también es importante distinguir lo podría ser la literatura feminista, la literatura femenina y la escritura de mujer, son como tres categorías que se tienden a distinguir, ¿No? y creo que ha sido importante más como criterio de estudio que por otra cosa. Que de alguna manera estamos determinados a seguirla noción de género, que es la que determina que haya*

una diferencia o que haya habido una diferencia, no el sexo en sí sino toda la construcción cultural que ha habido alrededor de eso” (L1, I6)

Un tercer entrevistado habló de la literatura femenina como un intento de “encasillar” a la gente y lo que escribían estas mujeres: *“Es una forma de encasillar a la gente, creo que no que hay que encasillar. Igual mira, han escrito novelas muy buenas que no son de amor precisamente autoras últimamente, latinoamericana” (L5, I5)* Otro se refirió a ella como una estrategia de marketing del mercado editorial para vender las obras escritas por mujeres, en especial cuando ese era la única cualidad que tenían: que eran mujeres: *“¿Su valor es porque es muy joven? ¿Su valor es porque es mujer? ¿O su valor es porque es muy buena en la literatura?.” (L6, I17)*

Hubo una pregunta que decidió eliminarse del cuestionario porque podría resultar ofensiva para las escritoras: **“¿Esta de acuerdo con que las mujeres no pueden crear porque su destino es procrear?”** Ante esta pregunta, todos los librereros reaccionaron de manera negativa diciendo que consideraban esto como una posición muy machista y muy del siglo pasado. Uno de ellos incluso se puso muy rojo y se carcajeó antes de responderme: *“A mí eso me parece algo que era válido de repente hace mucho tiempo, pero que ahora me parece ridículo. Honestamente me parece ridículo, completamente. Y más en el caso español, me parece ridículo, además que ahorita, más bien en esa sociedad el problema es procrear, pues. A nadie le interesa procrear hoy en día allá, no les interesa para nada de eso, eso es un tema secundario y la mujer no se lo cala hoy en día, en todo caso. Si viene alguien y le plantea eso en el camino de que...para que procee, para que cosa, para que ponga la mesa en su santo lugar (Risas) ...eso me parece algo ya superado, afortunadamente” (L3, I24)*

Uno de los librereros, casualmente mujer, se extendió aún más en el comentario explicando como las mujeres, a diferencia de los hombres, si podían compaginar sus otros roles con el trabajo: *“Sí, es mentira, para mí no tiene ninguna duda de que es mentira. Eso era una justificación para mantener a las mujeres no solamente alejadas de la literatura sino también de la política, de la economía. De la economía, pero de la economía del hogar y sin embargo las grandes financiados y tú lo ves en el Banco Mundial, etc., cuando financian proyectos sociales financian principalmente a las mujeres porque las mujeres están acostumbradas a distribuir bien lo que tienen, el dinero que se les da y eso viene de la administración de la casa, de la administración de los bienes, etc., pero se ve que las mujeres podemos estar. Hay quien incluso ha trabajado eso desde el punto de vista neurológico...¿Por qué las mujeres?... ¿Por qué las mujeres podemos estar con la atención. Yo puedo estar hablando al mismo tiempo contigo, pero estoy al mismo tiempo pendiente de que mi hijo*

va a salir a yo no sé dónde, y puedo estar pendiente...y podemos pasar de una cosa a la otra y no perder la atención. Hay hombres que me han dicho que para ellos es estar aquí concentrarme en esto, termino esto, pasó para acá (gesticula con las manos). En cambio nosotras estamos, quizás porque las obligaciones nos han llevado también a eso, a ser madres y dar clases o ser madres y escribir, estar pendientes de que no se te vaya a derramar el agua de la cocina, pero tú estás escribiendo aquí, estás atendiendo la puerta, qué sé yo, o al chamo o así..." (L1, I29). Esta respuesta sorprendió mucho, denotó que hay un cuestionamiento subyacente acerca de si las mujeres todavía pueden balancear el ámbito de su vida privada con el ámbito de lo público o si el primero sigue predominando sobre el segundo.

c) La "polémica" de los congresos:

La opinión general ante los congresos y antologías es que estos sirven para difundir la obra de las escritoras. Fueron muy pocos los librereros que consideraron que estos aislaban a las escritoras y las agrupaban en ghettos o les daban una mala imagen ante los críticos: *"Yo tampoco recuerdo, es de una editorial argentina. (Hablando de una antología de cuentos de mujeres) Entonces, claro son...Cuentos para mujeres tristes Eso...lo que hace es que salgan ese tipo de chácharas, ¿no?. Yo creo que ya debería dejar de hacer esa diferencia. O se hace una simple antología que tenga hombres y mujeres sin ningún tipo de traba."* (L3, I16) **Las respuestas en este caso no fueron muy tajantes. Más bien consideraron que era una manera de dar a conocer las obras de las escritoras, en especial, de aquellas que tenían tiempo sin ser publicadas:** *"A mí me parece que son importantes, yo creo que todavía aquí hacen falta estudios de ese tipo..."* *Ida Gramcko, por ejemplo, búscate un libro de Gramcko: no existe . Solamente tenemos algunas obras de algunas escritoras, ahora con la biblioteca básica de autores venezolanos, se están reeditando obras de mujeres que habían aparecido en los 50, en los 60, pero los libros estaban agotados: Luz Machado, son escritoras que fueron publicadas en nuestro país, no suenan un nombre, están señaladas sin mucho dato en algún libro de literatura, pero muchas veces son ligadas a "bueno, ella es literatura localista, ella es literatura romántica". Entonces, con eso, se les deja de lado, se le clasifica, es nombrada, pero no se da más dato."* (L1, I26)

Otro de los librereros agregó: *"Más allá de la sensación de que pertenecen a un grupo que está vinculado a una tradición, creo que se trata de un enclave de personas que ejercen un mismo oficio. Pero con respecto a la obra de ellas, yo no sé como puede repercutir un congreso en la calidad de la obra de una escritora. La percepción externa que yo tengo es que los congresos lo que hacen es identificar que hay personas que socialmente tienen el mismo rol y que son vistas como escritoras.*

Hasta allí, se identifican como un grupo social, pero no veo que eso repercuta en su obra. Posiblemente puede repercutir en el conocer de esa obra, en la difusión de esa obra. Allí sí, Los congresos sirven para eso y para discutir los temas comunes y no comunes, convergentes y divergentes de la literatura escrita por mujeres, la novela escrita por mujeres en alguna región de América Latina o en América Latina. Se descubren cosas y se conversa sobre lo que podríamos llamar una metateoría de la novela ¿ves?. Allí sí creo que eso se presta para eso, pero con eso no se hace literatura. Con los congresos no se hacen novelas, no se escriben libros.” (L4, I19).

d) El dato revelador: la situación del mercado editorial venezolano:

Entre los librereros, salió a colación un tema que no tenía que ver con los propósitos de la investigación de esta tesis, pero no por ello menos interesante: el estado de precariedad en el que se encuentra el mercado editorial venezolano respecto a otros mercados y la mala imagen que tiene la gente dentro de nuestro país de la literatura venezolana: *“¿Prejuicios tú sabes en que si hay todavía y muy extensos y eso abarca tanto a los escritores como las escritoras venezolanas?: la literatura que se hace acá. Aquí hay un desprecio absoluto a la literatura venezolana. Aquí siempre estamos más dispuestos a leer a Susan Sontag que a María Fernanda Palacios, Ana Teresa Torres... muchísimo más. Nos suena mejor una Joyce Carol Oates, una Susan Sontag. O inclusive una española o una latinoamericana, una Bárbara Jacobs o una Elena Poniatowska que leer a una de acá. Y con los escritores ocurre exactamente lo mismo. ¿Nosotros libros de Eduardo Liendo? ¡Ni de vaina!: Vamos a leernos a Paul Auster. Y bueno, Paul Auster es un extraordinario escritor y Eduardo Liendo también lo es, son escritores además distintos, pero tenemos en eso bastante prejuicios.” (L3, I30)* Esta situación ya había sido abordada de cierto modo en el marco histórico de esta investigación cuando se explicó que el mercado editorial había sufrido una gran debacle en las décadas de los ochenta y los noventa debido a la delicada situación político- económica del país. Sobre este punto se ahondará mas adelante. En el siguiente apartado se comentarán los temas principales de los que hablan los otros actores frente a los cuales se comparan las escritoras: los editores.

2) Los editores:

Como ya se señaló, aparte de los librereros, quienes conocen muy bien el movimiento literario venezolano, se decidió entrevistar a otro actor frente al cual las escritoras están comparándose constantemente: los editores.

Al igual que en el caso de los librereros, a partir del conteo de los unidades lingüísticas arrojadas por las matrices, se procedió a partir de los resultados obtenidos, a analizar los temas o tópicos que aparecieron con más frecuencia a lo largo de las entrevistas con estos actores.

a) El proyecto personal

Acerca de la existencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra, la mayoría de los editores coincidieron en que, debido a los cambios políticos, económicos y sociales que han ocurrido en los últimos treinta años, esta premisa ya no está vigente. Dos de ellos lo consideraron como una mera opinión personal de las autoras con la que cualquiera podía o no estar de acuerdo. *Es posible, esa es una opinión de Simone de Beauvoir. Yo creo que sobre esa opinión pudiera uno no tomarse en cuenta, porque alguien escribe porque tiene algo que decir, escribe quien tiene la necesidad de expresarse, pero no necesariamente por inconsistencias, uno no escribe porque no ha decididito expresarse sea a través de esa expresión literaria. No creo que sea una inconsistencia, creo que más bien es una decisión.*” (Ed5, I4) “*Bueno, la cuestión está es que ella fue la esposa de Sartre y vivió toda esa metodología. Supongo que todo eso fue un concepto para su espacio sutil*” (Ed4, I10)

Uno de los editores habló del proyecto personal como más propio del hombre que de la mujer y sopesó la posibilidad de que las escritoras venezolanas del estudio, eran una excepción a la regla dentro de lo que podían aspirar las mujeres: “*...El hombre...de hecho me acuerdo de esa canción famosa de los Rolling Stones “I can’t get enough satisfaction”. Eso es muy natural de la vida del hombre. El hombre esta marcado por una gran insatisfacción. La mujer- en general, hay mujeres que piensan distinto- la meta de la mujer en general está sujeta...la meta de la mujer realmente es alcanzarla plenitud mediante la quietud: llegar al hogar, llegar a la familia, llegar a establecerse. El hombre por el contrario, por hábitos antropológicos es cazador, sale del hogar, deja la casa hecha. Así salía desde los tiempos primitivos. Yo creo que esta conducta está muy marcada y esta ligada a buscar eso que nunca encontrara. En esa búsqueda es que tiene tantas especulaciones filosóficas, intelectuales por eso y se ve obligado de una forma a lidiar con eso y una forma de lidiar con eso es la escritura. Quizás la mujer que escriba como Ana Teresa Torres, que es*

una mujer contracorriente a lo que naturalmente ha sido siempre la mujer que busca más bien siempre establecerse y vive de forma en que lo concibe. Quizás por eso las mujeres escribían más literatura del corazón...quizás eso es lo más interesante y es lo que debería hacer un escritor después de todo. Si creo que las mujeres escribían desde ese mundo, de ese día a día, tratando de descifrar el amor del hombre, el amor de los hijos, la comunicación. En cambio el hombre siempre está en la búsqueda de algo que no tenía y nunca encontraría y eso de repente es lo que lo ha obligado a escribir más literatura, más filosofía. Es posible.” (Ed1, I6). Este argumento es muy parecido al que critica Simone de Beauvoir en **El Segundo sexo** y será comentado más adelante en la discusión teórica de los resultados

Lo mismo ocurrió con el tema del espacio personal: “El cuarto propio”. Dos de los entrevistados consideraron esto como una simple opinión de la autora con la que podían estar o no de acuerdo: “Mira, lo que pasa es que todas estas mujeres que fueron íconos en su momento, eran gente que estaban innovando, que estaban cambiando algo. Entonces cambiaban paradigmas y cuando tú cambias paradigmas siempre arriesgas mucho y también generas copias, plataforma de comportamiento y muchas gente se fía de ellos. Yo no le quito la razón, pero son cosas que en la actualidad son mucho más complicadas de afirmar, seguir atendiendo a aquellas personas que puedan decirlo con más propiedad, porque tú hablas de las creadoras ¿no?” (Ed4, I11). Se habló mucho de que es un problema que no es exclusivo de la mujer, sino que también atañe al hombre: “La aspiración es legítima para el año en que lo digas, yo creo que además eso vale para los dos sexos, eso no es un problema para la mujer solamente. Todo escritor, todo artista, necesita de un espacio propio y eso es verdad tanto para el hombre como para la mujer”. (Ed3, I7)

El resto señaló que el problema del espacio, no es un problema exclusivo de las escritoras. Tal como lo expresaron las escritoras y los librereros, el problema en Venezuela es: ¿Cómo publico y cómo vivo de lo que publico?.

Acerca de si los temas tratados por las autoras han cambiado o no, todos coincidieron en que sí, que por razones histórico culturales han surgido cambios en las temáticas abordadas por las mujeres en sus obras: “Este texto tiene partes acertadas y partes discutibles, ¿Ok? ¿Qué es lo que me parece acertado y que es lo que compartiría? La opinión en relación al rol de la mujer. El rol de la mujer en general, en el mundo en general, en particular en el mundo del libro y el mundo de la literatura, que es un reflejo de ese cambio general en el rol femenino que está bien, en el siglo XX hubo cambios importantes, pero que tienen antecedente también en los siglos anteriores, ¿no?: todos los grandes cambios económicos, históricos de la humanidad, han afectado a los componentes de la

humanidad y por lo tanto, también a la mujer, ¿no? . Que sé yo, desde el propio Renacimiento, La Revolución Industrial, las revoluciones político, económico y sociales, hasta las que tienen que ver con derechos democráticos, carisma, etc. Es una larga historia. Quizás no tan larga, es verdad que sobre todo se ha acelerado en los últimos siglos, pero está allí, sin duda, es un fenómeno que nadie puede negar, que por el contrario, hay que celebrar y uno de los cambios de óptica que aborda la mujer, pero sobre todo los temas que aborda en la literatura y la forma en que los aborda” (Ed3, I1)

“ Lo que pasa es que, eso es una mirada desde hace años, yo diría que en el 2006 las cosas han cambiado. Ya habían cambiado, pero en el 2006 ya se veía de forma transparente que la literatura llamada femenina, puede tener ciertos síntomas de sensibilidad que no tienen los hombres, pero que en definitiva, da lo mismo la narrativa de los hombres que la de las mujeres.” (Ed2, I1) “No, ha cambiado, todo eso ha cambiado. Yo creo que la liberación sexual ha traído verdaderamente ha traído una revolución en la sensibilidad de los sexos y en la identidad sexual. En el lector no veo prejuicios, salvo aquellos lectores muy básicos, pero digamos que en los lectores inteligentes eso no ocurre. Hay intenciones, a veces puede haber intenciones en quien lo escribe, pero...me cuesta por ejemplo ver...no veo lectores con una sensibilidad homosexual en mi lista, que busquen libros de homosexuales. Si quizás en los jóvenes, muy jóvenes, cuando están buscando su identidad sexual (carraspea), pero después de que la han encontrado ya no hay intervenciones de ese tipo” (Ed2, I5)

Del mismo modo, son capaces de abordar cualquier tema y no necesariamente tienen que tocar temas intimistas: *“No, hay ejemplos que no, y no voy a caer en ese juego. Creo que te he dicho todo acerca de eso. Hay autores que son innovadoras en todo sentido, que lo han logrado siendo mujeres y han logrado publicar con base a un background, un conocimiento y una vivencia y una amplitud para escribir, una creatividad. Entonces, sencillamente para escribir no es fácil, y en relación a las mujeres respecta, casos Victoria De Stefano, Stefanía Mosca, gente que escribe con creatividad y que sabe como hacerlo” (Ed4, I16)* Se observó por las reacciones de los entrevistados, que la pregunta les causaba malestar y les irritaba.

Uno de ellos indicó que en el pasado, tanto hombres como mujeres, hacían literatura intimista, pero cada quien a su modo: *“Yo creo en...es interesante eso. Yo creo que en los dos es muy difícil. Yo creo que hasta hace pocos años, los dos hacían una literatura intimista, una en un plano ese...de la casa, de la vida femenina, lo que se llamaba la vida femenina. Y los hombres hacían literatura intimista psicológica, personal, existencial, personal, del redescubrimiento personal de cada persona. Y lo que estamos viendo ahora, desde no se cuando, de esta parte, es que está desapareciendo esta literatura femenina tan intimista” (Ed3, I11).* Esta última frase: *“esta*

desapareciendo esta literatura feminista tan intimista”, llamó mucho la atención. Expresa lo que autoras como Freixas y Almudena Grandes han dicho en reiteradas oportunidades: que hay un prejuicio acerca sobre el intimismo y que este en la literatura esta asociado con baja calidad.

Uno de los editores, el mismo que habló de que por razones antropológicas, era más común que el hombre estuviera en búsqueda de un proyecto personal, estuvo en desacuerdo con lo de que las mujeres sólo trataban el tema de la familia, el hogar los hijos, etc. en sus obras, pero si habló de que las mujeres le daban más importancia a este tema: *“No, no es cierto. Porque o sea, volvemos al punto. Seguramente, la mujer, va a verlo todo desde su punto de vista, todo autor va a verlo todo desde si, lo que no quita que Victoria (de Stefano) sea profesora jubilada de filosofía de la Central (Universidad Central de Venezuela) o no implica que Ana Teresa (Torres) sea psicoanalista ya retirada de tanto que ejerció. Dicho por otros psicólogos que yo conozco es una persona brillantísima como psicólogo, brillantísima en la carrera. Entonces, o sea Por Dios. Seguramente ella no podrá perder su condición femenina, pero sin duda anos que salieron de la casa, seguro hace años que Ana Teresa Torres no sabe que es lo que lidiar con unos hijos porque sus hijos ya son adultos. Entonces, ya ella puede dedicarse a tiempo completo a ser una intelectual con sus problemas, de hecho en el caso de ella, la actividad política es bastante profusa. Ella cuando estaba en el Pen tenía una posición muy seria ente la situación del país y es una de las autoras que podría hablar fuera del país... en general, de las autoras que podría hablar fuera del país con más coherencia sobre la situación critica venezolana. Tú ves que el discurso de Ana Teresa es el discurso de un escritor- en líneas generales- con un conocimiento bastante inteligente, de su tiempo, con una noción política de la realidad bastante sólida, bastante concluyente. Es decir, cualquiera sin duda podría escribir eso, sin duda, hombre o mujer. Se requiere de un nivel de ejercicio de ese músculo para tener una idea tan clara del mundo donde vive. Entonces, yo no creo que las escritoras escriban sobre el hogar, a estas alturas ya no, hace ya muchos años que se dedicaron a salir a la calle, ya hace muchos años que se divorciaron, eh...incluso optaron otra forma de vivir en pareja como para que sea necesario escribir sobre el hogar, de los hijos. De verdad que para ellas, el hogar y los hijos tiene una importancia que posiblemente no tiene para el hombre como producto de lo que ya hablamos. Esa maña del viejo oficio primitivo de que la mujer se queda en la casa y el tiene que salir de cacería y hacer la guerra. Es posible que quedaran unos resortes automáticos en ese accionar. Pero en general, no, la mujer tiene una noción de la política muy sobria, las novelas de Victoria (de Stefano) son muy densas, llenas de alusiones intelectuales y llenas de referentes culturales de su tiempo, o sea, allí te habla la voz de la mujer, de una persona muy culta, de una persona que tiene mucho conocimiento de*

los procesos, de los discursos filosóficos. Sistemáticamente, de hecho, hace referencia a la filosofía. Entonces es eso. Incluso, la mujer que esta en su casa, vive en un mundo mucho mas informado. El mundo de internet, la mujer que esta en su casa, que tiene intereses, intelectuales, que tiene curiosidades intelectuales, ya tiene internet y se informa con esa profusión de noticias monstruosas que hay. O sea, que ese mundo de la mujer que no conoce más allá de su casa, a menos que ella lo decida, a menos que sea una decisión propia, no existe. (Ed1, I13)

c) ¿Hay diferencias entre la literatura escrita por hombres y la literatura escrita por mujeres? ¿ Es esto relevante?

La mayoría respondió que existen diferencias, por distintas razones: uno de los editores expresó que esto era muy difícil precisarlo: *“a veces es difícil saber. Es más, me gustaría que fuese así, es decir que los valores fueran otros y no hubiese una distinción derivada del género, ¿no? En alguna ocasión alguien me dijo que el tipo de lenguaje. Cuando tú usas el lenguaje coloquial, tú te das cuenta que es una mujer. Ahorita, muy difícil. Ve a un discoteca y cierra los ojos. Claro...el t..., pero si tú transcribes lo que se dice, mira es más, ahorita como fuman mas las mujeres -no sé porque razón- y cuando se dan permiso para entrar en un lenguaje coloquial, pues a veces se dan más libertades que los hombres. Quieren ser más osadas, lo ven como un reto a veces. No sé, yo no estaría de acuerdo con que es fácil identificar, si es un hombre o una mujer, para mí no es fácil” (Ed3, I10).* Dos respondieron que tenía que haberla porque no creía en que existiera una total equidad, que la diferencia entre las percepciones era lo que hacía las cosas interesantes: *“Tiene que haberla. Yo creo que eso ya te lo he contestado, pero tiene que haberla. Me voy al inicio de tu entrevista: tiene que haberla porque distintas de la realidad. Yo no creo en absoluta equidad, yo creo que tenemos distintas percepciones de la vida y eso es lo que nos complementa” (Ed1, I10).* Uno de estos dos, era una mujer y habló desde su experiencia, aunque al final hizo la acotación de que esto no quería decir que los hombres no tuvieran sensibilidad para tratar ciertos temas: *“En algunos casos sí, porque hay temas de temas, hay temas donde la mujer es mucho más sensible que el hombre, hay condiciones muy válidas que son del cuerpo y estoy totalmente segura que una mujer que escribe una novela, una obra de ficción, te arranca a partir de la forma que se concibe un hijo, el hombre hasta cierto punto la pueda acompañar en lo que siente. Nosotros experimentamos la experiencia en su totalidad, lo enorme que es la creación de un ser humano, hay unas ventajas que tenemos sin duda. Pero eso no significa que un hombre no pueda tener una sensibilidad especial para tener ese proceder. Ahora, el sentir del tema como experiencia, podría ser muy feminista, ahí si estoy de acuerdo” (Ed5, I7).* Un quinto editor, respondió que era imposible que un hombre escribiera

desde un punto de vista 100% femenino o viceversa, que había una sensibilidad especial del hombre y una sensibilidad especial de la mujer. Sin embargo, todos coincidieron que esto no era importante para determinar si un libro es bueno o no.

d) Los congresos: espacio de debate

Acerca de los congresos, la opinión de todos los editores es que estos ayudan a las escritoras a dar a conocer su obra. A pesar de que se corre el peligro de agruparlas como ghetto, las opiniones sobre esto, no son muy tajantes: *“Yo creo que eso hay que diferenciarlo. Que Ana Teresa y Yolanda hayan hecho una compilación de la literatura escrita por mujeres. Por supuesto que quizás ellas tenga un sesgo, incluso de parte del inconsciente, sectario. Pero es posible que todavía importe rescatar esa compilación. Ahora, este, para mí en los congresos de la literatura femenina sería a estas alturas una negación del hecho de que ellas han estado muchos años eh...bregando. Lo que pasa es que yo tengo un postulado: que todo lo que te responda va a pasar por ese camino. Para mí, la salvación es individual, no colectiva. Yo no creo en colectivos. Yo no creo en utopías, yo no creo en movimientos. Yo creo definitivamente que el individuo busca respuestas al entorno y alcanza o no su objetivo. Entonces, yo difícilmente puedo creer en un congreso de escritores judíos, de escritores negros, de mujeres escritoras, de escritores que les falte el dedo meñique...o sea, me parece que es absurdo porque detrás de esa categoría y detrás de ese ladrillo que le quieren poner a la pared de la sociedad, hay individuos que responden a diversos intereses. Yo creo que las escritoras tienen un tema y es posible que en los temas en los que ellas se sientan afines, desprovistas, van a estar absolutamente de acuerdo.”* (Ed1, I21). Uno de ellos incluso preguntó si eso todavía existía: *“Te repito, responde a una moda. Por fortuna, aquí en Venezuela creo que no sé presenta tanto como en otros sitios. No se si aquí hay congresos para mujeres escritoras. ¿Los hay?”* (Ed3, I20)

e) Situación del mercado editorial venezolano:

Al igual que en el caso de los librerías, salió a colación la precariedad del mercado editorial venezolano: *“Hay que prácticamente que rogar que en las páginas culturales de los periódicos que tengan que ver y criticar lo que has publicado para ver si en un momento entra en el ámbito que te interese de lo divulgativo de las páginas impresas de la información cultural en Venezuela. Además la cantidad de libros que se publican acá, el espacio redaccional es mínimo. No hay tampoco una difusión amplia, tampoco hay un centimetraje dedicado a difundir la actividad cultural en los medios de comunicación impreso. Además la televisión ha sido un medio ausente, la radio se comporta muy bien en especial en estos tiempos, ya que tenemos más dinámica y más interactiva, pero si un libro no*

aparece en los periódicos que crean opinión, ese libro no existe. Ese libro no ha pasado por el metraje. Por eso es muy difícil porque tampoco tiene un presupuesto de promoción para que cuando se haga el lanzamiento del libro, la presentación frente a una institución o en una galería o en una librería, ocupar una página de publicidad que cuesta 20 millones de bolívares, ya que si el libro mismo te cuesta hacerlo en 14 millones de bolívares por mil ejemplares, como pagarles a alguien para que este difunda el libro. La difusión del libro debe ser una política cultural del Estado y organismo privados que deben abrir páginas y sus capacidades para contribuir a la difusión cultural del libro. Es muy difícil acceder a la publicidad para la difusión cultural de un libro. Quien puede pagar los costos diarios durante 20 días o 30 días, sólo los grandes consorcios empresariales, pero no las editoriales pequeñas, ni siquiera las editoriales del Estado.”. (Ed5, I12) Al igual que se comentó en el análisis de resultados de los librereros, sobre este aspecto se hablará en la discusión teórica.

3) Las escritoras: “Somos la Tercera Mujer”

Tal y como se puede apreciar en los cuadros resúmenes de las matrices, todas las entrevistadas estuvieron en desacuerdo con la inexistencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en sus obras. De igual modo, consideraron la premisa de Beauvoir como algo caduco y pasado de moda, debido a la gran cantidad de cambios políticos, económicos y sociales que se han dado en Venezuela y en el mundo desde la publicación de **El segundo sexo** hace cincuenta y siete años atrás: “...Las hipótesis históricas que plantea **El segundo sexo** han sido ampliamente superadas. Uno no puede plantearse un matriarcado en esos términos, este...y evidentemente la situación de la mujer ha cambiado y por lo tanto, hay proyectos que plasmar en su escritura. Este, el caso de una contemporánea de Simone de Beauvoir, Margarita Yourcenar, el caso de una Clarice Lispector en América Latina el caso de una Ana (duda un poco y se sonríe) Teresa Parra Sanojo en Venezuela, este...de una Sor Juana Inés de la Cruz en épocas anteriores, las hermanas Bronte...toda la tradición anglosajona. Virginia Woolf te plantea una realidad totalmente distinta a esta. Esta perspectiva es una perspectiva provinciana francesa que echa a un lado la literatura sumamente anglosajona y eso es sumamente cuestionable, de acuerdo” (E7, I7)

Los roles que se les había asignado por tradición, son insuficientes para su realización personal, lo cual las impulsa a buscar más allá, a buscar algo afuera. Una de las características principales que Lipovetsky asigna a la mujer posmoderna es el rechazo que siente hacia la identidad femenina que se encuentra limitada exclusivamente a las funciones de esposa y de madre: “...según yo lo veo: ser hija, esposa, madre y ama de casa son roles asignados por un patrón social que no copan el destino de la mujer como ser humano (aunque aún muchas, honesta o ciegamente, quieran verlo así). El “proyecto personal” –como nos lo ha venido enseñando el psicoanálisis- desnuda los disfraces y enseña que el primer interés de toda persona pasa por su propia “realización” como individuo, es decir, por su auto-construcción como sujeto. En la medida en que la mujer se abre al mundo las potencialidades de su “yo” se irán enriqueciendo, y esto redundará en el descubrimiento de proyectos propios y en la densidad de su escritura” (E3, I5).

Si volvemos a **El Segundo sexo**, nos damos cuenta de que esta “búsqueda” de ese algo fuera de; sujeto que garantice su realización personal, en épocas anteriores era más común en el hombre. Una de las entrevistadas, llamó la atención sobre este punto, haciendo énfasis en el hecho de que “tal vez” todavía queden restos de esta anterior mentalidad “Eso se remite un poco a lo que dice Virginia Woolf de la independencia. Si no hay proyecto personal de

escritura, no va a haber una escritura consistente, puede haber escritoras que escriban a rachas. Pero el tema de las escritoras profesionales, independientemente de que se puedan ganar la vida de otra manera, o dando clases, tienen la suerte de tener bienes de fortuna, una pequeña renta, está ligado a ese proyecto personal tanto en los hombres como en las mujeres. Lo que pasa es que el proyecto personal, estamos más habituados a que el proyecto personal forme parte de la vida del hombre. Desde que nace el hombre, tiene un proyecto: hacerse rico, hacerse un gran profesional, un gran abogado, un gran medico o un gran escritor. Por supuesto, si no hay un proyecto personal, hay consecuencias".(E4, I10)

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, esto no quiere decir que se hayan desprendido de sus responsabilidades como madres, esposas, hijas. Precisamente por ser la Tercera mujer una "Mujer indeterminada", las entrevistadas han tenido que arreglárselas para compaginar su oficio con sus otras responsabilidades: *"No se nos olvide que aún hoy las mujeres luchan entre un multifacetismo laboral difícil de resolver, pues, por ejemplo, el mítico rol de madre, la terrible responsabilidad de la continuación de la especie, pesa sobre los hombros femeninos y a la hora de dar teta cada tres horas, quisiéramos saber quien "plasma un proyecto personal". (E1, I4)*

El cambio en el modelo, tal y como quedó expuesto en el marco teórico, ha traído como consecuencia un cambio aparente en la temática. Almudena Grandes, en un artículo que escribió para la revista **Letras Internacional** en el año 2001 titulado **La conquista de la mirada**, explica que no hay duda que en todas las épocas de la humanidad existieron mujeres dedicadas a la cultura. Todas las entrevistadas coincidieron en que las mujeres siempre han tenido un peso específico dentro de la literatura y que siempre han estado capacitadas para abordar cualquier tema. Algunas de ellas incluso calificaron la afirmación de Gorosdicher como exagerada *"Me parece una afirmación exagerada. A principios del siglo XX, en Venezuela, por ejemplo, estaba escribiendo Teresa de la Parra, y no precisamente novelas de amor. En otras latitudes, Virginia Woolf tampoco escribía novelas de amor. Por lo demás, no tiene nada de malo escribirlas. Si García Márquez tuvo tanto éxito con su **Amor en los tiempos del cólera** no creo que haya sido exclusivamente por el tema, sino porque para algunos lectores su discurso resultó atractivo, además del marketing que se genera en torno a su nombre"* (E2, I1). Dos de ellas, hicieron mención a que antes había limitaciones respecto a los temas que las mujeres debían tratar. Como consecuencia de la "deidificación del hada del hogar de la que habla Lipovetsky, y tal como lo explican Freixas y Grandes, la literatura escrita por mujeres se restringió a tres géneros: la literatura infantil, la poesía muy lírica y las ficciones interiores, las cuales, siempre

contaban con una protagonista del sexo femenino que se la pasaba viendo la vida desde la ventana de su casa. No había nada más importante que la educación de los hijos y el cuidado del hogar: *“Si estoy de acuerdo con ella que anteriormente si estaba clasificado en el amor, las cosas bonitas, los niños, los dramas, el melodrama, las tragedias a nivel personal y los hombres tenían los temas “serios” entre muchas comillas, porque la mujer es un tema serísimo. Pero, si creo que antes estaba así, pero yo creo que ahora si hay escritoras de peso, como ella dice, incluso a nivel de política, a nivel de historia, cónchale...importantísimo que traten temas incluso históricos. Yo creo que ahora no, yo creo que ahora no hay ninguna temática que le pertenezca a nadie y ciertamente los hombres escriben también novelas de amor en particular”* (E6, I13) Sin embargo, esto no impidió que mujeres como Trina Larralte, Teresa de la Parra, entre otras, sacaran sus obras a la luz pública y trataran temas que en su época fueron considerados como revolucionarios.

Respecto a los temas que abordan en la actualidad, se sienten capaces de tratar cualquiera de ellos. Una de las entrevistadas, sin embargo, tuvo una reacción negativa frente a la pregunta *“¿Cree ud que las mujeres en la actualidad abordan la política como si se tratara de una torta de cumpleaños?”*: *“Y si es como armar una torta de cumpleaños, me gustaría saber qué clase de torta se arma con la sangre derramada, con la prisión, las persecuciones y los cadáveres. Con la participación activa y pasiva de la mujer en las guerras y en las recuperaciones. Es una opinión personal que me parece ofensiva.”* (E2, I11)

La mayoría de las escritoras “veteranas”, es decir, que ya tienen cierto tiempo publicando, no se siente estigmatizada por la crítica por el simple hecho de ser mujer. Sin embargo, las dos escritoras noveles sí piensan que se les estigmatiza por el simple hecho de ser mujer: *“Yo creo que en Venezuela, el hecho de ser mujer, es mas que razón suficiente para que no te llamen”* (E7, I10). Otra de ellas, agregó: *“...Pero si hay ese tonito inclusive dentro de las periodistas mujeres o sobre todo, dentro de las periodistas mujeres hay un tonito –no se si condescendiente- pero si hay por ejemplo esa pregunta impelable: “¿Cómo haces para compartir tu tiempo con tus niños, tu hogar?” Te lo juro, es impelable y siempre son mujeres las que preguntan eso. Entonces yo siempre le respondo. “Cuando tu le preguntes eso a Vargas Llosa, se lo preguntas a una mujer” Porque no se lo...o sea, jamás en la vida le preguntan eso a un escritor, jamás en la vida le han preguntado a García Márquez qué pasó con los hijos de García Márquez, nadie sabe, nadie le importa, se supone que hay una señora que se ocupó de la familia de García Márquez o de cualquiera, pero a las mujeres, a mi – yo no me comparo con García Márquez ni de vaina- pero cuando yo veo a las que han ganado el premio Rómulo Gallegos, yo me alarmo, me pongo histérica, yo digo “No*

puede ser” “Épale, no puedo creer que les hayan preguntado eso, que vergüenza” Y la gente responde de lo mas amable y yo digo “No puede ser” allí es donde tu ves...allí es que tu ves que hay una cosa de la sociedad de que tu estas, de que estas ocupando ese rol y estas abandonando los que te son inherentes, que son el hogar, los niños, la mamá”. (E6, I9)

Grandes le da una explicación muy desde su experiencia personal a esto: las escritoras de edad intermedia, que tienen un editor estable y se encuentran en plena producción, no se sienten disminuidas ante sus colegas masculinos porque se sienten en igualdad de condiciones. Las escritoras más jóvenes, que aun no se han consolidado, en cambio si le temen más a las criticas externas porque están tratando de hacerse un lugar en el mercado literario.

b) Condiciones de publicación de su obra:

Todas las entrevistadas coincidieron en que la premisa de Virginia Woolf en **Una habitación propia**, al igual que el texto de Beauvoir, ya no están vigentes. Las ocho coincidieron en que en Venezuela, tanto hombres como mujeres, necesitan soledad y recursos económicos para poder escribir: *“Todo el mundo necesita un espacio propio para escribir. Por cierto, Woolf añadía que también eran necesarias 500 libras refiriéndose a la independencia económica. La escritura es un acto íntimo, solitario, que consume mucho tiempo, de modo que hombres y mujeres requieren de un espacio físico y psicológico personal para llevarla a cabo” (E5, 12)*

“El cuarto propio” no debe ser entendido literalmente, sino como una metáfora que se refiere a una de las condiciones que tiene que existir para que el proceso creativo tenga lugar. Una de las cosas que llamó la atención es el énfasis puesto por algunas de las entrevistadas en que debido a la gran cantidad de roles asumidos por la mujer, también hay que conseguir un “espacio” dentro del horario para poder dedicárselo a la escritura: *“Creo que la situación de Virginia Woolf proclamaba la independencia económica de la escritora a través de la renta y un espacio de soledad para escribir, se ha modificado por una razón: la mujer al entrar al campo profesional ha encontrado ese espacio de escritura que hay quitárselo más bien al trabajo que al marido y a los hijos. (E7, I6)*

c) Percepción del otro: La literatura femenina:

La mayoría de las entrevistadas respondieron que no hay diferencias entre la literatura escrita por hombres y la literatura escrita por mujeres. Muchas de ellas acotaron que no importaba quién escribiera una obra con tal de que esta estuviera bien escrita *“Reafirmando a Oscar Wilde, creo que sólo hay una única diferenciación en la literatura: la buena y la mala, sin importar el sexo de la mano que la escribe.”* (E1, I6). Una de las entrevistadas respondió que si bien podían haber diferencias, tal y como lo demostraban algunos estudios, estas no eran sustanciales a la hora de decidir la calidad de un libro: *“Eso es un debate muy, muy viejo. Si hay diferencias, pero no creo que sean diferencias sustanciales. Eh...uno. Hubo un momento en que se empezaron a hacer estos ensayos sobre la escritura femenina, sobre las escritoras, en el que se acotaron una serie de cosas, que la escritura femenina era una escritura más fragmentada, más personal. Que la escritura de la mujer tenía momentos más líricos o erupciones más líricas. Pero eso a la larga se ha demostrado que no es necesariamente así, que hubo un momento de la historia de la literatura, que la literatura en general tenía cierta fragmentariedad. Pero hay hombres escritores que parten de la primera persona y sienten que la única manera válida de escribir es a partir de la primera persona. Textos que son más privados, más intimistas, más honestos, son temas cercanos al temperamento de la mujer. Pero lo único que yo te puedo decir es que hay diferencias que siento que no son sustanciales. Uno puede decir que algunas obras que escribió Virginia Woolf sólo podían ser escritas por Virginia Woolf: esa mujer”* (E4, I16). Esto se corresponde con lo que dice Almudena Grandes acerca de que la literatura puede ser hecha desde el género, así como también puede ser hecha desde una nacionalidad o una condición social y sin embargo, estos factores no afectan la calidad de una obra literaria.

Acerca de si las mujeres leían o no leían más que los hombres, hay opiniones divididas. Muchas de ellas, por conocer a la persona que hizo tal afirmación, estuvieron de acuerdo con esto. Otras, respondieron tajantemente que esto no era cierto porque partía de supuesto que las mujeres no tenían más nada que hacer que sentarse a leer: *“En principio no creo que las mujeres compren más libros o lean más. Eso sería como partir de la base de que tienen más tiempo de ocio, lo cual es absolutamente falso (sobre todo en el caso de las que trabajan en la calle, cosa que no ha hecho sino duplicar responsabilidades). Y en cuanto a que lean fundamentalmente a escritoras ello implicaría la necesidad de una identificación, argumento altamente cuestionable”* (E3, I3). Lo mismo dice Almudena Grandes en su artículo cuando

habla de que uno de los argumentos que sustenta el hecho de que las mujeres lean más es que estas poseen más tiempo libre que los hombres, es decir, porque no tienen nada que hacer.

Sobre si las mujeres leen más a las mujeres, no hubo opiniones. Las únicas dos escritoras que hicieron algún comentario acerca de esto, fueron las más jóvenes. Una de ellas considera esto como algo altamente positivo porque las mujeres se identifican a plenitud con lo que dicen otras mujeres de ellas: *“a nosotros, a los seres humanos, pero sobre todo a las mujeres nos gusta, nos sorprende mucho vernos dentro de un escenario realmente nosotras, no cómo nos ven los hombres a nosotras, sino realmente nosotras. Por eso creo que compramos tanta literatura escrita por mujeres.”* (E6, I3). La otra, señaló de manera muy enfática que cuando un escritor del sexo masculino escribe una novela, el protagonista casi siempre es del sexo masculino y *“que a diferencia de lo que ocurre con las mujeres, quienes no tienen ningún problema en leer literatura escrita por hombres, ellos tienen prejuicios a la hora de leer un libro escrito por una mujer: “...de hecho, si tú lees a Roberto Bolaños, o lees a Fernando Vallejo y lees a Ricardo Piglia, sus referencias son escritores hombres y hablan de escritores hombres. Las mujeres no existen, de acuerdo?. Cuando tú hablas con escritores venezolanos más o menos contemporáneos conmigo, ¿no leen a las mujeres!, ¿De acuerdo?...explícitamente. Entonces el punto es el siguiente: mentira, eso es mentira. Es decir, el mercado editorial sigue gobernado en producción y en los títulos por los hombres.”* (E7, I4). *“Yo he leído de todo, hombres y mujeres y en sentido, creo que las mujeres tenemos la ventaja de lo subalterno. Los latinoamericanos leemos chinos, europeos, perdón...leemos asiáticos, europeos, gringos, australianos, sudafricanos y nos importa. ¿Ves? Las mujeres leemos a hombres. Creo que en ese sentido, las mujeres se limitan mucho más. O por lo menos los hombres que en principio no leen cosas de mujeres”* (E7, I11) Sin embargo, después indicó que esta afirmación no estaba bien sustentada porque en Venezuela no existían cifras al respecto, a diferencia de la afirmación realizada por Laura Freixas que sí estaba respaldada por números.

Dos de las entrevistadas no se sintieron cómodas con la pregunta y no respondieron, mientras que el resto preguntó en qué se basaba la persona que había dicho esto para hacer tal afirmación.

Igualmente ocurrió con el tema de la importancia excesiva que se les daba a las escritoras. Unas no se atrevieron a contestar por no tener cifras al respecto, mientras que otras respondieron que esto correspondía a una burda estrategia de mercadeo: *“Quizás es cierto, por razones estrictamente de mercado: poner de moda la escritura femenina abre*

*todo un nuevo campo de ganancias.” (E3, I6). Agregaron a esto que cuando una escritora es mala, cae por su propio peso. Las dos escritoras noveles mencionaron que este fenómeno es propio de España (el país donde fue hecho el estudio de Freixas), pero que en el caso de Venezuela esto no ocurre debido a las condiciones de nuestro mercado editorial. Una mencionó que la promoción tiene que ver con las “influencias” que tengan las escritoras y como se mueven estas dentro del campo editorial y los medios de comunicación: *Bueno, aquí lamentablemente hay muy poca crítica, de verdad. Este, eh...y muy sesgada a nivel femenino-masculino sino a nivel de amistad. Uno se fija en **Papel Literario** o **Siglo XXI** y todas las cosas que hay sobre eso y siempre salen los mismos tres, cuatro, cinco escritores que son ellos mismos y es muy difícil que te den cabida. Por ejemplo en el caso mío personal, tengo mucha cobertura en prensa, que soy muy entrevistable y me muevo en muchos ámbitos y siempre digo alguna barbaridad entonces “Ay, yupi, vamos a entrevistar a Mónica” Y...pero no he logrado trascender para que digan “Qué cagada” que me parece bien a nivel de crítica. El único que ha escrito de manera bien seria con su crítica y su halago es Roberto Llovera de Sola que escribe en **El Mundo**, que me sorprendió y ha escrito sobre los dos libros. Pero de resto...no creo que sea porque es mujer, sino porque es un círculo de amistad demasiado cerrado al que yo no pertenezco. Pero no creo que sea por mujer, no creo que sea por eso, porque las mujeres que si son amigas de ellos aparecen con la misma frecuencia que publican.* (E6, I26)*

La gran mayoría se mostró contraria a la existencia de una literatura femenina. Una de las escritoras noveles incluso sacó el tema a colación antes de que fuera propuesto en la entrevista: “...yo creo que la gente se esta sorprendiendo de que las escritoras mujeres tengamos otra temática, de hecho a mi molesta que nos sigan llamando “literatura femenina” como literatura infantil, como literatura deportiva. En la literatura masculina no se llama así, se llama literatura...”, lo que si me molesta es que nosotras no tenemos ningún problema en leer literatura escrita por hombres, ni siquiera se plantea en la cabeza “Ay, me voy a comprar un libro de un hombre”. Ni te lo planteas: es un buen libro o un mal libro. Pero creo que los hombres si tienen como...una cosita porque si fue escrito por mujeres, es para mujeres, son solo para mujeres, como si fuera un artículo femenino (E6, I13)

Otra de las autoras mencionó que estaba de acuerdo con la existencia de una literatura femenina siempre y cuando esta fuera vista como una categoría, tal y como “*así como tú me hablaras del realismo y el surrealismo, así desde esa perspectiva, no. ¿Más o menos se entiende la idea?*” (E7, I12). Más adelante esta misma escritora habló de que no le gustaba que utilizaran

la etiqueta de “literatura femenina” para descalificar las obras escritas por mujeres: *“Esto se puede ver de dos maneras: la literatura femenina puede ser una manera de desvalorizarte como escritora “Ella escribe literatura femenina: arrincónala” (E7, I17)*

Más adelante en su respuesta se extiende y habla de cómo ven en el exterior a las escritoras y las estrategias que se utilizan en otros países para venderlas: *“Y hay otra perspectiva que tiene que ver con los mercados internacionales y eso es lo que adelantan Richards y (no se entiende el nombre) en unos artículos al respecto, que es que si hay un mercado, tanto en Estados Unidos como en Europa que es lo que desean que las mujeres latinoamericanas le den su parte de magia, de buen salvaje, de irracionalidad, de maternidad, etc, etc y por lo tanto la literatura femenina conviene como concepto para mercadear esos libros. Entonces, por ejemplo, como cuando dice Ana Teresa Torres en **A Beneficio de inventario** le preguntan “La han metido presa” “No” “Y sobre que escribe usted” “Yo escribo sobre urbe” . “Soy una escritora absolutamente urbana, sin magia y sin nada” ¿“Y quiénes son sus influencias?” “Julio Cortázar y Onetti” “Entonces ¿Usted no se inscribe en la tradición latinoamericana?” Y bueno, ¿Y de dónde carajo son Cortázar y Onetti? Acaso Uruguay y Argentina quedan en dónde?”. Ok. Entonces, fijate que si tiene que ver con una cuestión de mercado. (E7, I17). Esto último constata lo que todas las escritoras me expresaron a lo largo de sus entrevistas: la existencia de la “literatura femenina” como una estrategia utilizada con el fin de vender libros.*

Respecto a los congresos, la mayoría respondió estar de acuerdo con la celebración de ellos como una manera que tienen los escritores de darse a conocer y de intercambiar ideas: *“Si creo que tienen influencia, es porque es importante que los escritores se conozcan. En el caso de Venezuela, a pesar de lo que uno pueda creer es un país bastante grande en cuanto a literatura y en general todos los países de América Latina están como de espaldas a los otros países. Entonces, si yo voy a un congreso leo a escritores, o se de escritores y veo a escritores que de lo contrario no habría conocido de no haber ido. En este evento (estuvo recientemente en Cartagena) leí a un montón de escritores no sólo de la actualidad sino de la tradición hispana que yo no había leído que me interesaron mucho. Cuando fui a Argentina, sentí una gran atracción por la literatura argentina. He leído algunos ensayos... hay un periodista que era mas que un periodista, era un crítico literario que decía “los escritores argentinos, hasta los escritores malos, escriben bien” (E4, I38). La misma autora expresó que algunas veces podía sentir que sus colegas la observaban porque no sabían que esperarse: “Obviamente, cuando uno va a estos eventos, uno llega y yo creo que la primera mirada de esos colegas, sino saben mucho de uno o no saben nada, es*

una mirada...es decir, piensan “No será una de esas escritoras que se quiere aprovechar de una cierta moda...” Pero uno los conoce, uno hace sus ponencia, sus intervenciones y se dan cuenta que si o que no y entonces el trato es distinto. Pero el hombre es sensible a eso: “¿Qué hace? ¿De qué se tratará?” La misoginia es más fuerte en unos que en otros.” (E4, I39)

Pocas de las escritoras manifestaron estar en contra de estos y sólo una lo hizo de manera muy tajante: *“Con los eventos “sólo para escritoras” se corre el riesgo de aislarnos en una suerte de subcorpus literario o ghetto feminista que sólo contribuyen a la autodiscriminación” (E8, I19). El resto, a pesar de no ser favorable, no pareció darle mayor importancia y no se sintió afectada por estos “...Hace algunas décadas, los eventos en los que participaban solamente hombres no había que publicitarlos como tal pues la ausencia de mujeres era un hecho “natural”. En todo caso, puede interpretarse como la acción de “concentrar fuerzas”, por una parte, además de la evidente plataforma nutrida por los intereses de una estrategia de mercado ya comentada” (E3, I 21)*

Este fue un dato muy revelador porque se esperaba una mayor aversión a los eventos exclusivamente para mujeres. Tampoco creen que la crítica las masculinizara o asexuara para compensar el hecho de que son mujeres. A una de ellas incluso, le pareció extraña la pregunta y una de ellas preguntó que de qué crítica literaria se estaba hablando: *“Hay un poco de eso, pero este, es que existen mujeres en la literatura desde hace muchísimo tiempo y además, lo de la crítica es muy amplio, porque por ejemplo, de hace treinta años para acá, en la crítica literaria hay tantas mujeres, que decir (Vuelve a leer la pregunta) me parece que estuvieras hablando de la crítica literaria de los años treinta y cuarenta, no de la crítica literaria de hace treinta años para acá que está absolutamente atestada de mujeres. Ok, no creo que la pregunta tenga que hacerse en presente, sino desde una perspectiva histórica, es decir, ahorita no hay problema, ¿ok? Te hablo de la crítica académica, porque la crítica periodística es otra cosa.” (E7, I24) “...viéndola desde esa perspectiva, la crítica académica, la que está en universidades, la que asiste a congresos, etc, no tiene ningún problema. Probablemente haya más resistencia por parte de ciertos críticos literarios famosos en los periódicos, pero en el caso venezolano, por ejemplo, creo que todavía hay división, pero eso está cediendo bastante. Yo siento, que está cediendo bastante, desde hace tiempo, además, ese terreno lo habían preparado otras mujeres. (E7, I25). La misma opinión sobre los congresos la expresaron librereros y editores, contradiciendo la posición de Freixas, quien argumenta que estos agrupan a las mujeres como un ghetto.*

4) En lo que se parecen los editores y las escritoras:

A raíz de las entrevistas realizadas a los librereros y con el propósito de indagar cuál era la opinión que se tenía sobre ciertas características que se le adjudican a la escritura de mujeres, se le pasó a escritoras y editores una lista de palabras y se les pidió que las asociaran con otra palabra. Lo que se encontró fue muy revelador. La opinión de ambos actores sociales no podía ser más divergente. A continuación se presenta la tabla resumen con las unidades lingüísticas arrojadas por dicho pareo:

Cuadro # 8: Pareo de palabras correspondiente a los editores

Adjetivo	Asociación
Feminista	“Prejuicio” (Ed1, I15) “Historia” (Ed3, I15) “Enredo” (Ed5, I13) “Que es llevado o se fue” (Ed4, I20) “Luchadora por los derechos femeninos” (Ed6, I21)
Sensible	“Forma de ver el mundo” (Ed1, I16) “Femenino” (Ed3, I16) “Creación” (Ed5, I14) “Puede ser el final de algo, una historia de amor o un suicidio” (Ed5, I21) “No necesariamente perteneciente a la mujer, habla del refinamiento del espíritu” (Ed6, I22)
Intimista	“Pareciera apuntar a la literatura femenina” (Ed1, I17) “Humano” (Ed3, I17) “Una mirada” (Ed5, I15) “Es algo que no te ha dicho libros sino personal” (Ed 4, I22) “Esta más relacionado con la mujer porque la mujer está más inclinada al intimismo” (Ed6, I23)
Universal	“Lo que no pretende ser” (Ed1,I18) “Cósmico”(Ed3, I18) “Todo” (Ed2, I14)

	<p>“Hablando de literatura, lo que se trata como tema local o general que se universaliza” (Ed6, I24)</p> <p>“Conocimiento” (Ed5, I16)</p> <p>“Arturo Usler Pietri” (Ed4, I23)</p>
Comercial	<p>“Lo que compra el 90% al menos en Venezuela” (Ed1, I19)</p> <p>“Empresa” (Ed2, I15)</p> <p>“Deplorable” (Ed3, I9)</p> <p>“Producto” (Ed5, I17)</p> <p>“Hay muchas cosas que son comerciales, lo que creo que es más comercial es un libro que resuma lo que ha sucedido desde el 2002 para acá. Es lo más comercial que puede haber en el siglo XXI” (Ed4, I24)</p> <p>“Lo bueno, lo vendible, lo promocionable para ser vendido” (Ed6, I25)</p>
Literatura escrita por mujeres	<p>“Un cliché” (Ed1, I20)</p> <p>“Autoras” (Ed2, I16)</p> <p>“Literatura” (Ed5, I18)</p> <p>“Cualquier literatura escrita por mujer, sea cual sea el tema” (Ed6, I26)</p>

Cuadro # 9: Pareo de palabras correspondientes a las escritoras

Feminista	<p>“Discriminación” (E2, I14)</p> <p>“Tonto” (E3, I15)</p> <p>“Reinvidicación social” (E4, I31)</p> <p>“Yo” (E6, I18)</p> <p>“reinvidicaciones legales, políticas, académicas, sociales y culturales” (E7, I18)</p> <p>“Mujer que defiende a las mujeres y aboga por los derechos de las mismas” (E8, I13)</p>
-----------	--

Sensible	<p>“Debilidades” (E2, I15)</p> <p>“Maravilloso” (E3, I16)</p> <p>“Niño” (E6, I20)</p> <p>“...oye a Silvio Rodríguez y a Pablo Milanés y la nueva Trova Cubana y ellos son sensibles e intimistas. Joaquín Sabina también, Ricardo Arjona, este, Yordano e Ilan, Charlie Zaa cantando Julio Jaramillo, Armando Manzanero: sensible e intimista. (Se ríe) Te lo estoy diciendo con toda la ironía del caso. Esto tiene que ver...lo que pasa es que sensible e intimista tiene que ver también con géneros considerados menores, este y por supuesto se le ha endosado a las mujeres, pero sensible e intimista tiene que ver mucho con la cultura general y demás: la telenovela, el bolero, las tradiciones, tiene que ver con la sensibilidad humana, así que por allí se puede ver” (E7, I22)</p> <p>“Persona que percibe el mundo a través de los sentidos y los sentimientos sin hacer caso a los prejuicios.” (E8, I14)</p>
Intimista	<p>“Incursión en el yo” (E2, I17)</p> <p>“¿Por qué no?” (E3, I17)</p> <p>“Mundo Privado Pero hay escritoras... pero hay escritores...Podría ser, pero no solo es eso, ese es un aspecto.” (E4, I32)</p> <p>“Problemático” (E6, I21)</p> <p>“Escritura que sólo proyecta lo íntimo, lo confesional.” (E8, I15)</p>
Universal	<p>“Global” (E2, I18)</p> <p>“Indispensable” (E3, I18)</p> <p>La literatura (E4, I35)</p> <p>“Todo” (E6, I22)</p> <p>“Quien mantiene una visión amplia, totalizante del mundo.”(E8, I16)</p> <p>“...lo universal en líneas generales ha sido definido desde una óptica que tiene que ver con Europa Occidental. El termino universal es la historia europea, el capitalismo, lo universal es el socialismo, dependiendo de. Entonces, en definitiva, se supone que el concepto universal que yo creo que hay que llenar de</p>

	<p>sentido de una manera nueva, porque también los derechos humanos son universales y otras cosas, creo que lo universal hay que llenarlo de un sentido nuevo mucho más flexible, mucho más nuevo, mucho más amplio, que simplemente y llanamente dista desde la ciencia, que tiene características universales sin duda alguna. Yo no estoy de acuerdo con el estructuralismo, es decir, yo creo que en efecto la Ley de gravedad funciona aquí y en China. Es decir, esa irracionalidad post-estructuralista no es algo con lo que yo pueda estar de acuerdo. Yo creo que hay factores definitivamente universales, pero yo creo que en definitiva, culturalmente hablando, lo universal se definió desde la perspectiva androcéntrica, ¿ok? Que tú lo ves en el lenguaje, que hablan de “Hombres” por hablar de hombres y de mujeres, pero no se vale invertirlo. Cuando tú ves que la gente que se queja de que se haga una mención a la cuestión del género yo digo “Bueno, que hombres sea equivalente a hombres y mujeres, me parece que esta bien, pero porque “Mujeres” no puede ser equivalente a mujeres y hombres también” Eso no te lo aceptan. Entonces tú te das cuenta que el lenguaje aduce a la universalidad vista desde una perspectiva androcéntrica” (E7, I19)</p>
Comercial	<p>“Marketing” (E2, I18)</p> <p>“Una trampa” (E3, I19)</p> <p>“Isabel Allende” (E4, I36)</p> <p>“Sábado sensacional, mi amor, o sea...”(E7, I20)</p> <p>“Quien piensa en el mercado y trata de complacer las demandas de éste.” (E8, I17)</p> <p>“¡Guao!. Quisiera hablarte un pelín más de comercial. así como hay un prejuicio hacia la literatura femenina, en Venezuela tenemos un prejuicio hacia lo comercial, como diciendo que es malo. O sea, y yo veo a nivel de literatura y a nivel de escritura porque por ejemplo yo no noto esa diferencia a nivel musical, por decirte algo. Lo...las orquestas sinfónicas tienen su público, su momento y su espacio, sin ver uno que ellos declaren que Shakira es mala, por decir algo. Y en nivel de literatura, si un libro pega, ya los intelectuales le ponen una calcomanía allí de “Es comercial, hay que verlo con una lupa” Y yo siento que lo comercial es controversial. Esa es la palabra que te voy a decir. (E6, I23)</p>
Literatura escrita por mujeres	<p>Categoría (E2, I19)</p> <p>Provisional (E3, I20)</p> <p>Isabel Allende (E4, I37)</p> <p>Buena o mala (E6, I24)</p> <p>“una literatura escrita por mujeres, allí me estás definiendo el sujeto empírico que esta materialmente</p>

	escrito” (E7, I21) “Universal” (E1, I18) “Un concepto amañado, obsoleto. La literatura siempre será la misma escriba quien la escriba” (E8, I18)
--	--

Se encontró que en ambos actores, se ve el feminismo como un movimiento que si bien tuvo su significación y su sentido de ser en su época, el cual era reivindicar los derechos de la mujer, hoy en día es un movimiento social absolutamente caduco y pasado de moda. Los adjetivos más peyorativos fueron encontrados dentro de la muestra de editores. Uno de ellos habló del feminismo no como una posición ideológica, sino de un prejuicio, mientras que otro de ellos lo calificó como un “enredo”. Entre las escritoras, la tendencia que se observó fue la de calificar a este adjetivo como propio de las reivindicaciones legales y sociales de la mujer.

Sensible fue asociado con creación en muchos de los editores. Uno de ellos calificó esta palabra con el adjetivo ‘femenino’, es decir, entiende sensible como propio de este género. Otro de ellos dijo exactamente lo contrario: que no necesariamente dicha palabra tenía que ser asociada con la mujer. Entre las escritoras, llamó la atención que una de ellas calificara la palabra como “debilidad”, adjetivo que se acercó bastante a la opinión de otra de las escritoras, quien habló de que lo sensible y lo íntimo eran considerados en la cultura popular como géneros menores. En ninguno de los dos actores se encontraron connotaciones negativas para calificar esta palabra.

Entre los editores, se encontraron diversas opiniones acerca del intimismo. Dos de ellos dijeron que estaba relacionado con la literatura escrita por mujeres, mientras que el resto de ellos, habló de que esto era propio del ser humano, o que simplemente era una mirada. Una de las escritoras, lo calificó como “problemático” mientras que el resto de ellas lo calificó como una mirada, un punto de vista. Freixas abunda sobre la tendencia que hay de asociar el intimismo con la literatura escrita por mujeres como adjetivo peyorativo y descalificador.

Acerca de lo que es universal, tanto escritoras como editores hablaron de aquello que abarca todo, que es el centro de todo. Una de las autoras explicó lo que entendía por universal, criticando el enfoque androcéntrico que se le dio a la palabra y haciendo una mención muy interesante: *“Que tú lo ves en el lenguaje, que hablan de “Hombres” por hablar de hombres y de mujeres, pero no se vale invertirlo. Cuando tu ves que la gente que se queja de que se haga una mención a la cuestión del género yo digo “Bueno, que hombres sea equivalente a hombres y mujeres,*

me parece que esta bien, pero porque “Mujeres” no puede ser equivalente a mujeres y hombres también” (E7, I19), lo cual denota una posición exacerbadamente feminista por parte de esta autora. Llamó la atención que cuando se le preguntara por el significado de “universal”, uno de los editores respondiera *“Aquello que no pretende ser”* (Ed1, I18), refiriéndose a la literatura escrita por mujeres. La Universalidad, entendida por este editor, es una cualidad que se opone al Intimismo y no es un adjetivo que se pueda utilizar para calificar la literatura escrita por mujeres.

Sobre la palabra “comercial” se hicieron menciones muy significativas. Una de ellas fue a la autora Isabel Allende, quien ha sido acusada por parte de la crítica en numerosas oportunidades de escribir literatura light. Otros hablaron de marketing, de que era una trampa o de la calidad de la literatura adquirida por la mayoría de los venezolanos. Una de las autoras hizo mención a que lamentablemente en Venezuela, comercial sigue siendo sinónimo de malo, cuando no necesariamente esto tiene que ser cierto, porque algo de calidad puede ser a su vez comercial: *“¡Guao!. Quisiera hablarte un pelín más de comercial. así como hay un prejuicio hacia la literatura femenina, en Venezuela tenemos un prejuicio hacia lo comercial, como diciendo que es malo. O sea, y yo veo a nivel de literatura y a nivel de escritura porque por ejemplo yo no noto esa diferencia a nivel musical, por decirte algo. Lo...las orquestas sinfónicas tienen su público, su momento y su espacio, sin ver uno que ellos declaren que Shakira es mala, por decir algo. Y en nivel de literatura, si un libro pega, ya los intelectuales le ponen una calcomanía allí de “Es comercial, hay que verlo con una lupa” Y yo siento que lo comercial es controversial. Esa es la palabra que te voy a decir.* (E6, I23)

Respecto a la literatura escrita por mujeres, llamó la atención que cinco de los seis editores entrevistados, la asociara inmediatamente con literatura femenina y con todas las connotaciones peyorativas que trae consigo el término, mientras que en el grupo de escritoras solamente se habló de que era una categoría, de que además de categoría tenía la cualidad de ser provisional, etc. En todos estos aspectos se hablará posteriormente en el capítulo de la discusión teórica.

5) Dónde convergen los libreros y los editores

Ventas y mercado editorial: derribando los mitos

Uno de los mitos que trata de desmitificar Laura Freixas en su estudio se refiere a si las mujeres venden o no más libros que los hombres. Entre los libreros, la opinión se dividió. De los siete que se entrevistaron, cuatro señalaron no saber, no estar seguros o no estar de acuerdo con esta afirmación porque eso dependía de muchos factores: *“Mira, no estoy tan de acuerdo con R, no veo que haya una tendencia así, tan fuerte por parte de mujeres. Claro, eso depende también de la librería, uno no se puede guiar”* (L3, I10) . La mayoría expresó que para poder decir esto, era necesario tener cifras y que lamentablemente en este país, no había estudios al respecto. Otros, de entrada, alegaron que esto no era cierto y era hasta temerario hacer una afirmación de este tipo: *“Lo que dice este señor, este librero, es una irresponsabilidad. Eso no es verdad. No es cierto que las mujeres leen más libros que los hombres, que los hombres leen más libros que las mujeres...eso no, eso no tiene asidero, ni siquiera estadístico.”*(L4, I7) Agregaron además que era totalmente irrelevante para los propósitos de la investigación y que no entendían que era lo que se pretendía lograr con esto: *“ Sí, pero...yo voy a volver a insistir en que esa es una sarta de estupideces. Yo podría decir lo contrario aquí...hoy. Pero mañana podría decir lo contrario a lo que dije hoy. Eso no es verdad. Hay que tener mucho cuidado con esas apreciaciones irresponsables porque no sé...no sé que se busca con eso. Desde el punto de vista de un cannon de qué es lo que escriben las mujeres, qué se busca con que unas compran más libros que los hombres, o que los hombres es lo que lo hacen. No sé que es lo que se busca con ello. Yo no creo que esas sean variables para un estudio sobre el lugar de la mujer en el mercado del libro, en el mercado de la literatura. En este caso en el mercado de la literatura. La narrativa no lo veo, no lo veo eso como un elemento para estudiarlo (silencio). Bueno mira, si ese dato es cierto que del 96 al 2002 la producción editorial...No femenina, porque incluso los adjetivos están mal utilizados allí, ¿no? (silencio). Si la producción...la edición por parte de las editoriales de las novelas escritas por mujeres pasó de un 20 a un 50 % me parece fantástico. Yo lo celebro, me parece extraordinario. Yo no sé si eso es verdad. (L4, I9).*

Los otros tres libreros de acuerdo a sus apreciaciones personales y el público que les entra día a día a la librería, afirman que las mujeres compran más libros, leen más y leen más a autoras. El argumento utilizado para justificar esta afirmación es el cambio de rol que ha tenido la mujer en los ultimo cuarenta años y su inserción al mundo educativo y laboral: *“Hay un movimiento en torno a la escritura femenina, quizás más importante que la masculina que es muy interesante Es que basta ver las estadísticas venezolanas: ¿Quiénes estudian más? La mayor parte son*

mujeres. La proporción es muy grande: 4 a 1. Es incompresible dejar la familia para sacar un doctorado: dicen que no es anda útil. Esas son las que compran, vienen, estás al día, se actualizan. Mis correos son de mujeres. Pero esos datos estadísticos no están muy bien hechos (L6, I7). Otro de ellos alegó incluso, al hablársele un poco del texto de Freixas, que las mujeres venezolanas eran más inteligentes que las españolas: “Yo si estoy seguro que las mujeres leen más. Seguramente es que las mujeres venezolanas son más inteligentes que las mujeres españolas. En la universidad también se nota más eso, que por lo menos se gradúan más mujeres que hombres. A través del tiempo, si investigas eso va a aparecer eso de que se gradúan más mujeres que hombres, terminan las carreras. Ya tú puedes ver que la gente que se gradúa tiene más interés en seguir leyendo (L2, I5). De igual modo, mencionan la posibilidad de que la mujer compre más libros porque tiene que comprarlos para sus hijos o para regalo: “Y que por lo general, es muy poco que tú veas al hombre comprando libros para niños son pocos. Es como que..eso creo que se lo dejan a las mujeres: que las mujeres los escojan, lo hagan...creo que por eso también leen (titubea) compran más: primero porque compran pa' los niños y segundo porque compran pa' regalar. “Ah un regalo, vamos a comprar un libro”, a alguien que cumple años, cuando vas a una fiesta con los niños, por lo general la mujer es la que se encarga de comprarlos y creo que esa es una de las cosas y esa crea que es una de las cosas por las que compra más, por lo menos. Y lo de la lectura si también, yo quisiera conversar con gente que viene a comprar.” (L2, I4). Esta misma opinión fue compartida por uno de los editores entrevistados, pero para argumentar precisamente lo contrario: “Si, allí hay una mala óptica, una mala perspectiva. Nosotros, que tenemos cinco librerías y estudiamos el comportamiento del lector, lo que observamos que sucede es que las mujeres compran los libros para las mujeres y para los hombres. Entonces, aparenta ser mercado un sector de hombres mas amplio que de los hombres, pero a estas alturas no tengo cifras.”(Ed2, I2)

A igual que en el estudio de Freixas, dado el caso de que las mujeres vendan más, la diferencia porcentual va a ser mínima en relación a los hombres. Los editores, la mayoría me dice que no tiene cifras y les parece arriesgado dar una opinión: “En el mundo venezolano (pausa) todavía hay que construir un buen banco de datos. Sobre este tema hay ahorita unos libros sobre datos culturales que están siendo creados por el Ministerio de Cultura. Tenemos esperanza -porque todavía aquí hay datos, pero datos, pero datos incompletos, algunos más, sólidos que otros, pero no son datos totalmente –tu que eres socióloga- desde el punto de vista de la investigación muestral, porque todavía hay dudas, hay inconsistencias” (Ed3, I 3) Otro de ellos señaló: “Yo no creo, habría que preguntarle a los libreros, ¿verdad? Yo no creo, yo no creo

honestamente que sea cierto que las mujeres compran más libros, que las mujeres leen más. Habría que ver también cuando hablamos de esto de que estamos hablando, ¿verdad?, porque si entrar a una librería, un hecho de comprar libros, se toma como estadística, habría que ver que es lo que se compra. Este...sería más interesante ver cuando se toma esto, en un contexto mas adecuado. Libros de literatura, quien compra más exactamente, o sea, cuando se entra a comprar libros, que se compra para ver si hay cierta tendencia, cualquiera de las tendencias. A mi me parece que no, a mi me parece que en eso del mercado no hay tantas mujeres. Eh...puede ser un asunto de matemáticas, hay muchas nuevas mujeres, entonces por lo tanto cuando se dice que las autoras venden mas, va a ser...no se, posiblemente porque es la representante del genero o no se...posiblemente se diluya, el mercado masculino se diluya más porque es mas variado, mientras que el mercado femenino es mas concentrado y tu lo puedes ver de momento, por ejemplo en Venezuela. Al lado de una Ana Teresa Torres, que acaba de publicar, seguramente hay cinco o seis editores.” (Ed1, I2).

Ante esta diversidad de opiniones y ante la falta de datos que las sustentaran, se decidió consultar el estudio de CAVELIBRO acerca del sector libro en noviembre de 2005, titulado **Primer estudio del sector libro en Venezuela**. Este estudio habla a rasgos muy generales del sector libro en el país. Sin embargo, no suministra ninguna información respecto a quienes compran más libros, si los hombres o las mujeres, qué tipo de literatura compra cada uno de ellos, entre otras de las preguntas que se quiso indagar entre los entrevistados y que por falta de cifras precisas se quedaron sin respuesta. El hecho de que nada más se haya sacado hasta ahora un estudio sobre el sector libro, demuestra que hay muy poco interés en indagar sobre este tipo de información, a diferencia de otros mercados editoriales como el tan citado caso español, o de que se está comenzando el camino de la profesionalización de este sector industrial.

*“No man is an Island, entire of itself;
every man is a piece of the Continent,
a part of the main”.*

John Donne

CAPÍTULO VI. EN LO QUE NOS PARECEMOS Y CÓMO INFLUYE EN NOSOTRAS

En los fundamentos teóricos de esta tesis se trabajaron una serie de textos que permitieran dar un enfoque lo suficientemente sociológico a un problema de investigación que había sido explorado en otras ramas del conocimiento, más no en el de la sociología. Dichos textos pertenecen a distintas ramas del saber: de la sociología, se trabajaron los textos de Berger y Luckmann **La construcción social de la realidad**, **Las estructuras del mundo de la vida** de Alfred Schutz y **Teoría y estructuras sociales** de Robert Merton, del cual se extrajo el concepto de grupo de referencia. De la rama de la literatura, se tomó el estudio de Freixas, que habla de la situación de las escritoras españolas ante el mercado editorial, así como un *dossier* realizado por varios autores españoles (dentro del cual se encuentra Freixas). De igual modo, como ya se vio en los fundamentos teóricos, se hizo un contraste entre los textos **El Segundo Sexo** de Simone de Beauvoir (1949) y **La Tercera mujer** de Gilles Lipovetsky (1999).

La decisión de seleccionar estos textos para la interpretación de los resultados arrojadas por esta investigación, resultó productiva. Los textos propios del campo de la sociología le dieron el enfoque pertinente a este trabajo. El texto de Merton permitió comprender la conducta y/o las reacciones de las escritoras frente a los Otros (editores, librereros, colegas, etc). Alfred Schutz y Berger y Luckmann ayudaron a entender que la

posición de estas escritoras es el resultado de un constante contacto con el Otro y así mismo, la influencia que tiene sobre el hombre el acervo de conocimiento, puesto que la posición de estas escritoras ante su oficio y ante estos otros actores con los que conviven, es el resultado de una tradición literaria. Estos autores son la razón de ser de este trabajo de investigación, a pesar de que el marco teórico fue abundante respecto a otras teorías que no tienen que ver con la sociología. Los trabajos de Freixas y el “*dossier*” de literatos ayudaron a establecer patrones de referencia para el abordaje del novedoso problema de investigación

El trabajo que resultó ser el menos “explicativo” de todos, sin dudas, es **El segundo sexo** de Beauvoir. Cincuenta años de diferencia separan este texto del de Lipovetsky, cincuenta años en los que las situaciones que propone esta autora han sido superadas. Pocas personas estarían de acuerdo hoy en día en, que tal y como ella propone, la mujer sigue siendo esclava de su inmanencia o que carece de un proyecto personal. Los problemas de la mujer actual, son otros. Lipovetsky retoma los planteamientos de su colega y los actualiza a la luz de lo ocurrido durante ese medio siglo que separa sus obras. Uno de los valores que conserva el texto, es que explica muy bien el problema que significa para la mujer su libertad. La mujer de Beauvoir tenía muy poco poder de decisión, el problema de la mujer indeterminada es que tiene muchas alternativas que escoger. Sin embargo, como ya se observó, se le sigue relacionando con el ámbito de lo privado, lo cual deviene en caos cada vez que trata de compaginar todos sus roles, dando lugar a una desigualdad dentro de la igualdad, respecto al hombre. Esta discusión, que bien podría sonar a una argumentación sobre un problema de género, no lo es. Ambos textos se eligieron para poder precisar cual ha sido la posición de la mujer ante el trabajo y poder dar así una explicación certera sobre lo que significa para las escritoras entrevistadas en este estudio ejercer dicho oficio al mismo tiempo que asumen otras responsabilidades que aun se le siguen adjudicando al sexo femenino.

Se hace mención de esto porque **las autoras de ficción venezolanas todavía tienen que luchar contra algunas ideas preconcebidas que existen dentro del mundo editorial y de la crítica. El artículo de Gorosdicher en “Estampas” habla de un supuesto “antes” y “después” dentro de las obras escritas por mujeres. La mayoría de los editores y libreros expresaron que esta apreciación era exagerada y maniquea y que, si bien la situación de las mujeres ha cambiado mucho en los últimos treinta a cuarenta años, esto no quiere decir que antes no pensarán o no supieran escribir.** Precisamente, muchas de las

grandes obras con las que cuenta la historia de la literatura, fueron escritas por mujeres. El problema era que el canon literario era predominantemente masculino y que la crítica no les daba la proyección suficiente. Sin embargo, a lo largo de este estudio, y tal como se puede apreciar en el análisis de los resultados, se pudo observar que entre los librereros y editores todavía privan algunas opiniones prejuiciadas sobre ciertos puntos referidos a las obras escritas por mujeres. Un primer ejemplo de ello, es la opinión de que las mujeres se han destacado más en la poesía que en la novela porque el primero es un género más “intimo”, lo cual contradice la opinión que tienen Laura Freixas y Almudena Grandes al respecto: que la novela es el área de la literatura donde la mujer tiene mas libertad porque es la primera donde se le permitió incursionar. Una segunda tendencia que se encontró y llamó bastante la atención, fue la idea de que, a pesar de que el intimismo no era un rasgo o una cualidad propia de las obras escritas por mujeres, sino también de las escritas por algunos hombres, debido al cambio de época, ninguno de los dos sexos escribe tantas novelas de este “estilo”. Esta opinión denota que el intimismo todavía es considerado como algo “malo” y peor aún: pasado de moda. En el caso de las mujeres, es una etapa superada por la que tuvieron que pasar, antes de dedicarse a hablar de otros temas. Del mismo modo, se encontró también que dentro del mundo editorial, a pesar de que se sostiene que la mujer puede abordar cualquier tema que se proponga, siempre lo va a abordar desde “su punto de vista”, lo cual - aclaran- no tiene que ver con la calidad de su obra, pero sigue siendo un punto de vista diferente al masculino, lo cual denota que a las mujeres, ejerzan la profesión que ejerzan, le siguen atribuyendo ciertas cualidades (sensible, intuitiva, etc.) que ya le habían sido adjudicadas en otras épocas de la historia y que se complementan con las que supuestamente debe poseer el sexo masculino (fortaleza, ímpetu, etc.).¹⁷

A pesar de que algunos estuvieron de acuerdo en que las mujeres tienen un proyecto personal que plasmar en su obra, en otros casos este se le sigue atribuyendo al hombre por razones antropológicas. Este argumento fue duramente criticado por Beauvoir, quien, a pesar de reconocer que las características particulares de cada sexo ejercen una gran influencia sobre su conducta, estas no son determinantes y que si las mujeres, carecían de un proyecto personal era debido a factores socio-culturales. De acuerdo a los enunciados de Lipovetsky en

¹⁷ Situación que se ve con frecuencia entre las mujeres gerentes, como bien apunta Lipovetsky en el capítulo que dedica al trabajo en **La tercera mujer**.

La Tercera Mujer, a pesar de que, en efecto, ha habido una evolución en la participación de las mujeres en el campo laboral, ante los ojos de la sociedad, estas le dan (o tienen que darle) prioridad a la vida doméstica, al ámbito de lo privado, mientras que al hombre se le sigue asociando con el ámbito de lo público. En palabras del autor: los valores tradicionales conviven con los más novedosos.

Los tres actores (editores, libreros y escritoras), estuvieron en desacuerdo con la existencia de una literatura femenina. Se presentaron casos en los que sí se estuvo de acuerdo con la existencia de tal literatura, pero siempre y cuando ello fuera propuesto como categoría de estudio, no como una estrategia publicitaria o de mercado empleada para vender más libros o como un intento de arrinconar a las escritoras. Al referirse a la literatura femenina como estrategia de mercado, los editores se referían a “otros editores” más no a ellos. En los tres actores, la literatura femenina es sinónimo de “estigmatización” y constituye un impedimento para que las escritoras puedan ganar el respeto ante algunos sectores reacios de la crítica y así mismo, superar el discurso femenino radical en el que se encuentran sumergido todavía otros tantos sectores de la literatura. Esta misma idea es propuesta por Freixas y Grandes, quienes ven esta actitud radical como una piedra de tranca para que a las escritoras españolas se les reconozca su trabajo. Esta opinión prevaleció, sobre todo, dentro de los libreros, quienes fueron los más tajantes respecto a este punto, incluso más que las propias escritoras. Donde no se encontraron posiciones radicales o comentarios tajantes, fue respecto al tema de los congresos y las antologías. Los tres actores coincidieron en que estos servían para promover la obra literaria de los asistentes, independientemente de su sexo, en especial en Venezuela en que el mercado editorial es todavía muy incipiente. Se hizo muy poca mención al “peligro” de que antes los ojos de los demás, las autoras se constituyeran como una cofradía o un grupo cerrado, situación duramente criticada por las autoras Freixas y Grandes.

En el artículo de **Estampas** que dió pie a esta investigación, se hacían una serie de afirmaciones acerca de si las mujeres leían más que los hombres, si compraban o no más libros que ellos, si las escritoras vendían más libros y si eran más leídas por las mujeres. Dentro del grupo de los libreros, encontramos cierta división respecto a si estas afirmaciones eran ciertas o falsas: mientras que unos sostenían que sí era cierto y sustentaban su postura con la evolución que ha tenido el papel de la mujer dentro del campo del conocimiento, otros sostuvieron que les era difícil opinar al respecto, puesto que se carecían de cifras que

respaldaran esto. Los editores y las escritoras sí estuvieron de acuerdo en su mayoría, en que esto no estaba sustentado por cifras, a diferencia del caso español. La falta de datos con los que cuenta el mercado editorial venezolano puede tener que ver la poca atención que el Estado ha prestado al sector cultural, situación que se ha agravado en las dos últimas décadas y en el que se habló extensivamente en el marco teórico.

Las autoras entrevistadas se acercan más a “La Tercera Mujer” de la que habla Lipovetsky en su texto, el modelo que rige en la actualidad. *“El día después de la mujer de su casa”*, tal y como lo plantea el autor, da inicio a un ciclo histórico que coincide con el reconocimiento social del trabajo de las mujeres y el acceso de estas a actividades que anteriormente eran exclusivas de los hombres. Esto responde a la conjunción de tres fenómenos: primero, el poder femenino sobre la procreación. Dos, la desinstitucionalización de la familia y tres, la promoción de la igualdad en la pareja. Sin embargo, mientras que en los hombres el campo profesional está separado del ámbito privado, en la mujer ocurre lo contrario. En el hombre, la vida de pareja se da por sentada, mientras que en la mujer, conlleva una infinidad de elecciones que implican tomar una decisión. En el caso que nos ocupa, en la escritora se produce una especie de “crisis” cuando trata de compaginar su oficio con la maternidad y su rol de esposa.

Este rasgo se hace más notorio en las escritoras más jóvenes, quienes expresaron sentirse presionadas al tratar de compaginar su rol de escritoras con sus otros roles (madres, esposas, hermanas, etc). Les molesta que les estén recordando constantemente su condición de mujer y el hecho de que a ellas se les siga vinculando con lo privado mientras que el hombre sigue dominando el ámbito de la vida pública. Esta presión no proviene de “adentro”, sino de “afuera”. Tiene lugar porque constantemente se están comparando con el otro. Retomando las nociones de Berger y Luckmann que fueron mencionados en el marco teórico, los actores sociales actúan en gran medida en función de lo que el Otro haga o piense. En el caso particular de las entrevistadas, la mayoría de ellas sabe que existe el mercado editorial y sabe que existe una crítica (del tipo que sea). Tal y como se mencionó en el análisis, las escritoras ya consagradas -a diferencia de lo ocurrido al principio de sus carreras- ya no le prestan tanta atención a lo que dicen los Otros. Aquellas escritoras que tienen menos tiempo publicando sí son más susceptibles a la crítica y los comentarios. Esto lo explicaba muy bien Almudena Grandes en su artículo del año 2001 cuando decía que

las autoras que ya tienen cierto tiempo escribiendo y tienen un editor fijo, no son tan susceptibles ante las críticas como sus colegas más jóvenes, quienes sienten que todavía se tienen que reafirmar ante los demás, así sea un ente lejano como señala Schutz. Mientras que las autoras jóvenes desdeñan a aquella crítica que las quiere etiquetar como “literatura light”, las autoras consagradas no le prestan atención y confían en que la crítica inteligente reconozca la calidad de su obra.

Este elemento de reafirmación se refleja también dentro de las obras de estas escritoras. Se encontró que en la mayoría de los textos escritos por las autoras entrevistadas, se habla desde una voz femenina. A pesar de que algunas mencionaron que, en ocasiones, el protagonista de sus obras es un hombre o que trataban de que hubiera un equilibrio entre personajes masculinos y femeninos, encontramos que la protagonista casi siempre es una mujer. Esto se correspondería con lo que dice Grandes y lo que menciona Ana Teresa Torres a lo largo del marco histórico de esta investigación: que el discurso femenino siempre está hecho de manera que hay una protagonista femenina que trata de dejar claro en todo momento su posición ante la vida y el mundo. Freixas menciona en su obra que en el caso de la crítica española, el hecho de que una mujer hable desde la voz de una mujer es sinónimo de literatura intimista, es decir, MALO. Sin embargo, tal y como se pudo apreciar en el marco histórico de esta investigación, en el caso de las autoras venezolanas, el hablar desde una voz femenina representa un intento por parte de la autora de búsqueda de su identidad, sobre todo en la literatura de los últimos tiempos, inscrita dentro de una realidad social muy cambiante. Esto se diferenciaría de lo ocurrido a principios de siglo, en el que las mujeres escribían desde sí mismas con la esperanza de ser escuchadas y de lograr un proceso de identificación con otro parecido a ellas. En el caso de las autoras noveles, les molestas que, si bien ellas no tienen problemas en leer obras escritas por hombres, no ocurre lo mismo con sus colegas masculinos. En la actualidad, escribir desde el género no es algo que avergüence a las escritoras venezolanas pues escriben desde este como bien podrían escribir desde su condición de venezolanas o desde la particularidad de cada una. No reconocer esto sería traicionar su voz interior y la herencia cultural (el acervo de conocimientos) que llevan consigo y caer en el juego de la crítica.

El intimismo no es visto porde las escritoras como un género menor o “malo”: al contrario: muchas de las grandes obras de la literatura han sido escritas desde una

perspectiva intimista y no necesariamente por una mujer. En todo caso, el intimismo dentro de una obra literaria es visto como una característica de una obra, no como un defecto.

En general, no podría decirse que las autoras de ficción venezolanas se sienten en desventaja o discriminadas frente a los otros actores que participaron en este estudio. En pocas palabras, exceptuando el caso de las escritoras más jóvenes, no puede decirse que las autoras venezolanas se sienten discriminadas por el hecho de ser mujeres. Del mismo modo, esto no influiría ni en la calidad de su obra ni en los temas que abordan. Rescatando las nociones de Merton y las de Berger y Luckmann, los otros actores sociales (libreros, crítica, colegas masculinos) moldean la conducta de dichas escritoras, intercambian su acervo de conocimiento con ellas, pero no son vistas como un grupo de referencia negativo al cual hay que enfrentarse o frente al cual hay que tener un discurso o dejar en claro una posición.

Ya para finalizar esta discusión teórica, es necesario hacer mención a un hecho que se observó a lo largo de las entrevistas realizadas. Si bien no puede decirse que entre las autoras de ficción no predomina un sentimiento de privación relativa frente a sus colegas masculinos o la calidad de su obra literaria, esta sí está presente respecto a otros mercados literarios. A lo largo del estudio, las escritoras hicieron constantes menciones al hecho de que casi ningún escritor venezolano estudió la carrera de Letras, sino que tiene que compaginar su oficio con otra profesión, que el mercado editorial se encuentra en un estado muy precario y que lamentablemente en Venezuela, nadie vive de lo que publica. Esta opinión fue compartida por libreros y editores, quienes en reiteradas ocasiones hablaron también de que el mercado editorial se encuentra en estado incipiente y que los escritores venezolanos tienen muy poca proyección tanto fuera como dentro del país. Esta revelación, si bien no tiene que ver con los objetivos planteados por esta investigación, confirma lo poco que ha cambiado la percepción que se tiene del mundo cultural en Venezuela. De igual modo, esta revelación, deja claro que en el país, las escritoras no se encuentran en la misma posición que sus colegas españolas ante el mercado editorial, por lo que un “boom” de la literatura femenina, es muy poco probable que se de en Venezuela. Por tanto, aunque hay puntos de encuentro con la realidad de las escritoras españolas, estudiar este problema desde una perspectiva más cercana a nuestra realidad no fue posible. La poca bibliografía sobre el mercado editorial en Venezuela lo impidió, aunque no por ello, el enfoque español dejó de ser menos interesante y útil como guía

de búsqueda. Mientras tanto, en Venezuela, todos los escritores siguen buscando el **cuarto propio**....

CONCLUSIONES

Al comienzo de esta investigación se fijó como objetivo central el determinar cuál era la percepción que tenían las autoras venezolanas de ficción de la década de los noventa sobre su oficio, teniendo en cuenta su obra y la opinión que tenía el mundo editorial sobre ellas. Dicho objetivo ha sido alcanzado plenamente. El contraste de opiniones de tres actores sociales diferentes, logró responder a los planteamientos que daban pie a este trabajo.

Se encontró en primer lugar que, en general, con contadas excepciones, las autoras venezolanas de la década de los noventa se sienten con la autoridad suficiente para hablar de lo que ocurre a su alrededor. A diferencia de décadas pasadas en las que el discurso literario de las autoras venezolanas se constituía como una respuesta ante el canon predominantemente masculino, estas autoras ya han encontrado su voz, una voz desde la cual expresan libremente sus opiniones. No tienen nada que afirmar ante la crítica porque ya han demostrado que son lo suficientemente serias como profesionales como cualquier otro de sus colegas masculinos y que al igual que estos, sienten que tienen un compromiso con el mundo de la literatura y del conocimiento en general. La afirmación de Beauvoir queda en el pasado: al igual que el hombre, estas escritoras tienen un proyecto personal que plasmar en sus obras y, a través de su oficio como escritoras, buscan la trascendencia.

Así mismo, se logró establecer que las autoras de ficción de la década de los noventa conciben su obra tanto como una expresión del yo individual como influenciada por lo que ocurre en torno a ellas. Estas autoras, al igual que cualquier otro profesional actualizado, están al tanto de lo que ocurre a su alrededor y se encuentran influenciadas como cualquier otro por los eventos del mundo exterior. Pueden abordar cualquier tema que tenga que ver con este: política, psicología, historia, etc. Del mismo modo, no sienten miedo de hablar del mundo

privado, de los sentimientos. Intimismo y Universalismo se constituyen como dos posibles enfoques desde los cuales se puede trabajar un texto. Sin embargo, esto no necesariamente implica que uno sea mejor que el otro. La calidad de una obra literaria no se mide por si esta es universal o intimista o si trata sobre el mundo público o el mundo privado. Si se aplica aquello de que “se escribe sobre lo que se conoce”, al cambiar el rol de la mujer, al tener ésta más acceso la vida pública y al ingresar al mercado laboral, ha habido un cambio en la manera de abordar la temática, lo cual no significa que las obras escritas por las novelistas entrevistadas sean de más o menos calidad que las escritas en el siglo pasado.

Por último, no cabe duda de que las autoras de ficción de este estudio no se sienten disminuidas ante la crítica y el mercado editorial por ser mujeres, así como tampoco consideran que la calidad de una obra literaria tenga que ver con el género de su autor. En el caso de que se escriba desde su género, dichas autoras, escriben también sobre lo que significa ser venezolanas o desde su clase social. Negar estos hechos es una posición poco asertiva, en el caso tal de que alguien sienta que esta es una limitante a la hora de la creación. Esta posición lo que haría en todo caso, sería reafirmar la postura de la crítica inflexible ante el hecho de que existan mujeres en la literatura.

Como se mencionó en la discusión teórica de los resultados, se encontró que hay un sentimiento de desventaja frente a otros mercados literarios. La razón de esto, ha sido el precario estado del mercado editorial venezolano, problema que no es reciente sino que existe desde hace algún tiempo. En el marco histórico de esta investigación, se pudo observar que este estado de incipiente no solamente es a nivel editorial, sino que abarca todo el corpus literario en general. Este dato surgió a lo largo de la investigación. Debido a que los objetivos de la misma eran otros, no se profundizó sobre el mismo. Sin embargo, su existencia queda planteada como futuro problema de investigación en otros trabajos

Como nota final, no quiero cerrar esta investigación sin antes decir a modo personal que no solamente se cumplieron a cabalidad objetivos académicos que me había propuesto con esta: aprender sobre algo de lo que no sabía nada, en mi caso particular sobre escritoras venezolanas. Si bien esta investigación estuvo restringida al área de la sociología se tuvo que hacer arqueo bibliográfico sobre otra área del conocimiento que me ha interesado siempre como es la literatura. En ocasiones, el trabajo fue arduo y fatigoso. Queda la gran satisfacción de haberse logrado lo que se había propuesto desde el inicio del seminario de tesis hace cuatro

años. No solamente hice el último trabajo de la universidad sobre algo que me apasionaba, redescubrí el porqué había escogido esta carrera: el sociólogo se formula preguntas sobre hechos que todos los demás dan por sentado, para llegar a la verdad sobre las cosas. Durante el transcurso de estos cuatros años, me pregunté muchas veces si el tema de investigación que había escogido era pertinente, si servía de algo que me pusiera a indagar esto en un país con tantos problemas. Hoy por hoy, con los resultados en la mano, me siento satisfecha de poder ser parte de aquellos que están siempre buscando diferenciar lo que es el dato empírico del conocimiento común. En este caso, en una pequeñita parcela, “desmentir” un poquito a quienes ven a las escritoras como habitantes de un ghetto sólo por su atractivo editorial.

BIBLIOGRAFÍA

AUTORES VARIOS. "Escritoras y mercado literario". En: **Letras Internacional**. España, 2001 # 73 , p-p 40-69

ACHUGAR, Hugo: *Literatura/ literaturas y la nueva producción literaria latinoamericana*. **Revista de Critica literaria latinoamericana** 20, 1989, pp 153-165

ALONSO, Luis Enrique: "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa" En: **Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales**, Madrid, Edit Síntesis, 1995, p 225-239

BERGER, Peter y Thomas LUCKMANN. **La construcción social de la realidad**. Buenos Aires, Argentina, 1968, 234 p

BEAUVOIR, Simone: **El segundo sexo**. Madrid-España, Ediciones Cátedra 1999.

BAUDRILLARD, Jean: **De la seduction, Paris, Galilee**, 1979 (Collection l'Espace Critique)

BRIONES, Guillermo: **Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales**, Edita Trillas, 3era edición 1998

CAVELIBRO: **Primer estudio del sector libro en Venezuela**. Caracas, Centro Regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe, 2005, 119 p.

CEA D'ANCONA, María de los Ángeles: **Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social** ,Madrid, Edit Síntesis

CHADWICK, Whitney: **Mujer, arte y sociedad**. Barcelona, Destino, 1990.

DACUNHA-GIABRAL, Gloria: **La problemática de la mujer hispanoamericana como reflejo del conflicto social. No es tiempo para rosas rojas de Antonieta Madrid**, Imagen, 100-86 (feb. 1982 8-10

DIAZ SEIJAS, Pedro: **Aproximación a la literatura venezolana actual**. Caracas, Ediciones Con Textos/Pen Club de Venezuela, 1997

DIMO, Edith e Amarilis HIDALGO DE JESÚS (comp). **Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX**, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1996.

FREIXAS, Laura: **Literatura y mujeres**. Ediciones Destino, 2000, 240 p.

GIBBS, Adriana: “Mujeres de ficción” En: **Estampas**, Caracas, 3 de marzo de 2002, p-p 14-18.

IRIGAY, Luce: **Le temps de la difference**, Paris, Librairie Generale, Francaise, 1989.

KIRPATRICK, Susan: **Las Románticas Escritoras y subjetividad en España 1835-1950**). Ediciones Cátedra.

LIPOVETSKY, Gilles. **La tercera mujer**. Francia, Ediciones Gallimard, 1999. 297 p

LISCANO, Juan: **Panorama de la literatura venezolana actual**, 2º edición, Caracas, Alfadil Ediciones, 1995.

MANCERA GALLETIA, Ángel. **Quienes narran y cuentan en Venezuela, Ediciones Caribe**: Caracas-México, 1958.

MARTING, Diana (comp): **Escritoras de Hispanoamérica, una guía bibliográfica**, México, Siglo XXI, 1990.

MEDINA, José Ramón. **Noventa años de literatura venezolana**. Caracas, Monte Ávila Editores, 1993.

MERTON, Robert. **Teoria y estructura sociales**. México, Fondo de Cultura Económica, 2002, Cuarta edición en español, 774 p

NAVARRO, Armando. **Narradores venezolanos de la nueva generación**. Caracas, Monte Ávila Editores, 1970.

TORRES, Ana Teresa y Yolanda PANTIN. **El hilo de la voz.**, Caracas, Ediciones Polar, 2003, 965 p

RIVAS, Luz Marina. **La novela intrahistórica**. Valencia, Ediciones El caimán ilustrado, 2000, 284 p.

SCHNEIDER David y otros, **Percepción personal**, Estados Unidos, Fondo Educativo interamericano, 1982, p 17

SCHUTZ, Alfred y Thomas LUCKMANN. **Las estructuras del mundo de la vida**. Argentina, Arnotorru Editores, 1973, 315 p

SHOLWALTER, Elaine: **A literature of their own, from Charlotte Bronte to Doris Lessing, revised edition**, London, Virago, 1991.

VARIOS: **Literatura y cultura venezolanas**. Presentación: Francois Delprat. Caracas, Ediciones La Casa de Bello, 1996.

TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN (TESIS)

HERNÁNDEZ, Zenahir: **La representación de la mujer en los personajes femeninos de la novelística venezolana contemporánea (1960-1998)**. Cota: Tesis S2001 AAP 8256 H 47.

EN INTERNET

- www.andes.missouri.edu/andes/Especiales/cb_crisis80.html. (fechas varias)
- www.edestino.es/literatura.htm. (fechas varias)
- www.ficcionbreve.org (fechas varias)
- www.pangea.org/dona/2001/publica/literaturaymujeres.htm. (fechas varias)
- www.el-universal.com/1997/07/31/31316DD.shtml. (fechas varias)
- www.el-universal.com/1998/10/03/03352AA.shtml. (fechas varias)
- noticias.eluniversal.com/1998/10/03/0352BB.shtml (fechas varias)
- noticias.eluniversal.com/1998/10/14/14360AA.shtml (fechas varias)
- openlink.br.inter.net/nielm/lobomilenio.htm. (fechas varias)

ANEXOS

Anexo A: Guía de entrevista a librerios

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando.

En el año 2001, Angélica Gorosdicher publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc, la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*¹⁸

1. ¿Qué opina de la situación anteriormente expuesta?
2. ¿Qué parte del texto le llamó más la atención? ¿Por qué?

¹⁸ Los dos artículos de los que se habla en esta guía de preguntas, fueron escritos por Adriana Gibbs

4. En un artículo publicado por la misma revista el 3 de noviembre de 2002 titulado “*¿Qué están leyendo los venezolanos?*” se señala que las mujeres con las que están leyendo más y que de diez visitantes a una librería, ocho son mujeres y los otros dos son hombres. Laura de Freixas en su libro **Literatura y mujeres** (2000), señala lo contrario. Según su experiencia como dueño de una librería, ¿Quiénes venden más? ¿Los hombres o las mujeres? ¿A qué se debe esto?
5. ¿Quiénes leen más? ¿Los hombres o las mujeres?
6. ¿Qué leen las mujeres?
7. Laura Freixas en la obra antes mencionada, señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción con su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Está ud. de acuerdo? ¿Por qué?
8. Estaría ud. de acuerdo con la siguiente afirmación: “Las mujeres son las que dominan la industria literaria (agentes, escritoras, dueñas de editoriales) y estas son las que deciden lo que uno lee” ¿Por qué?
9. ¿Qué temas son abordados por las mujeres en sus obras?
10. Está ud. de acuerdo con la parte del texto anterior en que dice que las mujeres capaces de abordar temas de índole político y social en sus obras? ¿Por qué?
11. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?
12. ¿Está usted de acuerdo con la afirmación “las mujeres no crean porque su destino es procrear” ¿Por qué?
13. Laura Freixas en la obra anteriormente mencionada habla de que la crítica literaria en muchas ocasiones compensa el hecho de que una escritora es mujer “asexuándola” o diciendo que su obra es buena porque cuando la escribió “sacó el hombre que había dentro de ella”. ¿Qué opina ud. acerca de esto?

Anexo B: Guía de entrevistas a editores

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc., la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*¹⁹

1. ¿Está Ud. de acuerdo con el texto?
2. En un artículo de la revista Estampas (3/03/02) se señalaba que *“Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras”*. Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro *Literatura y mujeres* (2000) ¿Con quién está usted de acuerdo?
3. Más adelante el mismo autor señala que de 1996 hasta el año 2002 (año en el que fue publicado este artículo), la producción editorial femenina ha crecido de un 20 a un 50 % ¿Qué opinión tiene usted al respecto?
4. Para 1949, Simone de Beauvoir en su libro **El segundo sexo** afirmaba que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en la obra. ¿Cree Ud. que ha cambiado esto?

¹⁹ Los dos artículos de los que se habla en esta guía de preguntas, fueron escritos por Adriana Gibbs

5. Para 1929, Virginia Woolf en **A room of their own** (*Una habitación propia*), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir y dinero si querían dedicarse a la literatura ¿Cree Ud. que esta situación ha cambiado?
6. Laura Freixas dice en su obra **Literatura y mujeres** (España, 2000) que la crítica compensa el hecho de que existan mujeres en la literatura asexuándolas ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?
7. Hay autores que dicen que hay diferencias entre la narrativa escrita por mujeres y otras que no. ¿Qué opina usted? ¿Con cuál de las dos opiniones estaría usted de acuerdo?
8. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?
9. ¿Qué temas tocan las escritoras venezolanas en sus obras? Se ha señalado que las mujeres tocan temas intimistas, (del hogar la casa y los hijos) y no son capaces de abordar temas sociales y políticos
10. Hay personas que opinan que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de que lo que realmente importa es como una obra está escrita. ¿Qué opinión le merece esto?
11. De acuerdo a su experiencia como editor: ¿Se puede afirmar que en general las escritoras venden más? ¿Está esto relacionado con la calidad de su obra?
12. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?
 - Feminista
 - Sensible.
 - Intimista
 - Universal
 - Comercial
 - Literatura escrita por mujeres
13. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

Anexo C: Guía de entrevista a escritoras

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**²⁰, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*²¹

1. ¿Está Ud. de acuerdo con esto?
2. ¿Le llamó la atención alguna parte en particular del texto? ¿Por qué?
3. En el mismo artículo de la revista **Estampas** se señala que *“Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras”* (Roger Michelena), Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro *Literatura y mujeres* ¿Con quién está usted de acuerdo?
4. Virginia Woolf en **A room of their own** (1929), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir ¿Qué opinión tiene acerca de esto? ¿Creo que esto se aplica en la época actual?

²⁰ Este artículo fue escrito por Adriana Gibbs

5. ¿Cómo leería Ud. hoy el texto de Simone de Beauvoir **El segundo sexo** (1949) donde esta afirma que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra?.
6. Laura Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción como su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?
7. Hay quienes dicen que hay diferencia en la narrativa escrita por hombres y mujeres. ¿Está Ud. de acuerdo con esto? ¿Por qué?
8. Hay quienes hablan de la existencia de una literatura femenina. Laura Freixas en el libro anteriormente mencionado dice que no existe una literatura femenina. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo? ¿Por qué?
9. ¿Está o no de acuerdo con que hay realmente temas que identifican la escritura de las mujeres frente a la de los hombres? ¿Cree que eso ha sido siempre así? Puede ponerlo en perspectiva: esto en comparación con lo que se escribía hace 30, 50, 100 años
10. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?
11. En el texto que estaba al principio de este cuestionario dice que ahora “Las mujeres *abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños*” ¿Qué piensa al respecto?
12. ¿Tiene el mercado literario algún efecto sobre las escritoras ante su trabajo?
13. Hay quienes consideran que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de lo que realmente importa es como una obra está escrita ¿Qué opinión tiene al respecto?
14. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?
- Feminista
 - Sensible.
 - Intimista
 - Universal
 - Comercial

-Literatura escrita por mujeres

15. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica? (Laura Freixas afirma en su libro que estos eventos las aíslan en una especie de ghetto)

16. ¿Cómo cree que reacciona la crítica ante el hecho de que existen mujeres en la literatura? (Laura Freixas afirma que compensan el hecho de que son mujeres asexuándolas o masculinizándolas)

Anexo D: entrevista a librero 1

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Qué opina de la situación anteriormente expuesta?

Yo creo que es cierto, como también es cierto lo anterior de que en un momento dado las mujeres se atenían una cierta temática, que era más cercana al mundo del hogar, que era el mundo que más se le permitía y eso de que las mujeres han escrito siempre, eh...allí está Safo de Lesbos que es una de las primeras poetas, de hecho hay quien dice que la novelística también fue creada por una novelista japonesa, eh...cosa que también la crítica ha como... no ha reconocido del todo. Pero sí, es verdad que es a partir de cierto momento que empieza a aparecer la literatura escrita por mujeres, o sea, que es como aceptada. Yo que he trabajado sobre todo la cultura epistolar es claro que hay cierta, digamos que hay ciertos géneros dentro de los cuales empiezan a escribir las mujeres. Las mujeres no empezaron en gran medida a escribir novelas porque si, antes fue la poesía y antes fue sobre todo las cartas, ¿no?, que eran las que les permitían como expresarse más, porque era como una escritura porque... *“¿Qué es lo que estás escribiendo. No, estoy escribiendo una carta”* y se podían escribir las cartas al mismo tiempo al lado del tejido y no había problema en que las mujeres estuvieran escribiendo, ¿no?.

Y otra cosa allí es que paralelamente empiezan a aparecer lo que son los manuales de escritura. Así como se les permitía la escritura, también se les normativizó, había manuales que decían como debía escribir una mujer o como debía escribir un hombre, como era una carta de pésame. Y por ejemplo aquí en Venezuela, es tan importante esa década del treinta que es que empieza a aparecer la llamada escritura femenina, es decir, el momento en el que las mujeres ya no se esconden detrás de un seudónimo como George Sand sino que dicen “Yo soy autora” y comienzan a firmar con su nombre (I1)

-¿Ifigenia en que año salió, que no recuerdo?

Exactamente no...en la década del 20 (I2)

¿Fue por esos años, verdad?

Sí, porque Teresa de La Parra muere en el año 35, eso fue en la década del 20. (I3)

-Ah, verdad, si de tuberculosis

2. ¿Qué parte del texto le llamó más la atención? ¿Por qué?

Bueno, no, me gusta el reconocimiento ese de que tanto las mujeres podemos manejar bien como podemos escribir bien. Hay una polémica muy grande en relación a eso de la voz femenina y la voz masculina, como tú en un texto puedes reconocer si fue escrito por un hombre o una mujer. Yo creo que eso es cada vez se borra más y creo que uno de los ejemplos más claros es **Ajena** de Antonio López Ortega, una novela que él escribe en voz de mujer -son cartas escritas por una mujer a su novio que viaja- y a mi me parece muy interesante como él adopta la forma. Tengo un caso más cercano que es el de **Juegos bajo la luna** de Carlos Noguera, donde una de las cosas que más le comentaban a él, era como él había podido adoptar la voz de las mujeres, del erotismo de la mujer en esa novela y es una novela escrita por un hombre. Lo mismo puede darse en el caso de las mujeres. Si tú te pones a ver, si tú te pones a pensar en literatura escrita por mujeres en Venezuela, Ana Teresa Torres habla desde la voz de mujeres. Que Milagros Mata Gil, también. Michelle Ascaencio-que es la que estoy pensando ahorita también-habla desde el punto de vista de mujeres-anótala porque también es importante. (I4)

¿Ella tiene alguna novela publicada en esta década?

Como hace...dos años publicó una novela. Ella es interesante porque es socióloga y ha dado clases en la escuela de letras y ella ha trabajado mucho el tema de la negritud, el tema del Caribe. Entonces la novela...el título se me escapa ahorita, trata de varias generaciones de

mujeres, una familia donde digamos las voces son voces femeninas y son mujeres caribeñas, entonces es toda la tradición de la esclavitud, también. (I5)

¿Estás de acuerdo entonces con la existencia de una literatura femenina a pesar de toda la polémica que hay?

Sí, creo que como categoría es importante, creo que si es importante. Pero también es importante distinguir lo podría ser la literatura feminista, la literatura femenina y la escritura de mujer, son como tres categorías que se tienden a distinguir, ¿no? y creo que ha sido importante más como criterio de estudio que por otra cosa. Que de alguna manera estamos determinados a seguir la noción de género, que es la que determina que haya una diferencia o que haya habido una diferencia, no el sexo en sí, sino toda la construcción cultural que ha habido alrededor de eso (I6)

Sí, Laura Freixas tb habla de eso. Y hace como tres distinciones y lo toma de los ingleses porque parece que ellos han sido lo que más han estudiado. Es más...ella dice que en España el tema no está lo suficientemente y que por eso ella saca ese libro

Bueno, ¿Te leíste *La loca de la casa*? (I7)

¿De quién? ¿De Rosa Montero? Creo que es de Rosa Montero, ¿verdad?.

Sí, es un libro que te vas a leer con mucha facilidad, es muy fresco y reflexiona sobre eso también, porque además reflexiona sobre lo que es la institución literaria, la institución del cannon, cuenta que no ha sido fácil, para la primeras mujeres entrar al mundo editorial (I8)

También habla de las epístolas y de que había unos géneros que eran para ella, que eran los cuentos de hadas y los manuales religiosos.

Claro, eran mujeres ligadas a la educación (I9)

4. En un artículo publicado por la misma revista el 3 de noviembre de 2002 titulado “¿Qué están leyendo los venezolanos?” se señala que las mujeres con las que están leyendo más y que de diez visitantes a una librería, ocho son mujeres y los otros dos son hombres. Laura de Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala lo contrario. Según su experiencia como dueño de una librería, ¿Quiénes venden más? ¿Los hombres o las mujeres?. ¿A qué se debe esto?

Yo no siento que sea así y no te podría decir de entrada que las mujeres compran más libros que los hombres. No siento que eso sea así y lamentablemente siento que aquí ha habido un recelo en decir que se es feminista o que se es...hay como un prejuicio en torno al término

feminista porque siento que sigue muy ligado a la idea de que las mujeres feministas son unas mujeres machas o son lesbianas o son...no, hay un estereotipo que siento que no se ha superado. Ayer nada más, hojeando el periódico, veía las declaraciones de creo...que era una actriz o algo así que decía “*Bueno, yo creo que yo soy ALGO feminista*”, ¿no? Así como diciendo “*Bueno, lo voy a decir, pero no me caigan...*” (I10)

“No me caigan a palos”

Exacto, cuando hablando hoy en día no puedes dejar de reconocer lo que han sido los logros del feminismo desde los años 40, reivindicaciones que ahorita para nosotros son absolutamente normales, para una mujer en los años 40 el derecho al voto, el poder incluso hablar, el poder compartir un mismo espacio con los hombres, el poder salir a la calle, el poder asomarse a la calle, de cuerpo completo, era algo que no se pensaba para una mujer en ese momento y hoy en día es algo que asumimos con mucha tranquilidad. Sin ir más lejos, acabo de, hablaba con una amiga que estuvo en Ecuador el mes pasado y me contaba que para ella había sido un choque muy grande porque allí había una mentalidad muy...muy conservadora en ciertas cosas, no se concibe, por ejemplo la relación prematrimonial o por menos no se concibe... si se acepta, se acepta, pero de lado y no se habla...escondida. Parece que una de las operaciones que más se hace allí es la reconstrucción del himen cosa...que ella me decía “*A mi me escandalizó*”. Para las venezolanas esos puede ser ya una cosa de risa, pero para ellas es todavía algo que está muy, muy presente y que es un valor (I11)

Igual que en los países del Medio Oriente...

Igual que en los países del Medio Oriente...exacto. Entonces esos relativismos hay que tenerlos en cuenta. Y sin embargo aquí todavía hay una resistencia a decir que aquí se escribe, se escribe, que hay literatura femenina o no hay literatura femenina (I12)

Luego en el mismo artículo, Roger Michelena dice que del año 1996 hasta el 2002- que fue el año en que se escribió el artículo, la producción literaria femenina creció de un 20 a un 50%

Eso te lo puedo creer. Yo no recuerdo en que momento...creo que hubo un boom comercial de la literatura femenina...eh..sobre todo a partir de los libros de Allende, de Isabel Allende. A partir de allí, después Laura Esquivel y todas las...creo que a partir de ellas dos empezó a haber un boom y una valoración de la literatura femenina que cayó en muchos casos en un desdén de publicar mujeres porque eran mujeres y no por su calidad literaria. (I13)

Hablando de eso, ahora que mencionamos a Isabel Allende. Creo que es Carlos Sandoval quien dice que el éxito que ella ha tenido ha estado respaldado por un gran...este...una gran campaña publicitaria, una gran estrategia de mercadeo, que es imposible que tú no te des cuenta que ella está allí. ¿Tú crees que el éxito que hayan podido tener las mujeres en la literatura se haya debido exclusivamente a estrategias de mercadeo o exacto a lo que tú dices que las estamos publicando porque son mujeres y se está prestando a eso?

No, yo creo que él que sostiene a la larga, se sostiene por su calidad literaria y no por el mercado. Eh...de Isabel Allende perduraran sus mejores novelas, probablemente las primeras, **La casa de los espíritus**, etc. que fueron creadas justamente desde su voz...no tan presionada (I14)

Sí, ella dice que no se sintió escritora hasta que publicó Eva Luna

Sí...yo si creo eso, quien se sostiene se sostiene porque tiene una calidad literaria y no por el mercado (I15)

5. ¿Quiénes leen más? ¿Los hombres o las mujeres?

6. ¿Qué leen las mujeres?

7. Laura Freixas en la obra antes mencionada, señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción con su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Está ud. de acuerdo? ¿Por qué?

8. Estaría ud. de acuerdo con la siguiente afirmación: “Las mujeres son las que dominan la industria literaria (agentes, escritoras, dueñas de editoriales) y estas son las que deciden lo que uno lee” ¿Por qué?

Yo no me dejo ganar por esas cosas maquiavélicas, además de que no tengo datos para decirte que eso es cierto o no es cierto, así que no podría decirte mucho, En todo caso, en Venezuela, no. En Venezuela no, sin embargo, en Venezuela las editoras tienen una alta presencia: Blanca Elena Pantín, Blanca Strepponi, han sido sin lugar a dudas...han tenido una presencia editorial importante en Venezuela, no tanto en la comercialización, pero sí en la edición de libros. Creo que también es el caso del Banco del libro. En esas editoriales, la

presencia femenina ha estado muy presente. Por supuesto, detrás de eso, está la figura de Carmen Balcells, ella es la gran promotora y se supone... (I16)

Ella es la agente de Isabel Allende

Sí, ella estuvo en el momento del boom, fue una de las personas con Carlos Barral que digamos tuvieron una visión de darse cuenta de lo que estaba pasando en Venezuela, perdón, en América Latina (I17)

Bueno, Venezuela también es importante (I18)

9. ¿Qué temas son abordados por las mujeres en sus obras?

Sí, el tiempo y le memoria. El tiempo, la memoria, la tradición, salvo algunas autoras, pero eso está muy presente, digamos y es lo que más se ha trabajado. (I19)

Yo sé que Ana Teresa Torres...

Ana Teresa Torres, Milagros Mata Gil, Laura Antillano y todas ellas hablan de la memoria, de la recuperación de un pasado. Pero hay otras autoras, en el caso de Michaelle Ascaencio también hay eso. **Doña Inés contra el olvido** es eso, es el rescate de un papel viejo, la recuperación de unas tierras, incluso. Ese creo que ha sido hasta ahora el gran tema de la literatura escrita por mujeres en Venezuela. También hay una literatura más urbana, creo yo. Stefanía Mosca creo que tiene autoras...mucho más urbanas. Algunas de las novelas de Ana Teresa...**Malena de cinco mundos**. (I20)

Yo me medio leí *Doña Inés contra el olvido*. Stefanía Mosca no la conozco. Laura Antillano sí porque mi mamá tiene un libro de ella. Me leído a Teresa de La Parra... todo Teresa de la Parra. Tengo el libro este de la colección Biblioteca Ayacucho, que son las obras completas

Allí también aparecen las cartas (I21)

Y me he dado cuenta que ese es el tema principal. Es como intimista. Hay gente que dice que el intimismo es malo...

Creo que ha sido necesario. Yo creo que había que pasar por el intimismo para poder salir de la casa y es una cosa obvia: si la mujer lo que tenía era la casa, era la soledad del tejido, de la cocina, empezó a escribir por allí, empezó a escribir. Entonces es el momento en que la mujer en los años 30 dice “*Yo soy una autora y soy una autora con nombre y apellido y ya no se esconde detrás de un seudónimo*” sino que dice, “*Yo soy Ana Teresa Torres, Laura Antillano,*

Luz Machado". Si firman con su nombre, eso ya es traspasar las fronteras de la casa y salir al mercado, salir a exponerse a que los demás dijeran lo que quisieran de su obra, exponerse a la crítica (I22)

La tesis trata precisamente de cómo se sienten ellas ahora que ya traspasaron el umbral del seudónimo, de la casa, que ni siquiera tenían contacto con sus colegas

Sería interesante ver como fue la evolución de estas autoras. En el caso de Laura Antillano, esta comenzó a escribir muy joven. Ana Teresa Torres, cuando gana...por cierto, que ya llegó el libro de **El Nacional** estaba repasando, no recuerdo en que año gana ella el premio (I23)

¿Qué, la biografía?

No, la selección de ella de cuentos de **El Nacional**. Ella gana el premio de cuentos de **El Nacional** y básicamente en ese momento ella ya era psicoanalista. Ella estaba dedicada a su práctica profesional y escribía también. Es interesante ver como impactó eso su vida cotidiana. Como es que ella llegó allí, no sé. (I24)

Es eso porque está el debate de Laura Freixas. Ellas ya traspasaron...entonces me imagino que ellas dicen que no sé, que ya pueden hablar de temas más universales. La literatura escrita por hombres siempre fue considerada como universal y la de ellas intimista que todo el tiempo hablaba de la casa, del hogar.

Sí, esa frontera yo creo que se borra cada vez más y las autoras ya no se cuestionan tanto eso. (I25)

A la pregunta de "Considera ud que hay suficientes escritoras en nuestro país" yo creo, que ya me la respondiste porque me dijiste que hay muchas que no conocemos. Sentada aquí me he dado cuenta y revisando el libro de Ana Teresa con Yolanda...ellas tienen un índice.

10. Está ud. de acuerdo con la parte del texto anterior en que dice que las mujeres capaces de abordar temas de índole político y social en sus obras? ¿Por qué?

11. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

A mi me parece que son importantes, yo creo que todavía aquí hacen falta estudios de ese tipo. De hecho, en la maestría de Estudios literarios tenemos línea de estudios de género porque creo que es importante enfocarlo desde el punto de vista de los estudios de género, no

tanto de la escritura femenina como tal. Y bueno, un día echaban broma unos amigos escritores varones que decían que ellos iban a hacer, que iban a sacar un libro, que iban a hacer justamente un congreso de escritura masculina, porque “¿*Qué cosa era esa?, Qué*”...y yo creo que la noción de género está...el género afecta tanto a las mujeres, el género no solo es el género femenino, también es el género masculino y los hombres también están asustados por el mercado, hay ciertas tendencias en la escritura en los hombres, así como en el caso de las mujeres, los cambios que hemos tenido las mujeres en las últimas décadas han afectado la involucración, el involucramiento de los hombres en la crianza de los hijos, en la sensibilidad, entonces ver las cosas desde una sola perspectiva, es un error. Creo que en los estudios de la literatura femenina...nos hace falta...no hay que negarse a hablar de literatura femenina o a hablar de etapas en la estructura de las mujeres en Venezuela. Allí las mexicanas nos llevan una morena, ellas han tenido estudios muy serios sobre la escritura femenina en México donde se han descubierto...no es que se han descubierto porque ellos han estado, nosotros tuvimos una biblioteca femenina maravillosa y muchas autoras, los libros se han agotado y no se consiguen. Ida Gramcko, por ejemplo, búscate un libro de Gramcko: no existe . Solamente tenemos algunas obras de algunas escritoras, ahora con la biblioteca básica de autores venezolanos, se están reeditando obras de mujeres que habían aparecido en los 50, en los 60, pero los libros estaban agotados: Luz Machado, son escritoras que fueron publicadas en nuestro país, no suenan en un nombre, están señaladas sin mucho dato en algún libro de literatura, pero muchas veces son ligadas a “*bueno, ella es literatura localista, ella es literatura romántica*”. Entonces, con eso, se les deja de lado, se le clasifica, es nombrada, pero no se da más dato. El año pasado, yo trabajé para un seminario en la USB y me pidieron que trabajara algo con Gomecismo, ¿no?. Entonces yo dije que quería trabajar algo que no se hubiera trabajado, alguna autora. Y justamente, por Laura Antillano conocí **Guataro** de Trina Larralde. **Guataro** es una novela que fue publicada en los años 30, Trina Larralde fue la primera esposa de Felipe Massiani, el padre de Pancho Massiani, no así la madre de Pancho Massiani (I26)

¿Pancho Massiani es Francisco Massiani?

Sí. Fue la primera esposa de él. Murió muy joven de una de estas enfermedades, nunca supe de que eh...y para mí fue una sorpresa... (I27)

No, es que para mí es una sorpresa

La primera novela de ella fue publicada en Los Teques, una novela muy regional, que trabaja los temas de esos tiempos, la modernidad, el impacto de la ciudad el campo, la posición ciudad- campo, la posición hombre- mujer. Entonces, es una mujer más moderna, un hombre que está en el campo y quiere modernizar el campo. Ella está en el campo, pero quiere ser una escritora. Entonces, maneja ciertos estereotipos, pero a mi me parece que tenía como bastantes elementos novedosos. Su novela apareció, fue editada en Chile, fue muy reconocida en su momento, pero ya, y allí quedó y más nunca se volvió a hablar. Como el caso de ellas, hay otras que hay por allí que uno no las conoce, que fueron publicadas en su momento, pero pasaron con alguna gloria, pero con mucha pena y no aparecen. En ese sentido sí creo que debe haber una relectura de la literatura porque justamente la tradición de estudios de género plantea dos cosas: una el descubrimiento, digamos la arqueología que hay que hacer para encontrar nuevos textos, redescubrir nuevos textos y lo otro es plantear una nueva lectura de textos ya leídos (I28)

12. ¿Está usted de acuerdo con la afirmación “las mujeres no crean porque su destino es procrear” ¿Por qué?

Sí, es mentira, para mí no tiene ninguna duda de que es mentira. Eso era una justificación para mantener a las mujeres no solamente alejadas de la literatura sino también de la política, de la economía. De la economía, pero de la economía del hogar y sin embargo las grandes financiadoras y tú lo ves en el Banco Mundial, etc. cuando financian proyectos sociales financian principalmente a las mujeres porque las mujeres están acostumbradas a distribuir bien lo que tienen, el dinero que se les da y eso viene de la administración de la casa, de la administración de los bienes, etc. pero se ve que las mujeres podemos estar. Hay quien incluso ha trabajado eso desde el punto de vista neurológico...¿Por qué las mujeres? ¿Por qué las mujeres podemos estar con la atención?... Yo puedo estar hablando al mismo tiempo contigo, pero estoy al mismo tiempo pendiente de que mi hijo va a salir a yo no sé dónde, y puedo estar pendiente...y podemos pasar de una cosa a la otra y no perder la atención. Hay hombres que me han dicho que para ellos es estar aquí concentrarme en esto, termino esto, pasó para acá (gesticula con las manos). En cambio nosotras estamos, quizás porque las obligaciones nos han llevado también a eso, a ser madres y dar clases o ser madres y escribir, estar pendientes de que no se te vaya a derramar el agua de la cocina, pero tú estás escribiendo aquí, estás atendiendo la puerta, qué sé yo, o al chamo o así...(I29)

...el chiste de que no se puede mascar chicle...

Exacto, esa es una de las cosas del saber popular que algo de verdad tiene. Si tú le preguntas a tus amigos y a tus amigas te das cuenta de que tiene sentido. (I30)

Ella lo decía en el sentido de que eran objetos sexuales. Ella hace como una distinción de que hasta la época de la Ilustración no tuvieron mucha presencia. En la Ilustración, parece que si y después hubo como otro bajón.

Claro, y es que en la Revolución Francesa eso fue clarísimo. Las mujeres formaron parte de la Revolución Francesa, de hecho hicieron su sección aparte: los derechos de las mujeres. Además tenían presencia en la calle, repartían los volantes. Las mujeres tuvieron un papel fundamental en la Revolución Francesa ¿Qué ocurrió? Cuando se gana la Revolución Francesa y comienzan a hacerse las leyes y se establecen, una de las primeras que se hacen es mandar a las mujeres de nuevo a su casa. Después de que habían sido carne de cañón ..ah bueno, ya se ganó...y a las que se rebelaban...se me escapa el nombre ahorita, que fue la que redactó los derechos y los deberes de las mujeres, la mandaron a la guillotina. La llevaron a ella a la guillotina y las otras se quedaron calladas. Lo mismo ocurrió con la I y la II Guerra Mundial. Los hombres estaban en la guerra y las mujeres salieron a las fábricas...fueron las que mantuvieron las fábricas funcionando. Cundo vuelven los hombres ellas vuelven a sus casas y el mercado comienza a hablar del “American way of life” y que todo mejor era tener bienes y una casa bonita, los años 50 y el baby boom. Es que es interesante verlo porque después llega la pastilla anticonceptiva y es el gran cambio, que es justamente el cambio de “Sí, yo procreo, pero procreo uno, dos hijos y planifico una carrera, un trabajo” (I31)

Me estaba acordando de Sylvia Plath. Hay una cita, que ahora no la encuentro y la quiero poner en el cuestionario. Ella habla- creo que es mucho antes de conocer al marido-ella habla...ella quería estudiar, pero ella no quería ser una de esas personas que se dedican todo el tiempo a su carrera. Ella quería hijos y su carrera, pero quería las cosas a su ritmo. Entonces, al final como que no pudo y creo que por eso es que terminó suicidándose. Este...Laura Freixas la pone de ej a ella, a Virginia Woolf y a una autora italiana que ahorita no recuerdo el nombre que no sé quien es. Ella decía que mientras los escritores eran egocéntricos, pero ellas no podían ser egocéntricas porque tenían que ocuparse de los hijos, de la casa, del marido

Ellas no podían ser egocéntricas. Era mal visto que ellas vieran por sí y no vieran la obra por el marido. Era mejor visto que ella cuidara a Ted Huggues a que...pero allí yo...no hay que satanizar a Huggues y defender a Sylvia Plath porque ella no debe haber sido una persona muy fácil, además que psíquicamente no estaba bien. En ese sentido es un caso aparte. Igual que Virginia Woolf. En el caso de Virginia Woolf es muy valioso porque ella además decidió no tener hijos, para ella había una conciencia muy clara, que fuera otra, que fuera su sobrina la que tuviera hijos, pero ella no, allí eso es muy importante y la obra de Virginia Woolf marca un momento bien importante porque ella decide “eso no está hecho para mí”, Yo creo que de verdad que hay muchas mujeres que no están hechas para tener hijos. (I32)

-Una habitación propia...

Quizás ella se podía permitir eso porque tenía bienes y eso, también hay que tomarlo en cuenta, eso es importante. Marca un hito. Por eso cuando se habla de literatura femenina, se habla de ella. También Katherine Mansfield. (I33)

-Me leí un cuento, pero no conozco los pormenores de su vida. Ella era neozelandesa, ¿verdad?

Muy interesante la obra de ella, muy espiritual (pausa). También casada con un escritor. No Tuvo hijos. En el caso de ella también una salud muy frágil. Entonces un poco como Teresa de la Parra vivió la mayor parte del tiempo en sanatorios, el retrato de romántico (I34)

-Que murió de tuberculosis.

Exactamente (I35)

-Bueno, y Virginia que tenía problemas de...

A mi lo que me asombra es la conciencia que ella tenía de eso “Regresan la voces, allí vienen las voces”. Ella ya sabía desde el primer momento en que oía la voz cuanto tiempo tenía para terminar el capítulo que estaba escribiendo porque después...además, el momento entre una novela y otra para ella era insufrible porque mientras terminaba una y comenzaba a otra.... (I36)

Anexo E: entrevista a librero 2

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando.

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Qué opina de la situación anteriormente expuesta?

Yo sí creo que las mujeres compran más, leen más que los hombres. Hay mujeres que escriben muy bien y hay hombres que escriben pésimo. Hay mujeres que escribe muy bien, y ha mujeres que escriben muy mal. (I1)

De hecho, el ejemplo que ella usa es el del carro: que hay mujeres que manejan muy bien y hay hombres que manejan muy mal y los hombres...hay hombres que manejan excelente y hay otros que manejan pésimo

Igual que, por lo general un hombre que alguien comete una infracción y maneja terrible, lo más seguro que dice es “esa es una mujer manejando “ (risas). No, yo tenía una novia que la enseñé a manejar y manejaba buenísimo, yo no sé si fue porque yo la enseñé a manejar o ella tenía sus cualidades o su cosa y de hecho, ella manejaba bellísimo. Un carro sincrónico la cosa. (I2)

Bueno, ella aplica el mismo ejemplo a le escritura. Que este no es garantía de que una novela va a ser mala o va a ser buena.

Había otra amiga. que manejaba...que yo corría muchísimo. Yo cuando tenía 17, 16 años tenía un Mustang...envenenado y tal, que corría como a 2000 y había una amiga que tenía un carro -no sé si era de aquí de Caracas -y tenía otro carro deportivo y ella siempre se me pegaba atrás y eso era...manejaba muy bien, nunca tuvimos accidentes ni nada, pero corría muchísimo. Para ese momento y mi visión, ella era muy buena manejando. Pero vamos a lo de los libros...Hay gente que dice que todas las mujeres escriben igual y que si ya leíste a una, ya las leíste a todas. También hay comentarios como ese. Pero a mi si me parece que sí: que las mujeres leen más, que las mujeres compran más, hay muchas mujeres escribiendo. De hecho, yo tuve que armar un estante que, que todavía no tiene nombre, porque de verdad con el nombre si que he tenido problemas. Hay clientes que me dicen *“Cómo se te ocurre, cómo vas a meter a las mujeres así, como las vas a separar así como un género”* Y yo dije *“No, mira, eso fue por culpa de ustedes porque las mujeres no querían”*, los clientes me pedían *“Mira, pero yo quiero todo lo de las mujeres junto, yo quiero que todo lo que escriben las mujeres, que esté aquí en un lado que sea más fácil”* Y de hecho, la librería siempre está pensada con la idea de ponérselo más fácil a la gente y era dividir la librería en temas, entonces la mayor cantidad de temas posibles, de hacer subdivisiones, de tal manera que como la gente está apurada *“Mira, yo estoy buscando sobre tal cosa”* *“Aquí está, todo lo que tengo sobre eso, está aquí, ¿ok?”*. Entonces por eso dividí, de hecho ya llevo 153 temas. Entonces se lo voy dividiendo a la gente para ponérselo como más fácil. Y salió eso de las mujeres, entonces... pero tengo el problema del nombre...ni siquiera le pude poner literatura femenina ni también literatura escrita por mujeres, es lo más cerca que le he llegado a la cosa y lo he tratado de actualizar así: que son temas de literatura y hay otro género que lo llamo *“femenino”* que tampoco lo tengo así muy bien definido. Es que creo que eso de las mujeres entenderlas es muy difícil y hasta en eso de que escribe a uno se le complica la vida. Tengo otras sección que lo llamo *“femenino”*, que son otras cosas escritas que si sobre la mujer en distintas materias, pero escritas sobre la mujer y escritas sobre las mujeres. Allí estoy armando ese tema que no está bien definido, allí va caminando y se va llenando. Y bueno, tú ves que ahorita eh...Ana Teresa Torres hizo el trabajo con tres autoras venezolanas, sobre ellas y también la gente de la Fundación Polar publicaron la antología de textos escritos por mujeres y entonces si hay, yo si creo que hay. Y he estado preguntando a otros librereros y yo creo que si tú investigas con algunos otros librereros a lo mejor vamos a coincidir varios en que las mujeres leen más y compran más (I3)

2.¿Qué parte del texto le llamó más la atención? ¿Por qué?

3. En un artículo publicado por la misma revista el 3 de noviembre de 2002 titulado “¿Qué están leyendo los venezolanos?” se señala que las mujeres con las que están leyendo más y que de diez visitantes a una librería, ocho son mujeres y los otros dos son hombres. Laura de Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala lo contrario. Según su experiencia como dueño de una librería, ¿Quiénes venden más? ¿Los hombres o las mujeres? ¿A qué se debe esto?

Y que por lo general, es muy poco que tú veas al hombre comprando libros para niños son pocos. Es como que..eso creo que se lo dejan a las mujeres: que las mujeres los escojan, lo hagan...creo que por eso también leen (titubea) compran más: primero porque compran pa' los niños y segundo porque compran pa' regalar. “*Ah un regalo, vamos a comprar un libro*”, a alguien que cumple años, cuando vas a una fiesta con los niños, por lo general la mujer es la que se encarga de comprarlos y creo que esa es una de las cosas y esa crea que es una de las cosas por las que compra más, por lo menos. Y lo de la lectura si también, yo quisiera conversar con gente que viene a comprar. Yo de verdad no he sacado de la computadora-iba a hacerlo, sobre todo ahorita, que llevo, que voy anotando los nombres, ahorita el SENIAT te pide la cédula y tal. Esas características no las he visto, pero allí se puede ver cuantos hombres son y cuantas mujeres son, se puede contar y se puede mirar cuántos hay en cierto tiempo. Lo que pasa es que el sistema tiene poquito tiempo que me lo guarda, pero, pero eso se puede hacer. Voy a pedirle al técnico que me haga eso de que yo pueda pedir de alguna manera, mira, cuántas mujeres son y cuántos hombres son y podamos llevar las estadísticas. (I4)

4.¿Quiénes leen más? ¿Los hombres o las mujeres?

Yo sí estoy seguro que las mujeres leen más. Seguramente es que las mujeres venezolanas son más inteligentes que las mujeres españolas. En la universidad también se nota más eso, que por lo menos se gradúan más mujeres que hombres. A través del tiempo, si investigas eso va a aparecer eso de que se gradúan más mujeres que hombres, terminan las carreras. Ya tú puedes ver que la gente que se gradúa tiene más interés en seguir leyendo (I5)

5. Luego en el mismo artículo, Roger Michelena dice que del año 1996 hasta el 2002-que fue el año en que se escribió el artículo, la producción literaria femenina creció de un 20 a un 50%

Él debe tener estadísticas. Cuando él te habla así de números es porque él bajó estadísticas inclusive españolas- debe ser mayoría porque aquí es difícil conseguir estadísticas- pero debe haber bajado estadísticas españolas y las maneja (I6)

6. Laura Freixas en la obra antes mencionada, señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción con su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Está ud. de acuerdo? ¿Por qué?

7. Estaría ud. de acuerdo con la siguiente afirmación: “Las mujeres son las que dominan la industria literaria (agentes, escritoras, dueñas de editoriales) y estas son las que deciden lo que uno lee” ¿Por qué?

No, eso si no lo creo. Eso por lo menos en lo que uno ve y lo que conoce, la mayoría son hombres. En ese aspecto sí y es bueno...a lo mejor es por eso que muchos lo hacen muy mal porque hay muchos editoriales que (se) manejan muy mal. El hecho de que aquí hay editoriales que hay gente que se encarga de traer libros por ejemplo a Venezuela, de que es lo que va a traer cada editorial, muchas veces dependemos de ellos y resulta que no saben, no saben hacerlo. Por eso es aquí muchas veces hay libros que no llegan, sencillamente porque quien decide traerlos de tal editorial, no lo hace, sencillamente por desconocimiento, por muchas razones, generalmente por desconocimiento. Y que, y que es una persona muy fácil de arreglar, porque las editoras deberían contar con libreros y preguntarles, inclusive la posibilidad de que nos marque en un catálogo “*Qué cree usted que deberíamos traer*” y eso. Eso sería buenísimo. Yo sé de muchísimos libreros que estarían dispuestos a marcarles cosas que las editoriales deberían traer. (I7)

Ahorita ud me estaba diciendo que desde hace tiempo estaba tratando de armar un estante con libros escritos por mujeres, pero que no le ha puesto nombre porque los temas son muy variados.

No le he puesto nombre porque hay clientes que me dicen que cómo se me ocurre. Imagínate que yo tenga la ocurrencia de ponerle “literatura femenina”. Entonces las feministas “*Ay, qué bueno*”, las mujeres feministas...buenísimo, pero muchas me van a decir qué cómo se

me ocurre...un sacrilegio porque es otra cosa. La cuestión feminista es una cosa y el hecho de que las agrupe y demás, siempre agrupándolas en función de la facilidad de las personas (I8)

8. ¿Qué temas son abordados por las mujeres en sus obras?

9. Está ud. de acuerdo con la parte del texto anterior en que dice que las mujeres capaces de abordar temas de índole político y social en sus obras? ¿Por qué?

No, hay muchísimos temas, inclusive de lo menos que tengo es de amor. Inclusive, hay una editorial que se llama Javier Vergara que hace unos libros, que es este (se levanta de la silla a buscar el libro) que todavía hay gente que las lee. Esta serie que es famosísima. “El precio del amor” (habla del título del libro), por ejemplo, ¿ve? y es el tipo de literatura que escribió. Y es algo así como la famosa Corín Tellado (I9)

¿Danielle Steel?

Esas cosas. Pero las mujeres ahorita están en distintos temas y en esas cosas, y hay distintas cosas. Hay libros de literatura muy buenos, cosas escritas por mujeres hay muy buenas (I10)

10. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

Yo creo que cuando se hace eso la idea es ponérselo más fácil a la gente que lee. Es decir: ¿Por qué yo hago una antología?. Porque la gente dice “*no, yo estoy buscando un libro donde no tenga que leer veinte, quince libros y de una vez en ese libro, tengo reunido todo eso y es mucho más fácil*”. Entonces siempre es más fácil y la intención es que le llegue a la gente. Es mucho más fácil poner a la gente a leer un libro que veinte, treinta libros para sacar un tema. (I11)

Si, porque Laura Freixas dice que a veces esas cuestiones para mujeres lo que hace es convertirlas en un guetto. Por ejemplo los congresos, que cuando invitan a puras escritoras, lo que hacen ellas es hablar solo de su obra y eso termina convirtiéndolas en un guetto cerrado.

Yo he escuchado comentarios de grupos de escritores de tal universidad, o sobre todo mujeres de la universidad tal, la gente de la maestría de la universidad tal. “*Mira, pero esa es la gente de la universidad tal*”. “*Ah no, pero esas se entienden ellas solas*”. Es decir, que la gente cree que escriben y se leen sólo para ellas, más nadie las entiende. (I11)

12. ¿Se podría calificar a las obras escritas por mujeres de intimista y las escritas por hombres de universales?

¿A qué te refieres cuando dices intimista? ¿Qué hay un temor, que intimidan? (I13)

Intimismo es que habla de la intimidad, del mundo íntimo del hogar, etc. Universal sería.

No, no. Ya. El otro día hicimos una comparación de cómo maneja y tal. Hay mujeres que gusta mucho como escriben y llevan al público y hasta tienen seguidores que están pendientes. “Mira, qué ha salido de tal escritora”. Eso pasa. Igual que pasa con hombres, también pasa con mujeres. Y que con el tiempo cada vez es más. Ese hecho de que las mujeres salen más de la casa, de que solo no es ser ama de casa y tal. Hay cosas que entre buenas y malas. Hay comentarios como que “Bueno, ahora esta ama de casa salió de la casa y se quiere meter en la literatura”. Hay cierto rechazo de algunos hombres machistas que lo rechazan, ¿no? Pero creo que con el tiempo, una vez que las mujeres llegan y ya logran que los niños estén grandes, vayan creciendo, ya como que se dan un tiempo para ellas. “Bueno, ahora me toca a mí, ahora voy a hacer esto”. Carreras truncadas que comienzan cuando los niños están grandes, se recomienzan. Muchas veces pasa eso. (I14)

13. ¿Está usted de acuerdo con la afirmación “las mujeres no crean porque su destino es procrear” ¿Por qué?

Yo creo que sí. Las mujeres siempre han hecho cosas. Lo que pasa es que quizás antes no tenían la proyección que tenían ahora a través de los medios de comunicación, quizás se veía mucho más, la mujer siempre ha hecho muchas cosas en la humanidad y ha sido importante, siempre ha sido importante en todo, como en la escritura ha habido mujeres buenas (I15)

14. Laura Freixas en la obra anteriormente mencionada habla de que la crítica literaria en muchas ocasiones compensa el hecho de que una escritora es mujer “asexuándola” o diciendo que su obra es buena porque cuando la escribió “sacó el hombre que había dentro de ella”. ¿Qué opina ud. acerca de esto?

Siempre hay comentarios de eso ácidos, pero creo que la gente siempre se va acostumbrando. Y yo creo que por eso y el mismo hombre ha venido cambiando mucho. En los hombres ya no es igual, el machismo ha bajado bastante, ya es diferente. Inclusive los

matrimonios, la relación de pareja cambia porque el valor de la mujer es diferente, para bien de valor de ellas (I16)

Anexo F: entrevista a librero 3

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Qué opina de la situación anteriormente expuesta?

Estoy de acuerdo. Afortunadamente ya no es problemático como era anteriormente. Problemático se vuelve por lo maniqueísmos. Yo creo que el gran enemigo ese eso, cuando se comienza a hablar de literatura feminista. ¿Qué es eso, cómo se come eso? ¿En qué consiste?. Entonces, si se hace desprejuiciadamente, como se ha venido haciendo en los últimos años, yo creo que está perfecto. Ahora ya es muy común, pues: escritoras. Ya uno no está con eso de que si es una escritora, de que si es un escritor, pero eso hasta hace unos años no era así. Y bueno, lo has visto porque tu campo es los años 90. En los años 90, se publicaron libros escritos por mujeres importantes como Victoria de Stefano por ejemplo y Antonieta Madrid y Ana Teresa Torres y también libros de ensayo, ¿no?. Yo por ejemplo recuerdo el de María Julia Darocha, Carmen Bustillos, que empezó en la narrativa como Carmen Vincenti, acaba de publicar una gran novela. Entonces, eso ya eso es algo común, pero no lo era hace tiempo y no sólo no se preocupaban de escribir novelitas de amor o de lo que fuera, sino de afincar la identidad a través de lo que se llamaba la literatura feminista. Y yo creo que ya se lo quitaron

y ahora se escribe de una manera muy libre. Eso es muy importante. La gente critica mucho por ejemplo a Isabel Allende, a la Serrano, a Ángeles Mastretta porque escriben bestsellers o porque supuestamente escriben parecido a García Márquez, pero no paran a ver cuanto bestsellers hay, pues, cuantos equivalentes masculinos hay de Isabel Allende o de la Serrano o de Ángeles Mastretta. Entonces eso tendrían también que...(pausa). Y sin embargo, en la poesía sobre todo, más que en la novela y en el ensayo, yo no estaría tan de acuerdo con el temita ese del amor y de los diarios de las mujeres que se fastidiaban. La narrativa de Teresa de la Parra y la poesía, por ejemplo, hay casos bien interesantes de mujeres latinoamericanas: Gabriela Mistral, Juana de Agustín. Y si nos vamos mucho más atrás, Sor Juana Inés de la Cruz, pues, que es un ejemplo mayor, realmente, pero que podía ser una intelectual en su época. Entonces yo creo que esa historia de las mujeres que escribían al comienzo del siglo XX ese tipo de narrativas, eso también hay que verlo con cuidado, yo no creo que eso sea tampoco tan así. (I1)

De hecho, me estaba documentando sobre, por ejemplo, siguiendo esa línea de quienes empezaron a escribir primero, quienes fueron las primeras narradoras aquí en Vzla. Y me he encontrado con unas sorpresas...

Claro, claro. Tenemos nada más en el siglo XX a María Calcaño en Maracaibo y Ana Enriqueta Arvelo, allá en Barinas, metida en allá en el monte donde de verdad no llegaban todos los bienes y comforts de la civilización desde el punto de vista del transporte, digamos, es decir, de que la cultura llegara allá, de que llegaran y mira, sin embargo la escritura de ella es muy moderna, muy de su época, algo que no tiene absolutamente nada que ver con esa supuesta de literatura de amor y de martirio, etc. (se ríe) (I2)

¿Estaría ud de acuerdo con la existencia de una literatura femenina?

Bueno, tendrías que explicarme primero qué es eso. Yo creo que si tú le preguntas eso hoy en día a las escritoras que están escribiendo, pues, que siguen activas, a Lourdes Sifontes, a Victoria de Stefano, a Carmen Vincenti, a Stefanía Mosca, en fin, a todas las que están escribiendo, mira, le fastidiaría la pregunta. (I3)

A lo mejor me mandan a parar la entrevista...

Sí, te dirían que les fastidia y que esos ya son como clichés que han sido superados. Pero bueno, si debe haber alguien que todavía lo plantee. Ahora, lo que sí es cierto...una cosa es lo que escribían y otra cosa es la resonancia que tenías. Es decir, si tú ves los críticos de principio del siglo XX, de mediados del siglo XX, te hablan muy poco de la mujer, porque lo hablan como algo así, como algo exótico que hay por allí. En eso sí. Otra cosa son las matemáticas, la mujer estaba muy al tanto de lo que ocurría. No estaba cosiendo nada más y viendo sobre la problemática del hogar y muy al tanto de todo. Si había en una parte de la prensa y de los propios críticos como una segregación, puede ser que haya algo de automarginal en eso. Fíjate tú hace veinte y tantos años cuando surgió la historiografía gomecista. Hay un libro de Yolanda Segnini, el de **Las luces del Gomecismo**, donde uno descubre la cantidad de actividades culturales que se hacían en una época tan oscura como fue el Gomecismo, en esa época. Y buena parte de esa actividad cultural era hecha por mujeres. Los ateneos de Caracas, de provincia, fueron fundados por mujeres. Allí había una actividad muy amplia, pues, una actividad intelectual que no necesariamente terminó siendo una actividad de la escritura, pero si hubo una actividad bastante fuerte y las intelectuales de la época tuvieron mil actividades así. Así es. (I4)

Entonces si se puede hablar de un crecimiento en estos porcentajes, de un 20 a un 50%.

Bueno, la mayor participación es de la mujer. Tú ahorita haces un posgrado de literatura y consigues que ya más mujeres que hombres. Yo hice el posgrado de literatura latinoamericana hace más de diez años (I5)

¿En dónde? ¿En la Simón (la USB)?

En la Simón Bolívar y había más mujeres que hombres. Y te apuesto a que si vas ahorita vas a ver que la tendencia es aún mayor, que hay un participación mucho mayor de las mujeres, hay más libertad en ese sentido. Ahora, sería bueno este, preguntarse porqué en la novela sigue habiendo poca participación de las mujeres. Como te digo, en la poesía se entiende porque es un género más íntimo ¿no?, pero en la novela...la novela de verdad parece que sigue siendo territorio masculino. Hay excepciones, por supuesto: Victoria de Stefano,

Carmen Vincenti, personas que ya se conocen desde hace...no recuerdo en este momento nombres nuevos en la novelística. Debe haberlos, pero son pocos. (I6)

De aquí yo tengo...(sacando la lista que aparece en el proyecto de tesis)

Tú tienes una lista de los 90, ¿no?. Si te pones a ver son poquitos. (I7)

Son las mismas que escribieron en otras décadas: Laura Antillano...

Exacto. Sí, sí, es más o menos ... (I8)

...Ana Teresa Torres

Por un lado hay mayor participación enfocado hacia la poesía o la narrativa corta, los cuentos, también. Allí hay algunos nombres. Pero en la novela hay muy pocos. En la colección esta de novela erótica de Alfadil, el primer concurso lo ganó una mujer, no recuerdo ahorita su...me llamó la atención porque no solo se trataba de novela sino se trataba de novela erótica. Parece mentira, pero eso lo tiene que ver todavía uno como un tanto exótico. Pero como ves, se está revirtiendo la tendencia y lo más importante es que los prejuicios se están dejando a un lado. En tanto esos prejuicios...en cuanto se deslastre una cosa va a seguir la tendencia hacia...así lo creo yo...(I9)

2. ¿Qué parte del texto le llamó más la atención? ¿Por qué?

3. En un artículo publicado por la misma revista el 3 de noviembre de 2002 titulado “¿Qué están leyendo los venezolanos?” se señala que las mujeres con las que están leyendo más y que de diez visitantes a una librería, ocho son mujeres y los otros dos son hombres. Laura de Freixas en su libro Literatura y mujeres (2000), señala lo contrario. Según su experiencia como dueño de una librería, ¿Quiénes compran más? ¿Los hombres o las mujeres?. ¿A qué se debe esto?

Mira, no estoy tan de acuerdo con Roger, no veo que haya una tendencia así, tan fuerte por parte de mujeres. Claro, eso depende también de la librería, uno no se puede guiar... (I10)

No conozco la librería.

Es la que está al lado del Pedagógico (Instituto Pedagógico de Caracas), por eso es que me llama tanto la atención lo que él dice, ¿no?. Pero...yo no leo veo así. Nosotros tenemos un público muy joven -cosa que de verdad me emociona- tanto masculino como femenino. Te puedo hablar de las tendencias que hay dentro de esa lectura, los jóvenes leen más poesía, por

ejemplo, pero esos son tantos mujeres como hombres. Yo no veo así una tendencia más hacia mujeres que hacia hombres. Y además, puede también uno caer en ese prejuicio que hay y que...que era lo que se decía y probablemente era lo que se decía antes: que las mujeres eran unas grandes lectoras pero era porque se quedaban en la casa, es decir: los libros eran como la tv de hace sesenta, setenta, ochenta años, pero nosotros, en el caso nuestro no tenemos amas de casa ladilladas que vayan a comprar las novelitas de moda. Y en eso yo veo que hay mucha...está muy nivelado. (I11)

Sí, me he encontrado al respecto las opiniones más diversas

Sí, sí, yo no me atrevería a decir que los que compran más acá son adultos contemporáneos de entre 40 y 45, que son profesionales, eso no. Afortunadamente tenemos un público joven que está leyendo bastante y adulto contemporáneo, sí, como no, pero tanto mujeres como hombres. Yo allí si no podría hacer ningún señalamiento. Pero lo de Roger me parece un tanto arriesgado. (I12)

4 ¿Quiénes leen más? ¿Los hombres o las mujeres?

5. ¿Qué leen las mujeres?

6. Laura Freixas en la obra antes mencionada, señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción con su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Está ud. de acuerdo? ¿Por qué?

7. Estaría ud. de acuerdo con la siguiente afirmación: “Las mujeres son las que dominan la industria literaria (agentes, escritoras, dueñas de editoriales) y estas son las que deciden lo que uno lee” ¿Por qué?

8. ¿Qué temas son abordados por las mujeres en sus obras?

9. Está ud. de acuerdo con la parte del texto anterior en que dice que las mujeres capaces de abordar temas de índole político y social en sus obras? ¿Por qué?

Sí, sí claro (I13)

Me dijeron que no sólo escriben novelas de amor. Que por ejemplo Victoria de Stefano escribe novelas que son muy urbanas

Yo no diría eso. Yo no diría que las novelas de Victoria de Stefano son urbanas. Su novelística está muy emparentada con lo que era la nueva novela francesa de los años sesenta, de corte psicológico, en donde los personajes están dibujados de una manera muy leve y en donde se invita a una lectura posterior, cuando el propio lector termina de crear a los personajes. Eso es una narrativa muy difuminada, hecha a propósito. No es que sea descuidada o que la autora no tenga mayor capacidad sino todo lo contrario. Entonces yo no lo veo como una narrativa urbana. Urbana era de repente la de Ángela Zago, años 60, o quizás la de algunos libros de Laura Antillano o Ana Teresa Torres. Pero, como te digo: hay en las nuevas colecciones de las editoriales, de Monteávila mismo nuevos nombres que pasan muy desapercibidos y hay mujeres que están escribiendo cuentos. Ahora, sigue habiendo poca, poca difusión de ese texto, pero si están escribiendo. Están escribiendo mucho más que en los años 90. Entonces yo digo que la tendencia hacia... (I14)

10. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

Bueno, me parece que lo que hace es retardar esa libertad de la que hablaba pues. Es irse más hacia lo maniqueísta: *“Aquí estamos nosotras, aquí están ellos”*. Esa cosa tan triste. Porque hay inclusive, hay una antología que se llama **Antología de mujeres solas** (I15)

Sí. ¿De quién era? No me acuerdo

Yo tampoco recuerdo, es de una editorial argentina. Entonces, claro son...**Cuentos para mujeres tristes** Eso...lo que hace es que salgan ese tipo de chácharas, ¿no?. Yo creo que ya debería dejar de hacer esa diferencia. O se hace una simple antología que tenga hombres y mujeres sin ningún tipo de traba. Y tanto la buena como la mala porque se tiende a ser muy cómodo intelectualmente y caerle encima a escritoras como Laura Esquivel, por ejemplo, que a mí en lo particular no me gusta, o sea, puede ser que sea una narrativa muy fácil, lo que sea, pero bueno, allí está, pues es un hecho. Entonces, si vamos a caerle a esa señora, vamos a caerle a todos los Paulos Coelhos que hay por allí no, o los Paulos Coelhos disfrazados que hay por allí porque también hay una literatura pseudo-intelectual que en realidad cuando lo desgranas no es absolutamente nada. O sea, la cuestión intelectual está así como de decoración, como para hacer que la gente...como para instruirte pues, deleitándote, pero es algo muy facilista, es una fórmula, es una fórmula...(I16)

Un artificio...

Exactamente, exactamente. Así es.(I17)

¿Podría decirse que las obras escritas por mujeres son intimistas, a diferencia de la de los hombres que son universales?

(Risas, se pone rojo). Bueno claro. Hay obras de mujeres que son intimistas, y hay obras de hombres que son intimistas. ¿Cómo es eso de universales? Si yo digo que una obra es universal supuestamente le estoy dando el título de que es algo de que va más allá, mientras que lo intimista se queda allí nada más en la obrita que se escribe. En ese sentido me parece muy halado de los cabellos. Las obras de las mujeres me parecen tan universales como cualquier otra.(I18)

Laura Freixas dice lo mismo

Sí, sí. (I19)

Está todo el libro explicando eso.

Sí, es terrible. Y eso que ella escribe desde España donde hay mucho más de presencia de escritoras.(I 20)

A lo mejor traigo el libro para que lo vean . Ella misma dice que ella tuvo que escribir ese libro porque a ningún colega le daba la gana, que estaban todos muy ocupados. Ese y que era un tema que supuestamente no tenía ninguna trascendencia para la literatura española, pero si la tiene. Ella reconoce que a pesar de lo que se cree, España está en pañales en eso, en la discusión de ese tema y que los ingleses les llevan una morena.

Claro. Bueno España tiene muchos problemas en cuanto a su escritura. Tiene un mercado más grande, pero un mercado más viciado también. Escriben muchas porquerías, muchísimas porquerías, tanto hombres como mujeres. O sea , allí el problema para las mujeres no es publicar. Hay gran cantidad de mujeres que en España que han publicado y se han ganado premios importantes. El premio Planeta, por ejemplo, no es un premio comercial, pero es el más importante comercialmente hablando y se lo han ganado en los últimos diez años varias mujeres, ¿no? Seguido. Y una Rosa Montero, por ejemplo, una Torres, tienen cancha, mucha aceptación pues. Almudena Grandes, que acaba de ser finalista al Rómulo Gallegos, ¿no? Y poetas y novelistas. Acá todavía estamos en pañales en cuanto a lo de los géneros, allí si creo que...el género íntimo es el que más sigue satisfaciendo, en donde se sienten más cómodas (I21)

¿La poesía?

Sí, la poesía. Pero también se escribe mucha, hay mujeres allá que escriben mucha porquería. La que se acaba de ganar justamente el Premio Planeta, Lucía Etxebarria (I22)

¿Ah, sí? ¿Ella? ¿Es el libro que está allí? (el libro del que se estaba hablando estaba exhibido en un mesón de la librería)

Sí, de muy baja calidad. Entonces claro, alguien que tenga la mala suerte de caer en un libro de esos, dicen *“es que las mujeres no saben escribir, cuando se ponen a escribir novelas escriben esa porquería”*. Bueno, no. No es así. Hay cosas que definitivamente no son así. Ahora, volviendo a la pregunta anterior donde tú hablabas de lo político, fíjate tú, qué curioso: muchos de los periodistas son mujeres que además trabajan la fuente política, que se ocupan de la fuente política. Por algo será. Después del periodismo, saltan a la narrativa y lo hacen muy bien. Solo en Venezuela te puedo citar a Milagros Socorro. Ella es extraordinaria como periodista y extraordinaria como cuentista y como cronista también. Es de estas escritoras que en algún momento uno espera que salga con un libro realmente eh...contundente. Y en el caso de España está Rosa Montero. Rosa Montero que siempre fue una periodista extraordinaria, comenzó escribiendo narrativa -no eran cosas muy buenas al principio- pero ahora ha madurado y ha escrito novelas muy buenas como esta de **La loca de la casa**, que es extraordinaria. Entonces bueno, es un largo camino que ya se ha iniciado hace largo tiempo, pero que tiene que continuar creciendo. Pero sí creciendo, pero quitándose ese lastre. Creo que ya hay que dejarse de hablar que si de la literatura feminista, de la literatura machista porque eso lo que lleva es a retrasar justamente ese proceso (I23)

11. ¿Está usted de acuerdo con la afirmación *“las mujeres no crean porque su destino es procrear”* ¿Por qué?

(Carraspeó mientras se le hacía la pregunta)

A mi eso me parece algo que era válido de repente hace mucho tiempo, pero que ahora me parece ridículo. Honestamente me parece ridículo, completamente. Y más en el caso español, me parece ridículo, además que ahorita, más bien en esa sociedad el problema es procrear, pues. A nadie le interesa procrear hoy en día allá, no les interesa para nada de eso, eso es un tema secundario y la mujer no se lo cala hoy en día, en todo caso. Si viene alguien y le plantea eso en el camino de que...para que procee, para que cosa, para que ponga la mesa en su santo lugar (Risas) ...eso me parece algo ya superado, afortunadamente (I24)

¿En Venezuela cómo sería eso?

Esto es Caracas. De repente tú en Caracas lo verías distinto de cómo lo vería una escritora que está en Ciudad Bolívar. No sé cómo será en Ciudad Bolívar. (I25)

Podría decir que yo sé algo de Maracaibo, pero tengo mucho tiempo viviendo aquí

Exacto...exactamente. Entonces yo no podría hablarte en el caso venezolano. Esa es una traba que uno tiene ¿no?. Tú te mueves en un mundo intelectual donde uno se ríe de esos planteamientos, honestamente uno se ríe, pero a lo mejor a unos pocos km la cosa no es tan de risa. Entonces yo creo que los prejuicios continúan en gran medida. Se han ido superando, igual que ciertos patrones, pero eso no está totalmente finiquitado. Para la mujer sigue siendo difícil escribir, sigue siendo difícil publicar pero esperemos que eso siga su camino. Tú lo ves en camino en el mismo mundo intelectual en el que acá mismo no solo está la escritura, sino la edición. Tú ves hoy en día mujeres editoras. En España desde hace tiempo. En Vzla tú ves ya mujeres editoras, cosa que antes no se veía, ¿no? Tú no veías una Silda Cordoliani, un Blanca Strepponi, las muchachas que tienen Editorial Criteria, Verónica Jaffé, etc. Yolanda Pantín que no sólo funcionan como escritoras sino como editoras sino como divulgadoras. Y en las instituciones culturales la presencia de la mujer es muy activa. Pero claro, todo esto es parte de Caracas, la gran capital. Como te digo: en Ciudad Bolívar, una escritora que esté comenzando quizás no tenga las suficientes armas, como no las debe tener tampoco un hombre que esté escribiendo en esa región. No tiene el incentivo para seguir, para editar, pero eso también tiene que ver con el subdesarrollo en el que estamos sumergidos, más allá de los géneros, más allá de las mujeres o de los hombres. Fíjate tú en los escritores -y te estoy hablando de los escritores en general-no de escritoras- escritores. Te pones a ver de donde vienen, que estudiaron: la mayoría no ha estudiado letras. La mayoría son ingenieros, son matemáticos, son físicos, son biólogos, son abogados...pero, ¿Por qué?...porque sabían desde el principio que no se podían dedicar a la literatura, la sociedad no daba para eso. Entonces...se crearon su carrera profesional, y la continúan haciendo pero para luego eso. Es la única salida. No sólo la única salida para...se trate del super genio o del que está con mucho esfuerzo. Cosa que en España, donde la señora Freixas si hay muchos incentivos, hay cualquier cantidad de premios literarios, hay cualquier cantidad de talleres de narrativa, hay

muchas becas, hay muchas más facilidades. Claro, porque hay un mercado que es mayor y hay una sociedad que está mucho más desarrollada. Pero como te digo. Y también dentro de las dificultades eso es un estímulo para la literatura. Y para las mujeres tiene que ser un estímulo, como no, porque han tenido muchas dificultades y eso ha ayudado a superarlas. Dentro de unos años, dentro de unos quince años plantearse una cosa de esas no tendrá sentido...espero yo que no tenga sentido en todo caso. Ya no estaremos hablando de la literatura femenina o de escritura masculina (I26)

Yo lo que quiero ver con esta tesis también es si ellas ya se sacaron el lastre de que son mujeres escritoras y que son algo exótico...

Sí, pero es que a veces está en el subconsciente la cosa de que hay escritoras, y no quiero nombrar a ninguna en particular, hay un caso muy evidente, de escritoras que hacen novelas que son experimentales. Así como un poco de decir que si Cortázar hizo **Rayuela** o se hizo **Terra Nostra**, o se hizo **Paradiso**, nosotros también podemos hacer ese tipo de novela, lo cual también me parece una pérdida de tiempo, no creo que un lector aguzado siga pensando que una mujer es incapaz de escribir un determinado número o determinado tipo de novelas. Pero sí, eso continúa. (I27)

13. Laura Freixas en la obra anteriormente mencionada habla de que la crítica literaria en muchas ocasiones compensa el hecho de que una escritora es mujer “asexuándola” o diciendo que su obra es buena porque cuando la escribió “sacó el hombre que había dentro de ella”. ¿Qué opina ud. acerca de esto?

Eso me parece muy fuerte. Yo no he leído una crítica así donde digan eso, pero si lo dicen me parece algo totalmente fuera de lugar. Yo no creo que ningún crítico sea, pueda opinar eso. Pero si lo dice la señora Freixas, señala algún ejemplo de eso, mira no digo que eso no exista, pero me extraña, Como te digo, si eso alguien lo dijera aquí en esta Venezuela subdesarrollada, estaría fuera de lugar, le caería todo el mundo encima, tanto las mujeres como los hombres. (I28)

¿Algo más que agregar?

Cómo te dije, creo que las mujeres cada vez tienen una presencia más activa, en todo tipo de escritura, no sólo en la narrativa, sino también en la periodística. Cuando hablo de la periodística, reinvidico el caso de muchas mujeres que son hoy en día escritoras que

comenzaron siendo periodistas. Lo digo también porque yo cuando hice mi posgrado en literatura latinoamericana después de haber estudiado periodismo era uno de los únicos que no habíamos hecho una carrera que no tenía que ver con Letras y que no habíamos salido de la Católica Andrés Bello y nos veían un poco como caca de perro. Casi todos los que estudiaron conmigo eran de la Católica, salían de Letras de la Católica y yo me sentía como un marciano ya porque el ambiente entre la UCV y la USB es totalmente distinto. Yo me integraba a la conversación y era como un ser invisible, las demás hablaban entre ellas hasta que vi a alguien que me paraba y me dije “*seguro que este tipo no estudió en la UCAB*” y definitivamente venía de la UCV y no venía de estudiar literatura. Al finaaaal nos aceptaron así como el patito feo. Ese es el único prejuicio que hasta ahora he encontrado en personas ilustradas, más que prejuicio en cuanto en literatura femenina y masculina. Pero los prejuicios siguen existiendo y siempre existirán mientras haya un cerebro que no siempre funcione. (I29)

Todavía si hay literatura femenina o no está en discusión. Tamara una vez me dijo La literatura femenina la puede hacer hasta un hombre. Todo depende de la categorización de lo que se conoce como femenino y masculino.

Además es muy aburrido porque cuando hablan de literatura femenina creen que tienen que hacer una reivindicación de los derechos de las mujeres entonces se extienden en cinco cuartillas de crónica barata que no dice nada. Tamara tiene razón: si siquiera en eso se han puesto de acuerdo. Cuando se pongan de acuerdo ya no habrá necesidad de esa vaina (se ríe) porque ya no va a importar que si es hombre o que si es mujer, nada de esa vaina. ¿Prejuicios tú sabes en que si hay todavía y muy extensos y eso abarca tanto a los escritores como las escritoras venezolanas?: la literatura que se hace acá. Aquí hay un desprecio absoluto a la literatura venezolana. Aquí siempre estamos más dispuestos a leer a Susan Sontag que a María Fernanda Palacios, Ana Teresa Torres... muchísimo más. Nos suena mejor una Joyce Carol Oates, una Susan Sontag. O inclusive una española o una latinoamericana, una Bárbara Jacobs o una Elena Poniatowska que leer a una de acá. Y con los escritores ocurre exactamente lo mismo. ¿Nosotros libros de Eduardo Liendo? ¡Ni de vaina!: Vamos a leernos a Paul Auster. Y bueno, Paul Auster es un extraordinario escritor y Eduardo Liendo también lo es, son escritores además distintos, pero tenemos en eso bastante prejuicios. Y eso es algo que afortunadamente está empezando a cambiar. No digo por eso que vayamos a voltear la tortilla y entonces ahora vamos nada más a leer escritores venezolanos, por supuesto que no. Yo

seguiré leyendo con mucho gusto todo tipo de literatura, venga de donde venga, siempre y cuando me parezca que es interesante. Pero, en esta crisis diabólica en la que estamos metidos, una de las buenas cosas que surgió con el problema de la importación de libros es que había que sustituirlos de alguna manera y eso incentivó el mercado nacional. Y tú has visto que de verdad en los últimos dos o tres años, sobre todo en los últimos dos años, ha crecido mucho el mercado venezolano. Primero, por el platal populista que le están metiendo, que le está metiendo el gobierno, que ha inflado nuevamente estas editoriales: Monteávila, Ayacucho, que ahora están publicando cualquier cantidad de libros, pero también las fundaciones: La Fundación de la Cultura Urbana que ya lleva más de treinta títulos. La Fundación Bigott, que ha hecho un trabajo bien interesante, ¿no? Y pequeñas editoriales independientes como Andría o como esta Editorial Critería. Entonces, allí vamos a ganar todos: tanto las escritoras como los escritores venezolanos en general. Así es. (I30)

ANEXO G: entrevista a librero 4

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando.

En el año 2001, Angélica Gorosdicher publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Qué opina de la situación anteriormente expuesta?

¿Que qué me parece? Me parece que si una discusión de que si garantiza o no la calidad de una obra literaria es una discusión banal y estéril que no conduce a absolutamente a nada porque a la larga lo que interesa es el alcance de una obra y no en el contexto en que se escribe, su contexto histórico, si se quiere, no tanto estético, sino socio-histórico y...a mi esto que dice de ella de que *“a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime”* entonces me par...me da la impresión de que la propia Gorosdicher cae en la trampa porque ella está reconociendo que parece ser que antes las mujeres lo que hacían era llorar y gemir ¿sí?. De hecho, habría que revisar el reconocimiento que ella hace del hecho que antes ellas lloraban y gemían, con lo cual ella le podría estar dando la razón a esos argumentos vacíos de cierto sector cultural masculino. Masculino por ser el cliché, pero dirigido por hombres, ¿sí? que calificaban lo que escribían las mujeres de lloradera (I1)

O descarga ovárica, como decía Isabel Allende

Yo creo entonces que el texto de Gorosdicher habría que revisarlo porque detrás está, detrás están los presupuestos del reconocimiento de que eso era verdad y eso no es verdad. Y yo voy a ir...yo voy a insistir en eso, creo que eso ya lo hemos hablado acá. Narradoras venezolanas, poetisas venezolanas, ensayistas venezolanas, que allí está ya el caso, ya iconográfico entre nosotros de ese gran icono que ya es Teresa de La Parra, yo no sé donde está la gemidera y la lloradera. (I2)

Bueno, por un lado eso, no. Por otro. Otras cosas que me encuentro en este texto que me hacen ruido es que se encuentran novelones escritos por hombres sobre...sobre el amor. Vuelvo a la discrepancia...incluso el término “novelones” allí me parece muy peyorativo que ella...eso la descalifica inmediatamente porque todos sus argumentos son falaces, entonces. El problema no es de una investigación de que caracteriza la narrativa escrita por mujeres, sino que ya es una tema de que si los hombres escriben de amor o no escriben de amor y sobre el amor, hombres y mujeres están escribiendo desde que tenemos uso de la escritura. (I3)

Allí hay otra cosa de que las mujeres abordan el tema político....que la arman como una torta de cumpleaños (silencio). También hay que aclarar que...(silencio) históricamente las mujeres han tenido un papel en la política. Eso no es de ahora. Yo creo que habría que investigar si las mujeres en tiempos pasados, hace un siglo, las mujeres que se consiguen, no abordaban el tema político. Quizás lo abordaban de otra manera. (I4)

Ya me encontré con que si lo abordaban. Que escribían panfletos

Sí. Entonces hay que tener mucho cuidado con eso. (I5)

Estoy absolutamente de acuerdo porque ya yo sus obras ya me las he leído

2. ¿Qué parte del texto le llamó más la atención? ¿Por qué?

Bueno, ya lo he señalado (I6)

3. En un artículo publicado por la misma revista el 3 de noviembre de 2002 titulado “¿Qué están leyendo los venezolanos?” se señala que las mujeres con las que están leyendo más y que de diez visitantes a una librería, ocho son mujeres y los otros dos son hombres. Laura de Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala lo contrario. Según su

experiencia como dueño de una librería, ¿Quiénes venden más? ¿Los hombres o las mujeres? ¿A qué se debe esto?

Lo que dice este señor, este librero, es una irresponsabilidad. Eso no es verdad. No es cierto que las mujeres leen más libros que los hombres, que los hombres leen más libros que las mujeres...eso no, eso no tiene asidero, ni siquiera estadístico. (I7)

No hay estadísticas serias en Venezuela, porque de eso ya también me encargué

Habría que preguntarle cual es la muestra para precisar eso. Habría que tener una muestra muy significativa (I8)

Supuestamente según lo que dice aquí los hombres lo que están comprando son libros de cocina

Luego en el mismo artículo, Roger Michelena decía que del año 1996 hasta el 2002-que fue el año en que se escribió el artículo, la producción literaria femenina creció de un 20 a un 50%

Sí, pero...yo voy a volver a insistir en que esa es una sarta de estupideces. Yo podría decir lo contrario aquí...hoy. Pero mañana podría decir lo contrario a lo que dije hoy. Eso no es verdad. Hay que tener mucho cuidado con esas apreciaciones irresponsables porque no sé...no sé que se busca con eso. Desde el punto de vista de un cannon de qué es lo que escriben las mujeres, qué se busca con que unas compren más libros que los hombres, o que los hombres es lo que lo hacen. No sé que es lo que se busca con ello. Yo no creo que esas sean variables para un estudio sobre el lugar de la mujer en el mercado del libro, en el mercado de la literatura. En este caso en el mercado de la literatura. La narrativa no lo veo, no lo veo eso como un elemento para estudiarlo (silencio). Bueno mira, si ese dato es cierto que del 96 al 2002 la producción editorial...No femenina, porque incluso los adjetivos están mal utilizados allí, ¿no? (silencio). Si la producción...la edición por parte de las editoriales de las novelas escritas por mujeres pasó de un 20 a un 50 % me parece fantástico. Yo lo celebro, me parece extraordinario. Yo no sé si eso es verdad. (I9)

Yo tampoco.

Yo no sé si eso es verdad...no me atrevo. Yo lo único que quiero decir es que yo celebro que eso sea así. Genial, ¡Bravo! (I10)

¿Ya tuviste oportunidad de ver el libro, de ojearlo?

Yo no sé si con respecto a Venezuela eso es cierto o es falso, pero si es cierto, genial. Habría que preguntarse algunas cosas. Yo no creo que el tema es si pasó de un 20 a un 50% sino que es lo que se está publicando. La calidad narrativa, cultural y literaria de lo que se está publicando, eso si me interesa a mi, eso si quiero verlo. Pero que si publican más o menos, eso si no me parece trascendente. (silencio) (I11)

5. ¿Quiénes leen más? ¿Los hombres o las mujeres?

6. ¿Qué leen las mujeres?

7. Laura Freixas en la obra antes mencionada, señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción con su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Está ud. de acuerdo? ¿Por qué?

8. Estaría ud. de acuerdo con la siguiente afirmación: “Las mujeres son las que dominan la industria literaria (agentes, escritoras, dueñas de editoriales) y estas son las que deciden lo que uno lee” ¿Por qué?

Eso no es verdad. Eso es mentira. Que los hombres dominan la industria literaria, eso es mentira. Creo de que eso no se trata esto. No es que ellas deciden lo que uno está leyendo. ¿Quién dijo que el lector, que a el lector le imponen lo que va a leer? Es bastante ingenuo, si esa es la percepción que se tiene sobre el lector. El lector escoge, el lector sabe escoger. Aquí son otras variables sociales las que lo hacen decidir que leer. Pero no, no estoy de acuerdo con que sean las mujeres, que son agentes, escritoras, dueñas de editoriales. Por lo menos en Vzla, no. Allí me atrevo a decir, que son los hombres, por lo que he visto, los que son dueños de editoriales. Es muy poco. En eso mucho hay prejuicio todavía, incluso de las propias mujeres para tener mujeres como editoras, ¿sí? Y eso yo lo veo y lo vivo tanto librero como escritor y como asesor de algunas editoriales (I12)

¿Por qué existe ese prejuicio? Eso habría que preguntárselo

Yo creo que esos son elementos culturales y familiares de una sociedad que no termina de quitarse el patriarcado y el matriarcado disfrazado de patriarcado. Un matriarcado que asumió las variables del matriarcado porque matriarcado es otra cosa. Como hecho

sociológico, como hecho antropológico, pero se asumió como la asunción de poderes en algunas instituciones, comenzando por la familia. (I13)

9. ¿Qué temas son abordados por las mujeres en sus obras?

10. Está ud. de acuerdo con la parte del texto anterior en que dice que las mujeres capaces de abordar temas de índole político y social en sus obras? ¿Por qué?

Yo tengo la impresión de que estas preguntas. Si estas preguntas están en discusión dentro de la palestra cultural, yo digo que delatan un primitivismo societal terrible porque dan la impresión que la mujer es el último animalito de Charles Darwin que ha venido evolucionando, ¿no? y hay que preguntarse en este momento si ya el mono puede convivir con nosotros, socialmente cabe la pregunta de que si ya las mujeres pueden escribir de algo político. Tengo la impresión de que tanto las mujeres como los hombres sientan que esta pregunta es posible formularla para generar una discusión, están metidos en un atraso cultural terrible (I14)

¿Crees que deba reformular esta pregunta?

No, no, déjala así. Déjala así para ver que te dice la gente. Esas preguntas son cerradas y yo la puedo terminar con un “sí” o con un “no”. Allí lo que iría es “¿Qué opina usted del abordaje político que hacen las mujeres?” “¿Cómo abordan las mujeres los temas políticos y sociales en sus obras?” (I15)

11. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

Quizás lo que pueda ver...es que los congresos...quizás lo que pueda ver de los congresos, es que no me imagino un congreso de escritores hombres o congresos de escritores mujeres. Yo eso lo presencio, en América Latina se celebran, Pero como yo no soy partícipe de nada de eso, porque yo voy a un congreso de escritores. Escritores y escritoras. (I16)

Una pregunta, hablando de eso, ¿Por dónde vas en el libro?

No, primer capítulo, las primeras páginas (I17)

Hay una frase muy buena. “Los escritores, son escritores. Las escritoras siempre van a ser mujeres”

Sí, eso es un término de género, pero yo apoyo eso de mujer que escribe se llama escritora y hombre que escribe se llama escritor. Allí apoyo la gramática, el sentido

etimológico de las palabras. Hasta allí. No tiene ninguna razón social, nada de eso. Así como tú no me puedes discutir si te digo que la esposa del alcalde es la alcaldesa ¿Me explico?. Cada cosa con su lugar, cada rol con su nombre. Pero yo no sé que le puede aportar a una escritora (I18)

Más allá de la sensación de que pertenecen a un grupo que está vinculado a una tradición, creo que se trata de un encláve de personas que ejercen un mismo oficio. Pero con respecto a la obra de ellas, yo no sé como puede repercutir un congreso en la calidad de la obra de una escritora. La percepción externa que yo tengo es que los congresos lo que hacen es identificar que hay personas que socialmente tienen el mismo rol y que son vistas como escritoras. Hasta allí, se identifican como un grupo social, pero no veo que eso repercuta en su obra. Posiblemente puede repercutir en el conocer de esa obra, en la difusión de esa obra. Allí sí, Los congresos sirven para eso y para discutir los temas comunes y no comunes, convergentes y divergentes de la literatura escrita por mujeres, la novela escrita por mujeres en alguna región de América Latina o en América Latina. Se descubren cosas y se conversa sobre lo que podríamos llamar una metateoría de la novela ¿ves?. Allí sí creo que eso se presta para eso, pero con eso no se hace literatura. Con los congresos no se hacen novelas, no se escriben libros. ((I19)

¿Se podría decir que las obras escritas por los hombres son universales mientras que las de las mujeres son intimistas?

No. Incluso aquí hay una degradación de la intimidad porque la intimidad es universal. Es decir, cuando es verdadera, es universal y hay mujeres que escriben novelas de la intimidad personal y social que son universales y hay hombres que hacen también lo mismo. Entonces es por eso me parece que él que me estén opinando así de ambos lados... (I20)

12. ¿Está usted de acuerdo con la afirmación “las mujeres no crean porque su destino es procrear” ¿Por qué?

¿Eso lo sacaste del artículo, del libro? (I21)

Del libro, esa es una cosa que ella refuta. Ella explica cual era el argumento machista

Bueno, yo creo que ante eso no hay ninguna discusión. Ojo...no es un argumento machista de los hombres solamente. Es un argumento machista de una sociedad que incluye hombres y mujeres, porque una cosa importantísima, y eso hay que tenerlo claro, es que el

feminismo no es exclusivo de las mujeres, hay hombres que también defienden el feminismo. El machismo no es una cosa exclusiva de los hombres, hay mujeres que defienden el machismo. (I22)

Son instituciones culturales...

Ok. No son instituciones culturales que son exclusivas de hombres o mujeres, eso no tiene nada que ver. Si los europeos tienen eso, yo no sé si en América Latina tengan eso pero bueno. Yo ante eso...ante esa pregunta y una posible discusión yo lo que tengo que hacer es bostezar. Con respecto a esta pregunta que se plantea en un sitio para discutirla nooo...¡no!. (I23)

13. Laura Freixas en la obra anteriormente mencionada habla de que la crítica literaria en muchas ocasiones compensa el hecho de que una escritora es mujer “asexuándola” o diciendo que su obra es buena porque cuando la escribió “sacó el hombre que había dentro de ella”. ¿Qué opina ud. acerca de esto?

Yo no tengo ni idea. Yo que hago crítica literaria no hago crítica sobre mujeres y hombres: yo hago crítica literaria sobre obras ¿Bien?, sobre la estatura cultural y literaria de la obra (I24)

(Al explicarle la pregunta)

No sé nada de eso. Yo como crítico literario no sé nada de eso ni me interesa. A mi lo que me interesa es si la historia funciona, si el oficio de construir la ficción, si el hecho ficcional está allí. No lo veo porque como crítico literario me interesan otras cosas en la obra: el uso del lenguaje, su circunscripción...su pertenencia a una tradición literaria, si hay logros que le pueda agregar a la tradición literaria, la construcción de los personajes, la técnica de narrar, como dice García Márquez, que eso es lo que le tiene que importar como escritor. Pero que si la mujer se transmuta en hombre o saca la parte masculina dentro de ella, a mi eso no me interesa en absoluto. (I25)

¿Algo más que quieres agregar? ¿Alguna crítica a alguna pregunta?

No, no. Son preguntas que están allí. Hay la trampa de ponerse a hablar de ello. Yo creo que no. La discusión sobre el canon literario en América Latina no va si sobre lo

escribieron hombres o mujeres sino en la posible universalidad de la intimidad de cada uno en la obra literaria. (I26)

Anexo H: entrevista a Librero 5

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Qué opina de la situación anteriormente expuesta?

Bueno, sin duda que sí, que ha cambiado un poco, el tema. Tú te puedes fijar que en el último año, dos años las autoras venezolanas han escrito (pausa) han escrito ensayos inclusive sobre otras autoras, es el caso de Ana Teresa Torres, Yolanda Pantín que hicieron una antología de escritoras venezolanas, este Milagros Mata Gil...han tomado otros temas que antes no se tomaban en cuenta, o por lo menos que eran como un tema aparte, ¿no? Han tomado otros temas más importantes: crónica, ensayo, ensayos muy buenos. Creo que esa parte, como ese género, si se puede decir se ha tomado...no es nada más amor lo que escriben las mujeres, si se puede decir.(I1)

Te iba a hacer una pregunta. Pero no sé cómo formularla. Ya: ¿A qué se debe esta situación?. No que haya...no solamente que escriban...por ejemplo...me acabas de decir que las mujeres ahora escriben sobre las mujeres

Bueno, sí, es un caso, por ejemplo, es un caso que puedo citar, pero también escriben diferentes géneros de la novela o libros sobre el tema de la política, libros sobre la historia de

Venezuela o Historia Universal. En caso de...escribió un libro sobre Historia universal. Y varias autoras que han tomado otros géneros, otros temas de la literatura para exponerlos (I2)

2. ¿Qué parte del texto le llamó más la atención? ¿Por qué?

Bueno, lo que llama la atención es el encasillamiento que estábamos haciendo, ¿no? Sobre las mujeres y los hombres, porque las hombres también han escrito sobre amor y lo hacen muy bien, hablan muy cursi. (I3)

Bueno, de hecho el ejemplo que pone Gorosdicher de que el género no garantiza la calidad de la obra es el de las personas cuando maneja. Aquí es muy común cuando una persona está a punto de chocarnos o se come una luz, el comentario más oído es “*Tenía que ser mujer*” o “*Esa es una mujer*”. Y resulta que después uno se asombra cuando se da cuenta de que era un hombre. Entonces ella dice que cuando manejas no importa si eres hombre o mujer. Que hay mujeres que manejan muy bien y lo mismo los hombres (I4)

Es una forma de encasillar a la gente, creo que no que hay que encasillar. Igual mira, han escrito novelas muy buenas que no son de amor precisamente autoras últimamente, latinoamericanas. Allí tienes a Laura Restrepo que ha tenido mucho éxito con su última novela. Las mismas venezolanas...Ana Teresa Torres que lo que escribe -ha escrito de varias cosas- y todo le ha ido muy bien, de ensayo, de psicología, de novelas y en todo...Yo lo que creo es que no hay que encasillar ni a las personas ni a los géneros. (I5)

¿Por qué crees que se está encasillando?

Mira, yo creo que básicamente por el mismo machismo que se maneja en el mundo. Ahorita yo me puedo conseguir con un libro de cualquier tema bueno tanto de una mujer como de un hombre. No tengo que consultar en la lista de los best-seller o en las revistas especializadas, en las revistas de literatura o de ensayos, etc (I6)

3. ¿Quiénes leen más? ¿Los hombres o las mujeres?

Sí, sin duda que sí. Por lo menos tengo una experiencia con una escritora que se llama Sonia Chocrón que tiene un libro de relatos. Una autora venezolana y la mayoría de las compradoras han sido mujeres porque se sienten...no sé como decirlo...cómplices, identificadas con la novela pero la mayoría de las personas que han comprado esa novela, puedo decirte que han sido mujeres. Ha habido el caso de María Ángeles de Octavio que

escribió un libro que se llama **Exceso de equipaje** que se vende muy bien y la mayoría de las personas que también han comprado libros han sido mujeres. Yo supongo que sí, muchas mujeres se sienten identificadas cuando una mujer escribe un libro y además y bueno...igual pasa con Laura Restrepo que la mayoría de las compradoras han sido mujeres. Ella trata un tema que se ha ido un poco hacia lo feminista, ¿no?. Los temas feministas las compradoras han sido mujeres. De un 100%, las mujeres compran por lo menos un 70% más que los hombres. Yo por lo menos tengo más clientes mujeres que hombres (I7)

Mira, yo tengo muchos años en lo del libro, ¿no? tengo siete años. Las producciones que están alto y por la fecha de edición y todo si se puede ver lo que queda. Es cuestión de manejar los números y como te dije, se pueden tener unos números incluso específicos de que cantidad de libros se han publicado, que cantidad de autoras se han recibido últimamente, pero sí ha sido bastante el porcentaje de las mujeres que han publicado (I8)

4. En un artículo publicado por la misma revista el 3 de noviembre de 2002 titulado “¿Qué están leyendo los venezolanos?” se señala que las mujeres con las que están leyendo más y que de diez visitantes a una librería, ocho son mujeres y los otros dos son hombres. Laura de Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala lo contrario. Según su experiencia como dueño de una librería, ¿Quiénes venden más? ¿Los hombres o las mujeres? ¿A qué se debe esto?

Más o menos entre siete u ocho personas. De diez siete (exclama), puedo decir que son mujeres. Claro también hay que tomar en cuenta que son diferentes géneros: libros de cocina o libros de autoayuda, este...de narrativa, pero en porcentajes eso es más o menos lo que se maneja. (I9)

5 ¿Qué leen las mujeres?

6. Laura Freixas en la obra antes mencionada, señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción con su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Está ud. de acuerdo? ¿Por qué?

7. Estaría ud. de acuerdo con la siguiente afirmación: “Las mujeres son las que dominan la industria literaria (agentes, escritoras, dueñas de editoriales) y estas son las que deciden lo que uno lee” ¿Por qué?

8. ¿Qué temas son abordados por las mujeres en sus obras?

Mira, se puede conseguir de todo. Se puede conseguir una Lisa...que escribe una novela histórica muy buena, puede escribir...el último novela de Ana Teresa que es un thriller psicológico muy bueno...han escrito cuentos tiempos. Han escrito de todo, tanto policial, como novelas de amor, novelas de erotismo, también libros de política, de historia. O sea, que abarcan los temas de la literatura. (I10)

9. Está ud. de acuerdo con la parte del texto anterior en que dice que las mujeres capaces de abordar temas de índole político y social en sus obras? ¿Por qué?

Sin duda que sí. Hay autoras que al hablar de política son autoras bien reconocidas e inclusive. Yo creo que no que hay que encasillar al género, como te dije hace rato. Yo creo que cualquiera puede escribir un libro, lo importante son las credenciales de la persona que escribe el libro, el estudio, la investigación que haya hecho. Creo que no importa que son mujeres u hombres (I11)

10. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

A mi parecer se puede decir que es una ayuda porque está condensada la obra de las distintas mujeres venezolanas o latinoamericanas según sea el caso y la verdad es que yo he visto pocas antologías que sean de hombres solamente cuando son antologías de poesía, siempre se refieren a tantas autoras como autores, no hay algo que esté definido por sexo, ¿no? Yo creo que eso es una ayuda, porque las mujeres se sienten identificadas, las personas que necesiten averiguar sobre autoras consiguen toda esta inf junta. Creo que es importante para la reputación de las escritoras que se mencionan en esta antología (I12)

Lo que pasa es que la crítica y los críticos son muy duros ¿no?. O sea, si hay un crítico, es lo que piensa a lo mejor sí, sí (titubea) le dan a leer un libro ya lo califica de bueno o de malo, ¿no? Sea de quien sea. A lo mejor si tiene un posición diferente ya sea si es machista, si tiene una posición ante los géneros, a lo mejor ni siquiera antes de leer la obra ya la califican de feminista o de telenovela ¿me entiendes? Pero creo que ya es más cuestión de los críticos, de la gente que se encarga de hacer críticas ¿anteriores?, críticas sobre libros. Toda esta gente tiene una posición que es imposible definir (I13)

11. ¿Está usted de acuerdo con la afirmación “las mujeres no crean porque su destino es procrear” ¿Por qué?

No, no estoy de acuerdo y creo que incluso ya no se está aplicando, incluso que la mujer tiene más participación política, participación intelectual. Hay tipas importantes en la música, en la escritura, en todo ámbito intelectual. Hay mujeres muy importantes y le dan un buen sitio. Bueno, ya tú te puedes fijar que el último premio de literatura fue una mujer, etc. Ha habido premios literarios importantes que se le pueden otorgar a mujeres, te puedo nombrar el caso de Biblioteca Breve que se lo dieron a una mujer, el premio Alfaguara que los últimos dos han sido mujeres, este, o sea, que yo creo que se están tomando la obra como importante y no se están fijando si la escribió un hombre o una mujer, o sea que ya se está tomando el lado que importa ya de la obra, de la obra cultural, a lo mejor de todo lo que es libro y lo que es cultura general.(I14)

13. Laura Freixas en la obra anteriormente mencionada habla de que la crítica literaria en muchas ocasiones compensa el hecho de que una escritora es mujer “asexuándola” o diciendo que su obra es buena porque cuando la escribió “sacó el hombre que había dentro de ella”. ¿Qué opina ud. acerca de esto?

Sí, bueno, es lo que yo decía de los críticos hace rato, a veces por el simple hecho de que un autor sea bueno, califican la novela de buena antes de leerla, eso pasa bastante aunque la gente no lo crea. Y sin duda muchos críticos tienen un lado... ¿cómo te digo? Ahora no recuerdo la palabra...que manejan a la persona...por ser mujer, de repente tuvo un mal tiempo y escribió un libro mal y a lo mejor ya los críticos lo tachan como malo. Creo que ya es más como un tema de marginación, puede ser, que ya por ser mujer o por ser un autor bueno o malo ya lo califican, le restan importancia a la obra. Si la obra es buena no tienes que buscarle un pretexto a la obra y decir que fue buena por x, por esta razón, decir que la escribió desde el lado masculino o decir quien sabe que en ese momento. No hay que tachar a una persona por su género. (I15)

Creo que esto es todo. Si tienes algo más que agregar...

Lo que puedo agregar es que yo soy lector de autoras latinoamericanas y autoras venezolanas y hay muy buena producción. Ahorita hay muy buena producción literaria, las autoras venezolanas están escribiendo cosas muy buenas, lástima que no hay esta publicidad como uno puede ver en Colombia, en Argentina que se proyectan hacia fuera y sin duda son

las autoras más reconocidas. Pero sin duda alguna que Ana Teresa Torres merece la pena estar en Argentina, en Colombia, porque es una autora buena y así como ese es un ejemplo. Pero hay muchas importantes que no se les da el espacio necesario, ¿no?. (116)

Anexo I: entrevista a librero 6

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando.

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista Estampas publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc, la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

(Antes de empezar a leer el texto)

Muy poco conocidas algunas, pero muy interesantes algunas. Interesante para los editores, interesantes en la mayoría de los casos. Pero si te pones a ver, en literatura, en poesía casi todas las escritoras son... En Argentina tienes mujeres importantísimas a Alejandra Piznik que son de una talla excepcional, en México tienes a una Elena Garro que es muy poco conocida, en Puerto Rico tienes a una Eunice Odio, en Brasil Clarice Lispector. Hay un montón que a nosotros curiosamente nos las dio a conocer (no se entiende). Esto de alguna manera capturó muchas voces femeninas interesantes en América Latina, no solamente las colocó en una revista que se llama Zona Blanca, que no solo fue un jurado de escritores y de editoras de América Latina con la tarea de dar conocer autores, sino que dio peso... se dedicó a darnos conocer a nosotros un montón de voces femeninas que estaban allí (I1)

De hecho, muchísimo más atrás al parecer, había muchísimas cosas interesantes escritas por mujeres que no podía decirse que eran escritas por mujeres porque no tenían voz ni voto absolutamente y no podían darse a conocer (I2)

El género no tenía que ver con la calidad de la obra literaria

Claro, pero hace poco una escritora muy interesante, española, no sé si era Rosa Montero decía que sí, que sí hay una voz femenina que se reconoce. Hay una forma de sentir que domina, hay una forma de ver las cosas que es muy femenina, sobre todo con introspecciones que uno a veces no las ve y dice que es cierto que muchos autores pueden falsificar la voz femenina. Eso pasa mucho: hay una voz femenina y siempre hay algo en que se detecta que es una mujer la que está haciendo y está haciendo un papel estupendo dentro de la obra. (I3)

Ella se refiere es a la calidad de la obra. Calidad de los personajes, introspección de los personajes. Que no tiene que ver con el autor sea hombre o mujer para que la obra sea buena o mala.

No, no ella habla de la estructura psicológica de los personajes, como se elabora, se descubre cuando hay una voz femenina y hay una voz masculina. Y sí, las mujeres han escrito siempre desde cierto estilo y lo van a seguir haciendo y no tiene que ver con la calidad de la obra (I4)

Hay una cosa curiosa. En el género de terror está Frankenstein que fue escrito por Mary Shelley. Tenemos el caso de ciencia ficción donde hay mujeres que escriben ciencia ficción. Tenemos ojo que es una maravilla de texto. Las mejores novelistas venezolanas, son mujeres. Imposible obviar a Ana Teresa Torres, a Victoria de Stefano, a Elisa Lerner (I5)

1. ¿Qué opina de la situación anteriormente expuesta?

No, no te preocupes. Sí, claro. ¿Qué pasa? .Aquí hace poco se escribió un libro interesante, una antología de voces femeninas. (I6)

¿El de Yolanda Pantin? Yo lo tengo

El de Yolanda Pantin. Tremendo trabajo. Yo tengo correos aquí de Yolanda Pantin, pidiéndome información, pidiéndome sobre esos mismos temas, pidiéndome cosas, lo cual me indica que si hay una escritura femenina. ¿Qué pasa que no se les conoce? Si hay una escritura femenina que incluso se solapa. En algún momento, que empezó desde hace unos años para acá. (no se entiende). Una Dinapiera de Donato, que ahorita no me acuerdo cual es el apellido de soltera. ¿Qué pasa que no se les conoce ni se les da el suficiente crédito? Curiosamente el presidente del Pen Club es Ana Teresa Torres. Hay un movimiento en torno a la escritura femenina, quizás más importante que la masculina que es muy interesante Es que basta ver las

estadísticas venezolanas: ¿Quiénes estudian más? La mayor parte son mujeres. La proporción es muy grande: 4 a 1. Es incompresible dejar la familia para sacar un doctorado: dicen que no es nada útil. Esas son las que compran, vienen, estás al día, se actualizan. Mis correos son de mujeres. Pero esos datos estadísticos no están muy bien hechos (I7)

Eso es lo que me he encontrado...

En la universidad de España hay un lugar donde hay datos de cuántos libros de mujeres se publican al año (I8)

2. ¿Qué parte del texto le llamó más la atención? ¿Por qué?

3. En un artículo publicado por la misma revista el 3 de noviembre de 2002 titulado “¿Qué están leyendo los venezolanos?” se señala que las mujeres con las que están leyendo más y que de diez visitantes a una librería, ocho son mujeres y los otros dos son hombres. Laura de Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala lo contrario.

Sí, ese es el promedio de esta librería y ese es el promedio de muchas otras más librerías que se encuentran. Ángel (Monteávila) te puede decir lo mismo (I9)

Pedro (*Pérez, el librero que trabaja en Macondo, al que ya se entrevistó*) me dijo lo mismo

4. Según su experiencia como dueño de una librería, ¿Quiénes venden más? ¿Los hombres o las mujeres? ¿A qué se debe esto?

Lo que pasa es que hay una cosa muy interesante: las novelas interesantes están siendo escritas por mujeres. Hoy precisamente iba a un bautizo de un libro escrito por una mujer. Entonces tú estás viendo que se está haciendo porque (no se entiende)...no es que se les está dando premios a las mujeres por ser minorías étnicas, porque aquello de que “*Hay que darle el premio a un negro, hay que darle el premio a una mujer, hay que darle el premio a estas minorías que de alguna otra manera también tienen algo de vida literaria*”. No, no. Se les está dando por peso específico. La última Premio Nobel es una mujer. Una mujer de una escritura es espléndida. Incluso, se negó a ir aceptar el Premio Nobel. ¿Qué está pasando realmente con el universo femenino? Se está destapando de... (I10)

Esa pregunta está en el aire

Es un poco feo pensarla decirla, pero la mayor parte de la escritura es de mujeres. ¿Entonces que se va a hacer para no reconocer esa realidad? Ana Teresa Torres no la puedes desaparecer del mapa. Y cada vez está escribiendo mejor. (I11)

Yo creo que ahorita es la escritora más importante que tiene Venezuela

Victoria de Stefano. Hay pocas escritoras venezolanas que pueden escribir de esa forma (I12)

Me dijeron que la última novela de Ana Teresa Torres es muy buena

Cualquier cosa de ella es muy buena: sus cuentos, sus ensayos. Todo lo que escribe es una maravilla. Sus novelas eróticas también (no se entiende) (I13)

5. ¿Quiénes leen más? ¿Los hombres o las mujeres?

No sé si leen más, OJO: compren más libros. Una vez alguien me preguntó: “¿A ti te interesa como librero que la gente lea?”. No. A mi no me importa que hagan con el libro: lo guarden bajo el brazo, lo regala, lo pone en la mesita de noche para sostener un florero...no me interesa. Que compren y que compren que jode. (I14)

6. ¿Qué leen las mujeres?

Las profesoras que tengo (que van a la librería) que vienen a comprar muchísimo, novelas...novelas. Novelas casi todas escritas por mujeres. Del posgrado de historia, la que más actualización tiene bibliográfica, son profesoras, las que compran todos los libros de política, ciencias sociales, en esa área, de cada cuatro clientes que entran, tres son mujeres. ¿Qué pasa?: se están preparando mucho más, están mucho más al día. Tú que ves todos los programas radiales interesantes muchos son de mujeres, muchos programas televisivos también. Y ves que ahora no sólo tienen programas televisivos, sino que están tomando casi todas las decisiones políticas interesantes. (I15)

7. Laura Freixas en la obra antes mencionada, señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción con su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Está ud. de acuerdo? ¿Por qué?

Yo creo que nuestra visión es diferente. En España hay muchas revistas que jueguen un poco a eso porque en algún momento pasó con la literatura de mujeres: con Lucía Extebarría, con algunas de ellas, que el único valor que tenía es que era gente muy joven: gente que a los catorce años ya tenía una novela. (I16)

Espido Freire creo que también escribió muy joven

Bueno, entonces tú dices: ¿Su valor es porque es muy joven? ¿Su valor es porque es mujer? ¿O su valor es porque es muy buena en la literatura? Yo creo que en este caso, la literatura es buena. Sea escrita por hombres o mujeres, es buena. Pero en este caso, adicionalmente, tenemos que los mejores escritores y la mejor escritura venezolana ha sido de mujeres. Las mejores voces poéticas ahorita, exceptuando evidentemente a Rafael Cadenas siempre han sido de mujeres. Que todavía a lo mejor no son muy conocidas y están siendo publicadas por pequeñas editoriales. Quizás España sea para nosotros una referencia. (I17)

Sí, por supuesto, tenemos muchas diferencias.

Cosa que se agradece (I18)

El libro de Freixas es de apoyo. Lo busqué porque me di cuenta que nadie aquí había escrito sobre el tema.

Tengo un correo de una amiga, que es española que dice que evidentemente en España se están viendo cosas muy interesantes respecto a la literatura femenina, pero no dejan de sentir que la preponderancia de la escritura masculina que intenta casi a la fuerza... El nivel de una serie de golpes, maltratos, vejaciones verbales. En España los índices de violencia doméstica son muy altos, no sé cuan altos sean. Una mujer no escribe, una mujer deja de realizarse, como ser humano porque tiene una relación de pareja. Una amiga me decía hace poco que una mujer dejaba todo de lado cuando se le presentaba un proyecto. La mujer es la que dice. *“Nuestro proyecto es la familia”* y es el hombre que trabaja y la deja cuidando a los hijos. Si el proyecto es vamos a jugar a que alguno de los dos termine graduarse para tener un asentamiento a nivel de estudios, generalmente es el hombre el que termina de graduarse primero y a veces no quiere dejarle tiempo a la mujer para que termine su posgrado, maestría o doctorado o aunque sea que termine la universidad. Cuando el proyecto implica que cada quien tenga intereses independientes, siempre se impone el que hace el mayor trabajo familiar. Entonces siempre hay que tener mucho cuidado con lo que se aplica aquí (I19)

Bueno, yo soy sociólogo. Esta es una tesis de sociología, no de letras (risas)

Y es extraño. Tengo el caso de una amiga mía casada que está escribiendo, que dice es que quería vivir y tiene esposo hijos, de todo y resulta que se enamoró de otra persona. La otra persona quiere compartir con ella, pero ella se niega anticipadamente porque esto le causa un conflicto. ¿Qué hace ella después de diecisiete años cuando descubre la pasión verdadera, el amor verdadero? Como quiera ella llamarlo. Descubre después diecinueve, veinte años, a la media naranja su media naranja. Llega la media naranja a echarle a perder la vida. Pero, descubre eso y ¿Qué hace?... ¿Qué hace? (I20)

Pero ella lleva todas las de perder. Hay un escritor, Sinclair que escribió una novela interesantísima, publicada por Alfaguara que se llamaba **La mujer que escribió la Biblia**. Era de una mujer fea, que no se podía mirar al espejo, pero que era muy brillante y escribió parte de la Biblia y se convirtió en la amante de Salomón. Es una novela en la que se presenta muy bien a la mujer como personaje femenino. (I21)

8. Estaría ud. de acuerdo con la siguiente afirmación: “Las mujeres son las que dominan la industria literaria (agentes, escritoras, dueñas de editoriales) y estas son las que deciden lo que uno lee” ¿Por qué?

9. ¿Qué temas son abordados por las mujeres en sus obras?

10. Está ud. de acuerdo con la parte del texto anterior en que dice que las mujeres capaces de abordar temas de índole político y social en sus obras? ¿Por qué?

(Suspira) Ok. Vamos a hablar de una cosa. El tema político cuando se habla aquí en literatura, siempre está muy mal hecho. (Menciona un nombre) era muy buen poeta, pero trataba muy mal tema político también. (menciona otro nombre) como poeta era muy mal político. Tarek William es buen amigo, pero es muy malo como poeta y después decimos que político, las dos cosas no tienen mucho que ver. Mira, yo creo que nadie, hombre o mujer, intenta toca *per se* el tema político social en el que vive. O es un buen libro de sociología o es un buen libro de literatura. (I22)

El otro día me estaba acordando de muchas de las metidas de pata de grandes filósofos. Sartre...

Es que el intelectual no necesariamente...mira, ¿Cuántos intelectuales no se vincularon...? Freud se metió con algunas. Nietzsche, Heidegger, tenían una marcada aficción

al nazismo. No hay que ser muy brillante ni un intelectual... Borges decía cosas terribles, decía que no creía en la democracia, creía en las monarquías (I23)

(Risas) Una opinión muy inglesa, de parte de él. Es que él era muy inglés.

¿Que qué era esa cosa de un montón de gente mandando en una democracia? Que era algo totalmente intangible, que el poder de muchos no servía absolutamente para nada. (I24)

Al fútbol y otras cosas.

Y al tango (no se le entiende después). Yo no creo que el escritor necesariamente sea la conciencia de la sociedad. (I25)

Yo tengo el libro de Luis Giusti acá (lo saca del papel) Te lo regalo. (I26)

Ah muchas gracias. Verdad que ud es el dueño de la editorial

Vamos a sacar un libro de cómo es la voz femenina dentro de la literatura, dentro de la sociología, pero un libro visto por mujeres. Bueno, fíjate, este libro tiene errores. Se peló diciendo que con el paro Chávez salía del poder al día siguiente. Tiene una gran cantidad de errores ortográficos. *(No se entiende bien el resto, pero recuerdo que dijo algo de que esto se debía a una "novatada" de alguien en la editorial y que se iba una segunda edición corregida que ya salió a la calle)* (I27)

11. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

No tiene ninguna. Lo que si no he visto es congresos de poetas masculinos, exclusivamente narradores masculinos. Lo que pasa es que las minorías siempre tienden a hacer congresos, pero no creo que haya...De repente lo que necesitan es la reafirmación del colectivo. Mira que estas mujeres que son expertas escribiendo cosas de magos, sagas, etc. Tienes una novela muy curiosa escrita por una mujer que se llama **La historiadora**. Una novela que no ha llegado a Venezuela que es un trabajo en relación...sobre Drácula, interesante. Inclusive Ana (no sé si se refiere a Torres) escribe ciencia ficción. Pero de todos modos no creo que sea una literatura del hogar, una literatura de la casa, una literatura hacia adentro. Creo que Simone de Beauvoir (no se entiende). Yolanda Pantin No se entiende)... (I28)

Bueno, Simone de Beauvoir criticaba mucho...decía que el problema con las obras escritas por mujeres era que estas no tenían un proyecto que plasmar en su obra.

La época en que estaba escrito... (I29)

Claro, esto era por crianza, por carga cultural. Además de que el libro fue escrito en la Europa de los años 50.

Bueno, era lo mismo que decían que toda mujer para escribir tenía que tener un cuarto propio. (I30)

Ah, ¿Virginia Woolf?

Sí. Un cuarto para escribir. Depende de quien cuando y qué cosa nos van a decir que las mujeres están situadas aquí y estas son sus necesidades para escribir. Creo que ninguna mujer en pleno siglo XXI anda diciendo que tiene necesidad de un cuarto propio para escribir, necesidad de un espacio. Si está en pareja, uno busca su propio espacio para su propio beneficio. Es imposible que dos personas vivan juntas y estén 24 horas juntas sin tener ese minuto de soledad en que no te provoca decirle absolutamente nada, un carajo al que tienes al lado. (I31)

¿Cree que hay suficientes escritoras en Venezuela?

Yo creo que ningún país tiene suficientes escritores, sean hombres o mujeres, siempre hacen falta más escritores, alguien que aborde otro tema, alguien que aborde las cosas de otra manera. Somos un mundo interior con voces particulares, cada vez que alguien tiene una voz, aborda las cosas a su manera. No es el mismo sol para todos. (I32)

12. ¿Está usted de acuerdo con la afirmación “*las mujeres no crean porque su destino es procrear*” ¿Por qué?

Después de sorprenderse mucho ante la pregunta) Claro, es el argumento del romanticismo. Claro, pero fíjate que algunas de las obras más interesantes de esa época están escritas por mujeres. La vida inclusive íntima, la vida social la producían. Que nos negocien la posibilidad de tener una voz...pero...que por tener hijos no puedan escribir una gran obra. (I33)

Hago esta pregunta siempre para ver que me van a responder.

(Menciona el nombre de una autora que no tuvo hijos) (I34)

Virginia Woolf tampoco, por su misma condición mental.

Anexo J: entrevista librero 7

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando.

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Qué opina de la situación anteriormente expuesta?

Es cierto que hoy en día a diferencia de hace treinta años o más, las mujeres han incursionado en temas y tareas que resultaban poco común en tiempos pasados. Ya en la década de los treinta se vió emerger a más de una escritora en Latinoamérica, lo que ya significó un despertar en lo que se refiere a la literatura femenina. En los sesenta y setenta, producto de los movimientos feministas que se gestaron en Europa y Estados Unidos y que se extendieron al resto del mundo, también la escritura femenina inició un nuevo recorrido que, a mi entender, terminó de afianzar a una serie de escritoras que, en los 80 y 90 deslumbraron luego de años de cierta sequía literaria en la región. Valga decir, posterior al "boom" masculino de la literatura latinoamericana, puede decirse que existió un mini boom de la literatura femenina en el continente al final del siglo XX. (I1)

Ahora bien, es lógico suponer que ese gran cambio de esquemas masculinos y femeninos que se gestó durante el siglo XX tuviera también su impacto en la literatura y en los hábitos de consumo, no sólo literarios. Me refiero al hecho de que hace décadas, hubiese sido raro que un hombre se dedicara a comprar libros de cocina, jardinería o estética personal. Así mismo, las mujeres han incursionado sin pruritos en cualquier área o disciplina profesional. Por tanto, el cambio de paradigmas en las posturas de género que definían claramente los espacios, ha sufrido notables adaptaciones y hoy en día es posible percibir, sin extrañeza, ese cambio de roles en la literatura. (I2)

2. ¿Qué parte del texto le llamó más la atención? ¿Por qué?

Realmente, no me llama la atención. Tal vez pudiera añadir, para no ser tan arrogante, que preferiría sí hacer referencia al hecho de que esta "nueva narrativa" o mini boom, puede ser producto de cierta manipulación editorial, mediática y/o comercial. Asumo la idea sin ningún sustento que pueda dar credibilidad alguna a mi afirmación. Se trata pues, de un ejercicio caprichoso pensar que tras el hecho del lanzamiento de tanta escritora "exitosa" latinoamericana, no está el criterio, tal vez machista, de que a las mujeres (por cierto, las que se suponen que más leen, más compran) hay que darles lo que ellas quieren leer. Valga decir, lo que otras mujeres saben que les interesa. (I3)

3. En este mismo artículo de la revista Estampas, se señala que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras” (Roger Michelena). Laura Freixas, autora española, refuta esto. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo?

Bueno, sin darme cuenta respondí un poco esta pregunta con mi comentario anterior. (I4)

Agregaría lo siguiente. Quien sabe si antes las mujeres escribían más o menos. Quien sabe si antes eran más rechazadas en las editoriales y ahora, a sabiendas de qué más consumen o leen, es que las editoriales han desarrollado productos de mujeres para mujeres. No lo sé. (I5)

No tengo cifras para dar por cierta tal afirmación de Michelena. Creo que se trata de una percepción que por cierto comparto. (I6)

4. En un artículo publicado por la misma revista el 3 de noviembre de 2002 titulado “¿Qué están leyendo los venezolanos?” se señala que las mujeres con las que están leyendo más y que de diez visitantes a una librería, ocho son mujeres y los otros dos son hombres. Laura de Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala lo contrario. Según su experiencia como dueño de una librería, ¿Quiénes venden más? ¿Los hombres o las mujeres? ¿A qué se debe esto?

Creo que está mal formulada la pregunta. La afirmación del artículo es que las mujeres están leyendo más que los hombres y usted pregunta quien vende más. (I7)

En fin, no dispongo de cifras para afirmar absolutamente nada con certeza, sin embargo, tratándose de suposiciones y percepciones sesgadas, creo que podría ser cierto que las mujeres estén incursionando en todos los temas y por tanto nos parezca a los librereros que son las que compran y como autoras, venden más. (I8)

Ahora bien, esto no tiene nada que ver con la calidad de lo escrito y menos aún, el género (narrativa, poesía o ensayo) o los temas tratados. Desde la óptica de estos tres aspectos mencionados, tal vez pudiera tener una apreciación cualitativa muy personal, por supuesto, de qué género pudiera estar innovando o tal vez, adentrándose con "éxito" que no necesariamente está reflejado en las ventas. (I9)

5. ¿Qué leen las mujeres?

Creo que otra vez me he adelantado a su pregunta. Leen de todo al igual que los hombres. (I10)

6. Laura Freixas en la obra antes mencionada, señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción con su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Está ud. de acuerdo? ¿Por qué?

Sí, puede ser cierto. Tal vez por ello afirmo al principio que todo este mini boom puede tratarse de un hecho mediático que obedece a fines netamente comerciales, lo cual no desmerece la calidad de la escritura de muchas de las escritoras que se encuentran inmersas en esta nueva corriente. (I11)

7. Estaría Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación: “Las mujeres son las que dominan la industria literaria (agentes, escritoras, dueñas de editoriales) y estas son las que deciden lo que uno lee” ¿Por qué?

Volvemos al mismo tema. Es evidente que muchas mujeres ocupan cargos importantes (con poder de decisión) en el sector editorial, tal vez tengan alguna inherencia importante pero, definitivamente, no deciden, al menos, lo que yo leo. (I12)

8. ¿Qué temas son abordados por las mujeres en sus obras?

Lo he dicho. Todos los posibles. Y si de narrativa hablamos, desde los típicos temas hasta ciertas perversiones (Almudena Grandes, española) (I13)

9. Está ud. de acuerdo con la parte del texto anterior en que dice que las mujeres capaces de abordar temas de índole político y social en sus obras? ¿Por qué?

Las mujeres son capaces de abordar cualquier tema y desempeñarse en cualquier disciplina al igual que los hombres, y como ellos, algunas son más exitosas que otras. (I14)

10. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

Qué es reputación hoy en día. Cómo se define eso, ante el otro, ante si mismo/a. Qué es tener buena o mala reputación. En fin, no quisiera adentrar en este tema porque es extenuante y tal vez no conduzca a nada. (I15)

Respecto a su pregunta, creo que existe una idea muy marcada de diferenciar géneros pero siempre minimizando uno frente al otro. Ahora bien, es cierto que existe una manera peculiar de ver las cosas tanto de hombre como mujeres y por tanto, podría generalizarse y en ese caso, cualquier postura femenina o masculina, pudiera ser diferenciada y compilada en lo que usted llama eventos. (ojo, no hago juicio de valor al respecto). En sí mismos, estos eventos significan un prejuicio, como entonces no causar alguna influencia... (I16)

11. ¿Está usted de acuerdo con la afirmación “las mujeres no crean porque su destino es procrear” ¿Por qué?

No. Es una afirmación estúpida. (I17)

12. Laura Freixas en la obra anteriormente mencionada habla de que la crítica literaria en muchas ocasiones compensa el hecho de que una escritora es mujer “asexuándola”. ¿Qué opina Ud. acerca de esto?

Más estúpida que la anterior. (I18)

Anexo K: entrevista a editor 1

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo qué piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorosdicher publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Está Ud .de acuerdo con el texto?

Sí, sí. Primero...este...básicamente, el texto refleja una realidad. Las mujeres posiblemente en un principio, dentro del universo al que estaban circunscritas, posiblemente – y estas son especulaciones- por no tener vida activa dentro del mundo de la política, el mundo de la calle, es posible que estas señoras, estas primeras señoritas que escribían, como un día lo escribió Teresa de La Parra que escribió **Diario de una señorita que escribía para no aburrirse** Claro, el universo al que tenían acceso era básicamente el universo de las emociones, de los sentimientos. Entonces, obviamente se escribe sólo sobre lo que se conoce y entonces ellas escribían sobre esos temas, los temas del corazón. Posiblemente al estar el hombre más involucrado en el mundo político, en el mundo relacionado con la vida de la calle, la vida política, la vida económica, si tuviese más interés en otros temas más allá de los sentimientos. Seguramente al tener una mujer vida más activa en la calle, a la mujer salir de frente por varias razones, en los años cuarenta por la guerra, en los años sesenta por un asunto

de liberación femenina, etc, obviamente, esta mujer que escribía ya tiene otros temas, se hacen otros temas. Por lo tanto, yo creo sin duda que esto viene dado por razones de la misma evolución que ha tenido el papel de la mujer en la calle, así como han sido esos temas que han abordado. (I1)

2. ¿Qué parte del texto le llamó más la atención?

3. En un artículo de la revista Estampas (3/03/02) se señalaba que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras”. Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro Literatura y mujeres (2000) ¿Con quién está usted de acuerdo?

Yo no creo, habría que preguntarle a los librereros, ¿verdad? Yo no creo, yo no creo honestamente que sea cierto que las mujeres compran más libros, que las mujeres leen más. Habría que ver también cuando hablamos de esto de que estamos hablando, ¿verdad?, porque si entrar a una librería, un hecho de comprar libros, se toma como estadística, habría que ver que es lo que se compra. Este...sería más interesante ver cuando se toma esto, en un contexto más adecuado. Libros de literatura, quien compra más exactamente, o sea, cuando se entra a comprar libros, qué se compra para ver si hay cierta tendencia, cualquiera de las tendencias. A mi me parece que no, a mí me parece que en eso del mercado no hay tantas mujeres. Eh...puede ser un asunto de matemáticas, hay muchas nuevas mujeres, entonces por lo tanto cuando se dice que las autoras venden más, va a ser...no sé, posiblemente porque es la representante del género o no sé...posiblemente se diluya, el mercado masculino se diluya más porque es más variado, mientras que el mercado femenino es más concentrado y tú lo puedes ver de momento, por ejemplo en Venezuela. Al lado de una Ana Teresa Torres, que acaba de publicar, seguramente hay cinco o seis escritores. (I2)

¿Cómo es que se llama?

Ahorita acaba de publicar **Dos novelas** con “El Otro el mismo”. Antes publicó con Alfadil **El corazón del otro**. Entonces es posible que claro, que ella sea una figura reconocida, venda mucho, pero seguramente hay unos cinco, seis autores hombres que también tienen una novela en el aire que también están vendiendo mucho. No creo que haya una tendencia marcada que se pueda ver el ambiente. Habría que hacer reediciones severas, no creo que sea una percepción real- en mi caso- de que las mujeres vendan más. (I3)

4. Más adelante el mismo autor señala que de 1996 hasta el año 2002 (año en el que fue publicado este artículo), la producción editorial femenina ha crecido de un 20 a un 50 % ¿Qué opinión tiene usted al respecto?

Sí. No me extraña, claro que sí. Lo que pasa es que a lo mujer sigue siendo de alguna manera... una minoría. Dentro del universo de los escritores sigue siendo una minoría. Cada vez menos minoría, pero sigue siendo minoría. De hecho, este...es mentira- aunque ella lo niegue- Ana Teresa Torres es una militante de la presencia femenina en literatura. Y puedes ver en la entrevista que yo le hice en Ficción Breve que ella tiene una posición militante ante eso. Pero fíjate que con todo y eso, la literatura femenina, la puede ella compilar en un libro, la literatura relevante. Incluso relevante o no, ella hace una compilación bastante exhaustiva y cabe en un libro, cabe en un tomo. Grande, profuso, pero un tomo. No puedes decir lo mismo de la literatura masculina. No estamos hablando de calidad. Seguramente diez escritoras en Venezuela se bastan por sí mismas, pero en cuanto a cantidad realmente siguen siendo minoría. ¿Las razones de eso? Ya eso sería quizás parte de lo que es tu objeto estudio. Aunque cada vez tienen una presencia cada vez mayor, pero siguen siendo minoría significativo. Incluso nosotros ahora estamos armando un evento que se llama “Semana de la nueva narrativa urbana” Y bueno, como yo la conozco, y yo sé que es un experimento de ella, ella me pidió nombres de mujeres, de chicas, chicas escritoras que estén comenzando. Un poco la idea de este evento es dar a conocer las nuevas voces, muchas están allí agazapadas, muchas les falta. Eso va a ser del 22 al 26 de mayo, en el Centro Cultural Chacao allí detrás del Lido. Ya tenemos todo, todo, tenemos los quince participantes...fíjate, ella me pide nombres de chicas y en eso “*Méteme muchachas, méteme muchas, yo también quiero ver voces femeninas*”. ¿Y qué pasa? Buscamos, hay una representación femenina significativa, bonita, de calidad, pero no es fácil. Incluso hay menos chicas que escriben. (I4)

¿Y van a meter narradoras, poetas...?

Esencialmente narradoras. Un evento en donde van a leer tres narradores jóvenes o digamos bastante desconocidos, relativamente desconocidos, presentados por un escritor ya reconocido que va a fungir de padrino. Cada día durante cinco días, va a ser ese evento. Pero para dar a conocer las nuevas voces eso, te puedo nombrar a cinco, seis voces nuevas de la

narrativa porque yo estoy muy al tanto de que hay nuevo por allí. Y en cuanto a chicas siempre cuesta, siempre son noticia. “Salió una, salió otra” pero son más “graneaditas” (I5)

5. Para 1949, Simone de Beauvoir en su libro *El segundo sexo* afirmaba que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en la obra. ¿Cree Ud. que ha cambiado esto?

Yo estaría de acuerdo con eso, creo que en líneas generales, es decir, se aplicaría a ambos géneros. Ahora, sí, yo supongo que sí, volvemos a lo mismo. Volvemos al principio. La gente escribe sobre lo que conoce, todo lo demás es inconsistente, es hueco. Y ese es uno de los problemas de la ciencia ficción, la ciencia ficción se escribe básicamente en base a especulaciones científicas, producto de lecturas, pero sigue realmente una vivencia, una vivencia que conecte con la realidad, eso siente hueco. Si una persona no tiene un proyecto personal...eso lleva otra cosa...eso lleva otra cosa. De pronto si...son especulaciones más, pero el hombre está marcado antropológicamente por la insatisfacción. El hombre...de hecho me acuerdo de esa canción famosa de los Rolling Stones “I can’t get enough satisfaction”. Eso es muy natural de la vida del hombre. El hombre está marcado por una gran insatisfacción. La mujer- en general, hay mujeres que piensan distinto- la meta de la mujer en general está sujeta...la meta de la mujer realmente es alcanzarla plenitud mediante la quietud: llegar al hogar, llegar a la familia, llegar a establecerse. El hombre por el contrario, por hábitos antropológicos es cazador, sale del hogar, deja la casa hecha. Así salía desde los tiempos primitivos. Yo creo que esta conducta está muy marcada y está ligada a buscar eso que nunca encontrará. En esa búsqueda es que tiene tantas especulaciones filosóficas, intelectuales por eso y se ve obligado de una forma a lidiar con eso y una forma de lidiar con eso es la escritura. Quizás la mujer que escriba como Ana Teresa Torres, que es una mujer contracorriente a lo que naturalmente ha sido siempre le mujer que busca más bien siempre establecerse y vive de forma en que lo concibe. Quizás por eso las mujeres escribían más literatura del corazón...quizás eso es lo más interesante y es lo que debería hacer un escritor después de todo. Si creo que las mujeres escribían desde ese mundo, de ese día a día, tratando de descifrar el amor del hombre, el amor de los hijos, la comunicación. En cambio el hombre siempre está en la búsqueda de algo que no tenía y nunca encontraría y eso de repente es lo que lo ha obligado a escribir más literatura, más filosofía. Es posible. (I6)

6. Para 1929, Virginia Woolf en “A room of their own” (*Una habitación propia*), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir y dinero si querían dedicarse a la literatura ¿Cree Ud. que esta situación ha cambiado?

Volvemos a lo mismo. Es posible que incluso con cierta liberación femenina, que se ha dado desde hace treinta, cuarenta años para acá... o sea, pasa algo muy gracioso. La mujer se libera, la mujer exige al hombre el derecho de estar en la calle, pero de pronto tiene mucho prurito en aceptar absolutamente un cambio de rol. Podríamos decir: aplicando esto de que es posible que un hombre que sea mantenido por su mujer, ¿Podría valerse de dinero y de una habitación propia para poder dedicarse a escribir? Es posible, o sea que no sé si es algo exclusivo de la mujer, sino que la mujer en el contexto social en el que está, está sumida ella. Yo creo que en la medida en que el hombre va cambiando un poco, se va abriendo más, se van cambiando los roles característicos de ambos sexos. Eso podría aplicarse a nivel inclusive de los hombres. A mí una vez un escritor hombre me dijo un chiste que a los escritores los mantiene la mujer (Risas) Un día estábamos saliendo de una librería y me dijo “*No porque ella tiene que trabajar mañana*” “*Ah te mantiene*” “*No, no te preocupes, que a los escritores nos mantiene la mujer*” Entonces esto fue un chiste, pero también es cierto. Si de pronto una mujer por ser más concreta, más pragmática, tiene las herramientas de brindar...es posible que un escritor...también se baste con eso. **Una habitación propia**, tiene todo resuelto y dedicarse a escribir. Esto distrae a cualquiera. Tener que buscar el dinero distrae a cualquier artista. (17)

7. Laura Freixas dice en su obra *Literatura y mujeres* (España, 2000) que la crítica compensa el hecho de que existan mujeres en la literatura asexuándolas ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

Sí, ese tema es interesante. Aquí hay una cuestión. Eso vale la siguiente reflexión. ¿Cuál es exactamente el enunciado? (Se vuelve a leer la pregunta) (18)

Sí, sí. Fíjate porque si de alguna manera. Si porque lo otro puede confundirse con el hecho de asumir ciertas posiciones para vender literatura. Yo sí creo que posiblemente eso sea una tergiversación de lo que deba ser, una aberración, pero producto, del otro extremo, porque si decimos por ejemplo, si destacamos mucho la condición de mujer de una escritora, posiblemente lo que venga a cuento de lidiar con su punto, su espacio necesario, para hablar de lo políticamente correcto, para notar que se están haciendo denigrantes o que parece que se

están haciendo sectarios con la mujer escritora. O sea, una escritora debe evaluarse básicamente por su obra, no por ser escritora, no por ser judío, no por ser negro, no por ser gay, no por ser chavista, no por ser escuálido, no por ser de izquierda. Entonces cuando se incurre en esta aberración se cae también la otra parte que también es negativo: vender la literatura de la resistencia. Ya es eso: vender la voz de la mujer en estos tiempos. Ya, ¿Pero es una buena novela o es una mala novela? Este...o decir como escritor *“Por fin triunfa un judío...”* O sea, esos son recursos retóricos para buscar espacio a alguien que no debería tener mayor referente que la obra en sí. Creo que una obra debería valerse por sí misma sin la necesidad de buscar referentes en la fuente. Sucede que muchas veces tenemos mujeres muy astutas. De hecho, en Venezuela tenemos un caso, pero no te voy a mencionar porque no tiene sentido, ella siempre recurre eso. Ella siempre ve si en las publicaciones hay mujeres o peor aún: sin en una publicación no sale ella, ella acusa a esta publicación de falocéntrica, básicamente para decir que ella exige su derecho. Ella lo que esta haciendo es uso de un derecho, digamos de un recurso político: acusar a la publicación de machista para que ellos digan *“No vale, mándame un trabajo tuyo, lo que pasa es que no te había visto, pero dámelo, claro, por supuesto que deberías estar ahí”* Pero ojo, ¿Tienes obra para eso? Yo puedo entender que en la revista **21** tú cuentes las firmas y al cabo de cien firmas haya sólo quince mujeres y que esa relación sea la relación que hay entre escritores y escritoras. Yo no creo que eso sea un acto de machismo, un acto de falocentrismo, un acto sectario...es básicamente que los buenos escritores y las buenas escritoras que hay son esos y esa es más o menos la proporción. Entonces, todo lo que conduzca a “proteger” supuestamente el género, va a caer en otra cosa. En la asamblea tiene que “haber” un veinte por ciento de mujeres. Nada, pero entonces, sino son básicamente líderes políticos, ¿Tenemos que hacerlo para que cumplan un cupo?. Entonces que haya que ver a la autora al margen del hecho de ser mujer para evaluar una obra, me parece que está bien. Ahora, tener que esconder la condición femenina para que el lector no se prejuzgue y no vea la obra con menos valor, eso sería triste porque entonces estaría prelando, en el lector, en el crítico, en el editor, estaría prelando un prejuicio. Sea porque la ensalce para venderla, sea porque la niegue para poder venderla, en ambos casos, hay un prejuicio. Por lo tanto, yo creo que esa posición en los extremos, es dañino. (19)

8. Hay autores que dicen que hay diferencias entre la narrativa escrita por mujeres y otras que no. ¿Qué opina usted? ¿Con cuál de las dos opiniones estaría usted de acuerdo?

Tiene que haberla. Yo creo que eso ya te lo he contestado, pero tiene que haberla. Me voy al inicio de tu entrevista: tiene que haberla porque hay distintas percepciones de la realidad. Yo no creo en absoluta equidad, yo creo que tenemos distintas percepciones de la vida y eso es lo que nos complementa. Es una maravilla el matrimonio gay porque yo no entiendo como se pueden entender dos personas que esencialmente tienen el mismo sexo. Me parece difícilísimo porque yo creo que en la diferencia es que está el complemento. Entonces, yo creo que definitivamente tenemos distintos modos de percibir el mundo a partir de distintas metas y aspiraciones en la vida y a partir de distintas este...esencias. Por lo tanto, así la mujer sea profesionales, ejecutivos, no dejan de ser la parte femenina del hogar. Tiene sus armas y sus herramientas que muy bien usadas son tan demolidoras que las usadas por el hombre a su manera. Yo creo que esa trasgresión de esa mujer para ser ejecutiva vía su feminidad, vía agresiva, terrible, peligrosa, peleona, yo creo que eso simplemente es una tergiversación que ojalá que vuelva a encauzarse y haya sido una mala lectura de lo que debía haber sido la liberación femenina. Una mujer tiene todo el derecho del mundo a ocupar los espacios públicos siempre y cuando no niegue su condición femenina. Partimos de ese razonamiento que tiene que haber sin duda, de que tiene haber un modo distinto de ver el mundo y tiene que haber un modo distinto de interpretarlo y por lo tanto de escribir. Es posible que no se vea a primera vista, es posible que tú leas la novela **El corazón del otro** de Ana Teresa Torres y leas la novela **La canción del ciempiés**, creo que se llama, la de José Pulido, que es de la misma serie Alfa 7. Tú podrías reconocer cual ha sido escrita por un hombre y por cual por una mujer sin saber quiénes son los autores. A primera vista estoy convencidísimo a ella le importa más -y eso no tiene porque denigrarla o hacerla valer menos- sino que su percepción es otra. Le importan más las cosas del corazón, cómo repercuten en los afectos y en las emociones los hechos de afuera y a el quizás le importa mas como estos hechos se mueven y se enlazan en el transcurso de la historia. Es posible que sea así. Ahora: que se haya denigrado la mujer en algún momento porque esas son sus temas, entonces habría que decir que el mundo editorial y el mundo del lector y el mundo del que compra libros fue históricamente masculino y por lo tanto, la mujer, para meterse en el mundo masculino tenía que fingir ser

totalmente masculina. Una señora para meterse en un club de caballeros fumaba habanos y hablaba de caballos, como para que no se notara que era mujer en una época de la vida. Pero yo creo que si las tiene que haber. (I10)

9. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

Mira...es posible. Yo creo que la sociedad tiene resortes naturales que son los prejuicios. Es posible que esos prejuicios sean usados consciente o inconscientemente por el mercado a favor de sus intereses. Yo estoy seguro que el testimonio de alguien que estuvo en la cárcel, producto de un régimen terrible, impacta, tiene pegada a nivel. Pero si ese alguien es mujer, o sea, el testimonio de una mujer en la cárcel, o sea, tiene mucho más pegada, es decir, mueve resortes naturales que llevan a que eso sea más noticia, es decir, que genere más interés. Igualmente o sea...Yo he hablado con los editores del tema de la literatura erótica, he hablado con editores y he hablado con librereros. Sin duda, mira. Aquí hay una muchacha que se ganó la primera edición de Letra Erecta. Ella se llamaba, ella se llamaba ...eh...Vivian...algo así. Bueno, ella fotografía muy bien, quizás en persona no era tanto pero fotografiaba muy bien, tenía muy buenos afiches. Ese libro fue exitoso, claro, porque un libro de fantasía erótica, de travesuras, de jugueteo...que tiene como portada, porque la gente tiende a asociar al autor con la fantasía, al autor con lo que estas escribiendo. Muchas veces a la gente no le gusta ver la cara del escritor y no quiere perder la fantasía de involucrarse con ese personaje porque en el fondo la gente sabe que hay una conexión entre la ficción y la vida del autor. El autor no puede escribir sobre nada que no conozca, no sé si me estoy explicando. Así que un libro erótico escrito por un hombre, bueno, pierde el encanto, un poco. Un libro escrito por una señora posiblemente pierde encanto. Entonces si el premio era una muchacha, el editor no quería perder eso de vista. Entonces utilizó mucha la foto de ella, una de esas pocas veces que tú vas a Alfadil y ves pancartas y ves la foto...y eso funcionó porque entonces la gente asocia...(I11)

¿En que año fue eso?

Eso fue en la primera edición, esta es la tercera, o sea que eso debe haber sido en el 2003 por lo menos. Y eso funcionó seguro porque entonces bueno, hay algo en el lector de asociar todo lo que está leyendo con esa cara. Entonces no sé como que...como que gusta. Entonces hay un momento en que al editor por razones de estrategia le conviene diferenciar el texto del

personaje, del escritor. Ahora, que sea algo sistemático, una forma de negar a la autora, yo no creo. En el mundo del libro creo que hay el suficiente respeto cuando lo tiene como para... Ana Teresa Torres tiene mucho más peso literario en la literatura venezolana que cualquier otro autor joven, cualquiera de estos autores jóvenes no tiene un peso específico que una Ana Teresa Torres así que eso de que la autora esté en desventaja, no, ya a estas alturas las pocas escritoras que escriben tienen su peso indudable y tienen su espacio indudable en la literatura. (I12)

10. ¿Qué temas tocan las escritoras venezolanas en sus obras? Se ha señalado que las mujeres tocan temas intimistas, (del hogar la casa y los hijos) y no son capaces de abordar temas sociales y políticos

No, no es cierto. Porque o sea, volvemos al punto. Seguramente, la mujer, va a verlo todo desde su punto de vista, todo autor va a verlo todo desde sí, lo que no quita que Victoria (de Stefano) sea profesora jubilada de filosofía de la Central (Universidad Central de Venezuela) o no implica que Ana Teresa (Torres) sea psicoanalista ya retirada de tanto que ejerció. Dicho por otros psicólogos que yo conozco es una persona brillantísima como psicólogo, brillantísima en la carrera. Entonces, o sea ¡Por Dios!. Seguramente ella no podrá perder su condición femenina, pero sin duda años que salieron de la casa, seguro hace años que Ana Teresa Torres no sabe que es lo que lidiar con unos hijos porque sus hijos ya son adultos. Entonces, ya ella puede dedicarse a tiempo completo a ser una intelectual con sus problemas, de hecho en el caso de ella, la actividad política es bastante profusa. Ella cuando estaba en el Pen tenía una posición muy seria ante la situación del país y es una de las autoras que podría hablar fuera del país... en general, de las autoras que podría hablar fuera del país con más coherencia sobre la situación crítica venezolana. Tú ves que el discurso de Ana Teresa es el discurso de un escritor- en líneas generales- con un conocimiento bastante inteligente, de su tiempo, con una noción política de la realidad bastante sólida, bastante concluyente. Es decir, cualquiera sin duda podría escribir eso, sin duda, hombre o mujer. Se requiere de un nivel de ejercicio de ese músculo para tener una idea tan clara del mundo donde vive. Entonces, yo no creo que las escritoras escriban sobre el hogar, a estas alturas ya no, hace ya muchos años que se dedicaron a salir a la calle, ya hace muchos años que se divorciaron, eh... incluso optaron otra forma de vivir en pareja como para que sea necesario escribir sobre el hogar, de los hijos. De verdad que para ellas, el hogar y los hijos tiene una importancia que posiblemente no tiene

para el hombre como producto de lo que ya hablamos: esa maña del viejo oficio primitivo de que la mujer se queda en la casa y el tiene que salir de cacería y hacer la guerra. Es posible que quedaran unos resortes automáticos en ese accionar. Pero en general, no, la mujer tiene una noción de la política muy sobria, las novelas de Victoria (de Stefano) son muy densas, llenas de alusiones intelectuales y llenas de referentes culturales de su tiempo, o sea, allí te habla la voz de la mujer, de una persona muy culta, de una persona que tiene mucho conocimiento de los procesos, de los discursos filosóficos. Sistemáticamente, de hecho, hace referencia a la filosofía. Entonces es eso. Incluso, la mujer que está en su casa, vive en un mundo mucho más informado. El mundo de internet, la mujer que está en su casa, que tiene intereses, intelectuales, que tiene curiosidades intelectuales, ya tiene internet y se informa con esa profusión de noticias monstruosas que hay. O sea, que ese mundo de la mujer que no conoce más allá de su casa, a menos que ella lo decida, a menos que sea una decisión propia, no existe. (I13)

11. Hay personas que opinan que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de que lo que realmente importa es como una obra está escrita. ¿Qué opinión le merece esto?

Sí, exacto, Yo creo que hay no hay, allí no hay mucho...es lo que te digo. En muchas ocasiones incluso de una forma un poco deshonestas intelectualmente, incluso a algunas mujeres les ha convenido la etiqueta de literatura femenina. Este...yo creo que una mujer escribe como mujer, pero escribe como un ser humano que vive en el momento que le toca vivir, así como le toca escribir a un africano que se va por razones de guerra y que vive en Europa, todos sus referentes culturales van a estar enmarcado por eso. Tú sabes que Borges se preguntó si el Corán había sido realmente escrito por árabes, que si de verdad era una obra, si no sería apócrifo. Él decía que al menos estaba convencido de que había sido escrito por árabes porque allí tú no escuchabas, no leías de camellos, de dunas, etc. ¿Qué dice él con todo esto? Que cuando se intenta fingir algo, se llena de un color forzado. Pero, del resto, cuando tú escribes, escribes desde tu condición cultural y se va a notar tarde o temprano. Entonces una mujer...una novela de una latinoamericana es una novela de un escritor con formación intelectual, que es mujer, pero que esta en Latinoamérica, pero que es...¿Entiendes? Eso va a estar en su obra forzosamente, pero eso no hace que se haga tan particular y se haga un género

en particular y se haga tan segmentario, porque entonces tendría que haber una diferencia entre una escritora chilena, en cuyo país creo que hasta hace poco no había divorcio o una escritora puertorriqueña o una venezolana, que se vienen divorciando desde hace como cincuenta años, por ejemplo. Tendría que haber también una diferencia porque aquella en su texto va a hablar de una cierta represión mayor que la que tiene la de aquí entonces tú si buscas en su obra, vas a encontrar mas represión, más necesidad de librarse de ciertas cosas que a la venezolana, que hace ya muchos años se divorció, por ejemplo. Entonces, si tú empiezas a categorizar la literatura, vas a tener que decir que esta es una literatura femenina de los países en donde no hay divorcio, literatura femenina de países musulmanes, literatura femenina de países... ¿Me entiendes? Entonces vas a llegar a la categoría infinita donde yo la categoría va a ser la autora, forzosamente, porque incluso, entre dos autoras vas a ver la posibilidad de seguir categorizando y de seguir dividiendo entonces va a llegar un momento en el que cada quien entra en su cecita. Pero en general en la literatura literatura, es posible que puedas notar rasgos de literatura femenina, es posible que tú puedas notar rasgos de literatura latinoamericana y así, literatura europea. Aquí de los ochenta- noventa, hay muchos autores que les dio por escribir, les dio por liberarse del mote venezolano y empezar a escribir muy, muy este...artificialmente y forzosamente europeo. Entonces sus cuentos sucedían en Nueva York, sucedían en Madrid, era una forma de liberarse muy burda...y se notaba, se notaba. Se notaba que eran unos muchachos que pasaron una par de veces por el país, que buscaron mucha referencia, mucho mapa para fingir una calle. En cambio, el escritor de hoy escribe sin ningún pudor de las calles de Caracas y eso no deja de ser universal aunque sin duda, se trate de escritores de venezolanos. Es posible entonces que encuentres sin duda que una obra es de una escritora venezolana...un escritor venezolano mujer...por lo que dice, por lo que toca. Eso diferencia mucho. (I14)

12. De acuerdo a su experiencia como editor: ¿Se puede afirmar que en general las escritoras venden más? ¿Está esto relacionado con la calidad de su obra?

13. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-Feminista: prejuicio (I15)

-Sensible: una forma de ver el mundo (I16)

-Intimista: pareciera apuntar a la literatura femenina (I17)

-**Universal:** lo que no pretende ser (I18)

-**Comercial:** lo que compra el 90% de las personas al menos en Venezuela (I19)

-**Literatura escrita por mujeres:** un cliché (I20)

14. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

Yo creo que eso hay que diferenciarlo. Que Ana Teresa y Yolanda hayan hecho una compilación de la literatura escrita por mujeres. Por supuesto que quizás ellas tengan un sesgo, incluso de parte del inconsciente, sectario. Pero es posible que todavía importe rescatar esa compilación. Ahora, este, para mí los congresos de la literatura femenina sería a estas alturas una negación del hecho de que ellas han estado muchos años eh...bregando. Lo que pasa es que yo tengo un postulado: que todo lo que te responda va a pasar por ese camino. Para mí, la salvación es individual, no colectiva. Yo no creo en colectivos. Yo no creo en utopías, yo no creo en movimientos. Yo creo definitivamente que el individuo busca respuestas al entorno y alcanza o no su objetivo. Entonces, yo difícilmente puedo creer en un congreso de escritores judíos, de escritores negros, de mujeres escritoras, de escritores que les falte el dedo meñique...o sea, me parece que es absurdo porque detrás de esa categoría y detrás de ese ladrillo que le quieren poner a la pared de la sociedad, hay individuos que responden a diversos intereses. Yo creo que las escritoras tienen un tema y es posible que en los temas en los que ellas se sientan afines, desprovistas, van a estar absolutamente de acuerdo. Pero entonces ponte por maldad a buscar diferencias y vas a descubrir que ellas no son un grupo blindado. Son un conjunto de individuos que tienen intereses circunstanciales y que quizás los ponen a andar, pero no existe, no existe jamás un congreso, una asociación de personas que tengan absolutamente intereses comunes. Pasa en un país como este. Tú agarras a todos los chavistas y los pones a discutir sobre ciertos temas y se van a entrar a golpes. Agarras lo que se llama básicamente oposición y vas a descubrir que lo que tienen en común es su amor o su odio a un personaje, pero que tienen diferencias monstruosas entre sí que son irreconciliables. Por eso es que no creo en colectivos, porque los colectivos son productos de circunstancias. Pero no voy a sacar ese tema porque vas a terminar de descubrir que son muchas más las diferencias que las afinidades. Igualmente si te digo que tú pones a todos los escritores: escritoras, escritores, negros, judíos, te vas a encontrar que hay un amor a la literatura, que hay un amor a las cosas bien hechas, la pasión por hacerlo bien, de dar todo de

tí. Un autor que lo da todo de sí, que realmente deja el pellejo en lo que escribe y en cada libro muere un poco porque lo dejo todo, es un buen autor. Obviamente hay diferencias a nivel cultural, pero no creo que sean importantes. Eso es lo que yo creo. (I21)

¿Tienes algo más que quieras agregar?

Yo creo que desde mi punto de vista y no sólo desde mi punto de vista personal y por todos los libros que he leído de autores venezolanos, me he encontrado que en cada autor hay un mundo muy difícil. De hecho hay cosas muy lineales escritas por mujeres, por hombres. A mi me fastidia cuando la gente quiere agarrar cierta etiqueta para manipular políticamente. Yo leí por allí a un autor que dice que la literatura de la provincia es la literatura venezolana del futuro. A mi eso me parece ridículo, a mi esas cosas me parecen muy campurusas. Eso es como decir que la isla de Margarita es la más bella. Eso como te decía suena muy bonito, pero no es la única literatura. Entonces esas cosas que pretenden hacer olas: *“insurge una literatura de provincia, insurge una literatura en el barrio, insurge una voz...”* que muchas veces es el discurso del oficialismo: *“Que antes había una literatura burguesa”*. La literatura como está concebida, es un hecho...es un arte que por lo menos en el mundo occidental, esta viene de una sistema que se viene amalgamando desde hace siglos y la gente que produce lo hace desde el sistema occidental. Es casi imposible que yo trate de meterme en el pellejo de los asiáticos, de los africanos, que prácticamente han sido modernizados por los europeos, tienen mentalidad de ciudad europea. Todo lo demás es tontería. Pretender rescatar los matices, rescatar a los aborígenes...eso es retórica demagógica, porque básicamente esta son ciudades, tristes réplicas de ciudades europeas, malos montajes de sistemas europeos. Pensamos como occidentales, aunque se diga lo contrario. Entonces yo no creo que sea posible que haya una nueva literatura femenina, marginal. Hay modas de las que alguien se agarra. Alguien escribe un buen libro malandro, le gustó y bueno, hay quien se le pega atrás y escribe un libro malandro porque como que se da cuenta que hablar del barrio esta funcionando. O alguien se destapa y sale del clóset y dice que es gay y escribe una novela sobre eso y la pega, y bueno, *“No es mala idea” ¿Por qué no aprovechar la ola? Se aprovecha la ola comercial. Pero que sea normal la cosa...yo no creo que sea eso.* (I22)

Anexo L: entrevista a editor 2:

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorosdicher publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Está Ud .de acuerdo con el texto?

Lo que pasa es que, eso es una mirada desde hace años, yo diría que en el 2006 las cosas han cambiado. Ya habían cambiado, pero en el 2006 ya se veía de forma transparente que la literatura llamada femenina, puede tener ciertos síntomas de sensibilidad que no tienen los hombres, pero que en definitiva, da lo mismo la narrativa de los hombres que la de las mujeres. Yo creo, es más que en los últimos tiempos se venden más, se vende y se lee, porque uno dice “vende” pero eso hay que reflejarlo inmediatamente en lectura. Este, se lee más literatura hecha por mujeres que literatura escrita por hombres. (11)

2. En un artículo de la revista Estampas (3/03/02) se señalaba que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras”. Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro Literatura y mujeres (2000) ¿Con quién está usted de acuerdo?

Sí, allí hay una mala óptica, una mala perspectiva. Nosotros, que tenemos cinco librerías y estudiamos el comportamiento del lector, lo que observamos que sucede es que las mujeres compran los libros para las mujeres y para los hombres. Entonces, aparenta ser mercado un sector de hombres mas amplio que de los hombres, pero a estas alturas no tengo cifras. (I2)

No tiene cifras ni nada

No tengo cifras. (I3)

3. Más adelante el mismo autor señala que de 1996 hasta el año 2002 (año en el que fue publicado este artículo), la producción editorial femenina ha crecido de un 20 a un 50 % ¿Qué opinión tiene usted al respecto?

(Larga pausa) A primera vista me parece exagerado. Es verdad que ha crecido mucho. Lo que si sé es que en este momento, uno no mira si quien escribe es una mujer o es un hombre, quizás por eso uno ha perdido el análisis del tema. Si en tantos libros, en cualquier tipo de libro sea este ensayo o narrativa o poesía, uno no mira si es una mujer o un hombre. Yo diría que quizás que ahorita, quienes más miran eso son las mujeres. Pero los hombres, por el comportamiento que miro en nuestra librería, a ellos no les preocupa el tema de que si es una mujer o un hombre. Sin embargo las mujeres, todavía tienen cierto partidismo por una lectura que sea femenina (I4)

4. Para 1949, Simone de Beauvoir en su libro El segundo sexo afirmaba que las inconsistencias en las literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en la obra. ¿Cree Ud. que ha cambiado esto?

No, ha cambiado, todo eso ha cambiado. Yo creo que la liberación sexual ha traído verdaderamente ha traído una revolución en la sensibilidad de los sexos y en la identidad sexual. En el lector no veo prejuicios, salvo aquellos lectores muy básicos, pero digamos que en los lectores inteligentes eso no ocurre. Hay intenciones, a veces puede haber intenciones en quien lo escribe, pero...me cuesta por ejemplo ver...no veo lectores con una sensibilidad homosexual en mi lista, que busquen libros de homosexuales. Si quizás en los jóvenes, muy jóvenes, cuando están buscando su identidad sexual (carraspea), pero después de que la han encontrado ya no hay intervenciones de ese tipo (I5)

5. Para 1929, Virginia Woolf en “A room of their own” (*Una habitación propia*), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir y dinero si querían dedicarse a la literatura ¿Cree Ud. que esta situación ha cambiado?

Sigue siendo verdad. Sigue siendo verdad tanto para los hombres como para las mujeres. Ese es un tema...ese es un tema que también está en revolución. Evidentemente, el escritor, independientemente de su sexo, en los últimos años ha encontrado un mejor panorama en el aspecto económico para su desarrollo profesional. Sin embargo, también ha encontrado una competencia que antes no existía. Ahora los autores compiten mucho más que antes, hay muchos poetas, escritores, narradores, ensayistas, hay mucho más, de todo. Entonces ahora hay escritores para ciencia ficción, para autoayuda, para pensamiento, para lo que sea, para mecánica. Inclusive, yo diría que esto hace veinte, treinta años, no existía. El libro también se ha transformado en otro instrumento que antes. Y todavía quedan rezagos, todavía la gente cree que libro es igual a narrativa. Yo creo que ahora se produce más otro tipo de literatura. (I6)

6. Laura Freixas dice en su obra *Literatura y mujeres* (España, 2000) que la crítica compensa el hecho de que existan mujeres en la literatura asexuándolas ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

(Larga pausa) Yo creo que tanto las mujeres como los hombres han puesto al acento en que su escritura tenga la sensibilidad en el momento que lo exige, esto...tenga la sensibilidad que necesita la escritura en ese momento. Yo creo también que los hombres en los últimos años, buscan su lado femenino, me llama la atención, pero claro, estoy en el libro desde que tengo doce años y he visto todo tipo de literatura, he visto nacer incluso, literaturas y tengo la impresión de que los dos ahora están jugando a ese juego, es decir, cuando el texto lo necesita ellos se apoyan en su lado femenino o en su lado masculino, pero eso no implica nada. Como decía al principio, el lector inteligente ya no mira si es mujer o si es hombre. Pero además, eso está sucediendo en un campo que antes no sucedía que es el de los best-sellers. Vaya a una librería, póngase frente a una mesa de best-sellers y póngase a mirar si son autores, si son hombres o mujeres los autores que salen y va a ver que hay una inmensa cantidad de libros, best-sellers que están fabricados, inclusive por mujeres. (I7)

7. Hay autores que dicen que hay diferencias entre la narrativa escrita por mujeres y otras que no. ¿Qué opina usted? ¿Con cuál de las dos opiniones estaría usted de acuerdo?

Ya...por supuesto que no, es decir, porque le es difícil a un hombre llegar a pensar o a escribir desde un punto de vista absolutamente femenino, y lo mismo le sucede a una mujer. Hay una literatura, la literatura femenina en un 90% de razón conceptual de definirse así. Hay una sensibilidad especial de la mujer y hay una sensibilidad especial del hombre que es inevitable que aflore en determinado momento (I8)

8. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

(Pide que se le repita la pregunta)

(Larga pausa) Yo creo que (pausa) este...no voy a hablar bien de los editores (se ríe). (I9)

La entrevista es confidencial

Creo que los editores pueden haber fabricado esa mirada, ese espacio, este...de literatura femenina o literatura masculina para llamar un mercado, pero creo que ya no hay que verlo así. Creo que ya... es muy difícil. Por supuesto que siempre es muy interesante encontrarse con una mujer que escribe sobre la Edad Media, pero ya lo hay. Hay aventuras y hay guerras y hay luchas y hay peleas. Pero creo que el fenómeno de literatura femenina se está yendo y está apareciendo eso y está apareciendo los nombres personales. Esto es Isabel Allende, no literatura femenina. Esto es Laura Esquivel, no literatura femenina. Creo que cada vez vamos más a eso. (I10)

9. ¿Qué temas tocan las escritoras venezolanas en sus obras? Se ha señalado que las mujeres tocan temas intimistas, (del hogar la casa y los hijos) y no son capaces de abordar temas sociales y políticos

Yo creo en...es interesante eso. Yo creo que en los dos es muy difícil. Yo creo que hasta hace pocos años, los dos hacían una literatura intimista, una en un plano ese...de la casa, de la vida femenina, lo que se llamaba la vida femenina. Y los hombres hacían literatura intimista psicológica, personal, existencial, personal, del redescubrimiento personal de cada persona. Y lo que estamos viendo ahora, desde no sé cuándo, de esta parte, es que está desapareciendo esta literatura femenina tan intimista. (I11)

10. Hay personas que opinan que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de que lo que realmente importa es como una obra está escrita. ¿Qué opinión le merece esto?

Sí, yo creo que hay editores que están interesados en eso, un sector literario. Muy comercial, muy poco inteligente. Yo creo que son unos retrógrados, que son unos dinosaurios que no deberían ni existir pero que aún tienen lugar bajo esos conceptos. Pero yo creo que el mercado ya no responde a eso. (I12)

11. De acuerdo a su experiencia como editor: ¿Se puede afirmar que en general las escritoras venden más? ¿Está esto relacionado con la calidad de su obra?

No. Allí hay además otro mito y es que los libros se venden por su calidad. Sí señor. Los libros se venden porque se venden. Los libros se venden porque son un milagro cuando se venden. Puede haber un libro de calidad que se venda muchísimo y es un milagro que se venda. Puede haber un libro de cualidad, un libro banal, pero de cualidad, que encontró una cualidad como por ejemplo, **El Código Da Vinci**. ¿Eso es calidad? ¿Qué encontró? Encontró la cualidad. Y si ese libro lo hubiera escrito una mujer, se hubiera vendido. Claro, no sé si eso desarma tu tesis, ¿No? Pero creo que las cosas están cambiando a un ritmo, en la mente de los lectores están cambiando a un ritmo tan rápido que es muy difícil hoy usar los parámetros conceptuales que se usaban hace apenas cinco años. Antes se hacían congresos literatura femenina, ahora hay tantas que no hay congreso que valga (I13)

12. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-Feminista:

-Sensible.

-Intimista

-**Universal:** todo (I14)

-**Comercial:** empresa (I15)

-**Literatura escrita por mujeres:** autoras. Entonces automáticamente hago una lista de autoras (risas) (I16)

13. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

Yo creo que los congresos tienen importancia en referencia a los asistentes del congreso, creo que son intercambios de información, entre nosotros los asistentes. Pero como sucede con cualquier otra cantidad de cosas, eso no implica que no tenga un significado más allá del congreso. Si es verdad que nosotros los escritores que vamos al Congreso crece en relación a lo que ha sucedido. Yo no creo que a raíz de los congresos surjan (larga pausa), surjan nuevos conceptos de literatura. Creo que los conceptos surgen por causas mucho más inteligibles. Creo que surgen por análisis, por encuentros de análisis de estudiosos, no de ellos. Yo creo que de los congresos uno va a estudiar al otro y a crecer en esa vía: ¿Qué aprendí yo de él y que aprendió el de mi? Poner las ideas en la balanza. Claro, uno sale de allí con muchas ideas, uno crece y se comporta de acuerdo con el nuevo bagaje, pero yo no creo que eso mejore la narrativa femenina o la narrativa masculina. (I17)

14. ¿Tiene algo más que agregar a todo lo que hemos hablado, alguna duda, alguna pregunta?

Sí, yo insisto que en Venezuela somos muy poco serios en el análisis de lo que es el proyecto narrativo venezolano y el proyecto editorial venezolano. Creo que como no nos hemos unido en un proyecto de verdad, hemos perdido el tren. Porque también lo que sucede con la narrativa es que necesita de lectores, necesita rieles, necesita locomotoras. Lo que sucede con Venezuela es que no ha tenido locomotoras, en el plano narrativo no ha tenido locomotoras y eso es un problema tanto como para narradoras como literatos. Nosotros perdimos el tren cuando el único que salió al exterior fue Adriano González León. En ese momento, en ese momento, en ese segundo, fue que lo perdimos. Todos los demás países, a través de uno de ellos, se subieron en el tren. Nosotros lo perdimos. Y entonces con eso, perdimos muchas cosas, perdimos la universalidad, seguimos en ese corte intimista cuando el mundo estaba en otra onda. Y al perder los autores el tren, lo perdimos nosotros. Y los autores perdieron la posibilidad de ser profesionales porque ahora, los autores son profesionales. Pero en este país, no se puede vivir de la escritura sino se es un autor profesional y si se vive, se vive muy poquito. Sin embargo, está sucediendo un fenómeno, que es que el ensayo si se lee. Es muy fácil superar...hay muchos libros al año, treinta, cuarenta libros al año que son de puro análisis que superan y en narrativa no sé si los habrá. Pero no importa si es mujer o es

hombre. Y cuando lo supera los cinco mil ejemplares, yo diría que inclusive hay, yo diría que inclusive no es exactamente porque sea narrativa- como en el caso de Inés Quintero: es historia, que tampoco es novelada. La otra que logra superar los cinco mil ejemplares es Ana Teresa Torres, pero ahora no se donde mas buscar. Y eso es: perdimos el tren en los años setenta (I18)

Con “País Portátil”...

Con **País Portátil**. Adriano subió al tren y después se bajó y no se montó más nunca. Ahora desde hace cuatro, cinco años, está todo el mundo peleándose por subir al tren a ver cómo sale porque salir significa eso: ser profesional, no sólo hacerse leer. Ya los autores no sólo quieren hacerse leer, quieren ser profesionales. Quieren hacerse leer por los chinos, por los venezolanos y por todo el mundo, que es lo lógico en un mundo globalizado. Ya no interesa hacerse leer por los muchachos de la barra de Sabana Grande. Ya a nadie le interesa. Ahora todo el mundo quisiera vivir el éxito. Mujeres y un hombre. Ese es un tema que sí habría que ver, porque si perdemos de nuevo el tren, el tren no pasa más. (I19)

Anexo M: entrevista a Editor 3

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amooorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Está Ud .de acuerdo con el texto?

Este texto tiene partes acertadas y partes discutibles, ¿Ok? ¿Qué es lo que me parece acertado y que es lo que compartiría? La opinión en relación al rol de la mujer. El rol de la mujer en general, en el mundo en general, en particular en el mundo del libro y el mundo de la literatura, que es un reflejo de ese cambio general en el rol femenino que está bien, en el siglo XX hubo cambios importantes, pero que tienen antecedente también en los siglos anteriores, ¿no?: todos los grandes cambios económicos, históricos de la humanidad, han afectado a los componentes de la humanidad y por lo tanto, también a la mujer, ¿no? . Qué sé yo, desde el propio Renacimiento, la Revolución Industrial, las revoluciones político, económico y sociales, hasta las que tienen que ver con derechos democráticos, carisma, etc. Es una larga historia. Quizás no tan larga, es verdad que sobre todo se ha acelerado en los últimos siglos, pero esta allí, sin duda, es un fenómeno que nadie puede negar, que por el contrario, hay que celebrar y uno de los cambios de óptica que aborda la mujer, pero sobre todo los temas que aborda en la literatura y la forma en que los aborda sobre todo y en la presencia de la mujer

como autora en el mundo del libro, etc. pues es una consecuencia de esos cambios generales, que son generales y que te repito: hay que celebrarlos, yo predico eso. Que la mujer está cambiando su temática, que allí hay eso, que los hombres escriben novelas de amor y las mujeres novelas de otra naturaleza, bueno, sí. En realidad, en el caso masculino es más fácil plantearse las diferencias temáticas o los énfasis temáticos porque hay énfasis temáticos que tienen que ver sobre todo con realidades históricas dadas, pero no es verdad que el hombre es ahora cuando ha escrito historias de amor o se ha dado permiso para eso. Mira, basta una sola novela, que es probablemente una de las más grandes historias de amor que se ha escrito que es **Ana Karenina** de Tolstoi y no es para nada de ayer, pues ¿No? Basta esa novela para decir: mira, no es exactamente como tú estas diciendo, o bien una novela incluso anterior a Tolstoi que es **Las relaciones peligrosas** de Chardelo de Laclos. No es verdad...y para no hablar de la novela pastoral, que son novelas de idilios tontos si se quiere, pero no exactamente masculinos. Entonces no es exactamente cierto que...además, sobre el amor...el amor es consustancial a la naturaleza humana, es un tema que ha estado aquí toda la vida. Lo que sí puede haber ocurrido es que mas bien la mujer que ha escrito novelas de amor, escribe otras cosas distintas a la historias de amor, o las aborda de una manera más franca, tocando temas, es decir, no siempre dando la solución al amor con “happy ending”, el aspecto romantincón del amor, o hasta cursi, que lo tiene, sino abordando otros elementos dentro de ese universo erótico, si se quiere y dándose permiso para escribir de manera bastante osada, en un campo que hasta hace un siglo era difícil pensar que esto pudiera ocurrir. Ahora tú encuentras novelas a nivel mundial y en el mercado venezolano también en donde la mujer pues aborda el tema amoroso con una franqueza. Amoroso no sé si sería el caso, yo diría el tema erótico en general porque el erotismo justamente había sido medio soslayado, ahora esta abordado de una manera mucho más...eso si es verdad. Ahora la mujer aborda ese tema en particular de una manera diferente como era el caso hace un siglo, para no hablar de la historia anterior. Y es verdad que ha extendido -digamos así- los temas que le interesan desde el punto de vista del abordaje literario de esos temas, la narrativa, la poesía, etc. Y que los aborda con una propiedad que por razones de acceso a la educación y a la formación profesional antes no era posible, pues, abordar un tema, digamos para salirnos un poco de la literatura, porque estamos hablando del libro en general ¿no? y tocan allí aspectos que no son exclusivamente literarios, ¿no? Bueno, la formación profesional de la mujer en profesiones liberales, no es una cosa, un

derecho que haya sido ejercido desde toda la vida, desde toda la historia, es una conquista que ha sido muy lenta y le ha tocado mucho esfuerzo, ¿no? Y hoy en día, curiosamente, si tú ves las estadísticas, yo no sé si en este momento es así, pero recuerda, yo soy ucevista y en la Universidad Central, en un momento, la cantidad de mujeres superaba la cantidad de hombres que estaban estudiando, lo que te da una idea, de bueno, del manejo de ya, para las mujeres en este campo como se ha progresado, por fortuna. Y parte de eso naturalmente, como te dije al principio se refleja en el mundo de la la escritura. En el hombre se abordan temas, ya fuera del tema literario, bueno, no te tengo que decir la cantidad de ensayistas que hemos tenido en todo tipo de líneas sociológicas, psicológicas y también de las ciencias llamadas naturales, exactas, ¿no? Aquí ya tenemos autoras que no tienen absolutamente nada que discutirle, nada que envidiarle a ningún autor. Y es absolutamente absurdo que te lo diga porque ni siquiera se debería plantear. De modo que el tema es más bien, mas bien un tema...yo lo diría, fijate tú. Partiendo de eso...Ay...¿Cómo te lo plan...? ¿Cómo...? Para que no parezca medio extraño, ya va (Hace una pausa). El otro día yo bromeaba con un amigo, le decía: *“Tú para tener, el libro que estás escribiendo, la novela, sea comentado, sea objeto de una tesis literaria, etc. tú tendrías; Uno: no te digo que cambiar de sexo porque va a ser muy drástica la solución, pero cambia de seudónimo, asume un seudónimo femenino. ¿Entonces tú te llamas Antonio? ¡Llámate Antonia!...Antonia Sánchez. Vas a tener más éxito que si lo publicas como autor. Segundo: si eres Antonia Sánchez y no dices que eres de este siglo, sino del siglo XIX...¡Más todavía!”* Porque obedece al problema de las modas, que sobre todo tienen que ver con, bueno...el cannon que los críticos eligen, el tema que los críticos eligen...los críticos literarios, me refiero, en un momento determinado, lo que hace que aumenten los estudios de género y la cosa de géneros, que ya están saturados, están saturando tanto que más bien las propias mujeres están reaccionando contra eso: se ponen de moda y entonces tú dices: bueno, esta bien, es un problema de reivindicación y es un problema de justicia entonces, el hecho de que hay nombres obligados en la literatura y el hecho de que hay críticos que están masculinos o masculinizantes, ¿No? Incluso las propias mujeres han dejado de lado al género femenino en cuanto a crítica se refería, con tales excepciones como Teresa de La Parra, por decirte algo. Pero nombres grandes aparte o instituciones de esas humanas aparte, si es verdad que no se había hecho justicia y todo este movimiento de alcance mundial y alcance latinoamericano y alcance venezolano pues esta bien, cumplió un papel. Y no debe desaparecer el estudio de

género y el estudio de la literatura femenina o los problemas ligados a la literatura femenina no deben desaparecer, tu tesis es pertinente. Pero creo que sobre todo en el terreno de la crítica literaria la cosa se ha exagerado, al punto que el otro día, un compañero, aquí en Monteávila publicamos un libro que el lo llamo...no recuerdo exactamente el subtítulo...¿Cómo se llama el libro? Es de Luis Barrera Linares. Entonces el título decía **Una breve historia de la literatura masculina** (Risas). Entonces yo dije *'Bueno, para vengarse'*. Porque está en eso, pues. Ya está, ya está, un momentito. Ya digamos que el movimiento para hacer justicia esta consolidado, no sé que opinas tú, pero yo creo que ya es parte de los derechos alcanzados por la mujer, de nuestra forma de ser social, forma de ver el mundo y la democracia, y las relaciones entre los seres humanos: Ya eso esta allí. Siempre habrá prejuicios sobre el tema - los va a haber eternamente, no sólo respecto a esos temas sino a otros también- y habrá gente que pensará de de manera diferente: que la mujer debe estar en su casa haciendo cosas, ocupándose de la mujer y de los niños, ¿No? Esto es inevitable, y por mucho tiempo va a ser así. Pero más allá de eso, Y estos cambios que han ocurrido en cuanto al papel que se le otorga a la mujer, socialmente hablando, laboralmente hablando, económicamente hablando, ya ese es un tema que esta consolidado, esta allí sin posibilidades de retroceso, a menos que ocurra una hecatombe, qué sé yo, imaginable, histórica. Más bien: marchas a la mejora, en todo caso. Pero yo no creo que eso pueda discutirse así. En mi caso, yo no tengo ninguna duda, hablando desde el punto de vista editorial, que es lo que me compete de lo que ha alcanzado la mujer. Nosotros tenemos libros en nuestras colecciones de autoras importantes, me visita gente y yo recibo a todos los autores que vienen a hacerme propuestas a menudo. Yo diría que de repente (bajando la voz). (Vuelve a subirla) Yo no podría decir que hay más mujeres que hombres, pero si hay 50 y 50. Allí anda...y míralo tú en los concursos literarios que nosotros tenemos para autores que se están iniciando, productores inéditos. Míralo en los talleres, yo soy coordinador aquí de los talleres de expresión literaria. En narrativa inequívocamente el número de mujeres es mayor. En poesía también. Visita los talleres y hay mujeres que hombres. Y de los inscritos también. En el último taller, por ejemplo, seleccioné a doce o trece. Y había como...como nueve y cuatro: nueve mujeres y cuatro hombres. Entonces los hombres me preguntaron: *"¿Profesor, Por que hay tan poquitos hombres? Tiene que algo contra los hombres?"*. *"Bueno, a mi me gustan más las mujeres"*, dije yo (risas). Pero no se trata de eso, sino que esto refleja la composición de la oferta que hubo. Si llegaron ochenta

propuestas, de las ochenta yo te digo que sesenta son mujeres y yo tengo que elegir a doce. Entonces el grupo final tiene que reflejar la composición inicial. ¿Me sigues? Y en caso de los autores inéditos de quienes ganan, etc. la presencia de la mujer también es inequívoca. Incluso las más exitosas, pero han sido más exitosas -no sé si debería decirlo aquí- las mujeres que han ganado concursos inéditos- con una excepción, que es la de los hombres, los muchachos. Normalmente han tenido mucho éxito los libros que hemos seleccionado, sobre todo y si no me equivoco, del sexo femenino. De manera que la presencia allí, bueno, tú vas a las colecciones y hay. Claro, ¿Qué es lo que pasa? también refleja el universo que tiene. Tú vas, por ejemplo, a las colecciones de grandes novelas, la continente, que es la de narrativa, colección Altazor, que es la de poesía, la colección del Biblioteca Básica de autores venezolanos y tú ves que allí se refleja la composición histórica de los escritores, cuantos son hombres vs mujeres que han escrito narrativa, ¿Ok? (II)

3. En un artículo de la revista Estampas (3/03/02) se señalaba que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras”. Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro Literatura y mujeres (2000) ¿Con quién está usted de acuerdo?

En el mundo venezolano (pausa) todavía hay que construir un buen banco de datos. Sobre este tema hay ahorita unos libros sobre datos culturales que están siendo creados por el Ministerio de Cultura. Tenemos esperanza -porque todavía aquí hay datos, pero datos, pero datos incompletos, algunos más sólidos que otros, pero no son datos totalmente –tú que eres socióloga- desde el punto de vista de la investigación muestral, porque todavía hay dudas, hay inconsistencias. Pero...eh, si me lo preguntas, desde mi experiencia en el mundo del libro, ah, yo diría...yo personalmente me he tropezado con mujeres grandes lectoras y grandes compradoras de libros, para no entrar en detalles que hay un mundo del libro infantil y juvenil donde por razones de reparto de roles –qué sé yo- no quiere decir que los hombres no le compran libros a sus niños, esto también ocurre. Pero las mamás, casi de manera natural, sobre todo cuando se trata de un niño con el contacto directo, probablemente sea la persona que más le compra libros al niño, mas que el padre, aunque el padre también lo hace. Y es importante ¿Sabes por que? Porque es esa edad que se forman los hábitos de lectura. Eh, en mi caso en particular mi primer libro me lo compró mi mamá. Ahora, aquí no hay datos de que sexo son las personas que compran libros. Yo veo compradores...yo veo hombres y mujeres al

mismo tiempo en la librería. Las mismas autoras me lo dicen. La composición de la escuela de Letras creo que favorece al sexo femenino. No sé si en la Católica (UCAB) es así, de manera que no hay ninguna diferencia. Yo creo que más allá de estas cosas que son meramente anecdóticas, habría que esperar unos datos que sean más consistentes. Hay un sociólogo a la cabeza de la oficina de indicadores culturales en el Ministerio de Educación... digo, de Cultura (I2)

4. Más adelante el mismo autor señala que de 1996 hasta el año 2002 (año en el que fue publicado este artículo), la producción editorial femenina ha crecido de un 20 a un 50 % ¿Qué opinión tiene usted al respecto?

¿Y la masculina? Ese es un dato importante. Porque toda la producción masculina ha aumentado enormemente. Yo no sé cual es la fecha del dato, pero si tú me preguntas, que se yo...Monteávila. Este año Monteávila: ciento treinta y seis títulos están programados para este. El año pasado, noventa y ocho cien títulos. El año anterior, ochenta. Eso es un 20% de crecimiento interanual, para todo, las mujeres y los hombres, los libros. Entonces ese dato, tendría que ser propiamente contrastado con el de los hombres para ver si hay un crecimiento general dentro del libro o si hay más hombres o más mujeres escribiendo, publicando, en fin. El dato es incompleto, te lo diría de esa manera, pues ¿no? (I3)

5. Para 1949, Simone de Beauvoir en su libro El segundo sexo afirmaba que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en la obra. ¿Cree Ud. que ha cambiado esto?

(Antes de leerse la pregunta se le menciona al entrevistado a Simone de Beauvoir)

Sí, como, no. Es más, tú me has tocado una autora que para mi es un ícono. Fíjate quien está allí (Señala un retrato): Ana Enriqueta Terán. Allí está cuando llegó (no se entiende el nombre), el filósofo este todo amargado. Esta es la mejor poeta viva venezolana y probablemente latinoamericana. Yo tengo grandes admiraciones por obras de mujeres: Annais Nin, Simone de Beauvoir, Ana Enriqueta Terán en el terreno femenino venezolano. Déjame si te puedo mencionar otra (I4)

¿Virginia Woolf?

Virginia Woolf. Estoy tratando de acordarme, ya va...a ver. Bueno, me estabas hablando del Simone de Beauvoir (Se lee la pregunta) (I5)

Claro, pero yo no creo que eso deba ser entendido como una crítica a que la mujer no tiene un proyecto personal, sino que históricamente, la mujer ha sido despojada de un proyecto personal. Visto así, yo lo suscribiría, por supuesto, yo leí **El segundo sexo** como psicólogo y más allá de eso, conozco toda su obra, prácticamente. Yo creo que en la autobiografía de ella - son seis tomos- **Las memorias de una joven formal** un libro que te recomendaría que te leyeras, si no lo has leído. La obra más conocida propiamente en el género literario es **Los mandarines**. Pero desde el punto de vista general, en el terreno no narrativo yo me quedo con la autobiografía. (I6)

6. Para 1929, Virginia Woolf en “A room of their own” (*Una habitación propia*), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir y dinero si querían dedicarse a la literatura ¿Cree Ud. que esta situación ha cambiado?

La aspiración es legítima para el año en que lo digas, yo creo que además eso vale para los dos sexos, eso no es un problema para la mujer solamente. Todo escritor, todo artista, necesita de un espacio propio y eso es verdad tanto para el hombre como para la mujer. Probablemente, lo que ella quiere decir es que debido al rol tradicional de la mujer le resulta más difícil en su propia casa encontrar un espacio propio aunque sea pequeño. En grandes ciudades, a menos que tengas mucho dinero, o dinero a secas, lo que te espera inicialmente cuando te gradúas, te casas, haces pareja, en un espacio necesariamente pequeño, en donde si vienen los niños se hace mas pequeño y donde si vienen los niños, el espacio compartible de los niños con sus padres, y sobre todo el espacio con su madre – y eso naturalmente gravita sobre la construcción personal. Lo ideal y te lo repito, y eso vale para la pareja, lo ideal es que cada quien tenga su propio (se ríe)...perdona, no soy un adolescente y tengo ya experiencia en eso- es que cada quien tenga su propio espacio. Siendo artista, muchísimo más. Pero si no se es artista, creo que cada ser humano debería tener su propio espacio y compartir un espacio común, visitarse, hacerse...es más fresco, como diría...en la misma casa, si tienen dos espacios distintos es mejor. Perdona la parte personal. Hay quien incluso dice que lo mejor son dos apartamentos distintos, pero eso es difícil.(I7)

Como Frida Kahlo y Diego Rivera (risas)

Sí, que tenían dos casas distintas. Bueno, algo así, ¿Entiendes? Pero eso vale...desde mi punto de vista, es una aspiración que debería ser un derecho de todo ser humano, ciertamente, tiene razón (I8)

7. Laura Freixas dice en su obra *Literatura y mujeres* (España, 2000) que la crítica compensa el hecho de que existan mujeres en la literatura asexuándolas ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

(Larga pausa, se le vuelve a leer y explicar la pregunta)

“Qué libro tan bueno, lo escribió una mujer pero fue el costado masculino de la mujer” (Risas). Bueno, pero aquello tiene que ver con lo del animus y el anima, eh...composición bisexual o bigenérica del ser humano. Todos tenemos, las mujeres, parte masculina y los hombres parte masculina y que tú pertenezcas a un género significa que el hombre es preponderantemente masculino, etc. Pero cada género tiene un trasfondo allí que es originario y se remonta al origen de la vida. No es mona la que tiene los dos sexos. Pero cada vez que dicen que una mujer tiene éxito porque su lado masculino se sale (risas), bueno, yo tendría mis dudas, imagínate. En el terreno del arte hay muchas dudas, porque si a ver vamos, esto, lo que se denomina la sensibilidad, por ejemplo y en particular la sensibilidad artística, el lado sensible de la vida y su expresión, viene sobre todo atribuido a lo femenino y no a lo masculino, de manera que...es posible que algún autor haya cometido la estupidez de decir eso y naturalmente eso no tiene mucho ciencia. (I9)

8. Hay autores que dicen que hay diferencias entre la narrativa escrita por mujeres y otras que no. ¿Qué opina usted? ¿Con cuál de las dos opiniones estaría usted de acuerdo?

(Suspira) Mira, yo a veces he apostado –lo he hecho- en los talleres que coordino, saco un texto que yo estoy seguro que no es conocido y los muchachos jóvenes no han leído, sin decirte de que género es la persona y que ellos se arriesguen a para opinar. Es un ejercicio que no hago a cada rato, pero a mí se me ha ocurrido, que ellos adivinen el género pues esto crea una conversación muy interesante en relación a ciertas cosas. Eh, que ellos adivinen si el texto está escrito por un hombre o una mujer y que en todo caso digan porqué, porqué ellos creen que es un hombre y no una mujer y porqué ellos creen que es un hombre y nunca podría ser una mujer. A veces es grueso y hay chascos. Yo he vivido eso como autor. Voy a hacer una

referencia personal de nuevo, por ejemplo, en **Juegos bajo la luna**, que es un libro celebrado por las lectoras femeninas, esto, alguien en alguna ocasión, incluso fue una mujer me dijo *“Mire, Doctor, yo creo que esto se lo escribió alguien, una compañera suya, que sé yo, porque es imposible...”* Ese es el mayor halago que me han hecho. Me trajo un par de páginas que salieron publicadas en la revista IMAGEN antes de que saliera el libro y las leyó y dijo *“No puede ser”*. Y a veces es difícil saber. Es más, me gustaría que fuese así, es decir que los valores fueran otros y no hubiese una distinción derivada del género, ¿no? En alguna ocasión alguien me dijo que el tipo de lenguaje. Cuando tú usas el lenguaje coloquial, tú te das cuenta que es una mujer. Ahorita, muy difícil. Ve a un discoteca y cierra los ojos. Claro...el t..., pero si tú transcribes lo que se dice, mira es más, ahorita como fuman mas las mujeres -no sé porque razón- y cuando se dan permiso para entrar en un lenguaje coloquial, pues a veces se dan más libertades que los hombres. Quieren ser más osadas, lo ven como un reto a veces. No sé, yo no estaría de acuerdo con que es fácil identificar, si es un hombre o una mujer, para mi no es fácil (I10)

9. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

Eso te lo dije antes. Sí, yo creo, yo creo que ha sido utilizado con propósitos mercantilistas, lo de la literatura femenina, la mujer que escribe, el rol de la mujer en la literatura. Sí, eso es un criterio, la persona que es el editor tiene la libertad de sacarle partido a eso. Como editor, yo no lo hago. Como esto es una editorial pública y no privada, si fuera una empresa privada utilizaría ardidess publicitarios que no los hay...y sé que hay editores que lo han hecho. Algunos le sacan partido a eso. Si me lo preguntan, yo no estoy de acuerdo con eso, no debería ser eso. (I11)

10. ¿Qué temas tocan las escritoras venezolanas en sus obras? Se ha señalado que las mujeres tocan temas intimistas, (del hogar la casa y los hijos) y no son capaces de abordar temas sociales y políticos

De las referencias que me citaste, como consecuencia del rol social que se le atribuiría a la mujer en este momento, yo creo que eso ahorita no es cierto. Qué sé yo, los años sesenta fueron una revolución importante en todo plano, desde el punto de vista de las relaciones entre sí, de la concepción de la pareja, de la concepción de de la familia, del sexo, de la libertad sexual, de la libertad de la mujer para estudiar carreras, en fin. Y eso se refleja en el mundo de

la literatura y de las artes liberales. Qué sé yo, yo estaba pensando que los primeros libros de la biblioteca venezolana, de la Biblioteca Básica de autores venezolanos, que nosotros editamos, esa es una mujer, a lo mejor la conoces, una escritora que se llama Antonieta Madrid, que escribió **No es tiempo para rosas rojas** que es una novela política. Eh, y bueno, Ana Teresa Torres, por ejemplo, que tiene novelas que son claramente políticas, **El acorazado Potemkin** que es de Monteávila. Otras no lo son tanto porque son novelas históricas. Una novela que es **Malena de cinco mundos**, creo que se llama, que es una comparación histórica de la mujer aquí y allá. Yo no diría que ese es el caso. Y tampoco se puede prohibir la mujer, si se le presenta esa voluntad y ese impulso, se debería aprovechar escribir sobre un tema íntimo, eh, porque debe evitarse porque precisamente es mujer, yo tampoco lo diría. Es decir, la intimidad es inherente al ser humano y sobre todo, en la intimidad se refleja el ser humano y entonces las mujeres no tienen que pedir permiso para tratar de esos puntos: la vida familiar, la relación con los hijos, la vida de pareja. Volvemos al mismo punto, ¿No? (I12)

11. Hay personas que opinan que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de que lo que realmente importa es como una obra está escrita. ¿Qué opinión le merece esto?

Ya hemos respondido eso anteriormente, estoy absolutamente de acuerdo con eso. (I13)

12. De acuerdo a su experiencia como editor: ¿Se puede afirmar que en general las escritoras venden más? ¿Está esto relacionado con la calidad de su obra?

Hay un fenómeno que te cite anteriormente que es una moda, tiene que ver con una moda crítica, tiene que ver con moda académica, tiene que ver con moda de investigación y tiene que ver con moda de mercado, propiciada por aquellos interesados en sacarle partido a la mujer como autora y como vendedora. Pero, bueno, eso es un fenómeno que se ha dado, que sé yo. Te lo he criticado ahorita, creo que a eso se debería dar el justo lugar que tiene y se insiste en eso, la cosa se pone sospechosa. ¿Entiendes? (Risas). Porque bueno, porque no hay razón. Si tú lo que esperas del libro es el valor del libro en sí, por eso compras el libro, no tiene que ser un valor añadido que haya sido escrito por una mujer, yo nunca me planteé eso como editor. Y a mí me extraña que hay tantos que se planteen esta condición...Yo voy al libro, voy al libro y me interesa la experiencia que el libro refleja, el tratamiento que le da, el

valor literario que tiene, el manejo del lenguaje, el valor conceptual, los personajes, las peripecias anecdóticas que relata, la construcción de la novela, pero no si está escrito necesariamente por una mujer o no. Bueno, si yo me voy a interesar por la biografía del autor, me interesa también si es hombre, pero eso es secundario, eso es un tema que va más allá del valor del libro, el valor de lo literario, son dos cosas diferentes. (I14)

13. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-**Feminista:** historia (I15)

-**Sensible:** femenino (I16)

-**Intimista:** humano (I17)

-**Universal:** cósmico (I18)

-**Comercial:** deplorable (I19)

14. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

Te repito, responde a una moda. Por fortuna, aquí en Venezuela creo que no se presenta tanto como en otros sitios. No se si aquí hay congresos para mujeres escritoras. ¿Los hay? (I20)

Citando un ejemplo, se me ocurre la antología de (Iba a mencionar el Hilo de la voz)

Claro, pero tú antologías las puedes hacer de prácticamente todo. Que si antología de literatura urbana, antología de literatura erótica, antología de gente menor de treinta años y puedes también meter mujeres, eso es un criterio como cualquier otro de clasificación. Pero te repito, no es necesariamente literario, como no lo es la edad tampoco. No es la edad, la edad es un termino psicológico -yo soy psicólogo evolutivo- No es un valor literario, es una categoría de clasificación como cualquier otra y está en su derecho quien hace una antología de la literatura femenina o del relato corto femenino, de la poesía erótica femenina...eso es un problema del antologador o el antologista o compilador, qué sé yo. Pero no, lo importante de nuevo, es el contenido del libro. Lo otro es como una clasificación que interesa es más bien desde el punto de vista de una aproximación sociológica de la literatura o incluso psicológica, pero es un valor paraliterario y estás en tu derecho de verlo así. (I21)

Anexo N: entrevista a editor 4

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amooorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1.¿Está Ud .de acuerdo con el texto?

Yo diría más bien que en la actualidad no hay estereotipos. Este... y yo creo también que en un momento, bueno yo diría, que el siglo XX está plagado por grandes novelas de hombres y de mujeres. Yo creo que el gran problema que han tenido, bueno, la realidad, es del mercado editorial y la escritura es que normalmente siempre se ha magnificado la figura del hombre, del escritor, eso está muy claro. Si considero que lo que ha surgido en la actualidad es que hay géneros literarios que han aumentado en interés por parte del público, en interés por parte de las editoriales y en interés por parte de quien escribe. Yo creo que es un efecto dominó, ya que si quienes escriben son los que producen más, naturalmente habrá más en el mercado editorial y más en las librerías donde el cliente o el lector tenga de donde escoger y recibir lo que necesita o lo que busca. Me parece interesante la cita porque como ella lo hace, yo creo que sí en un momento de nuestra historia mujeres escribieran de temas que estaban públicamente limitados a hombres. Temas muy científicos, biografías, historia, de muchas complejidades, de muchísima investigación, pero como hay mujeres que han abordado esos

temas, también hay mujeres que han conseguido en la ficción un camino importantísimo, un camino muy prolífico de material. Y en Venezuela por ejemplo, para hablarte más claro, hemos nombrado, ya tú conoces cuales son las escritoras que han aparecido en el ring de ese estilo, y tenemos premios como el Rómulo Gallegos que de una forma, que en la primera historia del Premio Rómulo Gallegos no había presencia femenina. Tú puedes verlo o puedes evaluarlo no sólo en la presencia del ganador, en el que gana, sino en la participación de masculino y femenino, en el CELARG encontrarás una chica que te puede ayudar muchísimo que se llama Martha Ibáñez, que es la que maneja Extensión Cultural, que es lo que se llama en el CELARG y ha estado muchos años en el CELARG, y ha corrido con la responsabilidad del premio por toda la parte de la logística. Que se me ocurre como un ejemplo, o sea, de esto que se puede catalogar como la participación femenina, o como ha crecido el grupo de escritores femeninos o esa fuerza femenina de la escritura en el mundo editorial, puede ser un termómetro de eso. El año 36 cuando ganó tal y tal escritor, Vargas Llosa o eso, a lo mejor participaron 100 novelas y 80 eran de hombres, a lo mejor ahorita en el último premio que ganó un hombre, fueron 50 y 50, pudiéndose ser una forma de ver el movimiento en el siglo XX que está llevando a un equilibrio en ese aspecto. También te puedo dar, bueno, es que el Premio Rómulo Gallegos te puede dar la ventaja o valores reales o contados, porque allí no hay seudónimos, ahí es el libro el que participa. En todos los demás premios, el autor no participa con su nombre, entonces no sabes que quien escribió es una mujer o es un hombre, porque esa es otra tendencia. Las mujeres desde hace mucho tiempo, y eso lo puedes comprobar por los seudónimos utilizados dentro de los premios de literatura, las mujeres usan seudónimos de hombres dentro de los premios de literatura. (II)

Sí, me he dado cuenta.

Entonces buscar ese equilibrio desde hace mucho tiempo, creemos que es imposible que se logre, entonces es más fácil usar “León de Troya” o cualquier cosa que parezca masculino en una novela escrita por una mujer, es participar con un seudónimo que más bien puede ser banal y hasta puede ser femenino el seudónimo, también para distraer. Pero la mujer lo hace inconscientemente por esa posibilidad y resulta interesante, y hay una forma. Y también resulta interesante, te hablo de datos que uno oye pero no se sabe a ciencia cierta quien lo ha mencionado, pero había mujeres que estaban vestidas como hombres, la razón por la cual lo hacen es precisamente para buscar el entrar en el mercado editorial, y todas esas cosas se han

ido cayendo por su propio peso, y en la actualidad es muy cómico que te digan que debes escribir así o asao, esto lo sabrá mejor los catedráticos, los que atienden talleres de literatura y sobre todo las mujeres que han vivido ese espacio de tiempo, para ver si realmente ellas se han visto afectadas. Pero desde el punto de vista de la editorial, el crecimiento como tal yo creo que todavía ahí hay tendencias muy complicadas, sobre todos nosotros en Norma manejamos una línea de editoriales muy compleja, o sea cuando hablo de muy compleja es que, como tenemos gerencia por un lado, y tenemos impulso por otro lado, que es autoayuda, esoterismo, y tenemos líneas infantiles, que no vamos a tocar las líneas infantiles desde el punto de vista comercial estrictamente, como son licencias, porque lo que figura concretamente allí es el personaje como tal. Y si hablamos lo que son los géneros literarios, nosotros tenemos dentro de nuestras distintas líneas de clasificación. En Gerencia tenemos que difícilmente tenemos mujeres que soporten una teoría y hagan un libro sobre eso, y no sólo es en Venezuela. Nosotros hacemos mucho es comprar derechos de obras con impacto en el mercado anglosajón y en el mercado europeo en español, tenemos los derechos en habla hispana. Entonces como te digo, es un efecto global y en la medida que se esté capacitando en tantas áreas, más bien mejorando su capacitación por encima de un hombre en todo nivel (estamos hablando en áreas profesionales, incluida tu carrera también) como las áreas de administración o desarrollo profesional. Pero esa participación ya no se ve como extraña de gente como así, que antes eran eruditos, siendo la palabra erudito implicaba ser hombre, actualmente eso ya no es así en el área de Gerencia y por lo tanto hay mayor participación. Y uno puede ir evaluando el crecimiento de esas personas, si esa participación ha aumentado o mantenido estable o tal vez ha habido cambios en esas participaciones en el corto tiempo y en el largo tiempo. Que si de aquí a 100 años las cosas van a ser más fuerte o de aquí a 50, pero esta no es una tendencia que sea del 2006 o 2004, tal vez venga desde el 95 o el 98, donde hacen más investigaciones mancomunadas entre hombres y mujeres, investigador ahí o investigador allá, pero hay una participación, eso es ineludible. (I2)

Y en otra línea, de superación personal, autoayuda y esas cosas, las mujeres participan mucho más activamente que en la otra línea porque además se cree y se generan los libros, porque se cree que el lector ideal o el que lee es una mujer. Ahí más bien lo que ha entrado o penetrado en esa línea son los hombres, hay casos particulares como Chopra y todos esos, que escriben sobre superación personal desde hace mucho, pero siempre se han preocupado la

mujer en participar en todo esto, si tu tratas de hacer un libro de embarazos, de crianza del infante (los primeros 6 meses) hay autores que están capacitados sobre eso y usamos esas teorías también, pero hay mujeres que (gente mediática) llegan al público y entonces esto puede pasar en diferentes medios. Pero desde el punto de vista editorial se estudia muy bien de repente a quien está dirigido el libro y cuando se hace la investigación por encargo se ve quien te puede convenir más. Tú puedes escoger si vale la pena que sea una mujer o un hombre, pero eso son eventos particulares, proyectos por encargo que llegan a nuestra editorial como llegan a cualquier otra, reseñados por alguien o enviados por alguien o el mismo autor o autora lo entregan para ser evaluados. Y desde el tiempo que yo llevo en el mundo editorial, desde que estoy con Planeta, difícilmente la carga de género influyera o viera que influyera en la empresa en que estaba, sea mujer o sea hombre. Porque es algo que ya se había superado, y los resultados de los procesos de superación. Actualmente creo que existen círculos de gente que estima que, como si de repente las personas que leen sólo cosas de género tal o cual autor con 20 o 30 años, existen gente que sólo quieren leer hombres, y habrá tendencias de personas que sólo quieren leer mujeres, pero creo que son tan reducidos esos grupos que no son tan claves. Me parece interesante y espero que lo toquemos, lo que decías tú del libro reseñado el reportaje de Adriana Gibbs, que el hilo conductor común que podemos seguir al momento de hacer esa compilación de relatos, hubiera sido muy llamativo. (I3)

Este, no sé, ese criterio que ya utilizó para compilar estos relatos, pero ya lo sabré cuando vea ese libro

Sí, sería super interesante si realmente existe una fortaleza investigativa ahí. Suponte para decir que obviamente existe un símil. Hay allí que yo recuerdo en el aspecto muchas cosas, foros donde se habla de literatura femenina, charlas y círculos, todos es relativo de acuerdo de cómo lo hayas manejado. Creo existía un escritor que me dijo que iba a una charla con un grupo de lectura que se había creado y resulta que todos eran mujeres, y entonces a la hora de la verdad son las mujeres, ya que las mujeres son más que los hombres que por allí está eliminando la posibilidad de que sea o exista un feminismo, o que exista una dejadez por parte del mercado de tomar en cuenta a las mujeres. Eso habría que verlo. (I4)

2. En un artículo de la revista Estampas (3/03/02) se señalaba que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras”. Laura

Freixas, autora española, refuta esto en su libro *Literatura y mujeres* (2000) ¿Con quién está usted de acuerdo?

La tendencia que hemos medido a través de los resultados dice que sí. Pero a la hora de la verdad difícilmente una editorial o las editoriales realizan investigaciones de mercado tan delicadas. Pero yo entiendo que en España se vayan a hacer, en especial para empresas como El Corte Inglés que vende libros y pide mucho de esos, si debería saberlos, para conocer cual es la tendencia si las mujeres compran más que los hombres. Yo nunca me había tomado la molestia, pero habría que hacer un estudio bien completo. Seguramente el librero tiene una investigación de fondo que puede soportar eso. Pero la información que es común es que las mujeres compran más que los hombres y por eso también que con los libros que se hacen tratan, porque se mal piensa que la mujer lo que debe leer, lo que más lee, acerca de sanación, estilismo, estética, ese tipo de cosas. Que si una mujer, incluso nosotros tenemos una línea llamada **Impulso**, porque tú no vendes el libro, el libro está colocado en una librería y ese libro puede ocupar el espacio que tú tengas, no vamos directamente al género de mujeres, pero hay libros que evidentemente la temática general, como libros de embarazo, infantiles, para bebés, donde la preocupación fundamental es de la madre, y ahí no entran los hombres. No es un problema de género sino de historia y de realmente sensibilización de esa figura, de la mamá como tal y de su hijo. Está de moda, ahora la figura masculina es mucho más responsable o se ve mucho más responsable, no tal vez a través de un estudio serio pero que los padres ahora están más vinculados en hacer del triunvirato real, y una de las cosas que hacen los libros. Siempre se ha dado esa tendencia en que supuestamente son las mujeres las que compran más libros, las que más leen. (I5)

3. Más adelante el mismo autor señala que de 1996 hasta el año 2002 (año en el que fue publicado este artículo), la producción editorial femenina ha crecido de un 20 a un 50 % ¿Qué opinión tiene usted al respecto?

Esos son números grandes, pero no sabría decirte si son ciertos. Sobre todo, lamentablemente tendríamos que saber quien es el librero. ¿Tienes el nombre? (I6)

Es Roger Michelena.

Claro, Roger ha crecido mucho y ya conoce mucho el mercado, y no sé en que punto del 96 o del 2000 donde estaba ubicado él en el mercado. (I7)

Si, me di cuenta porque yo también entrevisté a ese librero y fue el último al que entrevisté. Me costó conseguirlo.

Más que un librero es otra cosa, entonces creo que él si ha tenido mucha experiencia, y de 6 años para acá, del 2000 hasta acá las cosas han cambiado mucho. Yo cuando estuve en Planeta, estuve del 96 hasta el 2001, lo que yo publiqué allí yo, del 96 al 2001 no se incrementó en un 50% la presencia femenina. (I8)

¿Y tú estabas estudiando en la Católica y trabajabas ahí?

Sí. Estaba en dos carreras, era un momento en que estaba estudiando también historia en la Central. Yo comencé en el 94 en la Católica, y empecé asistiendo al departamento de Editorial, empapándome lo que son las líneas de este mercado. Y al salir de Planeta fui a la Organización Cisneros por cuatro años, hasta el 2005, trabajando en la editorial de la fundación y, aquí estoy yo en otro plan interesante, muy interesante. Pero es que el problema en Venezuela hablar de números es difícil, claro ha habido un crecimiento, pero no existen cifras formales porque ninguna de las dos instituciones que deben tenerlas, que es el Centro Nacional del Libro o la Cámara Nacional del Libro. ¿Qué ocurre? Es que en ese tiempo **El Nacional** empezó a publicar, existían muchas editoriales. Estuve un poco despegado del mundo editorial cuando estuvo en la Fundación Cisneros, ya que ahí era otro plan, otro mercado, otra forma de actuar. Ese mercado es así, y yo creo que si ha crecido, siendo eso lo que puede soportar la posición de Roger, que el mercado ha crecido en su totalidad, ¿pero en un 50%? Pudo haber sido más, sino más bien el mercado se ha incrementado y yo creo que aumentó porque empezó a participar más gente, si bien más después del 2001 y sigue creciendo. Me parece que aún está en pañales. (I9)

4. Para 1949, Simone de Beauvoir en su libro El segundo sexo afirmaba que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en la obra. ¿Cree Ud. que ha cambiado esto?

Bueno, la cuestión está es que ella fue la esposa de Sartre y vivió toda esa metodología. Supongo que todo eso fue un concepto para su espacio sutil. (I10)

5. Para 1929, Virginia Woolf en “A room of their own” (*Una habitación propia*), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir y dinero si querían dedicarse a la literatura ¿Cree Ud. que esta situación ha cambiado?

Mira, lo que pasa es que todas estas mujeres que fueron íconos en su momento, eran gente que estaban innovando, que estaban cambiando algo. Entonces cambiaban paradigmas y cuando tú cambias paradigmas siempre arriesgas mucho y también generas copias, plataforma de comportamiento y mucha gente se fía de ellos. Yo no le quito la razón, pero son cosas que en la actualidad son mucho más complicadas de afirmar, seguir atendiendo a aquellas personas que puedan decirlo con más propiedad, porque tú hablas de las creadoras ¿no? (I11)

Es que la pregunta se refiere si esto se aplica lo que afirma los autores a nuestra realidad.

Yo no lo aplicaría y difícilmente si alguien dice que lo aplicaría tan perfectamente, también la metodología con que trabaja la gente, es que el problema es que difícilmente en este país alguien viva de escribir. Entonces cuando nadie vive aquí de escribir, tampoco llegan a escribir nunca, como lo que pasó con muchos de los grandes escritores de historia, nunca vivieron de eso. Lo que buscan a través del oficio es respetarse, pero dudo muchísimo que el escritor que gane toda la plata del mundo como García Márquez pueda decir eso, que empezó pensando así porque necesitara dinero. No sé, digo yo, es que son sociedades distintas desde el punto de vista de la carrera, destacar como se consume y como otras cosas se determinan para escribir y determinan la forma en que se van a escribir y de que manera tú vas a negociar y que es lo que vas a sacrificar de lo que escribes para llegar a un mercado. (I12)

6. Laura Freixas dice en su obra *Literatura y mujeres* (España, 2000) que la crítica compensa el hecho de que existan mujeres en la literatura asexuándolas ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

Si, a través de los seudónimos, pero también usando un solo personaje masculino. Yo creo que, bueno, es que el comentario que hace esta escritora está dirigido al mercado español, que está plagado de situaciones así. Hoy en día más bien creo que hay libertad, no es mal visto que una persona, que una escritora femenina escriba sobre hombres directamente. Lo importante desde el punto de vista editorial y comercial, es que si lo vas a hacer tienes que innovar o hacer algo nuevo cuando tomes esa idea. Si tú quieres desarrollar la figura de manera

novelada, como **Miranda** como ejemplo, si lo hace una mejor no es mal visto. Realmente no, lo que explica las herramientas en el mercado español y también en el nuestro, es que la crítica se mueve entorno a la actualidad como también se mueven las listas de los libros más vendidos y eso se come todo lo demás. A lo mejor la crítica de una española denotaba que las mujeres tenían que ser asexuadas de la forma en que escribieran si tocaban el género masculino. Hoy en día, para mí como editor, hay más valor el género sexual ante los comité. (I13)

7. Hay autores que dicen que hay diferencias entre la narrativa escrita por mujeres y otras que no. ¿Qué opina usted? ¿Con cuál de las dos opiniones estaría usted de acuerdo?

Más que entre mujeres y hombre es que tienes que estudiar casos particulares, hay mujeres que escriben que tienen un no sé que clásico que pueda tener pegado al libro y que son mucho más fáciles de leer y uno está mucho más compenetrado. Yo creo que más bien que lo ideal es que tú leas sin identificar si la autora es mujer u hombre. No te interesa, eso es lo ideal. Y que veas el nombre una vez que lo hayas leído. Mucha gente compra por comprar y lee algo porque le han recomendado. Pero después que lo hayas leído no te importa si se llama Thomas o se llame Vanesa o como se llame. Esa es mi posición, este... dentro de todo debe existir una diferencia en el estilo, si una autora consiguió algo o logró algo o consiguió de la crítica, con un estilo más marcado. El estilo con que tú sales al mercado va a ser el estilo con que la gente respeta. Pero hoy en día yo no creo que hay una diferencia, si de repente que sí instintivamente, tal vez cuando me dicen que esto es así, pero te pongo como ejemplo es (no entiendo bien) Estoy tratando que esto se vea de manera más equilibrada. Se ve que existe un desequilibrio cuando tú me lo explicas así. Si no me lo hubieras explicado, no me hubiera dado cuenta, me leo dos o tres críticas y me doy cuenta que estoy leyendo dos mujeres y dos hombres, porque conozco a las dos mujeres y los dos hombres. Existe muchísimas razones que nos pueden llevar a eso, pero literalmente a buscar ese dato como me lo estás presentando difícilmente pueda llegar a él. Pero tienes razón, lo ideal es que lleguemos a ese equilibrio, lleguemos hoy, mañana, pasado, pero lleguemos. (I14)

8. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

Tienes que dejar que se presente la oportunidad para que tú puedas desarrollar esto. El que se haya desarrollado desde mi punto de vista lo habrá hecho por alguna razón comercial, para impactar. Habrá otros que es sólo para dirigirlos hacia mujeres, esa lucha es para intentar igualar la batalla, pero como yo la veo no creo que vaya más allá de una finalidad comercial. Ahí nos damos de lleno nosotros con lo de la literatura infantil, ahí si hay más mujeres que hombres, pero es que al niño, al adolescente no le importa quien escribe, lo que le interesa es como el viaja hacia la ficción en ese tiempo de la narración. Novelitas cortas, cuentos cortos. En Venezuela a lo mejor, donde hay más escritoras juveniles que escritores varones. Entonces es sencillo, lo que creo es que cada uno ha respetado su espacio dentro de las reglas de juego, tanto los autores como las autoras, el stock femenino da prestigio a la mujer, el stock masculino desprestigia a la mujer. (I15)

9. ¿Qué temas tocan las escritoras venezolanas en sus obras? Se ha señalado que las mujeres tocan temas intimistas, (del hogar la casa y los hijos) y no son capaces de abordar temas sociales y políticos

No, hay ejemplos que no, y no voy a caer en ese juego. Creo que te he dicho todo acerca de eso. Hay autores que son innovadoras en todo sentido, que lo han logrado siendo mujeres y han logrado publicar con base a un background, un conocimiento y una vivencia y una amplitud para escribir, una creatividad. Entonces, sencillamente para escribir no es fácil, y en relación a las mujeres respecta, casos Victoria de Stefano, Stefanía Mosca, gente que escribe con creatividad y que sabe cómo hacerlo. (I16)

10. Hay personas que opinan que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de que lo que realmente importa es como una obra está escrita. ¿Qué opinión le merece esto?

Estoy de acuerdo, pero lo que te quiero decir es que hay personas que quieren defender esa separación, que se ha denominado como literatura femenina y gente que no quieren que las mujeres participen en la gran guerra de la editorial. Pueden ser hombres igual, gente que esté en esa tendencia, eso es un problema histórico, la literatura femenina se manejó como un

mundo editorial aparte y puede funcionar para dos tipos de persona: Para el que le sigue funcionando como negocio (ya sea para quien escriba o el editor) o para quien no quiere ser comparados por mujeres, hay un problema de machismo o de ese tipo. Pero ¿tú conoces un género llamado “literatura masculina”? (I17)

No, creo que Luis Barrera Linares ha hecho chistes sobre eso, de que es eso de “literatura femenina”.

Yo me imagino que el problema con la literatura desde el punto de vista editorial muy en el fondo es que gente que piensa en Venezuela debes tener, que lo ha dicho un escritor que dicta talleres y todo (y lo entiendo perfectamente), pero es un término neutro el pensar que todos pueden escribir y pensar que sólo unos pocos pueden escribir, tipo X o Y, y yo no estoy de acuerdo con eso. Hay mucha gente que puede escribir y no se le discrimine, es lo único que pienso. Sea mujer o sea hombre, que sea algo que le guste a la gente. A personas que se buscan ser tan rebuscados o tan complicados y otros que dices que “investigaciones tan increíbles”. Pero también hay algo de eso y hay un carácter de muchas cosas que deben pasarse la página y que estén allá. La cuestión es que el mercado es muy cambiante, lo que hoy salió, mañana no va a interesar, no lo vas a conseguir, nadie lo va a perseguir. Lo más importante es que exista una sola literatura y que tenga una clasificación natural, un género o subgénero dentro de ella, que sea comercial como la novela histórica, que la pueda leer cualquiera con un mínimo de conocimiento. (I18)

11. De acuerdo a su experiencia como editor: ¿Se puede afirmar que en general las escritoras venden más? ¿Está esto relacionado con la calidad de su obra?

Yo lo creo, pero es muy complicado, o sea yo puedo creértelo pero yo no sé cuanto es publicado o no publicado por una mujer, entonces ¿Cómo te podría hacer una afirmación con base a una creencia? Entonces no es que yo crea que las escritoras vendan más, si no lo que importa lo que tengas ante manos como editor, la novela, el material, puede ser de quien sea, sea hombre o mujer. Puede ser cualquier cosa. Hemos visto tendencia, yo he tenido la suerte que cuando estaba en Planeta que Boris vino, Boris Izaguirre, que el no es ni mujer ni hombre por decirte, o sea que tu puedes ser lo que quieras cuando quieras, y si le preguntas a este hombre sobre literatura femenina puede salirte con una de las suyas. Yo creo que referirse a literatura femenina es un término pasada de moda que se utiliza con fines publicitarios. (I19)

12. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-**Feminista:** que es llevado o se fue (no entiendo realmente) (I20)

-**Sensible:** este... puede ser el final de algo, una historia de amor o un suicidio. (I21)

-**Intimista:** es algo que no te ha dicho libros sino personal. (no entiendo el resto). (I22)

-**Universal:** Arturo Uslar Pietri podría ser universal. (I23)

-**Comercial:** hay muchas cosas que son comerciales, lo que creo que es más comercial que nada es un libro que resuma lo que ha sucedido desde el 2002 hasta acá. Es lo más comercial que puede haber en el siglo XXI. (I24)

-**Literatura escrita por mujeres:** Me parece un (no entiendo bien). Ni más ni menos (I25)

13. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

Yo creo que más bien eso es algo comercial, y en segundo lugar es para tener en la palestra y asustado quienes argumentan que las mujeres no escriben bien. Porque hacen que sean un grupo, hace que se respeten y yo creo que ahí está la unión de las mujeres. (I26)

Te quería preguntar si estos eventos tiene influencia sobre sus colegas masculinos y la crítica.

Yo más bien creo que para que tengan temor de que la mujer pueda penetrar en su mundo, cuando ya están completamente adentro. (I27)

Más bien me refiero en cuanto a su reputación como escritora.

Mira, yo no creo, te lo juro sobre esta tierra, que alguien se sienta amilanado por una reunión de escritoras. Para mí esas no es la panacea, no el fin último, más bien el fin último debe ser como en el caso de Cartagena, que estuvo García Márquez, que por Venezuela fueron 3 ó 4 personas, que lo más importante lo que exponen los ponentes. No te acepto una reunión de literatura femenina como no acepto una reunión de literatura masculina. No aceptar la

literatura masculina es como aceptar la discapacitación de la literatura femenina, ya que sería por eso que se reúnen. Es que cuando hablo de “ellas” hasta uno suena como despectivo. Entonces, en el fondo, mi ideal, es que no exista ese tipo de cosas. Se puede hablar de literatura comercial, pero decir que aquí se encuentran las escritoras venezolanas más importantes, y aquí los escritores venezolanos más importantes no es correcto. Porque ya existe en este país la tendencia de que estamos diferenciados entre mujeres y hombres en todos los sentidos realmente, legalmente existe la tendencia de hablar de escritores y escritoras. Pero mi punto de vista es que todos deberían estar reunidos. (I28)

Anexo O: entrevista a editor 5

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo qué piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorosdicher publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amooorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1.¿Está Ud .de acuerdo con el texto?

Yo no creo que la literatura tenga género, si siento que hay momentos en la vida de uno y en la historia de la humanidad que el ser humano se dedica a analizar y a pensar sobre ciertos fenómenos culturales, políticos, sociales; y puede tocarle a una mujer ser la abanderada en la postura crítica y armar un discurso que le llegue a muchas gente o puede tocarles a los hombres. Yo no creo que la inteligencia responda al género, la inteligencia, la sensibilidad, la manera de percibir las cosas, la manera de ahondar los procesos humanos tiene que ver con una sensibilidad y con un acercamiento humano, que no necesariamente a una especialidad ni tampoco al género de la persona. No creo que exista una literatura femenina ni exista una literatura masculina, existen las literaturas. Hay buenos literatos y hay malos literatos, hay buenos escritores y hay malos escritores, hay buenas escritoras y malísimos escritores, hay buenísimos escritores y malísimas escritoras. Eso de dividirlo porque antes las mujeres se dedicaban a las cuestiones de amor y las mujeres a la política es como un feminismo bastante

encrestado, una etapa superada. Es como que me dijeran que no puedo trabajar como editora o como periodista porque eso es un trabajo de hombres. O como se dirigieran a mi socio que no puede ser editor o periodista porque es un trabajo de mujeres, o que un hombre no pueda ser cocinero o que una mujer no pueda ser cocinera. (I1)

2. ¿Qué parte le llamó más la atención? ¿Por qué?

3. En un artículo de la revista Estampas (3/03/02) se señalaba que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras”. Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro Literatura y mujeres (2000) ¿Con quién está usted de acuerdo?

Es muy probable que las mujeres compren más libros que los hombres, pero nosotros cuando el libro llega a la casa no sabemos quien lo lee. Yo te puedo decir en mi experiencia personal, que las personas que me rodean en mi entorno personal, leen mucho. Y en mi entorno intelectual, unos leen más que otros, otros le gustan un tipo de formato más que otro, que leen los libros por internet cuando antes no se podía leer un libro por internet, no porque me parezca malo, pero es que no soporto el formato, prefiero impreso. Pero yo no creo realmente que las mujeres sean las que compran más, es posible que si tú haces una encuesta en el mercado caraqueño entre las librerías Tecniciencias, Nachos, y las librerías más pequeñas como la Alejandría, y te paras y dices “¿Cuántas personas llegaron hoy”, “Vinieron quince”, “Cuántas eran hombres”, “Cinco”, “la otras diez eran mujeres”. Y por esa conclusión tú decidas como un acercamiento o un análisis que las mujeres compren más libros que los hombres. O le preguntas a la dueña o a la encargada de la librería que tantas personas vinieron hoy aquí, “Diez”, “Dos eran hombres y ocho eran mujeres”, tal vez las mujeres no compraron, a lo mejor compraron una revista, quizás vinieron a comprar, que se yo, un artículo escolar pero no necesariamente un libro de literatura. ¿Qué es lo que creo de la lectura? Más allá de que la gente en general sea un cúmulo de impresos en formato de revista, magazine, internet, lo que sea, la lectura como hecho físico y como hecho espiritual tiene que estar emparentada directamente al acercamiento del libro como objeto. Si no hay un libro en la mano, para mí no media la magia de la lectura. Si no está impresa esa mancha de negro sobre blanco y hablando de la literatura sea la ensayística, la novelística, la poesía ¿verdad?, donde tú te puedas regocijar, ir hacia atrás, ir hacia delante, subrayarlo, tener un diálogo con ese libro y con esa

lectura, entonces a mi modo de ver no existe el acto de la lectura. Si comprar un libro no significa que haya un acto de lectura, comprar un libro es un acto meramente mercantil, donde tú llegas a un expendio, te compras algo y te lo llevaste. El acto de la lectura es al llegar a tu casa o al sitio que tú quieras, lo escogiste para leer y te sentaste allí para comunicarte con ese objeto. Si no, a mi modo de ver, no existe el acto mágico de la lectura. (I2)

4. Más adelante el mismo autor señala que de 1996 hasta el año 2002 (año en el que fue publicado este artículo), la producción editorial femenina ha crecido de un 20 a un 50 % ¿Qué opinión tiene usted al respecto?

Eso si es posible, pero no porque las mujeres escriban hoy más que antes, sino porque se abrió la oportunidad, el abanico editorial en Venezuela. Nosotros no somos una editorial especializada en literatura, abrimos las puertas y publicamos una docena de títulos. Las editoriales como Alfadil, que dirige Leonardo Milla, tienen unas conexiones excelentes de diversos géneros literarios, desde el policíaco hasta la historia ¿verdad?, donde hay mucha calidad. Cualquier escritor que se acerca allí puede publicar siempre que cumpla las exigencias que la editorial quiere. En Monteávila Editores, que es la editorial del Estado, está la más grande de Venezuela y sin duda una de las más grandes, en el continente en cuanto a publicar (es diferente publicar que distribuir) tiene un fondo editorial respetable, donde hay muchísimos autores excelentes y donde hay muchísimos autores malísimos, pero tienen un abanico inmenso donde tú puedes distinguir lo que vas a leer en ese fondo editorial. Allí puedes conseguir las obras de Hannor, que son excelentes, las obras de la editorial Estefano, en distintas épocas de la editorial, no solamente en la actual gestión gubernamental. Esa es una casa editorial fundada por lo menos hace 50 años o 40 años, y desde hace mucho tiempo ha publicado, en especial autores venezolanos y latinoamericanos. Sí, posiblemente las oportunidades editoriales en los últimos años, yo diría los últimos 10 años, ha tendido a crecer. En la misma Casa Editora Internacionales como Harry Mondadori, ha abierto sus puertas para publicar autores venezolanos, latinoamericanos en general. Así mismo lo ha hecho Norma de Colombia y otras editoriales españolas, así que efectivamente el campo editorial se ha ampliado muchísimo. El campo de la distribución por ende ha crecido no en la misma proporción que el campo editorial. Te reitero que hay muchos libros que publican en diferentes editoriales, sobre todo las que son auspiciadas de una manera por recursos del Estado, que es más difícil encontrar en distribución y sin embargo siempre se ha hecho el

intento de que esté presente en el mercado, sea dentro de las mismas librerías del Estado o en el caso venezolano como la Tentuaimar (**no entiendo**). Que también el presidente de esa institución y en su gestión buscar el cometido, sigue siendo el mismo cometido de esta institución que era la promoción, la divulgación, la distribución del libro venezolano, y caribeño y latinoamericano en segunda instancia. Y el libro venezolano y el autor venezolano es publicado en cualquier parte del mundo. Si hay mayores vías de distribución, el esfuerzo editorial no se armoniza con el esfuerzo de distribución, no hay una correspondencia entre el esfuerzo de producir libros en Venezuela y la distribución en el mercado. Sin hablar de la publicidad y la promoción del libro. Temas tan importantes a considerar en el momento que tú lanzas un producto al mercado si no va estar acompañado de una promoción ¿Cómo le dices tú a un público o a los libreros si eso existe? Y si los medios son todos una cadena, no abren esa puerta, esa ventana para que en sus espacios informativos, culturales, noticiosos le den una oportunidad al libro, como uno se entera el consumidor de los medios de comunicación que está presente de ese producto cultural y de mercado que es ese libro. El libro tiene esa doble impronta, que por un lado es un producto cultural, producto del espíritu, de la obra de alguien que lo vivió y luego tiene ese reto de llegar al mercado de consumo a través de las librerías y las distintas ferias del libro. Depende de la orientación del libro y de su formato. Hay libros como este por ejemplo que difícilmente se pueda conseguir en un kiosko de revistas, pero los libros que publica **El Nacional** están todos. Por eso te digo haciendo esta diferencia. (I3)

5. Para 1949, Simone de Beauvoir en su libro *El segundo sexo* afirmaba que las inconsistencias en las literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en la obra. ¿Cree Ud. que ha cambiado esto?

Es posible, esa es una opinión de Simone de Beauvoir. Yo creo que sobre esa opinión pudiera uno no tomarse en cuenta, porque alguien escribe porque tiene algo que decir, escribe quien tiene la necesidad de expresarse, pero no necesariamente por inconsistencias, uno no escribe porque no ha decidido expresarse sea a través de esa expresión literaria. No creo que sea una inconsistencia, creo que más bien es una decisión. (I4)

6. Para 1929, Virginia Woolf en “*A room of their own*” (*Una habitación propia*), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir y dinero si querían dedicarse a la literatura ¿Cree Ud. que esta situación ha cambiado?

Todo el mundo necesita eso, las mejores condiciones no existen por eso mucha gente trabaja en el jardín de su casa, en la playa, en su espacio privado. Yo creo que también que cada quien debe ordenar internamente su espacio y buscar que espacio interno va a descargar esa pulsión interna. El espacio de la escritura es distinto, el espacio de la escritura lo decides tú, creo que no existen unas condiciones ideales para la escritura. Obviamente que quizás mientras más cómoda estás, más sueño te dé, mejor no termines haciendo nada. Yo creo que eso tiene que ver con la orientación que cada quien le da a la literatura, porque fíjate que hay gente que dice que trabaja por pulsión, que siente un irrefrenable deseo de expresar algo, y como son personas de oficio los escritores la convierten en una expresión hecha en palabras y siguen su curso si tienen un proyecto. Hay otra gente que es más sistemática, trabaja en horas determinadas, he entrevistado a muchos escritores que me han dicho eso, que se tienen que levantar a las cinco de la mañana para, que se yo, despejarse, tomarse un café y arrancar a escribir hasta las diez. Creo que las condiciones del trabajo literario en general dependen de lo que decide cada quien, no importa donde escriba, uno escriben en servilletas como escriben en Laptops ahora (I5)

7. Laura Freixas dice en su obra *Literatura y mujeres* (España, 2000) que la crítica compensa el hecho de que existan mujeres en la literatura asexuándolas ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

Lo que pasa es que todas esas señoras de la que estamos hablando con mucho respeto, tienen una orientación como muy feminista que yo no tengo. A mi me parece que el trabajo del ser humano, más allá del sexo, tiene que ver con los niveles de comprensión y de realización social los seres humanos quieran. La segregación sexual, la segregación racial y la segregación laboral siempre ha existido y la gente ha tenido que pelear contra eso. Las mujeres han peleado para tener un espacio profesional importante, los homosexuales han tenido que pelear por un espacio social importante, hay personas que no admiten homosexuales en su currículum, hay empresas que no quieren negros en sus escritorios. Entonces son afirmaciones demasiados sesgadas que tiene un sector de la humanidad. Yo no creo en la distinción de credos, de razas, yo no pienso que la creatividad ni el trabajo ni siquiera la manera de vivir pueda estar emparentada con el sexo. Uno tiene que vivir de acuerdo a su pulsión y tiene que trabajar de acuerdo a sus intereses y sus necesidades, pero no siento que sea un problema de género. Al menos en mi caso no ha sido así. (I6)

8. Hay autores que dicen que hay diferencias entre la narrativa escrita por mujeres y otras que no. ¿Qué opina usted? ¿Con cuál de las dos opiniones estaría usted de acuerdo?

En algunos casos sí, porque hay temas de temas, hay temas donde la mujer es mucho más sensible que el hombre, hay condiciones muy válidas que son del cuerpo y estoy totalmente segura que una mujer que escribe una novela, una obra de ficción, te arranca a partir de la forma que se consigue un hijo, el hombre hasta cierto punto la pueda acompañar en lo que siente. Nosotros experimentamos la experiencia en su totalidad, lo enorme que es la creación de un ser humano, hay unas ventajas que tenemos sin duda. Pero eso no significa que un hombre no pueda tener una sensibilidad especial para tener ese proceder. Ahora, el sentir del tema como experiencia, podría ser muy feminista, ahí si estoy de acuerdo. (I7)

9. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

Depende de que editorial es, en este caso es el talento, la creatividad y el buen juicio. Pero estoy segura que en casa editoriales muy masificadas tendrán unas líneas de mercado que atender y tendrán que sacar cada cierto tiempo literatura que tengan que ver con policía con misterio, policía con sexo, otros tendrán que hacer una literatura seria de tales autores clásicos de todos los tiempos. Eso depende de la orientación de las casas editoriales, y ahí si es verdad que el mercado va haciendo una función. En el caso nuestro realmente la decisión la tomamos por el talento (I8)

10. ¿Qué temas tocan las escritoras venezolanas en sus obras? Se ha señalado que las mujeres tocan temas intimistas, (del hogar la casa y los hijos) y no son capaces de abordar temas sociales y políticos

No, ellas abordan todo, todo. Ahí tienes la obra de Ana Teresa Torres, la misma de Victoria de Stefano, Blanca Elena Pantin en su poética ha abordado una obra vasta, Elizabeth Schon lo ha hecho, Milagros Socorro ha hecho un trabajo novelístico. (I9)

¿Milagros Socorro en su trabajo novelístico?

En su trabajo novelístico también es bastante profusa. Ahora fíjate que interesante, es muy posible que haya géneros que sean, en el caso de la literatura en Venezuela hayan sido

tocados de manera bastante unilateral. Por ejemplo Elisa Lerner ha escrito unas crónicas, su escritura está basada principalmente en la crónica y es una escritora importantísima. No ha escrito todavía su novela, pero va camino a eso. Victoria de Stefano es una mujer que se ha destacado por ser una novelista, tiene novelas en su haber que son obras monumentales. Yo he tratado a escritoras como Hanni o Yolanda Pantin, que se han destacado en la poesía, y en el caso de Hanni también. Es decir, hay una escogencia pero yo creo que es una escogencia por las necesidades de expresarse en un momento dado. Eso significa que en el caso de Elisa ha podido publicar su novela o en el caso de Victoria que quiere publicar un ensayito sobre relatos, próximamente publique de relatos hasta una novela. No creo que haya una distinción de temática ni de género, sino más bien tiene que ver con las necesidades expresivas que tienen los autores, los escritores en general, tanto hombres como mujeres, necesidades específicas. (I10)

11. Hay personas que opinan que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de que lo que realmente importa es como una obra está escrita. ¿Qué opinión le merece esto?

No, claro que no, hay hombres que escriben literatura femenina y hay mujeres que escriben literatura masculina. Insistimos que eso depende de las escogencias de cada quien y eso tampoco está determinado por un mercado. No creo que eso ni siquiera en los grandes editoriales que tienen que responder a las grandes exigencias del mercado de consumo masivo. Te diría que ese mercado lo tendrían más bien los proyectistas, pero no la literatura sería. (I11)

12. De acuerdo a su experiencia como editor: ¿Se puede afirmar que en general las escritoras venden más? ¿Está esto relacionado con la calidad de su obra?

No necesariamente, yo creo como te dije antes que tiene mucho que ver con las capacidades de promoción, de mercadeo, de venta de libros. Eso tiene que ver con el número de librerías que hay en el país, el esfuerzo que se hace por distinguir la literatura en un país a través de los medios de comunicación de masas, donde por lo general ellos tienen poca cabida. Hay que prácticamente que rogar que en las páginas culturales de los periódicos que tengan que ver y criticar lo que has publicado para ver si en un momento entra en el ámbito que te

interese de lo divulgativo de las páginas impresas de la información cultural en Venezuela. Además la cantidad de libros que se publican acá, el espacio redaccional es mínimo. No hay tampoco una difusión amplia, tampoco hay un centimetraje dedicado a difundir la actividad cultural en los medios de comunicación impreso. Además la televisión ha sido un medio ausente, la radio se comporta muy bien en especial en estos tiempos, ya que tenemos más dinámica y más interactiva, pero si un libro no aparece en los periódicos que crean opinión, ese libro no existe. Ese libro no ha pasado por el metraje. Por eso es muy difícil porque tampoco tiene un presupuesto de promoción para que cuando se haga el lanzamiento del libro, la presentación frente a una institución o en una galería o en una librería, ocupar una página de publicidad que cuesta 20 millones de bolívares, ya que si el libro mismo te cuesta hacerlo en 14 millones de bolívares por mil ejemplares, como pagarles a alguien para que este difunda el libro. La difusión del libro debe ser una política cultural del Estado y organismo privados que deben abrir páginas y sus capacidades para contribuir a la difusión cultural del libro. Es muy difícil acceder a la publicidad para la difusión cultural de un libro. Quien puede pagar los costos diarios durante 20 días o 30 días, sólo los grandes consorcios empresariales, pero no las editoriales pequeñas, ni siquiera las editoriales del Estado. (I12)

13. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-Feminista: enredo (I13)

-Sensible: creación. (I14)

-Intimista: una mirada. (I15)

-Universal: conocimiento. (I16)

-Comercial: producto. (I17)

-Literatura escrita por mujeres: literatura. (I18)

14. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica?

Yo creo que eso es muy importante, es muy importante el intercambio, la reunión, el talento, porque eso termina un poco con las cofradías. En general las gentes de los gremios o de las instituciones terminan siempre trabajando sobre un círculo céntrico, para no decir un

círculo vicioso, donde siempre terminan invitando a las personas de su cercanía y no abren la posibilidad de la disidencia, de las voces disidentes de todo ámbito cultural, comercial, ideológico. Entonces hacen un congreso internacional de escritores hecho por una empresa privada, una fundación divulgativa de la acción cultural, y terminan invitando siempre a los mismos. Todos los años se repiten las mismas personalidades en el mismo sitio, en el mismo interés, lo cual no es malo porque al menos se reúnen, pero eso también sería muy válido si en medio de esa iniciativa de reunir al pensamiento se abra el círculo a todas las cosas que conforman al ente social y a la vida social. Porque tú puedes ser partidaria de ciertas ideologías, yo puedo no ser chavista, que no lo soy pero eso no significa que hago un evento y deje de ir a esas personas que dentro de ese tipo de ideología pudieran aportar algo interesante a un evento vinculado con cualquier evento social o cultural. Igualmente velo desde el lado opuesto, los eventos, como las teorías de los libros, congresos, encuentros nacionales, internacionales, regionales, locales, fomentan la comunicación y el intercambio de ideas y el flujo de ideas. Y de allí pudiera ser que de una manera se contribuya a cambiar las formas tan cerradas que se tienen de estos eventos sociales y eventos culturales. Porque si no todos terminamos imaginándonos o marginándonos o siendo marginados o siendo automarginados de los procesos sociales. Yo por ejemplo soy una marginada y una automarginada de la actividad librera del Estado, porque yo no participo de las políticas del Estado, entonces a mí no me pueden invitar sino como exhibidora en las ferias porque tengo un producto demasiado bueno para no ser expuesto en una feria internacional, una feria de libros donde vienen gentes de otros países. Pero a lo largo del año no me preguntan como me parece a mí como se condujo la actividad librera en el país. (I19)

Anexo P: entrevista a editor 6

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible.. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. “Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”

1. ¿Está Ud. de acuerdo con esto?

(Antes de empezar a leer el texto, la entrevistada aclara que no conoce el texto que sale al principio de la entrevista)

Te voy a decir una cosa de entrada. Yo no soy dada a eso de la literatura femenina. Yo considero que en una etapa anterior eso fue necesario porque la literatura de la mujer no era tomada en cuenta o si acaso, como un apéndice de lo que se ha hecho en literatura. Pero la mujer ha ido ganando sus propios espacios y yo creo que a medida que ha ido ganando sus propios espacios, debe formar parte de la literatura en general, no constituir un capítulo aparte. Si nosotros seguimos con eso, vamos a ser siendo algo aparte del proceso general. Ese es mi criterio. Entonces yo creo que debemos ir un poco...este abandonando eso y tratando...¿Que tú tienes que estudiar una escritora? ¡Perfecto!. Estudia esa escritora no como literatura femenina, sino como literatura y engánchala en su contexto general y no solo literario, sino proceso de país, de Hispanoamérica...como tiene que ser. Ese es mi criterio. Yo no estoy de

acuerdo con eso de literatura femenina, ¿Comprendes? Literatura femenina será en tal caso la que trata del tema femenino, aunque los trate un hombre. ¿Comprendes? Eso creo yo. La literatura femenina es porque trata lo que es intrínseco a la mujer, a la vida a los sentimientos de la mujer, a la psiquis de la mujer. Eso es literatura femenina. Mira, te voy a poner el ejemplo de Lucilla Palacios. Lucilla Palacios, que no es una escritora reciente ni nada, ella tiene una literatura recia, unos cuentos de temas bien recios, bien terribles (hace énfasis en esta última palabra) que a ella le llamaron la atención y era una mujer que fundamentalmente sus personajes femeninos, que una novela de ella formo un escándalo social y hasta un juicio le iban a hacer. (I1)

¿Cuál?

Tres palabras y una mujer. Eso fue en el año 43. Bueno, es lo que te digo, y que inclusive te dicen que es seguidora de Teresa de la Parra, cosa que yo no te digo (I2)

(Luego de leer el texto) A mi eso me parece muy maniqueo y que no es verdad porque ahora, que haya cambiado a lo contrario... ¡No!. Lo que pasa es que las mujeres ahora abordan temas de política, de sociología, de antropología porque se han preparado. Eso tiene que ver con la preparación académica incluso de la mujer, o la erudición en algunos aspectos. Pero los hombres, los hombres yo creo que siguen estado remolones a hacer una narrativa, los hombres te hacen poemas de amor –y a veces muy buenos- te tratan las distintas circunstancias de la pareja, pero los hombres abordar un personaje femenino, tiene que ser *Madame Bovary*. Ajá, ¿Qué dijo? “*Madame Bovary soy yo*”. Eso es una gran decepción en el mundo, pero no es esa una generalidad. Porque no les interesa abordar el personaje femenino entre otras cosas porque no se han interesado en conocerlo, en otras cosas. El hombre es el dueño del mundo, ha cuidado eso, las leyes lo favorecen, pero la mujer para él siempre esta en segundo orden. Tiene que ser demasiado superior para que el le conceda algo porque “algo” porque eso está en la formación de ellos y es algo a lo que nosotras mismas contribuimos, a eso sin darnos cuenta. ¿Entiendes? Yo con eso no estoy de acuerdo, en esa posición maniquea, no es que... está matizada y quien avanza en eso es la mujer, quien ya no aborda solo el intimismo femenino. Pero es que mira, ¿Por qué han sido las mujeres excluidas? Por las leyes, excluidas por la sociedad, no tenían derecho a nada. Cuando se sentaba a escribir, sobre que podía escribir? El hogar, el amor y de su propia intimidad. Como no tenemos mundo, el hombre era

el que decidía todo. Ellas salían de la tutela del papá a la tutela del marido y hasta de los hijos, de los hermanos, hay que ver lo que es el hermano mayor (Risas). Un hermano mayor con las hermanas hembras, es lo que te digo. ¿Me entiendes? En lo que la mujer ha ido saliéndose por su propia lucha y su propio esfuerzo, entregando su vida en eso. En **Verbo y gracia** de Lucilla Palacios. Ella es superior como luchadora, como dirigente, como ser moral y ético que como escritora Yo pienso, que ...yo pienso que aunque ella escribía todos los días no tenía el sosiego necesario que se requiere para hacerse un escritor. Te lo digo, porque yo lo vivo también. Yo envidio a Ana Teresa Torres. Ella dijo *“Dejo la profesión y me dedico a ser escritora”* y me doy cuenta. A ella la invitan a hacer pocas cosas. Como tiene dinero se puede dar el lujo, de hacer la vida que quiere. Esta sola, lo cual es una ventaja para las escritoras. Fíjate en Laura Antillano, fíjate que las mujeres que progresan como escritoras son mujeres que viven solas y que han escogido vivir solas. Este...y en el caso de Ana Teresa, tiene un hijo que ya está grande ya. Bueno, vive sola, con dinero, o sea, además tiene toda la experiencia de vida que acumuló, tiene todos los elementos para hacerse tremenda escritora. (I3)

2. ¿Le llamó la atención alguna parte en particular del texto? ¿Por qué?

3. En el mismo artículo de la revista Estampas se señala que *“Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras”* (Roger Michelena), Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro *Literatura y mujeres* ¿Con quién está usted de acuerdo?

4. Virginia Woolf en *A room of their own* (1929), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir ¿Qué opinión tiene acerca de esto? ¿Creo que esto se aplica en la época actual?

Mira, eso es verdad...eso sí. Por eso para casi todas las mujeres es un símbolo lo de la habitación propia porque es verdad, que ello lo pudo hacer porque era una mujer adinerada, con un marido muy adinerado y sin embargo se suicidó (Risas), para que veas lo compleja que es la vida, sin embargo se suicidó (I4)

5. ¿Cómo leería Ud. hoy el texto de Simone de Beauvoir *El segundo sexo* (1949) donde esta afirma que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra?

(Antes de leer el texto Beauvoir) Lo conozco, pero no lo tengo fresco. (I5)

Ella es muy tajante

Siempre he considerado a Simone de Beauvoir una mujer muy tajante y objetiva en cuanto a la realidad que ella va viviendo y observando. Ese texto me parece fundamental y el de Virginia Woolf también tiene sus cosas. (I6)

¿Usted cree que el texto de Virginia Woolf sigue teniendo vigencia?

En gran parte sí, lo que pasa es que como la mujer ha luchado tanto y ha conseguido ese espacio propio en una cierta cantidad de mujeres, vamos a decirte, la vigencia ya va ir disminuyendo, no esta claro, como se aclaró al principio, como cuando el texto salió, pero sigue siendo vigente, en su mayoría. El de Simone de Beauvoir también, cuando lo escribió. No se olvide que ella viene de Inglaterra, el propio ambiente de las posguerras. Entonces tiene que ver mucho con eso porque lo adquirió ella por ósmosis, no podía ella salirse de tomarlo en cuenta , comprendes? Pero es una gran obra. (I7)

(Se lee la pregunta)

La mujer no tiene un proyecto personal y si lo ha logrado, es en la madurez, pero no desarrolla un proyecto personal desde un comienzo, entre otras cosas porque la sociedad no se lo concede. O sea, a ti siempre te consideran un acólito “*No, no, porque ella se casó con fulano*” Y tú ves a muchas mujeres gerentes de empresas diciendo “*Yo no hago tal cosa porque a mi marido no le gusta*” Como si ellas no tuvieran poder de decisión. Eso yo lo he defendido siempre (refiriéndose a su esposo, que estaba con nosotras durante la entrevista, se ríe) yo siempre he tenido poder decisión en muchas cosas, lo que pasa es que la vida no me ha ayudado en otras (risas) no me ha secundado. (I8)

7. Laura Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción como su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

¿Aquí? No, de ninguna manera. Le dan en un momento una importancia y sucede lo mismo que con los hombres, que se le da importancia de acuerdo a la promoción que tienen. No te estoy hablando de la promoción comercial, porque esta aquí ni existe, promoción de los medios. Si una escritora o escritor sale frecuentemente en los medios de comunicación, lo consideran importante. Si no, lo consideran malo. Y tú sabes que esa promoción tiene mucho de buscada, de solicitada, de relaciones sociales. Hay mujeres que tienen hermanas periodistas o familiares, entonces ellos los llevan a los medios de comunicación, ¿Comprendes? Yo tengo amigos que me dicen *“Bueno, yo salgo tanto porque soy profesor de periodismo y conozco a todos esos periodistas y ellos siempre me llaman”* Sea hombre o mujer, ¿Comprendes? Entonces yo no creo que se le da más o menos importancia. Es como funciona aquí la promoción, la promoción que no es comercial. Aquí hay una novela que no voy a nombrar de una mujer, una novela MALA (hace énfasis en esta última palabra) que fue al Rómulo Gallegos un año y como esta persona tenía una hermana periodista, decidieron que esta novela fuera finalista y ese año, concursaron mucha gente de categoría, y eso siguió saliendo en los medios: Finalista del Premio Rómulo Gallegos. Eso no puede ser, ¿me entiendes? Entonces lo que yo creo es que en Venezuela, seguramente en Hispanoamérica lo que hay que irse es a la verdad y a la fuente de primera mano, no repetir lo que otro dice. En la literatura venezolana, se han repetido una serie de errores por no ir a las fuentes. Cuando vas a la fuente te das cuenta de que se trata de una mentira que se viene repitiendo por décadas y décadas y libros y libros. Por eso es que yo me voy a fuentes de primera mano, no me voy a las de segunda, porque pueden haber esos errores. Entonces yo creo, que las escuelas de Letras, todos estos estudios que se han venido haciendo en el país se tienen que hacer, pero desde verdaderas fuentes documentales. Para David Clark es una serie de mentiras que se vienen diciendo tanto sobre los escritores como los procesos en sí. Pero el libro ese, no lo conozco. (I9)

Casi nadie lo conoce.

Ahora, nuestros medios de comunicación si le dan mas importancia a -me refiero a los escritores- a los hombres. Son pocas las mujeres las que aparecen, porque bueno, esa es nuestra realidad. (I10)

9. Hay quienes dicen que hay diferencia en la narrativa escrita por hombres y mujeres. ¿Está Ud. de acuerdo con esto? ¿Por qué?

Mira, no necesariamente. Hay muchas obras que son escritas por mujeres que si tú la lees y no sabes quién es el autor, puede haber sido cualquiera de los dos quien la escribe. La diferencia esta en el intimismo. Cuando la literatura es intimista, tú puedes jurar que la literatura es escrita por mujeres, ¿Comprendes? Claro, también hay una literatura escrita por hombres, pero tú también lo adviertes. Pero es mucho más común en la mujer, por lo que te digo. Fíjate tú, Teresa de La Parra con todas sus experiencias mundanas... ella primero estuvo en una mala situación y luego se arregló. Y sin embargo, ¿Qué trató ella?: La Caracas, la Cata de principios de siglo. Bueno, además recordemos que ella estaba a principios de siglo. A ella le horrorizó esta Caracas, una mujer criada en Europa, le tenían que horrorizar los prejuicios de esta Caracas que parecía una provincia. (I11)

Una Caracas que miraba mucho a Europa.

Si, porque le influencia norteamericana se vino a sentir en las décadas de los cuarenta y los cincuenta. Pero en las décadas anteriores, el punto de partida o de mirada de todo, era Paris. Cuando yo era chiquita yo veía cantidades de frases en francés que se decían comúnmente, palabras y todo. Después cambio al inglés, para mal cambiar, para chabacanizarlo y privilegiar la vida práctica, por encima de la vida espiritual, de ideales, una vida completamente de practicidad como felicidad. Es decir, una vida muy chata. Bueno, la filosofía pragmática de Estados Unidos, que nos la ha ido metiendo subliminalmente en todo: en las películas infantiles, en los productos que te meten por los ojos "*Con este aparatito, te economiza tiempo*" Resulta que te haces súbdita del aparatito porque lo tienes que vivir arreglando, cambiándole el respuesto...esa es la cultura norteamericana, que ha influido en todo...el consumismo. Entonces Teresa de La Parra, ¿De qué escribió? De sus orígenes, que para mí el libro más bello de ella es **Memorias de Mamá Blanca** me parece que tuvo una profundidad, una filosofía subyacente increíble. Que si sigue la estructura globalística o no la sigue, eso no me importa, es un gran libro. Hay capítulos allí verdaderamente magistrales. Ahora fíjate...ahora,

yo no creo eso, que el hombre haya cambiado...no, no, no. La mujer, mira, yo leí un libro de cierta escritora argentina que tiene cierto nombre, pero yo considero que se llama...¿Cómo se llama ella? Yo la nombro en un libro con Orlando Araujo, es un libro así como los de Rulfo, chiquitico (hace una seña). María Granata. Es un libro que de principio a fin tú no lo sueltas, es un libro chiquitico, una novela, inclusive fue finalista de un Rómulo Gallegos. Allí tú no viste si el autor es una mujer o un hombre porque es una maravilla de libro, ¿Comprendes? La mujer se ha ido deslastrando de los temas femeninos y se ha encargado de los temas generales sea cual sea, lo cual tampoco niega que asuma en un momento dado los temas femeninos, el tema o los motivos femeninos, ¿Comprendes? Pero no es una característica general, yo no la veo. (I12)

10. Hay quienes hablan de la existencia de una literatura femenina. Laura Freixas en el libro anteriormente mencionado dice que no existe una literatura femenina. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo? ¿Por qué?

No, yo tampoco lo considero una categoría, ya te lo había dicho. Es una división un tanto arbitraria, sexista, sexista y a veces discriminatoria y te voy a dar un ejemplo. Yo he estado en tres proyectos para hacer una literatura venezolana en serio, académica, seria, etc. El primero de ellos se dio en los años 80 y era de la asociación de escritores que la presidenta quería hacer una cosa amplia y que cada quien trabajara su especialidad. Era muy buena. Entonces a un escritor nuestro le pidieron que elaborara el primer proyecto para allí empezar a discutir. Bueno, en lo primero que le caímos encima cuando empieza a leer el proyecto es eso. Después de que ha nombrado todos los procesos y ha llegado a la actualidad empieza: literatura femenina. “¿Por que literatura femenina?” Le dijimos, “Eso no es una categoría admitida, por un lado y por otro lado, la producción de las mujeres no puede estar aparte, la mujer no es un aparte de la sociedad, es uno de los dos miembros que constituyen la sociedad. ¿Qué su obra es mala? Bueno, no la consideres. ¿Es buena? Incorpórala a los distintos temas de los distintos países”. El se mostró un poco apabullado. Pero siempre ha sucedido dentro de la literatura venezolana. Ha sucedido igual que con la dramaturgia, que nunca la estudian dentro de la literatura. Es decir, a partir del libro nuestro la han incorporado, porque muchos de nuestros colegas nos han dicho “Yo creía que la dramaturgia no tenía importancia”. Porque nunca se pusieron a leer dramaturgia, ¿Comprendes? Bueno, eso ha pasado con la literatura femenina. Ahora, que tú me digas que se estudie esto de la obra de Lucilla Palacios. Hizo historia. No es una gran novela, pero es

una novela histórica, que hizo historia. Porque te marca una concepción de la literatura totalmente atravesada y totalmente atendida a unos criterios “morales” “Morales” son los criterios que dictaba la Iglesia y el Estado, que afortunadamente vino Acción Democrática y eliminó eso. ¿Comprendes? Bueno, entonces, los criterios morales eran los que imponía la Iglesia Católica: no hay divorcio, no...entonces Lucilla defiende que tú puedes leer esa novela. (I13)

No sabía que había sido para tanto.

Sí, le iban a hacer un juicio y le iban a nombrar un tribunal, todo, lo que pasa es que el Tribunal era gente con criterios avanzados y determinaron que lo inmoral no era la...este, el tema, ni la novelista, sino la sociedad que provoca eso, que propicia un aborto, que el padre lo esconde y la hija muera, dejarla morir antes que la sociedad sepa que ella salió embarazada sin estar casada. Lucilla fue muy valiente, ¿Sabes? Lucilla era muy valiente, Lucilla te defendía las prostitutas, a las niñas violadas. Bueno...siendo ella de familia muy ilustre, de sociedad. Todo porque aquí todo el mundo se empobreció después de la guerra federal y su padre era un intelectual, era un hombre de avanzada intelectualmente, que la formó a ella. Bueno, pero ella defendía eso, ni la palabra prostituta se podía nombrar porque estaba desechado del lenguaje de una familia y ella lo hacía impune con la Constituyente. Era una mujer de bastante avanzada. O sea, ella no se le ha dado en ese sentido, el puesto que se merece y yo aspiro a dárselo en la biografía. (I14)

¿Cómo es que se llama la novela?

Tres palabras y una mujer, es una novela que salió publicada en el 44. En la Biblioteca Nacional está. Ganó premios (I15)

11. ¿Está o no de acuerdo con que hay realmente temas que identifican la escritura de las mujeres frente a la de los hombres? ¿Cree que eso ha sido siempre así? Puede ponerlo en perspectiva: esto en comparación con lo que se escribía hace 30, 50, 100 años

No, no. Mira, vayamos al romanticismo que forma todavía parte de este siglo. La literatura romántica, sobre todo en la literatura, tan dulzón es el hombre como la mujer en esa literatura sentimentaloides, de despecho, de añoranza, de sufrimiento. Era un romanticismo eterno, que tiene que ver con un sedimento que es inherente al ser humano. Y la prueba está que han

salido reivindicados todos estos románticos alemanes, no sólo en su poesía, sino en sus teorías, en sus principios, que a veces en una frase te definen lo que es el romanticismo pero en un sentido universal, eterno. Lo que pasa es que en España, que es la influencia nuestra, entre nosotros, lo que perduro fue ese romanticismo, como te digo sentimentaloides y dulzón. Entonces la gente desprecia el romanticismo por eso, pero el romanticismo no es despreciable en un sentido eterno. Yo no sé si conoces ese libro magistral que se llama **El alma romántica y el sueño** Es un libro fundamental. Ahorita no me acuerdo...es europeo. Es una maravilla de libro. (I16)

Para completarte la respuesta, no, no necesariamente. Me fui al romanticismo porque allí hay una literatura que no se diferencia, del hombre de la mujer. Y mira...después tampoco. Quizás la mujer acentúa más el mundo interior de la mujer, es decir, se va al fondo, lo recalca más y por eso es que puedes diferenciarlo. Pero una mujer que logra un estilo propio, bueno, es tan importante como un hombre. Lo que pasa es que nuestras escritoras se han ido haciendo a golpe de esfuerzo y de lucha por ser tomadas en cuenta. Eso ha requerido tiempo de su vida y de su escritura. Ahorita el tiempo es distinto. Entonces, tú ves mujeres que expresamente a mujeres como (No se entiende el nombre), le encanta y disfruta mucho con estos mundos dulzones, pero lo hace como una metáfora de algo que existe y caracteriza a la sociedad. Pero no lo hace porque ella sienta, sino como escritora que escribe sobre una realidad, y así otras, pero no, sobre todo actualmente no, sobre todo cuando se la roto ya esa barrera de tratar solamente los temas femeninos y tratar los otros temas de parte del hombre. Eso se ha ido diluyendo, se ha ido diluyendo y a medida que eso se he ido diluyendo, no hay una identificación de escritura que se ha ido diluyendo entre los sexos (I17)

12. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

13. En el texto que estaba al principio de este cuestionario dice que ahora “Las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños” ¿Qué piensa al respecto?

Bueno, mira, hoy en día las mujeres abordan el tema de la política con naturalidad porque se han preparado en eso. Tú ves mujeres analistas políticos, sobre todo a mí me ha sorprendido mucho en los últimos tiempos, la cantidad de mujeres preparadas en cuanto a política internacional, muy preparadas, que se refieren a los distintos temas internacionales

con criterios propios y muy firmes en cuanto a sus fundamentos. Bueno, por eso, porque no hay barreras. Hay ahorita una ingeniería muy específica, que no recuerdo el nombre, pero que sólo se puede ejercer en el campo. Ahorita no recuerdo el nombre, pero conozco a una muchacha que estudió eso. Bueno, ella se ha ido a campamentos de puros hombres, porque ella no puede ejercer su profesión sino así. Y así mismo sucede en la escritora pues. A mi me parece...tú ves cantidad de médicos veterinarios, agrónomos, este, ingenieros de las distintas ramas, policías de los servicios secretos, fiscales de tránsito. Bueno, chica, a mi me parece excelente: a medida que en la sociedad se han roto las barreras se han roto en la escritura porque es algo secuencial (I18)

14. ¿Tiene el mercado literario algún efecto sobre las escritoras ante su trabajo?

Bueno, por supuesto, en la promoción de un escritor, sí, pero con en Venezuela no hay promoción de escritores (risas). Aquí la única promoción y que se agota rápido, son los premios, es decir, la promoción que tenga un premio, poca o mucha. Y los premios no siempre, son dados a los mejores. ¿Por qué? porque un premio se da en base a lo que concursó y lo que concursó no siempre es lo mejor que se está haciendo. Pero tú tienes que conceder el premio en base a lo que llegó y en base a la negociación interna que hace el jurado, porque hay criterios que son diferentes, cuando no es acomodado, por supuesto, porque también hay muchos que son acomodados. Te lo dice la que ha sido jurado polémico que no quiere ser más jurado. (I19)

15. Hay quienes consideran que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de lo que realmente importa es como una obra está escrita ¿Qué opinión tiene al respecto?

Claro. Sí, bueno, prácticamente te he respondido (I20)

16. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-Feminista: luchadora por los derechos femeninos (I21)

-Sensible: no necesariamente pertenece a la mujer, habla del refinamiento del espíritu (I22)

-Intimista: está más relacionado con la mujer, porque la mujer ha sido abundantemente la más inclinada al intimismo (I23)

-Universal: hablando de literatura, lo que se trata como tema general, o el tema local que se universaliza. (I24)

-Comercial: bueno, lo vendible, lo promocionable para ser vendido. (I25)

-Literatura escrita por mujeres: cualquier literatura escrita por mujer, sea cual sea el tema (I26)

17. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica? (Laura Freixas afirma en su libro que estos eventos las aíslan en una especie de ghetto)

Yo allí no hago diferencia entre masculino y femenino. Todo evento que sea encuentro entre escritores es positivo en el sentido social, que los escritores se conozcan, se intercambien las obras, se conozcan por consiguiente sus obras, se lean, se puedan leer, una posibilidad de lectura, cuando son internacionales hay la posibilidad de que el escritor nacional vaya a otros escenarios y que otros vengan aquí. Eso ayuda a que se intercambien criterios en la literatura en si. Yo no hago diferencia entre hombres y mujeres. Es por igual. No creo que haya beneficio ni para uno ni para el otro. (I27)

18. ¿Cómo cree que reacciona la crítica ante el hecho de que existen mujeres en la literatura? (Laura Freixas afirma que compensan el hecho de que son mujeres asexuándolas o masculinizándolas)

¿De todo lo que hemos hablado quiere agregar algo más? Comentario, duda, sugerencia?

Bueno, no, ha sido abundante, ha sido abundante y creo que te he explicitado mis criterios sobre eso (I28)

Anexo Q : entrevista a escritora 1

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amooorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Está Ud. de acuerdo con esto?

2. ¿Le llamó la atención alguna parte en particular del texto? ¿Por qué?

Creo que los temas o los tópicos sean los que demarcan la calidad estética de una obra literaria. Los hombres siempre hablan y escriben (desde el aeda medieval a la escritura actual) de lo que viven y sienten y estas experiencias se repiten en un interminable círculo mítico (amor, poder, odio, etc) que los iguala más allá de las diferentes contextualizaciones. Lo que diferencia estéticamente a las obras literarias y lo que les otorga el laurel de innovadoras, no es lo qué se cuenta sino el cómo se cuenta. Podríamos resumir **El Quijote** o **Cien años de Soledad** en un par de párrafos que nos daría la línea accional de ambas novelas. Pero, lo que las hace ahistóricas, trascendentes y únicas es la forma de la narración, es el manejo del lenguaje sobre los hechos y no lo contrario. El malabarismo innovador de las palabras y sus infinitas combinaciones son el eterno secreto de la esencia de lo literario. (I1)

3. En el mismo artículo de la revista Estampas se señala que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras” (Roger Michelena), Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro Literatura y mujeres ¿Con quién está usted de acuerdo?

Por supuesto que las escritoras compran más libros que las mujeres de otras profesiones. Forma parte de su obligación cultural estar al tanto de lo que ofrece el mercado. Respecto a quienes compran más libros si los hombres o las mujeres no manejo estadísticas al respecto. Creo que en los momentos actuales de Venezuela se ha generado una cofradías de lectores masculinos dedicados a las prolíferas lecturas sobre el acontecer político de hoy, pero no me atrevería a calificar de literatura a los mentados textos. (I2)

4. Virginia Woolf en A room of their own (1929), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir ¿Qué opinión tiene acerca de esto? ¿Creo que esto se aplica en la época actual?

Estoy de acuerdo con Woolf si se refiere a un espacio interior que es dónde se genera, casi a nivel puramente inconsciente, el proyecto de cualquier obra estética. En cuanto al espacio físico, las escritoras de hoy, salvo algunas privilegiadas, deben hacer maromas cirquenses para encontrar las horas de escritura ente los múltiples roles de trabajadoras (pocas viven de lo que escriben), madres, abuelas, esposas, surtidoras del pan y del papel toilette y etc. (I3)

5. ¿Cómo leería Ud. hoy el texto de Simone de Beauvoir El segundo sexo (1949) donde esta afirma que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra?.

No estoy de acuerdo. Me parece una afirmación machista. Si puedo creer que no tenían tiempo de plasmar un proyecto personal. No se nos olvide que aún hoy las mujeres luchan entre un multifacetismo laboral difícil de resolver, pues, por ejemplo, el mítico rol de madre, la terrible responsabilidad de la continuación de la especie, pesa sobre los hombros femeninos y a la hora de dar teta cada tres horas, quisiéramos saber quien "plasma un proyecto personal". (I4)

6. Laura Freixas en su libro Literatura y mujeres (2000), señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción

como su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

No tengo información precisa al respecto pero, intuitivamente, no apruebo la afirmación. Creo que las mujeres luchan a dentellada limpia para poder publicar, tanto o más que los hombres. (15)

7. Hay quienes dicen que hay diferencia en la narrativa escrita por hombres y mujeres. ¿Está Ud. de acuerdo con esto? ¿Por qué?

8. Hay quienes hablan de la existencia de una literatura femenina. Laura Freixas en el libro anteriormente mencionado dice que no existe una literatura femenina. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo? ¿Por qué?

9. ¿Está o no de acuerdo con que hay realmente temas que identifican la escritura de las mujeres frente a la de los hombres? ¿ Cree que eso ha sido siempre así? Puede ponerlo en perspectiva: esto en comparación con lo que se escribía hace 30, 50, 100 años

Reafirmando a Oscar Wilde, creo que sólo hay una única diferenciación en la literatura: la buena y la mala, sin importar el sexo de la mano que la escribe. Podría suponer, sin pruebas certeras, que hay un abordaje diferente, un punto de vista que caracteriza la escritura femenina, pero, eso, per se, no garantiza la calidad literaria. Obviamente, por los adelantos sociales, las mujeres, que aún, numéricamente hablando, son nada en relación a los escritores hombres escriben hoy más que hace cien años, puesto que en esas épocas estaban limitadas a restregar interiores y criar hijos y nada más. (16)

10. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

11. En el texto que estaba al principio de este cuestionario dice que ahora “Las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños” ¿Qué piensa al respecto?

12. ¿Tiene el mercado literario algún efecto sobre las escritoras ante su trabajo?

13. Hay quienes consideran que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de lo que realmente importa es como una obra está escrita ¿Qué opinión tiene al respecto?

Creo que ya he respondido esta en las respuestas anteriores. (I7)

13. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-Feminista

-Sensible.

-Intimista

-Universal

-Comercial

-Literatura escrita por mujeres: Universal (I8)

14. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica? (Laura Freixas afirma en su libro que estos eventos las aíslan en una especie de ghetto)

15. ¿Cómo cree que reacciona la crítica ante el hecho de que existen mujeres en la literatura? (Laura Freixas afirma que compensan el hecho de que son mujeres asexuándolas o masculinizándolas)

Continuando con la misma lógica, creo que no hay que hacer eventos especiales para las mujeres. Deben sumarse a la literatura sin adjetivos de por medio. Repítome: no creo en literatura negroide, ni en literatura femenina, ni en literatura por países. Sólo, como Wilde, juzgo que hay buena y mala literatura. Lo demás son adornos superfluos e innecesarios.(I9)

Anexo R: entrevista a escritora 2

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción** la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Está Ud. de acuerdo con esto?

Me parece una afirmación exagerada. A principios del siglo XX, en Venezuela, por ejemplo, estaba escribiendo Teresa de la Parra, y no precisamente novelas de amor. En otras latitudes, Virginia Woolf tampoco escribía novelas de amor. Por lo demás, no tiene nada de malo escribirlas. Si García Márquez tuvo tanto éxito con su **Amor en los tiempos del cólera** no creo que haya sido exclusivamente por el tema, sino porque para algunos lectores su discurso resultó atractivo, además del marketing que se genera en torno a su nombre. (I1)

2. ¿Le llamó la atención alguna parte en particular del texto? ¿Por qué?

Quizá sea llamativo el que se destaque la producción intelectual de las mujeres a partir de la segunda mitad del siglo XX. Los movimientos feministas han tenido mucho que ver en la promoción y difusión de esos textos, que antes, si bien se producían, permanecían en la penumbra. (I2)

3. En el mismo artículo de la revista Estampas se señala que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras” (Roger Michelena), Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro Literatura y mujeres ¿Con quién está usted de acuerdo?

Roger Michelena me merece el mayor de los respetos. Es un librero de mucha experiencia y conocimiento. Trabajamos juntos en una Biblioteca Pública, en 1986, y me consta, como le consta a él, que eran más las mujeres que buscaban libros que los hombres (I3)

4. Virginia Woolf en A room of their own (1929), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir ¿Qué opinión tiene acerca de esto? ¿Creo que esto se aplica en la época actual?

Por supuesto. (I4)

5. ¿Cómo leería Ud. hoy el texto de Simone de Beauvoir El segundo sexo (1949) donde esta afirma que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra?

Es la opinión de Simone de Beauvoir. Que yo recuerde, esa afirmación no se fundaba en ninguna experiencia de investigación científica. Las opiniones personales son respetables, pero uno tiene la libertad de aceptarlas o rechazarlas. (I5)

6. Laura Freixas en su libro Literatura y mujeres (2000), señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción como su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

No lo sé. No hay estadísticas al respecto. Personalmente, como periodista que soy, no creo que eso suceda así. (I6)

7. Hay quienes dicen que hay diferencia en la narrativa escrita por hombres y mujeres. ¿Está Ud. de acuerdo con esto? ¿Por qué?

Estoy de acuerdo en que cada escritor escribe desde su cultura, su experiencia y su contexto. Eso implica, por supuesto, el género, la educación recibida, la familia, la tradición,

las costumbres, la cosmovisión, los prejuicios, las actitudes y aptitudes... Las diferencias se basan en todos esos elementos y no en la fisiología o en las hormonas. (I7)

8. Hay quienes hablan de la existencia de una literatura femenina. Laura Freixas en el libro anteriormente mencionado dice que no existe una literatura femenina. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo? ¿Por qué?

Estoy de acuerdo. En la respuesta anterior abundo sobre el asunto. Sin embargo, no puedo dejar de reconocer que ciertas tonalidades del discurso permiten identificarlo como femenino, en ciertos momentos. (I8)

9. ¿Está o no de acuerdo con que hay realmente temas que identifican la escritura de las mujeres frente a la de los hombres? ¿Cree que eso ha sido siempre así? Puede ponerlo en perspectiva: esto en comparación con lo que se escribía hace 30, 50, 100 años.

Es una pregunta interesante, pero difícil de responder con claridad si no se hace la comparación. Puedo adelantar una opinión: no. Los temas siguen siendo los mismos. La Vida, la Muerte... ¿qué más hay? (I9)

10. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

Más bien a un fenómeno político. (I10)

11. En el texto que estaba al principio de este cuestionario dice que ahora “Las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños” ¿Qué piensa al respecto?

Es una opinión personal, repito. No estoy de acuerdo. Las mujeres siempre hemos participado activamente en las políticas. Siempre. Basta recorrer la historia para hacerlo. Y si es como armar una torta de cumpleaños, me gustaría saber qué clase de torta se arma con la sangre derramada, con la prisión, las persecuciones y los cadáveres. Con la participación activa y pasiva de la mujer en las guerras y en las recuperaciones. Es una opinión personal que me parece ofensiva. (I11)

12. ¿Tiene el mercado literario algún efecto sobre las escritoras ante su trabajo?

No lo sé. (I12)

13. Hay quienes consideran que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de lo que realmente importa es como una obra está escrita ¿Qué opinión tiene al respecto?

Supongo que sí. Algunos editores piensan que las mujeres vendemos más que los hombres. (I13)

14. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-**Feminista:** discriminación (I14)

-**Sensible:** debilidades (I15)

-**Intimista:** incursión en el yo. (I16)

-**Universal:** global. (I17)

-**Comercial:** marketing (I 18)

-**Literatura escrita por mujeres:** categoría (I19)

15. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica? (Laura Freixas afirma en su libro que estos eventos las aíslan en una especie de ghetto)

Jamás he asistido a un evento semejante... Considero tal cosa una forma de autodiscriminación a la que no puedo someterme. Por ética. (I20)

16. ¿Cómo cree que reacciona la crítica ante el hecho de que existen mujeres en la literatura? (Laura Freixas afirma que compensan el hecho de que son mujeres asexuándolas o masculinizándolas)

La crítica literaria es una disciplina científica. Se complementa con la Historia y la Teoría Literarias. Personalmente, abordo una obra literaria como tal, y la biografía del autor me sirve solamente para afinar los contextos. Espero que otros académicos lo hagan así. (I21)

Anexo S : entrevista a escritora 3

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorosdicher publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amooorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Está Ud. de acuerdo con esto?

En general, estoy de acuerdo con todo lo que plantea Gorosdicher. Las mujeres han logrado un espacio en el mercado y se lanzan a escribir cada vez más y a llevar sus textos a editoriales, lo que, por supuesto, no garantiza la calidad de los mismos. Si antes lloraban y gemían -mi tesis de maestría (1978) estudió una muestra de novelas venezolanas escritas por mujeres donde se hace evidente esa autoimagen-, ello se debía fundamentalmente al marginamiento al que se veían sometidas en la sociedad (efectivamente, vivían relegadas al ámbito hogareño), fenómeno que ha gozado de importantes cambios en las últimas décadas (I1)

2. ¿Le llamó la atención alguna parte en particular del texto? ¿Por qué?

Quizás lo más sugerente es lo que se refiere a la temática. Ciertamente, al insertarse en el movimiento social más allá de las paredes del hogar, las mujeres tienen mucho que decir respecto a la política y otros asuntos antes confinados a la escritura masculina, sea a través de

textos teóricos, académicos o ficcionales. Simultáneamente, pareciera que dicha escritura masculina ha multiplicado sus tópicos. No obstante, dos observaciones: por una parte, el hecho de que muchos escritores se “permitan” ahora desarrollar temáticas amorosas –aunque con frecuencia como simple excusa para asuntos que siguen considerando más importantes– tiene que ver en gran medida con la presencia femenina en la arena de criterios y argumentaciones, la cual ha dado como resultado cambios en la sensibilidad “pública” y en el mismo cruce de imaginarios genéricos. Por otra, pienso que, en un buen porcentaje de los casos, la mirada de la mujer se va a diferenciar de la del hombre así traten los mismos asuntos, ilustración de lo cual es lo que se ha dado en llamar el relato “intrahistórico” (tal como lo estudia Luz Marina Rivas en *La novela intrahistórica*: Ed. El Otro el Mismo 2004). Al final, y de cualquier manera, considero que implica un enriquecimiento en todos los sentidos. (I2)

3. En el mismo artículo de la revista Estampas se señala que “*Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras*” (Roger Michelena), Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro *Literatura y mujeres ¿Con quién está usted de acuerdo?*

En principio no creo que las mujeres compren más libros o lean más. Eso sería como partir de la base de que tienen más tiempo de ocio, lo cual es absolutamente falso (sobre todo en el caso de las que trabajan en la calle, cosa que no ha hecho sino duplicar responsabilidades). Y en cuanto a que leen fundamentalmente a escritoras ello implicaría la necesidad de una identificación, argumento altamente cuestionable. Sin embargo, matizo mi opinión respecto al primer punto si se tiene en cuenta los “clubes de lectoras” (a los que poco concurren hombres) que se reúnen periódicamente a comentar libros seleccionados previamente. Aunque muchas de las participantes son mujeres que por una u otra razón pertenecen al gremio de las que se dedican a “las labores del hogar” y no se contentan con éstas, es llamativo que otras tantas son profesionales en ejercicio activo, por lo que podría pensarse que sus motivaciones pertenecen a un orden diferente del generado por el ocio. En ambos casos, tal vez, podría pensarse que el estímulo de fondo es una curiosidad –¿mayor que la de los hombres?– por un mundo que sólo “recientemente” está a su alcance. (I3)

4. Virginia Woolf en *A room of their own* (1929), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir ¿Qué opinión tiene acerca de esto? ¿Cree que esto se aplica en la época actual?

Definitivamente sí. El logro de un espacio, del que hablaba más arriba, no sólo se refiere a un espacio público sino también a un espacio privado. En la medida en que la función de la mujer alcanza a ser “respetada” más allá de su rol de hija, esposa, madre y ama de casa, tiene la posibilidad de conquistar un tiempo / lugar para sí misma que antes le dedicaba por entero al resto del grupo familiar, y esto le concede poder dedicarse más a lo que le interesa. Por otra parte, siempre he interpretado, dentro de la propuesta de Woolf, que ese “espacio” se refiere no sólo a lo físico / exterior sino también a un espacio interior, entendido como identidad en términos de sujeto. Y ello también es un logro de los últimos tiempos. (I4)

5. ¿ Cómo leería Ud. hoy el texto de Simone de Beauvoir *El segundo sexo* (1949) donde esta afirma que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra?.

Esta pregunta se emparenta directamente con la anterior, según yo lo veo: ser hija, esposa, madre y ama de casa son roles asignados por un patrón social que no copan el destino de la mujer como ser humano (aunque aún muchas, honesta o ciegamente, quieran verlo así). El “proyecto personal” –como nos lo ha venido enseñando el psicoanálisis- desnuda los disfraces y enseña que el primer interés de toda persona pasa por su propia “realización” como individuo, es decir, por su auto-construcción como sujeto. En la medida en que la mujer se abre al mundo las potencialidades de su “yo” se irán enriqueciendo, y esto redundará en el descubrimiento de proyectos propios y en la densidad de su escritura. (I5)

6. Laura Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción como su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

Quizás es cierto, por razones estrictamente de mercado: poner de moda la escritura femenina abre todo un nuevo campo de ganancias (I6)

7. Hay quienes dicen que hay diferencia en la narrativa escrita por hombres y mujeres. ¿Está Ud. de acuerdo con esto? ¿Por qué?

8. Hay quienes hablan de la existencia de una literatura femenina. Laura Freixas en el libro anteriormente mencionado dice que no existe una literatura femenina. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo? ¿Por qué?

Englobo la respuesta a las preguntas 7-8 para evitar repeticiones: no necesariamente tiene que haber diferencias entre la escritura de hombres y mujeres –al fin y al cabo la creación pasa por un proceso de distanciamiento cuya meta es (o debería ser) la función estética-, pero generalmente la hay, como mencioné más arriba: el escribir no es sólo un acto intelectual sino hormonal y psicológico y social, y, entre “lo masculino” y “lo femenino” (genéricamente hablando) –afortunadamente- existen diferencias importantes, que, a mi manera de ver, sería tonto ignorar o tratar de borrar. El imaginario femenino –cuerpo, psiquis, ubicación en el colectivo- transita por regiones excluyentes del otro sexo y viceversa (los cruces de la homosexualidad es tema específico a tratar aparte), y ello depende de problemáticas tan complejas como, entre otras, la memoria genética y la movilización de arquetipos. Lo cual no implica hablar obligatoriamente de una “literatura femenina”: la literatura es buena o mala, está bien o mal escrita y ese debería ser el único criterio a tener en cuenta. (I7)

9. ¿Está o no de acuerdo con que hay realmente temas que identifican la escritura de las mujeres frente a la de los hombres? ¿Cree que eso ha sido siempre así? Puede ponerlo en perspectiva: esto en comparación con lo que se escribía hace 30, 50, 100 años

Pienso que la creación se genera a partir del encuentro / desencuentro del individuo frente a la realidad. Por tanto, si la realidad se reduce a las cuatro paredes del hogar y al eco que traen de fuera los varones de la familia, obviamente los temas responderán a la situación (nota al margen: en mi investigación sobre la escritura femenina venezolana entre principios del siglo veinte y la década del sesenta, me llamó mucho la atención el hecho de que nunca se trataba la prostitución; pero tampoco, paradójicamente, la figura de los hijos).(I8)

Al salir las mujeres a la calle y participar de un universo de intereses y acciones más extenso, se hace lógica una evolución en las temáticas. Sin embargo –y de acuerdo a lo desarrollado anteriormente- creo que la clave de las diferencias no está en los temas escogidos

sino en la mirada que los percibe y los elabora, ya se trate de la guerra o el amor, de la ambición o el erotismo. (I9)

Pero existe el enorme peligro, tanto por parte de las creadoras como por parte de la crítica –ya sea escrita por hombres o por mujeres-, de caer en el juego de que hay temas importantes y otros que no lo son. Porque resulta que los temas “importantes” los ha impuesto tradicionalmente el imaginario masculino, determinado por presiones arcanas que no le permitían dedicarse a “menudencias” como el hogar, el amor o el despecho (encasillado en el discurso bolerístico). Felizmente, esto también va cambiando. Yo parto de la base de que cualquier tema puede ser significativo. Todo depende del tratamiento que se le dé al mismo y de la trascendencia que se logre alcanzar, trátase de un combate entre seres mitológicos o de la interioridad de una psiquis. (I10)

10. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

En parte al menos sí, y probablemente tenga que ver con que es un fenómeno relativamente reciente. Una vez que cese de ser novedad y deje de ser un gancho para el público, los editores y los agentes buscarán otros estímulos para activar el mercado.(I11)

11. En el texto que estaba al principio de este cuestionario dice que ahora “Las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños” ¿Qué piensa al respecto?

Estoy de acuerdo y los ejemplos serían múltiples, tanto en el ensayo como en la ficción: la narrativa cubana del exilio ofrece una buena muestra. (I12)

12. ¿Tiene el mercado literario algún efecto sobre las escritoras ante su trabajo?

Pregunta difícil para la que quizás habría que tener en cuenta diferencias regionales. En el caso de América Latina me da la impresión –y es solamente eso: una impresión- de que a cierto número representativo de mujeres escritoras les resulta particularmente incómodo –por ahora- la presión que conlleva la fama (ya no por su belleza o por su juventud) y esto afecta su producción. Pero las variadas reacciones en este sentido dependen no sólo del foco público sino de la configuración interior de personalidades, y no podría asegurar que tal incomodidad o rechazo no afecte a muchos escritores hombres. (I13)

13. Hay quienes consideran que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de lo que realmente importa es como una obra está escrita ¿Qué opinión tiene al respecto?

De acuerdo, también, con lo dicho anteriormente, ello es muy probable: se trata de condicionar al público con una oferta supuesta, o realmente, novedosa, que pone en segundo lugar la calidad del producto. (I14)

14. Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-**Feminista:** tonto (I15)

-**Sensible:** maravilloso (I16)

-**Intimista:** ¿por qué no? (I17)

-**Universal:** indispensable (I18)

-**Comercial:** una trampa (I19)

-**Literatura escrita por mujeres:** provisional (I20)

15. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica? (Laura Freixas afirma en su libro que estos eventos las aíslan en una especie de ghetto)

No creo que el efecto llegue a tanto, aunque eventualmente tendrá que superarse. Hace algunas décadas, los eventos en los que participaban solamente hombres no había que publicitarlos como tal pues la ausencia de mujeres era un hecho “natural”. En todo caso, puede interpretarse como la acción de “concentrar fuerzas”, por una parte, además de la evidente plataforma nutrida por los intereses de una estrategia de mercado ya comentada. (I21)

16. ¿Cómo cree que reacciona la crítica ante el hecho de que existen mujeres en la literatura? (Laura Freixas afirma que compensan el hecho de que son mujeres asexuándolas o masculinizándolas)

Pienso que el juicio de Freixas es excesivo. Indudablemente que puede darse el caso de cierta crítica renuente a aceptar las transformaciones de un discurso cada vez más competitivo, pero no creo que sea la tendencia predominante. Y pienso también que tal posición se

entronca con lo desarrollado más arriba sobre el desarrollo de unas temáticas u otras, asunto que se ha ido desdibujando con la inserción de la mujer en el movimiento social / escritural. Pero también puede deberse a la dificultad de reconocer que los patrones tradicionales –léase: masculinos- no son los únicos. O, peor aún, si se quiere ser mezquino, con la resistencia a admitir que la excelencia no tiene sexo. (I22)

Anexo T: entrevista a escritora 4

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amooorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Está Ud. de acuerdo con esto?

Hay una tendencia en la que la escritura del sexo femenino escribe de novelas de género, el tema femenino y bueno, para muchas personas el tema femenino esta ligado a la novela de amor. Eso es falso. Eso es absolutamente falso. Ha habido...hay escritoras de género que cumplen lo que podría uno decir, una función “mediática”, “comercial”. Escriben siempre novelas que aparentemente podrían interesar a las mujeres. Pero creo que...creo que es un tema muy simple, ¿no?. Hay muchos escritores que no escriben “novelas de género” es decir, no necesariamente escriben novelas de amor. (I1)

2. ¿Le llamó la atención alguna parte en particular del texto? ¿Por qué?

Bueno, me puede llamar la atención que una escritora piense que le iba a ser difícil, más complicado. Yo conocí a una profesora, colombiana -después la perdí de vista- que ella estaba haciendo una especie de archivo de las escritoras de los diversos países latinoamericanos. Ella me dijo algo que me llamo la atención: que Venezuela era uno de los

países que aunque tuviera escritoras, no era el país que más tenía escritores. Que países relativamente más pequeños tenían una cantidad mayor de escritores. Y que casi todos los países tenían muchas escritoras. Incluso...podían ser monjas, podían ser. Acuérdate que hubo una época en la que las mujeres intelectuales eran las monjas. Y que ella no había encontrado escritoras en Venezuela sino ya en el siglo XIX, o sea, finales del siglo XIX, comienzos del siglo XX...si...a finales del siglo XIX. (I2)

¿Cómo se llama esta profesora?

Ay...no me acuerdo. Es que la perdí de vista. Era de una universidad de Colombia. Incluso ella me trajo unas citas de algunas de estas personas (I3)

Es que eso está muy interesante

No sólo hay novelistas. Hay escritoras de sólo novelas: hay ensayistas, está el ensayo histórico, esta la crónica, están estas obras que están a medio camino de la novela, entre la ficción y la crónica. Es decir, que sí hay escritoras. (I4)

3. En el mismo artículo de la revista Estampas se señala que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras” (Roger Michelena), Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro Literatura y mujeres ¿Con quién está usted de acuerdo?

4. Virginia Woolf en A room of their own (1929), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir ¿Qué opinión tiene acerca de esto? ¿Creo que esto se aplica en la época actual?

Es decir: cualquier escritor necesita de un espacio propio para escribir. Cuando ella escribe **Una habitación propia**, esa “habitación propia” es una metáfora de que las mujeres tienen que tener cierta independencia económica, es decir, que tienen que tener cierta autonomía y no depender de un marido, de disponer del espacio, de la soledad y del divertimento del escritor. Eso es...¡Eso es obvio!. (I5)

¿Ud cree que esta metáfora de Virginia Woolf se aplica a nuestros días a pesar de que el texto es de...incluso del siglo pasado (risas)

Sí, porque ¿Cómo puede escribir una mujer sino tiene un espacio para escribir? Yo he escrito sobre ese tema del espacio en El **oficio del escritor**. Y en mi novela, trato también el

tema del espacio. Al final, alguien que quiere escribir, usa cualquier espacio. En la noche, apaga todas las luces y se va para la cocina. Esta el caso de (menciona un escritor) que era muy pobre y escribía en un pequeño baño-claro, estas son etapas de la vida-en un pequeño baño donde tenía una caja que utilizaba como mesa. Un ejemplo es el de Dostoievsky, que cuando está en Siberia, cuando está condenado en Siberia, escribía en una pequeña celda con una vela. (I6)

¿Por qué fue que lo confinaron? ¿Fue por sus deudas de juego?

No, él fue confinado por problemas políticos, incluso fue condenado a muerte. Y cuando iban a fusilarlo, llegó el perdón. Algunos consideran que el recrudescimiento de sus ataques, el recrudescimiento de sus ataques de epilepsia fueron por ese episodio. Pero después escribió mucho tiempo confinado en silencio. (I7)

No sabía esto. No se si fue un personaje de Crimen y castigo que está en Siberia, o la mandan a Siberia.

Sí, el protagonista. En diversos regímenes estás en prisión, después puedes salir de la prisión, pero estás aislado y a unas temperaturas y a unos climas casi inhumanos. Lo que yo quiero decir, es que una mujer que sea ama de casa pueda escribir por muchas razones. La mujer necesita un mínimo de espacio, un mínimo. Ella se queja de que la educación que recibió, pero creó un movimiento intelectual. La mujer tiene que tener una cierta autonomía, cierta independencia que está reflejada en su cuarto propio y ella habla de su dinero de bolsillo. No que una mujer casada y con hijos no pueda escribir, pero depende un poco de la generosidad de la mujer. (I8)

No sé si ella se pone como ejemplo.

El marido era un intelectual y él ya sabe quien es ella. Estaba en un grupo intelectual de grandes tertulias.(I9)

5. ¿Cómo leería Ud. hoy el texto de Simone de Beauvoir El segundo sexo (1949) donde ella afirma que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra?.

Eso se remite un poco a lo que dice Virginia Woolf de la independencia. Si no hay proyecto personal de escritura, no va a haber una escritura consistente, puede haber escritoras

que escriban a rachas. Pero el tema de las escritoras profesionales, independientemente de que se puedan ganar la vida de otra manera, o dando clases, tienen la suerte de tener bienes de fortuna, una pequeña renta, está ligado a ese proyecto personal tanto en los hombres como en las mujeres. Lo que pasa es que el proyecto personal, estamos más habituados a que el proyecto personal forme parte de la vida del hombre. Desde que nace el hombre, tiene un proyecto: hacerse rico, hacerse un gran profesional, un gran abogado, un gran médico o un gran escritor. Por supuesto, si no hay un proyecto personal, hay consecuencias. (I10)

Ella ponía mucho el ejemplo de que las mujeres artistas, estaban en su casa, estaban aburridas...

Sí, pero fíjate que Simone de Beauvoir no sólo en **El segundo sexo** sino en otras cosas que escribió, ella se pone como un ejemplo de proyecto personal. Un proyecto personal que llega al punto de tener una relación con un gran intelectual sin casarse. Ajá...hay otro libro que se llama **Todas las cuentas hechas** en el que ella habla de mujeres que pretendían destacarse como pintoras, como escritoras. No creo que sea uno de los más conocidos, yo lo tengo en francés. **El segundo sexo** lo leí en español, son dos tomos. De Losada, creo que es. (I11)

¿Verde?

Sí, que son dos grandes tomos. Entonces hay en ella cierto desprecio por ciertas debilidades que ella achaca. Hay una amiga de ella que termina en drogas o alcohólica, es decir, un ser golpeado, maltratado por la vida. Hay lástima, pero también cierto rechazo, desprecio: ¿Por qué no escribió? ¿Por qué no continuó? Hay una cierta frialdad en los juicios que emite sobre eso. "*Tontas las mujeres que no tienen proyecto*" (I12)

Hay una especie de misoginia contra las mujeres que parece que ahorita se está viendo mucho.

Se puede ver en la mujer profesional, que tiene un cierto desprecio por el ama de casa, y que la ve por encima. Hay que recordar que Lacan decía que las mujeres o que todos los seres humanos tenían cuatro completadores, es decir, cuatro elementos que los ayudan a sentirse felices, satisfechos, complementados. Que puede ser la función de los hijos. En el caso de las mujeres uno puede creer que esta es la más fuerte porque es el vínculo directo,

biológico. El saber puede ser un completador. Hay personas que dedican su vida al saber, al conocimiento, científico o humanista. Hay personas que se sienten completadas con el erotismo, la función erótica, con el sexo. Y aquellos que se sienten complementados con la gloria, con la fama, con el prestigio. Bueno, quizás también hay escritores que se complementan con el saber, pero también con la fama. Lo que no consiguieron en la vida de una manera, sublimándolo, la fama la consiguen a través de la escritura. (I13)

6. Laura Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción como su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

Por supuesto. Esto es así porque existe un mercado...existe un mercado. Llegó un producto nuevo al mercado que es la...o sea...la literatura escrita por mujeres y la literatura...Allí ellos, este producto lo promocionan, lo venden. No sólo es que el producto es pobre, sino que los que lo producen, son pobres. Esto es natural. Pero después esos productos duran lo que tienen que durar. Se acaban. Los que duran, duran porque hay un proyecto personal que va más allá del mercado. (I14)

Cuando entrevisté a Roger Michelena hablamos del caso de Espido Freire. Publico su novela a los 20, 21 años, público otra y yo después mas nunca volví a saber nada de ella. Entonces el me decía” ¿Cual era el valor de esa muchacha? ¿Qué era joven?”

Pero uno lo siente aquí en las editoriales. Ajá, por ejemplo. Un editor me dice de un amigo común, que es escritor, que tiene varios libros y que querían que lo publicaran. Este escritor tiene sesenta años Tiene una obra (hace pausa)...buena, pero no muy grande. Entonces, el editor se pregunta: “¿Cómo voy a promocionar a alguien...?”. Es decir, las editoriales prefieren a un escritor- una buena editorial, te estoy hablando de una buena editorial- que sea relativamente joven, que tenga una obra por detrás. Por ejemplo, un tipo de cuarenta años que tenga dos obras y que se sepa que ese escritor de cuarenta años que tiene una obra interesante, va a seguir produciendo. Pero se encuentran con un escritor de sesenta y tanto que no tiene una obra muy grande y la sospecha que no es un tipo que tiene la energía y

la dedicación para escribir, para entregar un libro cada dos años Hay un mercado, si lo hay, y el escritor esta sometido a ese mercado. Y la escritora también. (I15)

7. Hay quienes dicen que hay diferencia en la narrativa escrita por hombres y mujeres. ¿Está Ud. de acuerdo con esto? ¿Por qué?

Eso es un debate muy, muy viejo. Si hay diferencias, pero no creo que sean diferencias sustanciales. Eh...uno. Hubo un momento en que se empezaron a hacer estos ensayos sobre la escritura femenina, sobre las escritoras, en el que se acotaron una serie de cosas, que la escritura femenina era una escritura más fragmentada, más personal. Que la escritura de la mujer tenía momentos más líricos o erupciones más líricas. Pero eso a la larga se ha demostrado que no es necesariamente así, que hubo un momento de la historia de la literatura, que la literatura en general tenía cierta fragmentariedad. Pero hay hombres escritores que parten de la primera persona y sienten que la única manera válida de escribir es a partir de la primera persona. Textos que son más privados, más intimistas, más honestos, son temas cercanos al temperamento de la mujer. Pero lo único que yo te puedo decir es que hay diferencias que siento que no son sustanciales. Uno puede decir que algunas obras que escribió Virginia Woolf sólo podían ser escritas por Virginia Woolf: esa mujer. Por ejemplo, mis novelas no son de género, lo que se llaman de género. Por ejemplo, las novelas de Ana Teresa Torres son más de género. Las novelas de Mónica Montañés son de género. Un género ligado al...a algo que esta en el ambiente que es cierta emancipación, por ejemplo, la mujer ha luchado por su emancipación desde hace diez años. Por ejemplo, sabemos que la Segunda Guerra (Mundial) marca un hito en la entrada de la mujer en el mercado de trabajo. Y después incluso vuelve la sociedad ha demandar de nuevo una imagen femenina. quizás tú todavía eres muy joven, pero salía una que se llamaba Doris Day. (I16)

Sí, pero si sé quién es (risas)

Ella es la imagen “agua y jabón” ella es la mujer limpia, la mujer femenina, la mujer dulce. Puede incluso trabajar. Pero le devuelven otra vez a la sociedad la imagen femenina, no la mujer de la fabrica, no la mujer que trabaja. (I17)

Era muy “The girl next door”: la vecina de al lado. Una imagen muy inocua.

Ya la mujer no está en los puestos de trabajo (I18)

8. Hay quienes hablan de la existencia de una literatura femenina. Laura Freixas en el libro anteriormente mencionado dice que no existe una literatura femenina. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo? ¿Por qué?

Yo tampoco lo creo. Cuando me invitaron a un programa de literatura...ajá. Yo no estoy pensando todo el día pensando que soy una mujer. Cuando yo hago un gesto yo no digo *“Este es mi gesto, femenino, estudiado”* Puede que las actrices si hagan esto porque es otro campo de expresión. No estoy preguntándome si son mujeres. Cuando me siento en mi maquina de escribir, soy alguien que escribe y a veces mis personajes me salen masculinos, a veces me salen... a veces siento que mi novela, que lo que tengo que escribir tiene que ver con hombres y mujeres o a veces siento que tiene que ver mas con personajes masculinos que personajes femeninos. No creo que tenga un sexo específico. Además, uno se alimenta de toda la historia de la literatura. Yo no sólo leo a escritoras. Yo leo a muchos escritores, hombres. Hay esta gran escritora inglesa... Tú sabes que los ingleses fueron los primeros que tuvieron escritoras (I19)

Sí

Esto viene de que en Inglaterra hay una clase media y una ley de herencia en Inglaterra. Entonces las mujeres, como heredan: el matrimonio, pero si no pueden acceder al matrimonio entonces tienen que ejercer de profesora, entonces, se forman intelectualmente y espiritualmente para eso, para ser educadoras, bien sea como institutrices privadas, bien sea como institutrices...es decir, el tema es el de la enseñanza. Las hermanas Bronte fueron institutrices y es decir... a mi la que más me gusta es Emily Bronte, pero cada una tiene sus temas. (I20)

¿Charlotte es...? ¿Ellos eran cuántos? Había un varón...

El varón era el tirano, el alcohólico...casi todas estas institutrices eran hijas de pastores. El Pastor eran hombres de libro, de la Biblia, del sermón, de la escritura. De cierto modo es hombre de literatura. Es lo mismo que en los conventos: Sor Juana pertenecía a la burguesía, Santa Teresa lo mismo. Se morían por la literatura. Volvamos a la pregunta... (I21)

(Se vuelve a leer la pregunta)

Cuando te nombraba a las hermanas Bronte, escribieron muy pocas cosas. Tú la lees y tú no sabes que la escribió una mujer. Tu has oído de George...un ensayista francés muy interesante de la época de Simone de Beauvoir, un poco maldito. El dice que una mujer que prácticamente nunca salió de la casa de su padre, de la casa del Pastor, que prácticamente nunca salió, muere de treinta años. (I22)

¿Treinta años?

Sí, treinta años. Muere de una forma totalmente silenciosa. Ellos vivían en una zona rural de Inglaterra totalmente inhóspita, una zona de grandes tormentas, de gran frío, una zona terrible. Entonces...¿Ella conoció el amor? No, nada parecido a eso. No lo conoció como experiencia...empírica como tal, pero no hay nadie que haya escrito sobre el amor de una forma tan profunda, tan penetrante y tan vívida como ella. Es una cosa estremecedora, estremecedora (I23)

Creo que Virginia Woolf dice algo de las hermanas Bronte, que nunca salieron de su casa

Sí, y como crearon todo ese mundo. O sea. Es como alguien que te dice que para escribir sobre tal cosa hay que haberla vivido. No. Hay que haberla experimentado. No necesariamente (I24)

9. ¿Está o no de acuerdo con que hay realmente temas que identifican la escritura de las mujeres frente a la de los hombres? ¿ Cree que eso ha sido siempre así? Puede ponerlo en perspectiva: esto en comparación con lo que se escribía hace 30, 50, 100 años

Si seguimos con la primera pregunta, te diría lo mismo: no necesariamente. Yo te estoy tratando de diferenciar cuando las mujeres escriben para un gran mercado. Si yo digo “*yo quiero escribir un gran éxito*”, las mujeres están escribiendo para penetrar un mercado. Si yo digo: “*quiero escribir una novela de éxito y que me editen y que tenga tres mil, cuatro mil, diez mil ejemplares*”. Si quiero escribir sobre el tema de la mujer de una manera efectista, sí, ese es el tema. Pero las escritoras serias, las escritoras de verdad, ni siquiera la palabra es “seria”. Las personas son escritoras porque esa es su manera de establecer una relación con sus referentes y el mundo, no hablan necesariamente de eso. Cualquier tema es válido (I25)

10. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

Sí. Que es un fenómeno de mercado...al principio, al principio, es decir, cuando la mujer entra al mercado como escritora puede ser que ese límite no esté tan marcado, pero hay un momento en el que sí, en que tú entras y no creces. “Mira”, me dice una vez una conocida “Victoria, ¿Por qué tú no escribes de esas cositas que a la gente le gustan tan tanto y así te ganas unos realitos?”. Yo no digo nada porque esta persona...en este oficio hay que aprender a no molestarse por nada. (I26)

No, me imagino. Además que supongo que cuando uno publica uno asume que va a estar muy expuesto

A mi alguien, puede escribir una nota. Sobre todo al principio cuando uno está empezando, hay notas, que te escriben notas muy por encima del hombro, como diciendo...con cierto...sino desdén un principio de autoridad. A mí nunca me molestó, yo sé muy bien que quiero hacer, nunca me ha molestado. Alguien puede escribir horrores de mi novela, pero claro, depende de quien lo hace porque si es una persona en cuyo criterio... uno de repente caramba, te puede doler. Pero te puede doler. No te va a cambiar, no te va a cambiar es que...El peor crítico que puede tener un escritor es uno mismo. Uno lo sabe, uno lo sabe... (I27)

11. En el texto que estaba al principio de este cuestionario dice que ahora “Las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños” ¿Qué piensa al respecto?

Una frase. No, porque las mujeres abordan la política con mucha pasión. En la literatura. Se juegan muchas cosas, quedan expuestas, ¿no? Si en democracia en todas partes se arriesga, en todo se arriesgan, se arriesgan al fracaso. No. La Bachelet que arriesga y quizás arriesga muchas cosas. La alemana sacrifica y arriesga muchas cosas. Aquí tiene que haber una pasión. (I28)

12. ¿Tiene el mercado literario algún efecto sobre las escritoras ante su trabajo?

Ya yo tengo tiempo escribiendo, ya tengo gran cantidad de obras. Pero todos los escritores...yo me acuerdo que Borges decía que de su primer libro se vendieron diez ejemplares y que de **Historia de la infamia** treinta y siete. Kafka de su primer libro vendió

doce ejemplares y estaba maravillado: “*Me compró fulanito, me compre este, me compro...¿Y los demás quienes son?*” ¿No?. Eso es así para todos los escritores. Excepto la Espido Freire que de entrada vende mucho y después ya está, se acabó. Pero para un escritor, es decir, después...digamos que su proyecto para seguir a Simone de Beauvoir ha alcanzado cierta etapa, es satisfactorio vender mas ejemplares. Del libro nadie se va a hacer rico. El libro si se logra que sus ediciones se vendan en un tiempo relativamente breve...son ediciones pequeñas las nuestras. Y a veces uno se satisface con saber que en el mundo de los escritores tiene lectores. (I29)

13. Hay quienes consideran que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de lo que realmente importa es como una obra está escrita ¿Qué opinión tiene al respecto?

Sí, efectivamente. Pero son campos como diferentes. El campo del mercado puro y el de la escritura bajo su camino, es decir, la escritora no se plantea este proyecto a menos que como te digo, quiera hacer una operación. Cuando los escritores logran alcanzar cierta fama ya manejan su relación no solo con el mercado, con el mundo mediático, con los medios. Por ejemplo, en el caso de Borges, este se convierte en un escritor de grandes ediciones, de grandes lectores, no sólo en Argentina sino en el mundo entero y entonces hace ese juego de sus entrevistas, siempre provocadoras...ése es otro cuento...(I30)

14. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-Feminista: o sea es la palabra...o sea no es porque no...es decir, no porque no sepa sino porque me parece que es una bandera que debe ser de reivindicación social (I31)

-Sensible

-Intimista: mundo privado. Pero hay escritoras... pero hay escritores... (I32)

CL: ¿Proust?

Podría ser, pero no solo es eso, ese es un aspecto. (I33)

CL: lo digo porque me gusta mucho Virginia Woolf y el otro día supe que estuvo muy influenciada y siempre admiro mucho a Proust

Bueno, claro cualquier escritor. Aunque Borges decía que no admiraba mucho a Proust, pero ya sabemos que el era un gran jugador. Y el tenía una cierta francofobia que era

una manera de diferenciarse de sus contemporáneos y el siempre marco una línea de divergencia, claro, el tenía sus ancestros (ingleses), pero tenía una francofobia. Pero un escritor que no admire a Proust, que no caiga de c... cuando lo lea... (I34)

-Universal: la literatura (I35)

-Comercial: Isabel Allende (risas) (I36)

-Literatura escrita por mujeres: otra vez Isabel Allende (I37)

15. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica? (Laura Freixas afirma en su libro que estos eventos las aíslan en una especie de ghetto)

Sí creo que tienen influencia, es porque es importante que los escritores se conozcan. En el caso de Venezuela, a pesar de lo que uno pueda creer es un país bastante grande en cuanto a literatura y en general todos los países de América Latina están como de espaldas a los otros países. Entonces, si yo voy a un congreso leo a escritores, o se de escritores y veo a escritores que de lo contrario no habría conocido de no haber ido. En este evento (estuvo recientemente en Cartagena) leí a un montón de escritores no sólo de la actualidad sino de la tradición hispana que yo no había leído que me interesaron mucho. Cuando fui a Argentina, sentí una gran atracción por la literatura argentina. He leído algunos ensayos... hay un periodista que era mas que un periodista, era un crítico literario que decía *“los escritores argentinos, hasta los escritores malos, escriben bien”* (I38)

Obviamente, cuando uno va a estos eventos, uno llega y yo creo que la primera mirada de esos colegas, sino saben mucho de uno o no saben nada, es una mirada...es decir, piensan *“No será una de esas escritoras que se quiere aprovechar de una cierta moda...”* Pero uno los conoce, uno hace sus ponencia, sus intervenciones y se dan cuenta que si o que no y entonces el trato es distinto. Pero el hombre es sensible a eso: *“¿Qué hace? ¿De qué se tratara?”* La misoginia es más fuerte en unos que en otros. (I39)

16. ¿Cómo cree que reacciona la crítica ante el hecho de que existen mujeres en la literatura? (Laura Freixas afirma que compensan el hecho de que son mujeres asexuándolas o masculinizándolas)

No, yo creo que la crítica que...no reacciona asombrada ni nada parecido, la critica actúa libremente sean mujeres u hombres, no creo que marque. Creo que siempre la entrada de

la mujer a la literatura es un poquito más dificultosa que la del hombre para ser aceptada. La entrada de uno es más difícil, a veces son más generosos con los hombres y hay cierta...mirada...una mirada cautelosa. De todas maneras, hay que pensar que no son simplemente las escritoras, sino las poetas, las poetas son muy buenas, mujeres ya establecidas, ya reconocidas, que eso también ayuda a que el panorama de la crítica este atento también a las escritoras. Yo creo que no haya una discriminación fuerte. No creo que no la haya en absoluto, pero no creo que sea una discriminación fuerte. (I40)

Anexo U: entrevista a escritora 5

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amooorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Está Ud. de acuerdo con esto?

No conozco ni la antología de Gorodischer ni el artículo de **Estampas** de modo que me refiero al tema desde mi propia opinión. En efecto, en la medida en que las mujeres han logrado obtener una mayor representación en la vida pública, así como ser sujetos con derechos (aunque no sea ésta una situación equiparable para todas las mujeres ni para todas las sociedades) en los países democráticos, puede leerse en sus textos una mucha mayor variedad de temas y de problemas que cuando se mantenían de alguna manera limitadas a la experiencia doméstica o a los entornos íntimos.(11)

2. ¿Le llamó la atención alguna parte en particular del texto? ¿Por qué?

3. En el mismo artículo de la revista Estampas se señala que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras” (Roger Michelena), Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro Literatura y mujeres ¿Con quién está usted de acuerdo?

4. Virginia Woolf en *A room of their own* (1929), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir ¿Qué opinión tiene acerca de esto? ¿Creo que esto se aplica en la época actual?

Todo el mundo necesita un espacio propio para escribir. Por cierto, Woolf añadía que también eran necesarias 500 libras refiriéndose a la independencia económica. La escritura es un acto íntimo, solitario, que consume mucho tiempo, de modo que hombres y mujeres requieren de un espacio físico y psicológico personal para llevarla a cabo. (I2)

5. ¿Cómo leería Ud. hoy el texto de Simone de Beauvoir *El segundo sexo* (1949) donde esta afirma que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra?.

No recuerdo con precisión ese comentario, de modo que me resulta difícil recomendarlo. Desde mi propia opinión es apresurado hablar de la inconsistencia de la literatura escrita por mujeres sin referirse a textos o autoras específicas. Por otra parte, esa carencia de proyecto personal, esa dependencia existencial, esa subalternidad ha sido precisamente fuente de inspiración para muchas escritoras y no lo descalificaría sino, al contrario, lo valoraría como la manera en que la mujer ha entrado en la literatura, a través de la autoexpresión. (I3)

6. Laura Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción como su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

No tengo ni idea de lo que pasa en España. Aquí no me parece que se les da relevancia a las escritoras por el hecho de ser mujeres. (I4)

7. Hay quienes dicen que hay diferencia en la narrativa escrita por hombres y mujeres. ¿Está Ud. de acuerdo con esto? ¿Por qué?

7. Hay quienes hablan de la existencia de una literatura femenina. Laura Freixas en el libro anteriormente mencionado dice que no existe una literatura femenina. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo? ¿Por qué?

8. ¿Está o no de acuerdo con que hay realmente temas que identifican la escritura de las mujeres frente a la de los hombres? ¿ Cree que eso ha sido siempre así? Puede ponerlo en perspectiva: esto en comparación con lo que se escribía hace 30, 50, 100 años

Estas tres preguntas obedecen al mismo tema. Lo he tratado extensamente en mi libro con Yolanda Pantin **El hilo de la voz. Antología crítica de escritoras venezolanas del siglo XX** (Polar, 2003). No puede proponerse una diferencia en términos de jugar a adivinar quién lo escribió, si un hombre o una mujer. Pero la literatura, en su universalidad, reconoce diferentes sujetos. No escriben igual los anglosajones que los latinoamericanos, los centroeuropeos o los sudafricanos. Cada quien está marcado por sus circunstancias y por su tiempo, de modo que el ser hombre o mujer, la condición de género es una marca sustancial a la identidad, y por lo tanto se verá reflejada en la escritura. ¿Cómo? ¿Con qué marcas? También creo que habrá diferencias entre las autoras. La marca del tiempo es también fundamental, en la citada antología una de las características que más nos llamó la atención fueron los cambios generacionales. (I5)

En cuanto a la opinión de Laura Freixas, tampoco la he leído, y al igual que en las preguntas anteriores no me siento cómoda opinando sin conocimiento del autor en cuestión. A mi modo de ver, antes que hablar de “literatura femenina”, que podría arrastrar consigo las connotaciones atribuidas a la “feminidad”, prefiero hablar de literatura escrita por mujeres, para diferenciar que son sujetos femeninos, pero no necesariamente idénticos entre sí. (I6)

En una perspectiva temporal es evidente que los temas han cambiado, como ya expresé anteriormente. La escasa experiencia del mundo público hacía muy difícil la escritura de novela para las mujeres, que cultivaron más la poesía, como género de intimidad. Actualmente no creo que los temas dividan la literatura escrita por mujeres o por hombres, si hay marcas diferenciales están en relación a la visión de ese mundo, a la diferente manera de insertarse dentro del mundo, de acuerdo al género. (I7)

9. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

Comenzó como un fenómeno de la crítica académica en la medida en que los estudios culturales hicieron recaer su atención sobre los sujetos subalternos por razones de grupo étnico, clase, orientación sexual, marginalidad política, etc. Las mujeres formaban parte de los

grupos subalternos y en ese sentido atrajeron la atención académica, a partir de los años 80. Si el mercado lo aprovechó, puede ser. El mercado tiene que aprovechar cualquier condición que permita atraer atención sobre los productos ya que los libros son un producto de venta como cualquier otro. También puede aprovechar que el autor es sumamente joven, o a contrario, que se trata de alguien que publicó su primer libro a los noventa, o que ha estado preso, en fin, cualquier cosa que llame la atención. (I8)

10. En el texto que estaba al principio de este cuestionario dice que ahora “Las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños” ¿Qué piensa al respecto?

Supongo que es una ironía. (I9)

11.¿Tiene el mercado literario algún efecto sobre las escritoras ante su trabajo?

Hablar de mercado para una escritora venezolana es bastante difícil porque nos movemos en un mercado muy precario, en el que una venta de 3000 ejemplares es un éxito. De modo que no tengo una experiencia personal sobre el tema. Me contenta que mis libros se conozcan y se vendan, y saber que tengo lectores, el efecto sería entonces una suerte de retroalimentación del esfuerzo. (I10)

12.Hay quienes consideran que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de lo que realmente importa es como una obra está escrita ¿Qué opinión tiene al respecto?

Ni idea. El mercado literario es, como dije, algo que conozco poco. (I11)

13. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-Feminista

-Sensible.

-Intimista

-Comercial

-Literatura escrita por mujeres

-Universal

14. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica? (Laura Freixas afirma en su libro que estos eventos las aíslan en una especie de ghetto)

Desconozco el libro de Freixas, creo, además que tiene muchos, no sé a cuál se refiere esta pregunta, pero más allá de eso, efectivamente existen eventos, antologías, y editoriales sólo de mujeres. Yo creo que ha sido una necesidad que con el tiempo disminuirá, pero ha sido fundamental para que se conociera la obra de escritoras que de otro modo no sabríamos nada de ellas. La crítica, depende. Para algunos es un tema importante, y otros no les gustará. Ahora, en cuanto a la reputación con los colegas masculinos, pasa lo mismo. A algunos les molesta, otros lo comprenden. De todas maneras no está de más decir que durante mucho tiempo los eventos, antologías, y etc, eran solamente masculinos. Esa tendencia, por suerte, está cambiando, y cuando haya cambiado definitivamente probablemente no será necesario hacer hincapié sobre la obra de las mujeres. Cosa de tiempo.(I12)

15. ¿Cómo cree que reacciona la crítica ante el hecho de que existen mujeres en la literatura? (Laura Freixas afirma que compensan el hecho de que son mujeres asexuándolas o masculinizándolas)

La crítica inteligente valora el libro por sí mismo, y si está interesada en las marcas de género las hará notar. Ciertamente, un tiempo atrás se escuchaba decir que si una mujer escribía bien es porque escribía como un hombre, o que la literatura no tiene sexo. Creo que los críticos de valor están más precavidos antes de decir esos estereotipos, pero la experiencia de Freixas, además de que confieso no haberla leído, es diferente a la nuestra. No tengo conocimiento del tema en España. (I13)

Anexo V: entrevista a escritora 6

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amooorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Está Ud. de acuerdo con esto?

(Se ríe cuando se le esta leyendo el texto)

Bueno...yo creo que sí...yo creo que...yo no diría “conquistar el espacio” porque me suena hasta machista. Pero si, yo creo que la gente se está sorprendiendo de que las escritoras mujeres tengamos otra temática, de hecho a mi molesta que nos sigan llamando “literatura femenina” como literatura infantil, como literatura deportiva. En la literatura masculina no se llama así, se llama literatura. Y por otro lado creo que no hemos abandonado... no el amor grandote que ella pone, pero si tenemos como un punto de vista, un punto de vista distinto y sea el tema que sea que toquemos, siempre esta desde este otro punto de vista, que creo que es lo que ha sorprendido y creo que es por eso ahora, no sé si llamarlo que hay como un “boom”, pero si creo que es que hay una mirada hacia la escritura f... a las escritoras mujeres, no sé si porque hay más lectoras, mayor cantidad de público, a nivel teatral por ejemplo es evidentísimo. A nivel de libros es muy difícil saber quien compra los libros, pero a nivel del

teatro que tú si ves al público, la mujer si está muy presente en la sala y claro, tienes el apoyo hacia la temática femenina que se maneja. Pero, lo que si me molesta es que nosotras no tenemos ningún problema en leer literatura escrita por hombres, ni siquiera se plantea en la cabeza “*Ay, me voy a comprar un libro de un hombre*”. Ni te lo planteas: es un buen libro o un mal libro. Pero creo que los hombres si tienen como...una cosita porque si fue escrito por mujeres, es para mujeres, son solo para mujeres, como si fuera un artículo femenino (I1)

¿Le llamó la atención alguna parte en particular del texto? ¿Por qué?

Claro, porque además de ese libro, a mi me sorprendió muchísimo la cantidad de relatos del género negro...muchos de esos cuentos tienen que ver con asesinatos, con muerte, con otro tipo de cosas...que no tienen porque estar excluidos. Llama la atención porque por lo general, el género negro está...aunque hay una Patricia Highsmith, hay una Agatha Christie, pero por lo general es un tema de varón y allí hay muchos cuentos así y de verdad...a mi me encantó ese libro...de verdad. Te lo voy a buscar...te lo presto. Me lo tropecé en Madrid, pero creo que Kuaimare lo tiene. Pregunta a ver y si no, yo te lo presto. (I2)

3. En el mismo artículo de la revista Estampas se señala que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras” (Roger Michelena), Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro Literatura y mujeres ¿Con quién está usted de acuerdo?

Yo creo que sí. Yo creo que aunque somos muy poco solidarias con nosotras a nivel personal, este si buscamos ese otro punto de vista. A lo mejor no tiene nada que ver con ser solidarios con el género sino con uno verse retratado, o sea, yo pienso que nosotros tenemos siglos leyendo a mujeres escritas por hombres. Este...y nos llama mucho la atención mujeres escritas por mujeres. De pronto tienen la sutileza de que son mujeres infieles, sin remordimientos, con otro punto de vista. Por ejemplo, por nombrarte a alguien, la mexicana Ángeles Mastretta, yo hace mucho tiempo leí el libro de ella **Mujeres de ojos grandes** son puros cuentos de supuestas tías de ellas, ella utiliza ese género, ella utiliza ese chistecito: todas son tías de ella. Todas son de Puebla, pertenecen a una sociedad en donde desde fuera se cree que la sociedad es muy machista, que las mujeres están dominadas, sin embargo, todas las mujeres del cuento son absolutamente libres por dentro y te llama la atención porque a lo mejor no es verdad, a lo mejor no es cierto, pero es otro punto de vista, desde el cual te puedes

identificar...a nosotros, a los seres humanos, pero sobre todo a las mujeres nos gusta, nos sorprende mucho vernos dentro de un escenario realmente nosotras, no como nos ven los hombres a nosotras, sino realmente nosotras. Por eso creo que compramos tanta literatura escrita por mujeres. (I3)

4. Virginia Woolf en *A room of their own* (1929), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir ¿Qué opinión tiene acerca de esto? ¿Creo que esto se aplica en la época actual?

Yo creo que a ese nivel se ha progresado aunque, por ejemplo en el género telenovela, llama mucho la atención –lo digo cada vez que puedo- el escritor de telenovela gana más que la escritora de telenovelas económicamente. Hay una diferencia incluso monetaria, no sé porqué. Claro...salvando a la señora...¡Ay Dios Mío! ¿Cómo se llama la gran escritora de...la cubana? (I4)

¿Delia Fiallo?

La gata Delia Fiallo. Del resto, a nivel normal, ganan más. Sin embargo, yo creo que hoy en día, como la mujer tiene que trabajar a la par...trabajamos igual, pero ya hay mucha mujer ya que vive de la literatura, o sea yo creo que eso ha cambiado...menos mal. Ha mejorado. Déjame darte un inciso que me acorde porque me nombraste el libro español, de Laura Freixas, también recuérdamelo por e-mail, yo tengo un libro de Rosa Montero, ¿Tú lo tienes? (I5)

¿La loca de la Casa?

No, es la misma escritora, pero anterior, en donde ella tiene puras escritoras mujeres, pero es super interesante, porque explica. Te lo voy a prestar, porque eso te va a servir mucho de marco, en el marco teórico, porque ella describe desde cuándo y cuál ha sido como el esfuerzo de la mujer en la historia. Tiene muchos casos, son como biografías de mujeres que tuvieron que firmar como hombres. (I6)

Muchos librereros me dijeron eso y en el libro de Ana Teresa Torres con Yolanda Pantín, “*El hilo de la voz*” dice mucho que antes de los años cuarenta las mujeres tenían que usar seudónimos. Incluso Teresa de La Parra, sus primeros trabajos los tuvo que publicar así.

Porque sino era una loca (I7)

Y Teresa de La Parra es su “*nom de plume*”, ni siquiera es su verdadero nombre.

5. ¿ Cómo leería Ud. hoy el texto de Simone de Beauvoir *El segundo sexo* (1949) donde esta afirma que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra?.

Yo creo que este...siguen habiendo muchos casos de literatura muy floja, pero yo también pienso que deben haber muchos casos de literatura masculina floja, lo que pasa es que es tan abrumadora la cantidad que si puede tener que ver con no tener claro un proyecto de vida o tener tanta necesidad de expresarse que es una cosa mas intuitiva que pensada. Yo si creo que allí hay demasiad cantidad de mujeres que escriben en España, en Argentina, en Colombia, aquí, aquí mismo que si ha...pero si quedan algunas. Si queda mucha literatura que tú dices “*Casi lo logra, casi, ¡casi!*” (Se ríe) (I8)

6. Laura Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción como su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

(Larga Pausa) Yo creo que no. La verdad es que sinceramente diría que no, que aquí se cumplió...yo por lo menos a nivel personal, no en sentido de que haya una diferencia de “*Ay escribió un libro una mujer*” sino “*Ay, escribió un libro*” (se ríe). Lo que pasa es que en España en literatura el nivel es tan fuerte. Pero yo creo que eso aquí se a logrado...no lo veo así, la verdad sea dicha. Pero si hay ese tonito inclusive dentro de las periodistas mujeres o sobre todo, dentro de las periodistas mujeres hay un tonito –no sé si condescendiente- pero si hay por ejemplo esa pregunta impelable: “*¿Como haces para compartir tu tiempo con tus niños, tu hogar?*” Te lo juro, es impelable y siempre son mujeres las que preguntan eso. Entonces yo siempre le respondo. “*Cuando tú le preguntes eso a Vargas Llosa, se lo preguntas a una mujer*” Porque no sé lo...o sea, jamás en la vida le preguntan eso a un escritor, jamás en la vida le han preguntado a García Márquez que pasó con los hijos de García Márquez, nadie sabe, nadie le importa, se supone que hay una señora que se ocupó de la familia de García Márquez o de cualquiera, pero a las mujeres, a mí -yo no me comparo con García Márquez ni de vaina- pero cuando yo veo a las que han ganado el premio Rómulo Gallegos, yo me alarmo, me pongo

histórica, yo digo “*No puede ser*” “*Épale, no puedo creer que les hayan preguntado eso, que vergüenza*” Y la gente responde de lo mas amable y yo digo “*No puede ser*” allí es donde tú ves...allí es que tú ves que hay una cosa de la sociedad de que tú estás, de que estás ocupando ese rol y estas abandonando los que te son inherentes, que son el hogar, los niños, la mamá. (I9)

7. Hay quienes dicen que hay diferencia en la narrativa escrita por hombres y mujeres. ¿Está Ud. de acuerdo con esto? ¿Por qué?

Yo de verdad creo que no, yo de de verdad pienso que hay literatura buena y hay literatura mala aunque si me reservo eso de decirte que la diferencia que yo veo está en el punto de vista pero no a nivel de literatura, o sea, no a nivel del manejo de la palabra, no a nivel de la seriedad del lenguaje, no a nivel del que se toca el tema a tratar ni nada (I10)

8. Hay quienes hablan de la existencia de una literatura femenina. Laura Freixas en el libro anteriormente mencionado dice que no existe una literatura femenina. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo? ¿Por qué?

No, yo tampoco. Yo creo que es una manera de, es como un desprecio, como temas de ama de casa. Y no es que uno ande con la banderita ni nada, pero yo creo que la gente tiene que llegar en su mente a concebir eso, la literatura. “*Ay mira, lo escribió fulano, lo escribió menganito*”, pero no literatura femenina, literatura masculina, literatura gay...¿Qué es eso?. O sea, ¿Cómo es eso? A menos que se diga todo igual: literatura masculina. Pero no se usa, no se usa, si fuera que los hombres dominan la literatura... (I11)

No sí, me llama mucho la atención que de plano, que a las primeras, me sacaras el tema de la literatura femenina. Eres la primera persona que lo hace

¿Verdad? ay, si, porque me molesta mucho a nivel de prensa esa circunstancia. (I12)

9. ¿Está o no de acuerdo conque hay realmente temas que identifican la escritura de las mujeres frente a la de los hombres? ¿Cree que eso ha sido siempre así? Puede ponerlo en perspectiva: esto en comparación con lo que se escribía hace 30, 50, 100 años?

Bueno, yo creo que ya no. Si estoy de acuerdo con ella que anteriormente si estaba clasificado en el amor, las cosas bonitas, los niños, los dramas, el melodrama, las tragedias a nivel personal y los hombres tenían los temas “serios” entre muchas comillas, porque la

mujer es un tema serísimo. Pero, si creo que antes estaba así, pero yo creo que ahora si hay escritoras de peso, como ella dice, incluso a nivel de política, a nivel de historia, cónchale...importantísimo que traten temas incluso históricos. Yo creo que ahora no, yo creo que ahora no hay ninguna temática que le pertenezca a nadie y ciertamente los hombres escriben también novelas de amor en particular (se ríe) (I13)

¿Tú me acabas de decir que ahorita no. ¿Tú crees que alguna vez fue distinto?

Fue distinto, y si te consigo ese libro de Rosa lo vas a ver clarito, porque a veces uno lo visualiza así, pero era como una suerte de permiso, incluso, estaba como permitido que escribieras cuentos infantiles, estaba permitido que escribieras novelitas rosa, temas religiosos, perfecto, pero no que trascendieras ese nivel. Ahorita afortunadamente no, coye, nada que ver, menos mal, se pueden tocar todos los temas, lo que no quiere decir que lo hagamos bien o mal, simplemente lo estamos haciendo y ya. Hay mucha literatura mala escrita por mujeres también, obviamente (I14)

10. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

Puede ser. En el caso de los cuentos míos, que es una editorial, a mi me editó Ediciones B, que es una Editorial española, pero la casa de Colombia, los dos libros son editados por Colombia, ahora es que Ediciones B va a empezar a editar libros acá. Y sí, cuando ellos estaban planificando la parte de mercadeo, si querían hacer mucho énfasis en que era una vaina de mujeres y tal y cual porque, claro, al gancho al público femenino. Y yo les dije que no quería hacer tal énfasis porque no quería excluir mis libros de los lectores masculinos, para nada, por lo que te digo, porque eso a mi me da rabia, porque nosotras no tenemos ningún problema en leer, o sea, toda la vida hemos leído problemática masculina, o sea, hasta uno sabe -porque lo has leído- todas las iniciaciones en los burdeles de los hombres latinoamericanos, ingleses, gringos, las casas de puta- todo ese tipo de tema que podría llamarse masculino y nosotros los leemos sin ningún, o sea, sin que eso sea una pregunta en la cabeza: *“Ay, me lo leeré o no me lo leeré, es masculino o femenino”* ¿Qué es eso? A menos que digan que nosotras somos superiores y nos digan que nos podemos leer todo. (Risas). No tenemos problema en leernos vainas de hombre para nada. (I15)

11. En el texto que estaba al principio de este cuestionario dice que ahora “Las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños” ¿Qué piensa al respecto?

Quisiera interpretarlo como un punto de vista, quisiera decir que la autora lo dijo así, por la misma facilidad, pensando que lo tratamos desde este otro punto de vista. Porque por lo menos en la política, cuando hay una candidata mujer o cuando hay una mujer a nivel muy alta hay como una esperanza de género y después no es cierto. Resulta que esta Margaret Thatcher o Condoleezza Rice y tú dices ¡“Berro, Dios Mío! No porque sea, de pronto...a lo mejor es porque es tan difícil que una mujer acceda a esos cargos, que entonces ellas se masculinizan, quizás es eso, lo mismo que cuando llega un hombre latino, un hombre de color a altos cargos latinoamericanos y luego es más zángano con su propio origen que es a lo mejor “para que no digan que soy latino” “para que no digan que soy negro”. De pronto las mujeres igual, porque uno pensaría o hay la creencia de que si las mujeres dominaran al mundo, no habría guerra, porque no mandaríamos matar a los hijos. Es como una esperanza...yo la verdad no creo, yo creo que las mujeres somos tan coño de madres como los hombres. Yo si creo en la igualdad (risas), no creo que seamos mejores. (I16)

12. ¿Tiene el mercado literario algún efecto sobre las escritoras ante su trabajo?

Sí te lo planteas, si hay ese susto de si eres excesivamente femenina, no feminista, pero si femenina, si te van a llamar así, si vas a ser considerada inferior por eso. Yo creo que mi novela **Perlas Falsas** es un “thriller” entre comillas, tengo una detective y tengo un crimen que resolver, porque es un género que me apasiona, yo leo mucha literatura negra y quisiera escribirla. Pero cuando me puse, cuando me lo planteé, me planteé una detective que acaba de dar a luz y esta bajo los efectos del postparto y por esa circunstancia está varada en su casa pues, porque tiene un bebé, su vida se interrumpió, es un bebé inesperado, o sea, no está planificado y por eso es la única vecina del condominio que tiene la oportunidad de ver un montón de cosas raras sobre el asesinato. Y es muy femenino y cuando me lo estaba planteando si me dio, si tengo que confesarte que en un momento dado dije “Coño” y luego “Bueno, ¿Qué pasa?...¿Por qué no? ” Y es una novela que habla mucho sobre la condición femenina, que tiene la excusa para contar dos intimidades de dos mujeres, tanto la muerta como la que está investigando. Yo creo que tenemos que sacarnos ese susto. Y le ha ido muy bien y ha tenido muy buena acogida con los lectores masculinos porque vienen y me dicen.

“Yo no sabía tal cosa” “Yo no sabía que a ustedes les preocupaba tal cosa” Claro, porque son temas que no son tocados a ese nivel, a nivel de...si hay millones de libros sobre postparto, por Dios, pero tipo manual, tipo que hacer después del embarazo, las mujeres y no sé qué vaina. Pero no como personaje y menos relacionado con un crimen. Entonces hay que decir “Bueno, mira, este es el cuento que quiero contar” Si esta el mercado estará (Risas) (I17)

13. Hay quienes consideran que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de lo que realmente importa es como una obra está escrita ¿Qué opinión tiene al respecto?

Bueno, eso mismo, yo creo que deberíamos llegar a eso y yo pienso que si vamos a llegar. Que va a llegar un momento en que va a ser buena y mala literatura, pero yo creo que sí se explota muchísimo eso, como buscando seccionar el público o los lectores dividirlos y no tendría porque ser, no tiene porque ser. Te tienen que gustar los buenos libros, más nada, dependiendo de quien los escribe o no...más nada. (I18)

14. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-Feminista: yo (risas) (I19)

-Sensible: ay, no sé, se me ocurre niño. No sé (I20)

-Intimista: problemático (I21)

-Universal: todo. El ombligo (I22)

-Comercial: ¡Guao!. Quisiera hablarte un pelín más de comercial. Así como hay un prejuicio hacia la literatura femenina, en Venezuela tenemos un prejuicio hacia lo comercial, como diciendo que es malo. O sea, y yo veo a nivel de literatura y a nivel de escritura porque por ejemplo, yo no noto esa diferencia a nivel musical, por decirte algo. Lo...las orquestas sinfónicas tienen su público, su momento y su espacio, sin ver uno que ellos declaren que Shakira es mala, por decir algo. Y en nivel de literatura, si un libro pega, ya los intelectuales le ponen una calcomanía allí de “Es comercial, hay que verlo con una lupa” Y yo siento que lo comercial es controversial. Esa es la palabra que te voy a decir. (I23)

-Literatura escrita por mujeres: buena o mala. (I24)

15. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica? (Laura Freixas afirma en su libro que estos eventos las aíslan en una especie de ghetto)

Bueno, fíjate tú. He tenido la oportunidad de ir a varias cosas de esas, de congresos de literatura y me llama la atención y me molesta que casi nunca se invita a los podios a las mujeres a menos que el tema sea la literatura femenina. Si, y eso a nivel de política, a nivel de...en la feria del libro, en cantidad de congresos son los escritores los que nos van a brindar su sapiencia y ya hay bastantes mujeres como para que por lo menos haya una mujer en el podio sentada y nunca la invitan y no sé porque, o sea...si se porque, si es una lucha que se va a tener que ir dando y se va a tener que conquistar ese espacio, quizás a nivel de lectores. Creo que el público no tiene nada que ver, yo pienso que la gente lee cualquier cosa que esté bien, lo que le hayan dicho, lo que viene de boca a boca. Yo creo que el problema es paradójicamente esta a más nivel intelectual, a nivel de organizadores, a nivel de gerencia, a nivel de...ese nivel es mucho más machista de lo que es la gente en general, por eso a lo mejor la gente lograra revertir eso. Pero los congresos es patético, patético. Siempre son hombres, hombres, hombres. (I25)

16. ¿Cómo cree que reacciona la crítica ante el hecho de que existen mujeres en la literatura? (Laura Freixas afirma que compensan el hecho de que son mujeres asexuándolas o masculinizándolas)

Bueno, aquí lamentablemente hay muy poca crítica, de verdad. Este, eh...y muy sesgada a nivel femenino-masculino sino a nivel de amistad. Uno se fija en **Papel Literario** o **Siglo XXI** y todas las cosas que hay sobre eso y siempre salen los mismos tres, cuatro, cinco escritores que son ellos mismos y es muy difícil que te den cabida. Por ejemplo en el caso mío personal, tengo mucha cobertura en prensa, que soy muy entrevistable y me muevo en muchos ámbitos y siempre digo alguna barbaridad entonces "*Ay, yupi, vamos a entrevistar a Mónica*" Y...pero no he logrado trascender para que digan "*Qué cagada*" que me parece bien a nivel de crítica. El único que ha escrito de manera bien seria con su crítica y su halago es Roberto Llovera de Sola que escribe en **El Mundo**, que me sorprendió y ha escrito sobre los dos libros. Pero de resto...no creo que sea porque es mujer, sino porque es un círculo de amistad demasiado cerrado al que yo no pertenezco. Pero no creo que sea por mujer, no creo que sea

por eso, porque las mujeres que si son amigas de ellos aparecen con la misma frecuencia que publican. (I26)

Anexo W: entrevista a escritora 7

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo que piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorosdicher publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amooorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1;Está Ud. de acuerdo con esto?

Yo estoy de acuerdo con Angélica Gorosdicher. Yo creo que las mujeres ahora escriben sobre todos los temas habidos y por haber, sin ninguna, este, limitación. Creo que de hecho, toda la discusión que ha habido en el siglo XX desde el punto de vista histórico literario sobre la escritura femenina y lo que ha significado el sujeto mujer a través del siglo XX, abarca una problemática más difícil en un sentido concreto, que es que ese sujeto mujer se ha ido transformando a partir del siglo XX, hay muchos tipos de mujer, y muchos tipos de escritoras, porque se le han abierto una serie de campos que antes no tenían, es decir, una escritora en el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX efectivamente, estaba obligada a escribir sobre ciertos temas, y no sólo el amor íntimo y familiar: esos eran los temas sobre los que escribía la mujer. Este, de hecho, llama la atención, que es cuando publica Margarita Youcernar **Memorias de Adriano**, todavía en ese momento una mujer que llega a ser académica, de la Academia de la Lengua Francesa, este, se pensara que la había escrito un hombre, ¿ok? Entonces fíjate cuanto, claro, **Memorias de Adriano**, tú sabes como es y efectivamente, habla

de un emperador romano, un esplendoroso emperador Romano dueño de medio mundo, un tema absolutamente masculino, además, a esta alturas decimonónica. De todas maneras, yo creo que el tema de que define a la mujer, que define a la escritura femenina sigue siendo un tema teórico literario, que es donde la crítica fija sus problemas. No es que una literatura es femenina, o es venezolana o es... simplemente porque está escrita por una mujer o porque pertenece a una época o a un país. La noción de literatura venezolana es una construcción cultural y la noción de literatura femenina también lo es, por lo tanto es válida. A diferencia de lo que dicen otras escritoras, yo pienso que es válida. ¿Ok? Que es válido que hay crítica que estudie desde la perspectiva de género, como hay estudios culturales, como teorías de recepción, etc., etc. como se estudia literatura venezolana. Tú defines un objeto de estudio y a partir de allí trabajas. (I1)

2. ¿Le llamó la atención alguna parte en particular del texto? ¿Por qué?

Este, ¿De las preguntas? No recuerdo el artículo en particular, pero podrían perfectamente las otras preguntas (I2)

3. En el mismo artículo de la revista Estampas se señala que “*Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras*” (Roger Michelena), Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro *Literatura y mujeres* ¿Con quién está usted de acuerdo?

Con Laura Freixas, porque el asunto es el siguiente: ahorita, además te lo voy a decir con nombre y apellido, hay una novela venezolana, que es de un escritor que me gusta mucho, que es Ricardo Azuaje, que trata sobre eso. ¿Cómo es que se llama esa novela? A mi me gustó esa novela. En fin, el asunto es el siguiente -no recuerdo el nombre ahorita, tengo un lapsus- En esa novela, este se supone que un escritor fracasado...¿Te acuerdas de esa novela? (I3)

No la he leído

Un escritor fracasado, un escritor venezolano fracasado, manda a un concurso una novela de femenina y allí tiene que inventar a la escritora y se va fascinando con la figura de la escritora, ¿no? En ese sentido la novela es interesante. Yo lo único que haría por rigor y exactitud histórica, y se lo dije es “*Mira Ricardo, pero resulta que aquí en Venezuela aquí no hay eso, no hay ése fenómeno*”. En Venezuela no hay el fenómeno de una Laura Esquivel, de una

Isabel Allende, ¿ok? Una Lucía Extebarría que venden cientos de miles de libros mientras sus compañeros, los autores hombres, se quedan rezagados. Pero eso no es cierto. Muchos autores hombres siguen siendo extremadamente importantes. Y de hecho, si tú lees a Roberto Bolaños, o lees a Fernando Vallejo y lees a Ricardo Piglia, sus referencias son escritores hombres y hablan de escritores hombres. Las mujeres no existen, ¿De acuerdo?. Cuando tú hablas con escritores venezolanos más o menos contemporáneos conmigo, ¡no leen a las mujeres! ¿De acuerdo?...explícitamente. Entonces el punto es el siguiente: mentira, eso es mentira. Es decir, el mercado editorial sigue gobernado en producción y en los títulos por los hombres. Que haya títulos exitosos por mujeres y que sean mujeres que a mí no me parecen las mejores escritoras, eso es otra cosa, pero Dan Brown, el de **El código da Vinci**, es un hombre y Paulo Coelho es un hombre. Entonces la acusación ahora -porque además es una acusación- es que las mujeres escriben literatura light y se están imponiendo en el mercado sobre los hombres. Como que los hombres son expulsados del mercado de la literatura light por las mujeres...pero los hombres también (escriben literatura light) porque Dan Brown y Paulo Coelho hasta donde sabemos son hombres y es literatura light sin duda alguna. Aparte, entre Isabel Allende y Dan Brown me quedo con Isabel Allende. Dan Brown, no sabe escribir, créeme. Entonces, el asunto es que yo creo que el sexismo es llevado a terrenos deberían privar cifras -que Laura Freixas las tiene- estadísticas y nombres (I4)

¿Tú te has leído el libro de la Laura Freixas?

Sí, como no. Entonces el asunto es el siguiente: si tú ves el libro que acaba de sacar Cavelibro sobre el libro en Venezuela, u otros estudios, eso no es así. Que aquí en Venezuela por ejemplo, esa afirmación de Michelena es incierta, ¿ok? No hay nada que sustente esa afirmación, en cambio la de Laura Freixas está bien sustentada. (I5)

4. Virginia Woolf en “A room of their own” (1929), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir ¿Qué opinión tiene acerca de esto? ¿Creo que esto se aplica en la época actual?

Lo que pasa es que Virginia Woolf, hablaba en **Un cuarto propio**, de una realidad, primero de una mujer en una época totalmente diferente. ¿Ok? Es decir: Virginia Woolf fue una mujer muy afortunada que tuvo unos padres que le dejaron una renta en libras esterlinas. Imagínate que un padre le deje a un hijo una renta en bolívares. Así te lo digo. Creo que la

situación de Virginia Woolf proclamaba la independencia económica de la escritora a través de la renta y un espacio de soledad para escribir, se ha modificado por una razón: la mujer al entrar al campo profesional ha encontrado ese espacio de escritura que hay quitárselo más bien al trabajo que al marido y a los hijos. Entonces, el punto es el siguiente: más que un espacio que una renta para escribir, la mujer escritora al igual que el hombre escritor sigue teniendo un problema: ¿Cómo hacerse escritor profesional y que puedas vivir de los libros? No hay un solo escritor venezolano que pueda vivir de sus libros, exceptuando los que escriben telenovelas que no escriben libros; escriben telenovelas y escriben para prensa. Por lo tanto, no hay escritores venezolanos que vivan de vender libros. Entonces, podemos hablar, como lo dice explícitamente Ana Teresa Torres: que no somos escritores profesionales. Un escritor profesional vive de sus libros. Mario Vargas Llosa vive de sus libros. Si tú vieras los adelantos que le pagan en España, ¿Tú sabes cual es el adelanto que le pagan a Isabel Allende? Tres millones de euros por cada librito... ¡eso sí es un adelanto!. Esto me lo dijo Carlos Ortiz Bruzual que es editor de **El nacional**, o sea que esta fuente es buena. El asunto es que efectivamente, que todavía tenemos que guardar de alguna manera un espacio para la escritura. De hecho, yo he escrito tres libros de narrativa, uno de cuentos y dos novelas, una de las novelas va a salir este año, la otra no quiero que salga todavía, quiero volver a verla, y yo tuve que soportar, como tuvo que soportar mi generación (Hace un gesto), una especie de MUERTE editorial en Venezuela. Del 95 al año 2000 no se publicó NADA. Escritores como Carlos Noguera, que eran escritores consagrados, sus libros tardaron seis años en publicarse. Ana Teresa Torres, una autora consagrada de Monteávila, con ediciones agotadas de sus libros, publicó **Malena de cinco mundos** en la editorial de Blanca Pantín que es una editorial alternativa. Muy linda, etc. pero se supone que las editoriales alternativas no son para los autores consagrados. Fíjate que cuando finalmente se enderezaron las cargas, ella finalmente publica en Alfaguara, porque eso es lo que le corresponde. Fíjate entonces lo que ocurre: muchos escritores venezolanos que ya habían publicado en Monteávila, en Fundarte, Alfaguara o Planeta, empiezan a publicar en editoriales alternativas o engavetan los libros. ¿Ok? Entonces durante ese período, empieza el problema de cómo te mantienes o que espacio tienes para poder escribir de soledad, aparte de la familia, de los hijos, de lo que sea. Entonces allí tienes otro problema: ¿Cómo publico? ¿Cómo hago? Entonces **Un cuarto propio**, obedece a una época muy específica donde las condiciones laborales, sociales y políticas de la

mujer obedecen a condiciones muy diferentes. Hoy la mujer escritora, enfrenta los mismos problemas del hombre escritor de mercado editorial, de tener que buscar el sustento, etc. Puedes sumarle a esto un problema particular: que muchas mujeres se siguen ocupando más de los hijos que el hombre. Ok, es muy rico ser el papi escritor al estilo de García Márquez, ok, que ay, si, él adora a sus hijos, pero no lo molestaban y se los llevo a rastras de México a Nueva York en autobús porque el quería ser escritor. Ok, la mujer se lo aguantó y eso es importante. Pero hay una cuestión importante: ¿Cuántos hombres van a aguantar eso aparte de Leonard Woolf? Ok. Eso es verdad, el hecho de que las mujeres tengan hijos implica que su espacio para escribir es menor. Sin embargo, Isabel Allende que no es ninguna escritora pero si profesional te dice: “¿Qué espacio? Yo escribo con la casa llena de gente y la bulla, etc. y a mi no me gusta estar sola”. Eso puede significar algo. En todo caso, te digo esto porque creo que las condiciones desde las cuales cada quien escribe, son distintas. Ahora, si te digo con toda certeza que en Venezuela no hay escritores profesionales si por tal se entiende, ¿ok? Aquellos que viven de sus libros, ¿ok? Entonces, esas es una condición en la que a lo mejor si necesitas de la renta de la que habla Virginia Woolf, pero yo creo que hoy en día simplemente los y las escritoras tenemos que trabajar para vivir y el espacio de la escritoras sigue siendo limitado. De hecho escritoras -ya consagradas- y escritores que están produciendo mucho: el caso de Carlos Noguera, el caso de Eduardo Liendo, el caso de Ana Teresa Torres y de este, Victoria de Stefano son muy importantes porque ilustran algo: fíjate que a partir de los 50 años empiezan a producir mucho más. ¿Por qué?: se jubilan. Ya los hijos están grandes, se jubilan, entonces le pueden dedicar mucho más tiempo a la escritura. En cambio, tú ves a un Muñoz Molina que a los treinta años ya se dedica a escribir, a un Javier Marías que a los treinta años se dedica a escribir. O sea, que puedes hacer carrera de escritor y por supuesto, eso incide en la producción, sin duda alguna. (I6)

5. ¿Cómo leería Ud. hoy el texto de Simone de Beauvoir *El segundo sexo* (1949) donde esta afirma que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra?.

Vamos a historizar un poco el problema de **El segundo sexo** ¿Por qué? **El segundo sexo** es como una Biblia, pero también han pasado muchas cosas, mucha agua bajo el puente. Las hipótesis históricas que plantea **El segundo sexo** han sido ampliamente superadas. Uno no puede plantearse un matriarcado en esos términos, este...y evidentemente la situación de la

mujer ha cambiado y por lo tanto, hay proyectos que plasmar en su escritura. Este, el caso de una contemporánea de Simone de Beauvoir, Margarita Yourcenar, el caso de una Clarice Lispector en América Latina el caso de una Ana (duda un poco y se sonríe) Teresa Parra Sanojo en Venezuela, este...de una Sor Juana Inés de la Cruz en épocas anteriores, las hermanas Bronte...toda la tradición anglosajona. Virginia Woolf te plantea una realidad totalmente distinta a esta. Esta perspectiva es una perspectiva provinciana francesa que echa a un lado la literatura sumamente anglosajona y eso es sumamente cuestionable, ¿De acuerdo? De hecho, esta necesidad la repite Cristina Peri Rossi en los años ochenta. En un artículo que por cierto, en el libro **Tópicos de retórica femenina** de Margara Russotto, está ese artículo reseñado, en una entrevista, en un artículo que ella escribe donde ella dice “*Bueno, es que las mujeres no escriben una cosa como **Los viajes de Gulliver** de Jonathan Swift porque esto...no tienen una visión de mundo que plasmar en sus obras*” y se incluye ella en eso. ¿Ok? Es decir, este, yo creo que desde M en Japón, en el siglo XIII, ella tenía una visión de mundo que tenía que ver con su época. Entonces, ahora que efectivamente haya una corriente de literatura escrita por mujeres que podría ser inconsistente con esta perspectiva, inconsistencia estética, repetición, conservadurismo, etc. sin duda. ¿Ok? Pero no puede plantearse como, aunque quizás era más pertinente en esta época. El asunto es el siguiente: sin duda, muchísimas mujeres que se acercaron a la escritura dependían, obviamente de su familia, de su contexto, algunas escribieron con nombre de hombre, como el caso de George Elliot, etc. etc. De todas maneras, esto que ella esta planteando, aunque ahorita no tiene vigencia histórica y en mi opinión, es una visión que le da la espalda a la literatura anglosajona, sin duda alguna tenía cierta validez viendo cierto tipo de literatura escrita por mujeres Ella podía referirse por ejemplo a Colette, la escritora francesa. (I7)

Creo que ella menciona mucho a Colette.

La menospreciaba más de la cuenta. Kristeva tiene otra visión del problema, por lo visto. (I8)

¿Julia Kristeva? ¿Qué libro?

El genio femenino. Uno de los tomos esta dedicado a Colette, el otro a Hannah Arendt y el otro a Melanie Kuhn. (I9)

6. Laura Freixas en su libro *Literatura y mujeres* (2000), señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción como su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

Sí, estoy de acuerdo. Creo que efectivamente en España se ve ese fenómeno, absolutamente a contrapelo de lo que sucede en Venezuela. Yo creo que en Venezuela, el hecho de ser mujer, es más que razón suficiente para que no te llamen (Risas). Ok, escucha: voy a hacer este, era una suerte de chiste con algo de verdad, voy a profundizar en eso ahorita, pero quiero comenzar con esto. Si hay un gran interés en España por las escritoras mujeres, por proyectarlas, etc. por asuntos de mercado, por asuntos polémicos, por todo lo que tiene que ver con la Renovación española y la apertura a las minorías, etc. etc. porque efectivamente vende y hay un fuerte componente de lectoras y también porque de repente las escritoras mujeres plantean ciertos temas que pueden generar polémica desde la perspectiva masculina: el problema del cuerpo, la sexualidad, de la opresión de la mujer, de lo que sea. Pero, sin duda lo que ocurre en España o lo que ocurre en ciertos mercados como el alemán con respecto a las escritoras latinoamericanas es un orden totalmente ajeno a lo que pasa en Venezuela o en los propios países de esas escritoras con respecto a ellas: el caso de Chile con Isabel Allende. El caso de México con Laura Esquivel o con Ángeles Mastretta. Es decir, tienen éxito en sus países, pero los escritores son, obviamente Carlos Fuentes, Elena Poniatowska, etc. etc. Sin duda alguna, el caso español tiene que ver con un manejo de mercado importante porque en España el 10% del PIB es el mundo editorial, por lo tanto, las editoras se mueven como unos lince. Y si el mercado dice que las mujeres están buscando en el mercado, en la literatura, ciertas alternativas, se las van a dar. Es un negocio, ¿De acuerdo?, que maneja muchísimo dinero, muchísimas influencias. Cuando a Lucía Extebarría la trajeron a Venezuela, ella dijo que para que la habían traído a un país donde había vendido quinientos ejemplares de sus libros, cuando allá en España venía de vender medio millón. Entonces, lo que te digo, allá se maneja como un negocio, no hay nada más lejos de la realidad venezolana que el manejo de la literatura como un negocio. No se maneja así. Y por lo tanto, la inversión que se hace en publicidad, en mercadeo, en estudios de las necesidades de los lectores, etc. etc. no importa mucho. ¿Ok? Entonces bueno, la respuesta concreta al porque es por intereses del mercado editorial y de digamos, necesidades de promoción de mercado.(I10)

7. Hay quienes dicen que hay diferencia en la narrativa escrita por hombres y mujeres. ¿Está Ud. de acuerdo con esto? ¿Por qué?

El problema es que depende del teórico quien lo dice y la perspectiva de la cual parte. Si yo decido dedicar mi vida a la literatura venezolana, esa es una decisión de carácter social, vocacional, político, etc. etc. Esto no quiere decir que la literatura venezolana sea radicalmente distinta a la literatura venezolana o colombiana porque si la vieras desde esa perspectiva, te darías cuenta que el concepto de literatura nacional es un concepto cultural e histórico. No puede ser un concepto teórico como el de narrador. Narrador es quien cuenta. El concepto de literatura nacional no puede funcionar de la misma manera, ¿Nos entendemos? De la misma forma, cuando tú escoges como opción teórica, política, personal, el caso tuyo que estás trabajando, ¿verdad? Narrativa escrita por mujeres, depende del punto de partida desde el cual se plantea la pregunta. Porque si tú te lo planteas a partir de Richards es una cosa, pero si te lo planteas a partir de Maxine, es otra, Y si te lo planteas a partir de las escritoras, Ana Teresa Torres tiene una posición al respecto, ¿ok? Este, yo te voy a decir simplemente mi perspectiva. Teóricas como Kristeva, como (no se entiende el nombre), este, de repente Maxine, Richards, Franco, Margara Russotto, de alguna manera Luz Marina Rivas, plantean que hay ciertas marcas, que hay un marcado interés en la narrativa femenina de dejar claramente el sujeto de enunciación, siempre y cuando el sujeto sea mujer, siempre y cuando ese narrador ficticio, pueda identificarse como femenino, por ejemplo. Ok. Hay quienes dicen que hay una diferencia en la construcción del lenguaje, de las propuestas, por ejemplo, Martha Traba o es la posición que maneja (no se entiende), una de las teóricas que maneja Margara (Russotto) este en relación a este problema. Yo te voy a decir como lo veo yo: yo no veo diferencias entre mi narrativa y la narrativa escrita por hombres, yo veo diferencias entre mi narrativa y otros proyectos narrativos, incluida narrativa de mujeres. Tiene que ver también con otro problema como este, que es la formación que yo tengo, tanto como profesora de Teoría de Literatura como persona interesada en la narrativa. Yo he leído de todo, hombres y mujeres y en sentido, creo que las mujeres tenemos la ventaja de lo subalterno. Los latinoamericanos leemos chinos, europeos, perdón...leemos asiáticos, europeos, gringos, australianos, sudafricanos y no importa. ¿Ves? Las mujeres leemos a hombres. Creo que en ese sentido, las mujeres se limitan mucho más. O por lo menos los hombres que en principio no leen cosas de mujeres. Pero...yo no veo una diferencia importante sino proyectos

narrativos distintos y tendencias distintas y coincidencias o semejanzas con esos proyectos narrativos. Ahora, que yo te diga que yo en un momento he querido escribir como una mujer y se sienta...creo que en cuento mío de **Pecados de la capital** en **Dead can dance** creo que traté de eso hacer eso: en **Dead can dance** y en **Detrás del deseo**. Creo que en mi última novela son ocho personajes, cuatro son mujeres y cuatro son hombres. Decirte que intenté -yo escribo en primera persona- decirte que intente establecer una voz femenina es mentira. En **Día de mayo** que es otro cuento de **Pecados de la capital** el narrador es un hombre, el narrador es un hombre y el narrador personaje se identifica como un hombre. Entonces yo creo que esa es mi digamos visión personal. Ahora, vuelvo y repito, de acuerdo a la teórica que escojas podrás explorar esa diferencia. De hecho, lo que plantea (no se entiende) y Kristeva es que la mujer debe explorar esa diferencia en lo femenino, en el lenguaje, en propiciar otro tipo de lengua, es decir, en voltear el falogocentrismo. En el sentido precisamente de buscar tipos de escritura y tipos de expresión que difieran de los planteados de los hombres. Ella lo ve desde un punto de vista ruptura (I11)

8. Hay quienes hablan de la existencia de una literatura femenina. Laura Freixas en el libro anteriormente mencionado dice que no existe una literatura femenina. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo? ¿Por qué?

La ocho tiene que ver con la anterior. Te lo voy a volver a plantear en los siguientes términos: desde la perspectiva en que lo plantea Laura Freixas, está perfecto, pero desde la perspectiva en que lo plantea Margara Russotto, sí, porque Margara Russotto lo plantea desde la perspectiva, Margara Russotto y Luz Marina Rivas, lo plantea desde una perspectiva que de alguna manera ha estado desplazada frente a lo hecho por hombres. Entonces por eso, se habla de literatura femenina en esos términos: un corpus de estudio que tú escoges, que tú construyes, a partir de una opción política y crítica. Ahora, si tú me hablas de literatura femenina como distinta a la masculina y la femenina, así como tú me hablaras del realismo y el surrealismo, así desde esa perspectiva, no. ¿Más o menos se entiende la idea? Ok (I12)

9. ¿Está o no de acuerdo conque hay realmente temas que identifican la escritura de las mujeres frente a la de los hombres? ¿ Cree que eso ha sido siempre así? Puede ponerlo en perspectiva: esto en comparación con lo que se escribía hace 30, 50, 100 años

Bueno, creo que tiene mucho que ver con la primera pregunta. Mira, yo voy a decirte algo, te lo voy a decir absolutamente en son de broma, porque yo creo que en la primera pregunta conteste esta parte. En una oportunidad, un escritor amigo -vamos a decir el pecado, mas no el pecador- me suplicó que leyera Graham Greene porque Graham Greene era la verga de triana. (Risas). **El tercer hombre** (Niega con la cabeza) **El americano imposible** (Vuelve a negar con la cabeza). Me dijo “¿Qué te parece?” “*Literatura light para hombres*”. Dejó de hablarme tres meses. A mí hay una literatura que me parece que es para hombres: un tipo arreo que coje mujeres, la guerra, la vaina, distante, insensible...Creo que hay este, de hecho, yo creo que Israel Centeno, Luis Felipe Castilla escriben ese tipo de personajes, que son así. Poniéndolo en perspectiva, yo creo que si. Ahora, que una mujer puede hablar con cierta propiedad de ciertos temas que tienen que ver con la situación de una mujer y el hombre igualmente? ¿Sí? Pero voy a decirte algo: hay mucha impostura detrás de eso. Acuérdate que ante todo los escritores tienen una cierta postura literaria. Si yo quiero saber este –porque esas son las cosas que nos diferencian ante una mujer- que siente un hombre que va a una guerra, que siente un hombre en una relación sexual, eh, etc. etc. ¿Tú sabes la enorme cantidad de libros que se han escrito sobre eso? Yo puedo agarrar una porno bien famosa y me la fusilo. Y tú me vas a decir que a lo mejor no se logra el mismo efecto, ¿Pero qué sabes tú? La escritura esta absolutamente llena de plagios por todas partes. Toda literatura es sumamente plagiaria. Ok. Entonces es lo que te digo que de repente que temas...no lo sé...allí está Margarite Youcernar con **Memorias de Adriano**, allí está Gustave Flaubert con **Madame Bovary**. ¿Qué te puedo decir, pues? Pero sí, yo creo que históricamente los temas de la vida pública, de la violencia han sido masculinos y los temas de lo afectivo, lo privado y lo íntimo han sido más de mujeres, pero creo que es un fenómeno histórico y cultural. (I13)

10. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

Hoy en día sí, sin duda alguna. En Venezuela lo favorece (se ríe) (I14)

En el texto que estaba al principio de este cuestionario dice que ahora “Las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños” ¿Qué piensa al respecto?

Bueno, lo que se refiere es que para las mujeres, la política es un tema de suma facilidad. Ok, no un tema que genera un tema de lo privativo masculino y de la vida pública, etc (I15)

11. ¿Tiene el mercado literario algún efecto sobre las escritoras ante su trabajo?

Mira, depende de la escritora. Yo creo que depende de la escritora, porque pasa lo siguiente. Yo creo que Isabel Allende, Ángeles Mastretta y Laura Esquivel, que puede que no sean santas de mi devoción, pero a lo mejor les tengo envidia, velo desde la perspectiva que quieras (se ríe), creo que tienen una virtud. Es decir, yo no creo que la idea de Isabel Allende era complacer un mercado. La tipa presentó, su novela a Monteávila porque ella vivía en Venezuela y Monteávila se la rechazó. La presentó a Monteávila editores y Monteávila editores la rechazó, perdiéndose ese realero. El asunto es el siguiente: yo creo que en definitiva, ella se articuló, intuitivamente con un mercado que efectivamente le respondió. Un mercado preparado por García Márquez, por la simpatía con Chile, por el realismo mágico, por el latinoamericanismo y por los estereotipos de lo femenino. Ok, creo que ella no lo hizo a propósito, creo que ella tuvo una gran intuición para eso. Yo trato de hacer eso y no me sale bien. Te voy a decir algo (pausa). Por lo menos en el caso de las escritoras venezolanas que es el que yo conozco más de cerca, mira: ¿Qué el mercado literario tiene efecto sobre las escritoras ante su trabajo? No. Y creo que incluso cuando lo intentan, no les sale bien, porque creo que entre el mercado y uno no hay la mediación suficiente, creo que uno cuando se metió a escritor pensó en la literatura y en la escritura como creación y quizás yo lo veo así. (I16)

12. Hay quienes consideran que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de lo que realmente importa es como una obra está escrita ¿Qué opinión tiene al respecto?

Esto se puede ver de dos maneras: la literatura femenina puede ser una manera de desvalorizarte como escritora “Ella escribe literatura femenina: arrínconala” Y hay otra perspectiva que tiene que ver con los mercados internacionales y eso es lo que adelantan Richards y (no se entiende el nombre) en unos artículos al respecto, que es que sí hay un mercado, tanto en Estados Unidos como en Europa que es lo que desean que las mujeres latinoamericanas le den su parte de magia, de buen salvaje, de irracionalidad, de maternidad,

etc. etc. y por lo tanto la literatura femenina conviene como concepto para mercadear esos libros. Entonces, por ejemplo, como cuando dice Ana Teresa Torres en **A Beneficio de inventario** le preguntan “*La han metido presa*” “No” “¿Y sobre qué escribe usted?” “*Yo escribo sobre urbe*” . “*Soy una escritora absolutamente urbana, sin magia y sin nada*” “¿Y quiénes son sus influencias?” “*Julio Cortázar y Onetti*” “*Entonces usted no se inscribe en la tradición latinoamericana?*” Y bueno, ¿Y de dónde carajo son Cortázar y Onetti? ¿Acaso Uruguay y Argentina quedan en dónde?. Ok. Entonces, fíjate que si tiene que ver con una cuestión de mercado. (I17)

13. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-Feminista: reivindicaciones legales, políticas, académicas, sociales y culturales (I18)

-Universal: lo universal en líneas generales ha sido definido desde una óptica que tiene que ver con Europa Occidental. El término universal es la historia europea, el capitalismo, lo universal es el socialismo, dependiendo de. Entonces, en definitiva, se supone que el concepto universal que yo creo que hay que llenar de sentido de una manera nueva, porque también los derechos humanos son universales y otras cosas, creo que lo universal hay que llenarlo de un sentido nuevo mucho más flexible, mucho mas nuevo, mucho más amplio, que simplemente y llanamente dista desde la ciencia, que tiene características universales sin duda alguna. Yo no estoy de acuerdo con el estructuralismo, es decir, yo creo que en efecto la Ley de gravedad funciona aquí y en China. Es decir, esa irracionalidad post-estructuralista no es algo con lo que yo pueda estar de acuerdo. Yo creo que hay factores definitivamente universales, pero yo creo que en definitiva, culturalmente hablando, lo universal se definió desde la perspectiva androcéntrica, ¿ok? Que tú lo ves en el lenguaje, que hablan de “Hombres” por hablar de hombres y de mujeres, pero no se vale invertirlo. Cuando tu ves que la gente que se queja de que se haga una mención a la cuestión del género yo digo “Bueno, que hombres sea equivalente a hombres y mujeres, me parece que esta bien, pero ¿Por qué “Mujeres” no puede ser equivalente a mujeres y hombres también?” Eso no te lo aceptan. Entonces tú te das cuenta que el lenguaje aduce a la universalidad vista desde una perspectiva androcéntrica. (I19)

-Comercial: Sábado sensacional, mi amor, o sea...(I20)

-Literatura escrita por mujeres: una literatura escrita por mujeres, allí me estás definiendo el sujeto empírico que esta materialmente escrito. (I21)

-Sensible e intimista: oye a Silvio Rodríguez y a Pablo Milanés y la nueva Trova Cubana y ellos son sensibles e intimistas. Joaquín Sabina también, Ricardo Arjona, este, Yordano e Ilan, Charlie Zaa cantando Julio Jaramillo, Armando Manzanero: sensible e intimista. (Se ríe) Te lo estoy diciendo con toda la ironía del caso. Esto tiene que ver...lo que pasa es que sensible e intimista tiene que ver también con géneros considerados menores, este y por supuesto se le ha endosado a las mujeres, pero sensible e intimista tiene que ver mucho con la cultura general y demás: la telenovela, el bolero, las tradiciones, tiene que ver con la sensibilidad humana, así que por allí se puede ver. (I22)

14. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica? (Laura Freixas afirma en su libro que estos eventos las aíslan en una especie de ghetto)

Ante los colegas masculinos, fatal. Ante la crítica efectivamente sirven de difusión porque obviamente es la comunidad interpretativa, la comunidad profesional que obviamente también hay mujeres allí y sirve para difundir su obra. Eso es cierto (se refiere a las dos últimas líneas de la pregunta) (I23)

15. ¿Cómo cree que reacciona la crítica ante el hecho de que existen mujeres en la literatura? (Laura Freixas afirma que compensan el hecho de que son mujeres asexuándolas o masculinizándolas)

Hay un poco de eso, pero este, es que existen mujeres en la literatura desde hace muchísimo tiempo y además, lo de la crítica es muy amplio, porque por ejemplo, de hace treinta años para acá, en la crítica literaria hay tantas mujeres, que decir (Vuelve a leer la pregunta) me parece que estuvieras hablando de la crítica literaria de los años treinta y cuarenta, no de la crítica literaria de hace treinta años para acá que está absolutamente atestada de mujeres. Ok, no creo que la pregunta tenga que hacerse en presente, sino desde una perspectiva histórica, es decir, ahorita no hay problema, ¿ok? Te hablo de la crítica académica, porque la crítica periodística es otra cosa. (I24)

Ella se refiere a ciertos críticos españoles actualmente

Claro, es que ése es el problema, es que el caso español es distinto al latinoamericano. Pero viéndola desde esa perspectiva, la crítica académica, la que está en universidades, la que asiste a congresos, etc. no tiene ningún problema. Probablemente haya más resistencia por parte de ciertos críticos literarios famosos en los periódicos, pero en el caso venezolano, por ejemplo, creo que todavía hay división, pero eso está cediendo bastante. Yo siento que está cediendo bastante, desde hace tiempo, además, ese terreno lo habían preparado otras mujeres.

(125)

Anexo X: entrevista a escritora 8

Ahora le presento una serie de preguntas sugeridas por las distintas lecturas recientes sobre el tema. Le agradezco las conteste del modo más amplio y personal posible. Puede agregar puntos. Puede sugerir personas a entrevistar así como puede dar una opinión sobre todo lo planteado. Recuerde que no hay respuestas correctas ni incorrectas. El objetivo de este cuestionario es conocer lo qué piensa sobre el tema que aquí se está estudiando

En el año 2001, Angélica Gorodischer publicó una antología de cuentos de escritoras latinoamericanas (**Esas malditas mujeres**). Según un artículo publicado en la revista **Estampas** publicado el 3 de marzo de 2002 titulado **Mujeres de ficción**, la autora argentina no tuvo que hacer un gran esfuerzo para reunir dichos relatos puesto que las mujeres desde hace mucho están “escribiendo y escribiendo”. Dicha autora señala que el género “no garantiza nada” y que la reciente narrativa escrita por mujeres, a diferencia de la de muchos años atrás, no llora y gime. Las autoras han empezado a andar por otros senderos ficcionales. *“Si a principios del siglo XX el mandato era que las señoras escribieran novelas de Amoorrr con mayúscula y muchas erres y los señores textos políticos, científicos, teóricos, etc. la cosa ha mudado de aspecto. Y ahora resulta que una se consigue a los señores con unos novelones de amor mientras que las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños”*

1. ¿Está Ud. de acuerdo con esto?

En principio sí estoy de acuerdo, pero no del todo porque las mujeres, aparte de que algunas han incursionado en la política, continúan escribiendo historias de amor. Creo que hombres y mujeres escriben sobre los mismos temas, la diferencia estaría en el punto de vista y en la cosmovisión de cada quien. (I1)

2. ¿Le llamó la atención alguna parte en particular del texto? ¿Por qué?

Aunque no he leído el texto al cual se refiere la pregunta, en su totalidad, podría decir que a partir de los sesenta y setenta hubo un cambio radical en la escritura de las mujeres: dejaron de gimotear en sus libros y comenzaron a escribir directamente desde su propia realidad, por más dura que pareciera. Las escritoras se liberaron de los prejuicios inducidos por la costumbre y escribieron sobre sus propia concepción del mundo, abordando temas que anteriormente estaban vedados a la mujer (I2)

3. En el mismo artículo de la revista Estampas se señala que “Las mujeres compran más libros que los hombres. Las mujeres leen más y especialmente a las escritoras” (Roger Michelena), Laura Freixas, autora española, refuta esto en su libro Literatura y mujeres ¿Con quién está usted de acuerdo?

Estoy de acuerdo con lo que dice Adriana Gibbs en el artículo de la Revista **Estampas**: Evidentemente las mujeres compran más libros, leen más y en cierta medida leen a otras escritoras aunque esto no les impide leer lo que escriben los hombres sobre política, sociología y otros temas, incluyendo las novelas de amor...(I3)

4. Virginia Woolf en A room of their own (1929), afirmaba que las mujeres necesitaban un espacio propio para escribir ¿Qué opinión tiene acerca de esto? ¿Creo que esto se aplica en la época actual?

No sólo las mujeres necesitan un cuarto propio para escribir, como lo dijo Virginia Woolf en **A room of their own** (Trad. “Un cuarto propio”), también los hombres lo necesitan porque el escritor, hombre o mujer, que desarrolla una propuesta, un proyecto de escritura, requiere un espacio propio para escribir. (I3)

5¿Cómo leería Ud. hoy el texto de Simone de Beauvoir El segundo sexo (1949) donde esta afirma que las inconsistencias en la literatura escrita por mujeres eran resultado de la carencia de un proyecto personal que se pudiera plasmar en su obra?

Leí **El segundo sexo**, de Simone de Beauvoir, en los años sesenta cuando estaba de moda pero debe decirlo, no me impresionó porque mi realidad era otra y pienso que ella hacía mucho énfasis en lo reivindicativo y se sentía diferente a otras mujeres escritoras, lo cual no era cierto porque paralelamente a esta escritoras había otras como Margerite Duras y Marguerite Yourcenar que tenían proyectos personales y desarrollaron una obra en la misma época que la Beauvoir. Si lo leyera ahora, se afianzaría mi criterio de la primera vez. (I4)

6. Laura Freixas en su libro Literatura y mujeres (2000), señala que en España los medios de comunicación dan a las escritoras una relevancia tan fuera de proporción como su importancia numérica por el simple hecho de ser mujeres. ¿Estaría Ud. de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

En España como en el resto del mundo, las mujeres escritoras han conquistado sus propios espacios en los medios y fuera de ellos y pienso que no hay discriminación ni

preferencia de parte de los medios hacia los escritores porque se trata más bien de un problema individual de cada escritor ante los medios. (I5)

5. Hay quienes dicen que hay diferencia en la narrativa escrita por hombres y mujeres. ¿Está Ud. de acuerdo con esto? ¿Por qué?

Habría que partir de que la literatura es una sola. La única diferencia entre la narrativa escrita por los hombres o por las mujeres reside, muy vagamente, en la forma de abordar la realidad desde los propios puntos de vista, preferencias por algunos temas y rechazo por otros, en fin que cada vez más se diluyen las diferencias. (I6)

6. Hay quienes hablan de la existencia de una literatura femenina. Laura Freixas en el libro anteriormente mencionado dice que no existe una literatura femenina. ¿Con quién estaría Ud. de acuerdo? ¿Por qué?

Creo firmemente que no existe una literatura femenina porque los escritores en general, tanto los hombres como las mujeres enfrentan los mismos problemas ante la página o la pantalla al momento de escribir...(I7)

7. ¿Está o no de acuerdo con que hay realmente temas que identifican la escritura de las mujeres frente a la de los hombres? ¿Cree que eso ha sido siempre así? Puede ponerlo en perspectiva: esto en comparación con lo que se escribía hace 30, 50, 100 años?

Cada vez más los mismos temas son abordados indistintamente por escritores hombres o mujeres, pero creo que antes no era así, porque antes las mujeres se inclinaban más por la poesía y por temas intimistas, confesionales pero a partir de los sesenta, siguiendo los cambios habidos en el mundo entero, las mujeres, una vez liberadas de las ataduras propias del género, comenzaron a escribir con total libertad.(I8)

8. ¿Cree usted que el fenómeno de diferenciar la literatura de acuerdo al género del autor obedece a un fenómeno de mercado?

Aunque se habla mucho de una suerte de “Boom” de la literatura escrita por mujeres, pienso que exageran, no creo que sea así. Lo que pasa es que cada vez escriben más mujeres y esto aumenta la demanda y el mercado simplemente se ajusta a la realidad de esta demanda. (I9)

9. En el texto que estaba al principio de este cuestionario dice que ahora “Las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños” ¿Qué piensa al respecto?

No creo que “las mujeres abordan la política como quien arma una torta de cumpleaños” y tampoco que la política sea un tema preferido por los mujeres lo que pasa es que cada vez más mujeres se interesan por la política como parte de abordar la contundente realidad que nos rodea. A veces resulta imposible obviar el tema político y las mujeres que se han inclinado por estos temas lo han hecho bien. (I10)

10. ¿Tiene el mercado literario algún efecto sobre las escritoras ante su trabajo?

Si se trata de una escritora que se respete a sí misma y esté segura de lo que escribe, creo que el mercado literario no tiene efecto alguno sobre su obra. Es más, si sabemos lo que estamos haciendo no debemos preocuparnos por el mercado literario para nada. Son dos líneas paralelas que difícilmente puedan encontrarse. El éxito, o el fracaso de una escritora siempre es un asunto aleatorio y depende de otros mecanismos ajenos a la escritura. (I11)

11. Hay quienes consideran que hay una parte del mercado literario interesada en que se siga juzgando como literatura femenina a la narrativa escrita por mujeres a pesar de lo que realmente importa es como una obra está escrita ¿Qué opinión tiene al respecto?

En el mercado literario hay de todo, hay quienes desprecian o subestiman la escritura de la mujer y hay quienes la leen con interés. Lo que realmente importa es escribir bien lo mejor posible hasta que tengas la certeza de que no lo puedes hacer mejor sin preocuparse por el cambiante mercado literario. (I12)

12. ¿Qué es lo primero que le viene a su mente cuando se mencionan las siguientes palabras?

-Feminista: Mujer que defiende a las mujeres y aboga por los derechos de las mismas. (I13)

-Sensible: Persona que percibe el mundo a través de los sentidos y los sentimientos sin hacer caso a los prejuicios. (I14)

-Intimista: Escritura que sólo proyecta lo íntimo, lo confesional. (I15)

-Universal: Quien mantiene una visión amplia, totalizante del mundo. (I16)

-Comercial: Quien piensa en el mercado y trata de complacer las demandas de éste. (I17)

-Literatura escrita por mujeres: Un concepto amañado, obsoleto. La literatura siempre será la misma escriba quien la escriba. (I18)

13. ¿Qué influencia cree usted que tienen los eventos exclusivamente para escritoras (congresos, antologías, etc.) sobre su reputación ante sus colegas masculinos y la crítica? (Laura Freixas afirma en su libro que estos eventos las aíslan en una especie de ghetto)

Con los eventos “solo para escritoras” se corre el riesgo de aislarnos en una suerte de subcorpus literario o ghetto feminista que sólo contribuyen a la autodiscriminación. (I19)

14. ¿Cómo cree que reacciona la crítica ante el hecho de que existen mujeres en la literatura? (Laura Freixas afirma que compensan el hecho de que son mujeres asexuándolas o masculinizándolas)

Depende de los críticos. Creo que cada vez más las escritoras son apreciadas y evaluadas por su propia obra. Resultaría muy difícil asexuar o masculinizar a una escritora si su escritura es genuina y no se presta a estos subterfugios. Donde sí creo que persiste cierta discriminación sexista es en las áreas laborales donde existe competencia por los cargos mejor remunerados. Allí las mujeres deben esforzarse doblemente, pero no creo que en la literatura ocurra esto. (I20)